

# Guerra y exilio

El final de la Guerra Civil española  
y el principio del exilio republicano

Conmemoración a 80 años

Núria Galí Flores (coord.)



“Divulguemos la Historia para mejorar la sociedad”

*Guerra y exilio. El final de la Guerra Civil española y el principio del exilio republicano. Conmemoración a 80 años*

© 2007, Palabra de Clío, A. C.  
Insurgentes Sur # 1814-101. Colonia Florida.  
C.P. 01030 Mexico, D.F.

Coordinación editorial: José Luis Chong  
Diseño de portada y maquetación: Patricia Pérez Ramírez  
Cuidado de la edición: Víctor Cuchí Espada

Primera edición: junio de 2019  
Segunda edición: noviembre de 2019

ISBN: 978-607-98296-4-3

Impreso en Impresora litográfica Heva, S. A.

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotomecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso por escrito de la editorial.

[www.palabradeclio.com.mx](http://www.palabradeclio.com.mx)

Impreso en México - *Printed in Mexico*

## ÍNDICE

Introducción. Una conmemoración. ¿Estamos de manteles largos? . . . . .	5
<i>Núria Galí Flores</i>	
La Guerra Civil Española y el ascenso fascista . . . . .	13
<i>Flor de María Balboa Reyna</i>	
Las empresas fundadas en México con financiamiento de los organismos de ayuda a los republicanos durante el exilio español . . . . .	35
<i>Leslie Mercado Revilla</i>	
El pueblo vasco y la senda del exilio . . . . .	73
<i>Yabín Silva Estrada</i>	
Ricardo Mestre y la Biblioteca Social Reconstruir. Una herencia anarquista para México . . . . .	97
<i>Olivia Domínguez Prieto</i>	
El exilio en México desde la masonería española. Un socialista y masón en el exilio de México. Exilio y masonería en México . . . . .	113
<i>Yván Pozuelo Andrés</i>	
Las letras españolas femeninas en el exilio . . . . .	131
<i>Claudia Espino Becerril</i>	

Sembradores de libros . . . . .	153
<i>Marco F. Ramírez Padilla</i>	
El exilio de los <i>Jocs Florals</i> (1939-1977) . . . . .	171
<i>Carles Bondia Rodríguez</i>	
Los intelectuales exiliados, productores de ideas y de los medios para retransmitirlas. El caso del exilio literario catalán en México (1939-1981) . . . . .	191
<i>Núria Galí Flores</i>	

## INTRODUCCIÓN UNA CONMEMORACIÓN ¿ESTAMOS DE MANTELES LARGOS?

---

*Núria Galí Flores*

A ochenta años del final de la Guerra Civil y el inicio del exilio republicano, España enfrenta difíciles circunstancias políticas, sociales y económicas. La crisis financiera que ha afrontado desde 2008, durante la cual los recortes a los programas sociales y de salud, además del aumento del desempleo, la crisis migratoria, los feminicidios y la inseguridad, han acrecentado el malestar social. Aunado con la corrupción en los gobiernos, el incumplimiento del ejercicio de la política y la falta de un liderazgo que no busque solamente retener el poder a través de la simulación, sino que tenga una visión lo suficientemente inteligente, amplia y tolerante para darse cuenta de que la situación que se está viviendo, el país necesita de concesos políticos honorables, eficaces y honestos.

La monarquía también se ha visto envuelta en escándalos familiares y en problemas de corrupción. Con la crisis económica han sido cuestionados sus gastos y excentricidades, lo que llevó a Juan Carlos I a abdicar al trono en favor de su hijo Felipe VI que no ha logrado hasta el momento presentarse como una figura de consenso y de carácter ante los diferentes retos de la España actual.

La incapacidad del Estado para evolucionar desde el pacto de transición de 1978, la insistencia de mantener un *status quo* que cada vez parece más difícil de sostener, así como su tendencia a aumentar la centralización y el control de las autonomías establecidas en las regiones del país, provocó desde 2005 el inicio de una creciente crisis con los gobiernos catalanes y un malestar social que tuvo como resultado el crecimiento del independentismo y su establecimiento en la política de los gobiernos de la Generalitat. Los referendos de autodeterminación convocados por el gobierno

catalán en 2014 y 2017, este último ya con un programa político aprobado legalmente por el Parlamento autónomo, han sido llamados insistentes a los gobiernos centrales españoles de que la política y el funcionamiento del Estado ya no satisfacen a una buena parte de la sociedad catalana y se tienen que buscar de manera inminente cambios que replanteen la relación entre el gobierno central y los catalanes. Como consecuencia de la declaración de independencia del 27 de octubre de 2017 por parte del gobierno catalán, actualmente los líderes independentistas se encuentran en el exilio o en la cárcel enfrentando un juicio por rebelión, sedición y malversación de fondos públicos.

Lo narrado anteriormente ha removido y sacado a la superficie pensamientos y discursos políticos donde ha predominado la intolerancia, la imposición y la regresión en la discusión de temas fundamentales en la actualidad como la convivencia con el que es diferente, el pensamiento plural, la apertura hacia el que habla otra lengua, la violencia intrafamiliar, la decisión de la mujer respecto de su cuerpo, la exacerbación del discurso nacionalista, el contenido lírico que debe o no tener una canción, las palabras que no se pueden expresar en la televisión o en la radio, entre otros temas que ponen en peligro la libertad de expresión y una armónica convivencia social. España, un país que no ha sanado sus heridas, que aún discute si debe o no sacar el cuerpo del dictador enterrado con todos los honores en el Valle de los Caídos, que no ha acabado de desenterrar a los muertos de aquella lejana guerra fratricida de las fosas comunes y de reparar a las familias que los siguen buscando. España, que hoy enfrenta una gran crisis política, económica, social y moral, que no es capaz de juzgarse a ella misma, pero que se permite juzgar la actuación u omisión de otros gobiernos.

Ante este panorama, ¿qué nos puede decir la historia hoy? ¿Cómo se pueden conmemorar los ochenta años del final de aquella guerra y el inicio del exilio republicano español? ¿Qué lecciones se pueden aprender de la historia? Este libro, estimado lector, no atiende los problemas de la España contemporánea, es más bien una revisión de diversos temas que buscaron abarcar la historia de la guerra, del exilio republicano español en general, pero también de algunas de sus particularidades, como lo fueron el exilio masón, el exilio vasco, el exilio femenino y algunos episodios del exilio literario catalán. Se intenta con esto lograr un trabajo que le hable al lector,

no de un hecho histórico homogéneo, sino de un fenómeno diverso y conformado por varias partes que lo han convertido en objeto de interés de estudio a lo largo de estos ochenta años. Al mismo tiempo, esta obra contiene el anhelo de poner en la conciencia del lector no sólo hechos ocurridos hace mucho tiempo, sino también buscar alertarlo sobre lo frágil que es la memoria y la utilidad que debe ejercer la historia en nuestra sociedad actual. Conmemorar significa, hacer memoria, sea pues éste el objetivo del trabajo de los historiadores que decidieron participar en este proyecto, hacer memoria en un tiempo saturado de retos y revuelto en su propia vertiginosidad.

Con la idea de tener información sobre lo ocurrido antes de la llegada de los republicanos a nuestro país, el libro comienza con el artículo de Flor de María Balboa Reyna, “La Guerra Civil Española y el ascenso fascista” en el que la autora explica cómo el desarrollo del capitalismo en Europa provocó su desenvolvimiento hacia el imperialismo y como esto mismo fue conformado la ideología nacionalista. En medio de este panorama el texto narra cómo Marx y Engels publicaron el *Manifiesto Comunista* y la forma que se dieron las diferentes discusiones sobre lo que debería de ser la revolución obrera; una de estas famosas polémicas fue la que se suscitó entre Marx y los argumentos del anarquista Bakunin. Todas estas ideas confluyeron en la Europa temprana del siglo XX y abonaron en lo que fue la Revolución Rusa y la Primera Guerra Mundial. El texto explica como las consecuencias de esta contienda bélica provocaron la constitución y el establecimiento del fascismo en países como Italia, Alemania y finalmente en España de la mano del general Francisco Franco, quien después de dar un golpe de Estado a la Segunda República española impuso una dictadura por aproximadamente 36 años que tuvo como desenlace el exilio de miles de personas.

El siguiente capítulo, “Las empresas fundadas en México con financiamiento de los organismos de ayuda a los republicanos durante el exilio español”, es una investigación realizada por Leslie Mercado Revilla, quien hizo una revisión exhaustiva en el Archivo Carlos Esplá y en el Archivo del Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles (CTARE) con el objetivo de conocer los proyectos empresariales que fueron financiados por la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE) y la CTARE. La autora explica la razón por la cual se crearon dos organismos, el polémico

origen de cada uno y cuáles fueron los proyectos en los que invirtieron. Una de las cuestiones centrales y más interesantes de este artículo es que se pueden saber los nombres de las compañías, su breve historia, así como el desafortunado desenlace de la gran mayoría de éstas, aunque también se pueden descubrir nombres de empresas que hoy nos son muy conocidas y que tuvieron su origen en aquellos primeros años del exilio, gracias al financiamiento de estos organismos. Es un artículo que aporta aires nuevos a las investigaciones de este tema, porque, si bien la información ha estado accesible en los archivos por mucho tiempo, poco interés ha suscitado en la academia el estudio de las inversiones del dinero de dichos organismos y las empresas creadas a partir de este ejercicio.

Por su parte, Yabin Silva Estrada construyó un texto al cual tituló “El pueblo vasco y la senda del exilio”, el cual se centra en el camino del exilio que siguieron aquellos vascos republicanos que tuvieron que salir de España. Basado principalmente en las investigaciones hechas por Gregorio Arrien, Alonso Carballés, Michael Alpert, Magdalena Ordoñez, entre otros autores, el texto es una narración de las diferentes estaciones o etapas por las que tuvieron que pasar los vascos republicanos para arribar a su lugar de exilio definitivo. Algunos terminaron en Francia, otros fueron repatriados, muchos niños fueron a parar a Inglaterra y la entonces Unión Soviética, así como los que terminaron su peregrinar en tierras americanas y específicamente en México. El autor se extendió más en la vida que iniciaron los recién llegados a nuestro país: en la descripción estadística del contingente, los lugares donde llegaron a vivir, las ocupaciones en las que se esperaba se desempeñaran e incluso en la descripción de la percepción que se tenía del carácter del pueblo vasco en general. En la reflexión final quedan muchas inquietudes abiertas tanto para el autor del texto como para el lector curioso, todas ellas relacionadas con la continuidad de la historia de los diferentes contingentes vascos que hicieron del exilio su estancia permanente.

Los textos enunciados hasta aquí han narrado las causas, la guerra, el viaje y los primeros pasos en el exilio. A continuación, se habla, desde las diferentes perspectivas historiográficas aquí contenidas, de la vida y la obra de varios personajes exiliados, como lo hizo el artículo de Olivia Domínguez Prieto, “Ricardo Mestre y la Biblioteca Social Reconstruir. Una herencia anarquista para México”, pieza de ágil y refrescante lectura que une el re-



lato del pasado con la accesibilidad del presente gracias a que todavía permanece abierta la Biblioteca que Ricardo Mestre dejó como legado. Por medio de este trabajo el lector podrá informarse de manera breve, pero sustanciosa, sobre qué es el anarquismo, quién fue Bakunin, el gran formulador de esta ideología, y cómo ésta llegó a México desde el siglo XIX. Más adelante, la autora narra la biografía de Ricardo Mestre y cómo fueron sus primeros pasos en el exilio, a través, sobre todo, de las voces que lo conocieron, para finalmente abordar el tema de su principal legado, la Biblioteca Social Reconstruir, gracias a la cual se pudo hacer esta investigación y saber más de cómo este proyecto, denominado en el mismo texto como libertario, ha trascendido en el tiempo a pesar de la muerte de su fundador.

Yván Pozuelo Andrés construyó, desde la particular perspectiva del estudio de la masonería, el artículo, “El exilio en México desde la masonería española. Un socialista y masón en el exilio de México. Exilio y masonería en México”, texto con una mirada diferente desde la que se propuso revisar la conmemoración de este tiempo en particular. Con un estilo inteligente, narra el interés de Franco por exterminar la masonería en España, las investigaciones realizadas y los esfuerzos para reunir los expedientes y la información relacionada al tema. De la mano del autor, el lector se introduce en la historia de cómo los masones participaron en la guerra y cómo las mismas divisiones de los diferentes bandos también los enfrentaron. Principalmente en el artículo se siguieron los pasos del primer Gran Secretario del GOE en el exilio y último Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo del Grado 33, Juan Pablo García Álvarez (1908-1982). Su vida en España, su actuar en la guerra en el Frente Popular de Asturias, su salida definitiva al exilio hasta llegar a México dónde principalmente se desempeñó como académico y se desarrolló en la vida cultural y diplomática del país. Por supuesto, también se describe su actividad dentro de la Gran Logia “Valle de México”, los avatares para ser reconocidos por logias internacionales y la decisión personal de no regresar a España. Además de las interesantes aportaciones de esta pieza, son destacables las reflexiones del autor sobre la presencia del espíritu de la dictadura franquista en la enseñanza española actual, la preocupación sobre si la enseñanza de la historia está llegando a las aulas y el impacto social que está teniendo su ausencia, quizás por falta de financiamiento para efectuar investigaciones, o incluso

para rescatar y mantener archivos que resguardan la información de estos episodios históricos tan significativos en los tiempos que corren actualmente.

En los siguientes dos apartados no se hablará de la biografía de un solo personaje, sino del trabajo de varias escritoras, ilustradores, editores y hombres de letras. Claudia Espino Becerril en su artículo “Las letras españolas femeninas en el exilio”, analiza el fenómeno del exilio literario desde la perspectiva de género a través de las voces de algunas de las integrantes de este contingente. Después de una descripción breve del panorama general de la guerra, el exilio y la llegada a México, la autora se centra en describir la condición de ser mujer, escritora y además exiliada. Para ilustrar dicha condición nos presenta la biografía de la poetisa Ernestina Champourcín, la de la escritora María Zambrano, la de la poeta y dramaturga Concha Méndez y finalmente la de la escritora catalana Anna Murià. Un texto que se inserta perfectamente en los intereses actuales, que tienen que ver con la tolerancia, la inclusión y la atención al trabajo realizado por la mujer a lo largo de la historia. Que, además, buscó no sólo hablar de un sector literario del exilio, que la historiografía se ha empeñado en separar como si fueran dos mundos extraños, tan sólo porque el ejercicio de la escritura se hizo en un idioma diferente, sino que este texto buscó hermanar la condición de ser mujeres, escritoras y exiliadas importando poco en qué lengua escribieron y resaltando que estas cuatro mujeres compartieron una misma historia.

Por su parte, en su artículo “Sembradores de libros” Marco F. Ramírez Padilla presenta inicialmente una anécdota personal y actual que muestra la posición incómoda en la que ha quedado la figura de la República española, todavía exiliada de la España de la transición. A partir de aquí, el autor conduce al lector hacia su interés central: las editoriales, pero, sobre todo, a aquellas pequeñas productoras de raros y preciados volúmenes, como la Editorial Malvís, sello del emblemático libro *Sol en los pomares* (1948). Presenta también la figura de los ilustradores como una de las estelares, debido a que, en su momento, respaldaron con su trabajo la calidad de un buen libro. Más adelante, el lector podrá apreciar que el texto está dedicado principalmente a tres personajes que contribuyeron de manera importante a enriquecer y embellecer algunos libros editados en México como el escritor Alfonso Camín Meana, la ilustradora Elvira Gascón

y la del escritor, inventor y editor Alejandro Finisterre. Los tres personajes con delicadas y destacables aportaciones en la industria editorial mexicana y del exilio.

Finalmente, la última parte del libro habla, sobre todo y en general, de las actividades literarias del exilio catalán, primero a través del artículo “El exilio de los *Jocs Florals* (1939-1977)”, escrito por Carles Bondia Rodríguez, quien con un estilo ágil explica, en primer término, los antecedentes del certamen literario de los *Jocs Florals* y cómo la organización de la comunidad catalana desterrada hizo posible su continuidad y presencia en casi todos los países donde vivieron durante las casi cuatro décadas que permaneció el franquismo en España. Explica el autor que la amenaza que se cernía sobre el idioma y la cultura catalana, como consecuencia de la imposición de la dictadura, promovió una renovación intelectual literaria destinada a conservar la identidad nacional. Esta pieza es una revisión de una de las manifestaciones de esta renovación intelectual y explica el funcionamiento de la institución de los *Jocs Florals*, pero también las contrariedades que se tuvieron que afrontar dentro de la misma comunidad, para llevar a cabo las distintas ediciones de esta fiesta literaria. Todas estas particularidades son narradas por el autor al cabo de la revisión de diversas fuentes, pero ante todo por la investigación realizada en el Archivo del Orfeó Català de Mèxic y específicamente la que se hizo a la correspondencia del secretario de este certamen, Manuel Alcàntara i Gusart.

Por último, se presenta el artículo de Núria Galí Flores, “Los intelectuales exiliados, productores de ideas y de los medios para retransmitirlas. El caso del exilio literario catalán en México (1939-1981)”. Este artículo se deriva de la investigación doctoral que la autora realizó sobre este tema. Narra brevemente la historia de las ocho revistas literarias más importantes del exilio catalán mexicano con la intención de mostrar la existencia de un *ambiente literario* de exilio, evidenciado por la misma producción revista y literaria generada por un grupo compacto de intelectuales. Igualmente, se habla de la labor de los miembros de este grupo, en relación con su condición de exilio, como generadores y recreadores de ideas que tienen que ver con la construcción de la identidad y de cómo se utilizaron las revistas para retransmitirlas.

*Guerra y exilio. El final de la Guerra Civil española y el principio del exilio republicano. Conmemoración a 80 años* es un esfuerzo realizado por

un grupo de investigadores en el que principalmente se ha buscado acercar al público en general a episodios de la historia que normalmente son abordados por la academia, pero que poco se han difundido fuera de este ambiente. En los diferentes capítulos se tocaron temas diversos, pero, sobre todo, desde el área de experiencia del autor, haciendo de cada trabajo un esfuerzo único y bien informado con un punto de vista histórico que sabe tratar el tema desde su perspectiva metodológica particular.

Deseo aprovechar este espacio para agradecerles a nombre de la Asociación Palabra de Clío a cada uno de los autores por tomar la decisión de participar en este ejercicio de reconstrucción histórica, pues al hacerlo se convirtieron en compañeros de este viaje y de este proyecto de difusión que espera cumplir con su cometido de acercar la historia a la sociedad. Sea también esta conclusión una invitación para el lector a acercarse a aquellos temas de su interés y con ello también cumplir con uno de nuestros principales propósitos, el de hacer memoria. Conmemorar.

Abril de 2019

## LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Y EL ASCENSO FASCISTA

*Flor de María Balboa Reyna*

*“La historia enseña, pero no tiene discípulos”*

ANTONIO GRAMSCI.

### INTRODUCCIÓN

En el proceso evolutivo de la humanidad encontramos largos y continuos trayectos de avance pacífico, así como picos de cresta, momentos álgidos relativos a enfrentamientos bélicos que irrumpen y cambian vertiginosamente escenarios geoeconómicos y contextos sociopolíticos en los diversos sujetos sociales y en diferentes situaciones espacio-temporales. Los estudiosos registran prologadas etapas pacíficas, pero también extensos trayectos en que predomina la guerra; ambos son parte de la historia.

De la dialéctica del amo y el esclavo de Hegel —“El comportamiento de las dos autoconciencias se halla determinado de tal modo que se *comprueban* por sí mismas y la una a la otra mediante la lucha a vida o muerte”<sup>1</sup> a la dicotomía amigo-enemigo de Carl Schmitt— “Los conceptos de amigo, enemigo y lucha adquieren su sentido real por el hecho de que están y se mantienen en conexión con la posibilidad real de matar físicamente”<sup>2</sup>, las interpretaciones científicas de la psicología han sostenido que la proclividad al conflicto es parte de la condición humana. A partir de los escritos de Thomas Hobbes, con su explicación de la naturaleza del hombre en el Gran Leviatán —“...esa miserable condición de guerra que, tal como hemos manifestado, es consecuencia necesaria de las pasiones naturales de los hombres...”<sup>3</sup> y siguiendo con las afirmaciones de Hannah Arendt sobre la banalidad del mal —“...al término de la Segunda Guerra Mundial [...] los avances técnicos en materia de instrumentos de violencia habían hecho inevitable la adopción de las guerras criminales”<sup>4</sup> podemos concluir que en el ser humano existe una propensión natural a la perversidad

y a la crueldad no menor —por supuesto y afortunadamente— a su tendencia a la magnanimidad. Gramsci, en su lucha contra el fascismo, sostiene la obligatoriedad de evitar la prevalencia del mal, y es preciso sostener que los regímenes totalitarios causaron grandes abismos en el devenir de la humanidad. Como afirma Bertrand Russell,<sup>5</sup> hemos avanzado más en erudición que en sabiduría; nos enfrentamos a una evidente crisis civilizatoria y ante el embate del “imperialismo neoliberal”, la sociedad civil debe buscar caminos que puedan evitar el retorno a gobiernos dictatoriales. El ascenso de posiciones de extrema derecha, el racismo y la discriminación (en países como Estados Unidos) conduce a reconsiderar la tematización del fascismo como una realidad que puede revivir.

En España, como en Italia y como en Alemania, el fascismo surgió como un fenómeno histórico. En los tres países el fenómeno histórico se convirtió en Estado,<sup>6</sup> pero en estos últimos no sobrepasó tres lustros, mientras en el primero el régimen permaneció durante 36 años y provocó la enorme diáspora española. En el fascismo español, la violencia acendrada y la magnitud de los crímenes de guerra fueron inmortalizados por el arte de Picasso. Sólo un artista puede tratar lo horrible y transformarlo en objeto estético, y el *Guernica* se convirtió en la prueba de los horrores que alcanzó la vileza de los combatientes y la posibilidad de “banalizar el mal y hacerlo prevalecer”. El análisis del mal es preciso justamente como alerta para las generaciones futuras, para prevenirla por los excesos de iniquidad que puede alcanzar el fascismo como falla sociopolítica basado en la atonía social.<sup>7</sup>

#### ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Para dilucidar las causas de la Guerra Civil, es preciso partir de los anales de la historia española: empezar por los resultados adversos que tuvo para este país la Primera Guerra Mundial, y los devastadores efectos de la crisis económica mundial de 1929. Justamente el bajo desarrollo económico y la descomposición política configuraron las condiciones que provocaron en España el ascenso fascista.

En los inicios del capitalismo español, la nación se erigió a partir del siglo XVI como metrópoli colonialista propietaria de gran parte del terri-

torio americano y se convirtió en una especie de gran rentista de Europa, acaudalada pero improductiva. Mientras los países capitalistas, con Inglaterra a la vanguardia, establecieron a partir del último tercio del siglo XVIII una vía acelerada de industrialización, España permaneció como poder colonial, rezagada entre supremacías en expansión. En el último tercio del siglo XIX, después de la Guerra Franco-Prusiana que terminó en 1871, en la búsqueda del aumento de la producción y de la productividad, a partir de la apropiación de materias primas, fuerza de trabajo y nuevos mercados, las potencias mundiales se fortalecieron con la conquista de territorios extranjeros. Con las incursiones de Francia, Inglaterra y otros países europeos, en África y Asia ya en 1880 tuvo lugar la gran expansión imperialista, etapa que reconfigura la geografía económico-política del planeta. En 1873 surgió la Primera República Española, e inició una etapa que representó la pérdida de sus posesiones coloniales americanas, aunque pudo hacerse de nuevas propiedades en África. La guerra con Estados Unidos, en 1898, dio lugar a la pérdida de sus últimas colonias: Filipinas, Cuba, Puerto Rico y Guam. Este último desastre inició la convicción colectiva respecto de la necesidad de regenerar el sistema vigente en España.<sup>8</sup>

A nivel internacional, el siglo XX surgió con el florecimiento de los grandes imperios. En 1899, Rudyard Kipling —autor de *El libro de la selva*— escribió con gran convicción: “Asume la carga del hombre blanco; no oses aventurarte a menos”.<sup>9</sup> En la Edad Moderna, por lo mismo, Europa construyó un proyecto civilizatorio que se expandió y divulgó a nivel planetario,<sup>10</sup> modelando al mundo con el criterio del hombre blanco, y “la carga” de convertirse en “soberano” de los pueblos conquistados. Con este banal argumento puede comprenderse el primitivo afán racista de autoconcebirse como “superior”. Ya en el siglo XX Jean Paul Sartre consideró este mito como un lógico resultado histórico: “...nada más consecuente, entre nosotros, que un humanismo racista, puesto que un europeo no ha podido hacerse hombre sino fabricando esclavos...”<sup>11</sup> El escenario político europeo de los diferentes países se constituyó como una división entre imperios y territorios sometidos.

España, como país europeo, participaba en las corrientes de pensamiento que privaban en Europa a inicios del siglo XX. En aquel momento de la historia, el ciudadano europeo experimentó, además del orgullo de su hegemonía, una condición de bonanza generalizada en el terreno econó-

mico y social, que alentó la convicción de un progreso continuo e irrefrenable. En 1885, en la Conferencia de Berlín, las potencias europeas acordaron el avasallamiento de las colonias. Hacia 1899, Europa era la potencia hegemónica mundial: entre Gran Bretaña, Francia, Alemania y Portugal se habían distribuido el continente africano. En 1900, las potencias europeas invadieron China después de la rebelión antiimperialista de los Boxers. En 1903 se coronó Eduardo VII de Gran Bretaña. A su vez Francia tenía dominios en Indochina, Holanda en Indonesia y Rusia en el Asia. El Congo Belga pertenecía al rey Leopoldo II de Bélgica. Francia se apoderó de Argelia en 1830 y más tarde estableció un protectorado en Túnez. Italia se apoderó de Somalia y España de Marruecos. Sólo Etiopía y Liberia, bajo protección estadounidense, quedaron fuera del colonialismo europeo.<sup>12</sup> Sin embargo, el panorama internacional cambió radicalmente después de la Primera Guerra Mundial. Europa se precipitó a una lucha intestina (donde dejó el orgullo y la hegemonía), cuyo resultado, además de la pérdida de sus colonias y la devastación material, fue el surgimiento de un sistema socioeconómico alternativo, que cuestionaba al capitalismo como sistema económico, a la democracia burguesa como estructura política y al liberalismo como dimensión cultural. En 1917, el estallido de la Revolución Rusa ocurrió en plena guerra mundial. Lo inesperado fue el giro que Lenin imprimió a la deposición zarista, radicalizando el movimiento y convirtiéndolo en triunfo bolchevique y en el inicio del socialismo en Rusia. La consolidación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) conformó una realidad antagónica, amenazante, pero invencible. Así, inició el temor mundial a la radicalización de cualquier lucha revolucionaria; y el terror, compartido por las clases acomodadas, de que cualquier guerra civil deviniese en insurrección socialista. En contraposición, la clase obrera y el sector de los trabajadores menos afortunados albergó la esperanza de convertirse en paladín de un combate social orientado al comunismo.

La Guerra Civil Española resultó en el advenimiento del fascismo en España, como resultado de la confluencia de diversos procesos que alcanzaron momentos álgidos: a saber, un prolongado estancamiento económico, una profunda polarización social y un encarnizado conflicto político entre el Estado y los diferentes sectores de la población civil; que a su vez se confrontaron con posiciones antitéticas. La Iglesia, como baluarte ideológico de poder, y el Ejército desempeñaron un papel fundamental. Finalmente,



el apoyo de países fascistas —como Alemania e Italia— fortaleció y catalizó el poder militar español que consiguió el triunfo. La convergencia poliédrica de diversas concepciones políticas emergió como resultado de la profunda descomposición social provocada por la crisis económica, la cual incrementó las desigualdades y creó simultáneamente resentimiento para las clases oprimidas y el temor a la pérdida de privilegios por las clases acomodadas. Por una parte, confluyeron el nacionalismo español, el catolicismo y el conservadurismo de los monárquicos, mientras que en la posición política antagónica de la izquierda se encontraba el anarquismo, el marxismo, y sus formas derivadas de socialismo y comunismo, como posiciones extremas. Frente a ellas se situaba la moderación de los republicanos, que deseaban un sistema democrático-parlamentario, no un cambio de régimen similar al establecido en la Unión Soviética, así como la presencia de los nacionalismos periféricos, el catalán y el vasco. Tales posiciones enfrentadas, dieron lugar a una cruenta lucha intestina que duró tres años e impuso una dictadura de ocho lustros.

## NACIONALISMO

La Primera Guerra Mundial desató la coincidencia de los ambiciosos proyectos de ciertas potencias europeas por acrecentar su territorio y poder. La etapa imperialista es considerada por los historiadores como una etapa expansionista que duró de 1884 a 1914, cuyo fin coincidió con el principio de la citada conflagración, y ocurrió de modo casi paralelo a la primera globalización durante la década de 1870 a 1880. Las circunstancias que motivaron la conflagración mundial no estuvieron lejos, sin embargo, de la aventura imperialista. Por el contrario, denotó la posibilidad de triunfar militarmente para la asignación de nuevas posesiones territoriales. Como contrapartida, en la Gran Guerra se despertaron sentimientos nacionalistas entre ciudadanos deseosos de preservar identidades sociales y territorios políticos.

A pesar de que los líderes y seguidores de la Segunda Internacional esperaban la inminencia de un estallido revolucionario con fines comunistas a manos del proletariado mundial, al que Marx apelaba cuando expresó en el *Manifiesto Comunista* la consigna: “Proletarios de todos los países:

¡Uníos!” en realidad, en la Primera Guerra Mundial —con gran decepción de los teóricos comunistas— la clase obrera (clase con misión histórica para la revolución) prefirió enlistarse y luchar por objetivos patrióticos. Por ello, es preciso afirmar y enfatizar que el correlato del imperialismo es el nacionalismo. Una sociedad puede ser conquistada y esclavizada, pero el deseo de libertad y la recuperación de su identidad guardarán silencio permanente. Pueblos sometidos, cuya cultura fue aniquilada, recuerdan las enseñanzas de sus ancestros, verbigracia los aztecas, que preservaban sus templos bajo la construcción de nuevas catedrales españolas; a su vez, en España la bancarrota económica alienta en algunos la nostalgia de un pasado glorioso, y en otros el deseo de un porvenir igualitario.

Todo sujeto social tiene una identidad social que tiende a preservarse como un origen, un arraigo social, o en calidad de refugio político. El identitario colectivo tiene un significado de pertenencia y un recuerdo de proveniencia. Se trata de un sentido comunitario, de ser parte de un grupo, de tener rasgos culturales comunes o tradiciones compartidas en términos territoriales, de historia, de etnia, de lenguaje, de religión, de costumbres en general. Antes de la Primera Guerra Mundial existían bajo la bota imperial el despertar de las nacionalidades. En 1902 Japón venció a Rusia gracias a la ayuda de Gran Bretaña, victoria que enciende el nacionalismo en Asia, sobre todo en la India. En lo sucesivo, el movimiento nacionalista se convirtió en fuerza revolucionaria.<sup>13</sup> En China el nacionalismo, bajo la jefatura de Sun Yat Sen, proyectó una revolución. En Vietnam en 1909 se formó un movimiento de independencia. Al interior de Europa, las potencias se enfrentaron por el poder político, mantuvieron grandes ejércitos con enormes cantidades de dinero, pero en las colonias no se utilizaron tales recursos, porque los pueblos sometidos proporcionaron los hombres necesarios para el sometimiento de los subordinados. A su vez, en la Primera Guerra Mundial, los países beligerantes hicieron grandes promesas a los pueblos doblegados para usarlos como soldados. Por supuesto, terminada la guerra, no cumplieron sus ofrecimientos, pero exacerbaron los sentimientos nacionalistas. En España, el nacionalismo se desarrolló como afán integrador del territorio español, pero específicamente para Cataluña donde —sobre todo a partir de 1917— el nacionalismo albergó obsesiones separatistas.

## MARXISMO, COMUNISMO, SOCIALISMO Y ANARQUISMO

El horizonte imperialista constituyó la extensión del poderío capitalista, pero fue detenido (y cuestionado) por el fortalecimiento de la nueva potencia que se alzó como Unión Soviética. Lenin se autodenominó seguidor y representante de la filosofía de Carlos Marx, y llamó a su interpretación: “marxismo-leninismo”. La dificultad radica en que Marx dedicó su vida a configurar el discurso de la *Crítica de la Economía Política* para definir al capitalismo como una distopía; pero dejó muy pocos escritos sobre su sueño comunista. En su obra científica *El Capital* (publicada en 1863), realizó un discurso analítico en que concibió la operatividad capitalista como disfuncional, irracional y autodestructiva, y, sin embargo, creadora, a la postre, de una infraestructura que conformaría la condición material de una nueva sociedad comunista.

En 1864 se creó la Primera Internacional Comunista, u Organización Internacional de Trabajadores, formada por sindicatos y partidos de diversas filiaciones, bajo los estatutos redactados por Marx. En 1868 se entabló un fuerte enfrentamiento entre Marx y Bakunin, representante fundamental del anarquismo; la desavenencia se basó en la discrepancia acerca de la conservación del Estado en la etapa posrevolucionaria que sustentaron Marx y Engels, para una organización que juzgaron necesaria, y la obligación de su abolición definitiva para el ejercicio de la libertad, que sostuvo Bakunin. Marx y Engels se convirtieron así en líderes del pensamiento de la izquierda de mediados del siglo XIX, a partir de la publicación en 1845 del *Manifiesto del Partido Comunista*. Sin embargo, la diversidad de interpretaciones y opiniones dio lugar —a lo largo de la historia—, a la pluralidad de concepciones y posiciones que enemistaron a socialistas, comunistas y anarquistas. Por ejemplo, Lenin enfrentó el problema de la creación de una revolución socialista en un país semifeudal, Rusia; al contrario, Marx y Engels habían planteado el comunismo en un país con el mayor avance capitalista. Es preciso recordar que para el pueblo ruso los años de forzada y acelerada industrialización implicaron jornadas intensivas y extensivas de trabajo compelido. Por otro lado, para Marx la revolución debería tener carácter mundial, pues estallaría en un país industrializado y, como epidemia política, pasaría a los demás países avanzados hasta cubrir a las naciones atrasadas. Las dificultades que enfrentó la Unión Soviética frente al acoso capitalista tienen

que ver con esta otra diferencia. Después de la muerte de Lenin, Stalin afirmó la tesis del “Socialismo en un solo país”, en franca oposición a Trotsky, quien reivindicó la idea de la “Revolución permanente”. Asimismo, mientras Stalin exigió la sumisión al Partido Comunista de la Unión Soviética, Trotsky insistió en el internacionalismo de los partidos comunistas. En términos generales en Europa, los comunistas pretendieron alcanzar el poder mediante un cambio revolucionario, en tanto que los socialistas intentaron el cambio social a través de la vía parlamentaria. En España, el Partido Socialista cobró una gran influencia, mientras el Partido Comunista era todavía muy pequeño. Los comunistas deseaban un régimen similar al de la Unión soviética; por su parte, los socialistas estalinistas pugnaban por crear un país socialista sometido a la Unión Soviética, mientras los anarquistas deseaban seguir un camino independiente. A pesar de todo, no debe olvidarse que un catalán comunista fue precisamente el instrumento de Stalin, para asesinar a Trotsky en México en 1940.

#### EUROPA HACIA LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Europa quedó semidestruida después de la Gran Guerra. Perdió su dominio mundial, y padeció los efectos de la desintegración política, el déficit económico y la escisión social. Su férrea estructura interna y su hegemonía fueron quebrantadas, tanto por el cambio de la industrialización de vanguardia, que se desplazó a Estados Unidos, como por el triunfo de la Revolución Rusa y el creciente nacionalismo de los pueblos subordinados. El proyecto civilizatorio pasó de manos de Europa a ultramar, hacia Estados Unidos: “La modernidad “americana”, como prolongación de la particular modernidad noreuropea, culminó con el “espíritu del capitalismo”.<sup>14</sup> El declive de Europa implicó la manifestación de Estados Unidos como potencia hegemónica mundial; su contribución decisiva en la victoria de los Aliados, pues su infraestructura indemne y su poderío económico la convirtió en la nación hegemónica y en potencia benefactora y acreedora de la reconstrucción europea. El eje del mundo financiero se trasladó, pues, de Londres a Nueva York. Estados Unidos definió los términos del conflicto como “destinado a hacer el mundo seguro para la democracia”. El presidente Wilson anunció las bases para un convenio de paz: “El principio de la au-

totodeterminación de los pueblos”, el cual, a su vez, generó los fundamentos para la desintegración del Imperio Austrohúngaro y estímulo las aspiraciones a la independencia entre los pueblos de Asia, el Medio Oriente y África.

Tras los efectos devastadores de la Primera Guerra Mundial, Europa se encargó de la reedificación de sus instituciones, mientras intentaba superar el desasosiego, la desconfianza y el miedo. Uno de los síntomas más significativos de la declinación del poder europeo fue el rechazo por parte de gran número de naciones europeas de la democracia y los valores políticos de la Europa Occidental.<sup>15</sup> Entre tales cuestionamientos se ubicaron la Revolución Rusa y el ascenso del fascismo, ambos son los dos grandes cismas que atacaron mortalmente al liberalismo, como geocultura del capitalismo<sup>16</sup> y, evidentemente, a la democracia como principio político de las naciones europeas.

En 1929, estalló la gran crisis financiera mundial, con el colapso bursátil de Nueva York, cuyo resultado fue la quiebra de la economía europea y el hundimiento de las más importantes instituciones bancarias de Austria y Alemania. En los años siguientes Europa sufrió monedas devaluadas, inflación galopante y enorme desempleo. Si para los empresarios hubo pérdidas millonarias, para la clase media significó la pérdida de propiedades y comodidades. Para el sector trabajador las condiciones fueron de hambre y desesperación.

Este ambiente de crisis económica provocó crisis sociopolítica, agravamiento de contradicciones, ruptura del tejido social y desaliento generalizado. En estas condiciones la oferta de “orden y progreso” significa una salida de la incertidumbre, aunque constituya la puerta al abismo de la tiranía. En este ambiente de temor generalizado y profunda frustración aconteció el ascenso del fascismo. España no participó directamente en la Gran Guerra, pero sí sufrió sus efectos devastadores, no debe olvidarse que este país no compartió la bonanza europea, pero sí sufrió los terribles efectos de la crisis económica.

## FASCISMO

El fascismo es un “fenómeno político” que surgió en Europa a partir de las condiciones de devastación material y deterioro económico producidos

por la guerra. Este fenómeno (reiteramos) se convirtió en Estado y dio lugar a regímenes dictatoriales de vigilancia, dominio y persecución policíaca, a los opositores políticos en general, pero especialmente a los partidarios del comunismo y de toda vertiente de izquierda. Entronizado en el aparato militar, el Estado se convirtió en un totalitarismo que exigió la lealtad incondicional al déspota político. La estructura de la democracia es enfrentada a un régimen autoritario y antidemocrático. El jefe del Estado (que deviene carismático para algunos) oculta su esencia de sátrapa y se transforma en conductor de la acción política y líder de pensamiento social. Según Gramsci,<sup>17</sup> existe una relación muy clara entre la reacción y el nacionalismo: la reacción es la consecuencia de la amenaza de la acción revolucionaria; y el nacionalismo se plantea como tendencia conservadora que pretende la persistencia de la nación, con sus tradiciones y costumbres, que incluyen la religión católica y la paz del país, pero, por encima de todo, la preservación del sistema social. Ante una amenaza presentada por la posibilidad revolucionaria de la sociedad, el fascismo surge como trinchera para preservar el “orden social”, que significa la consolidación del *statu quo*. Una vez conquistado el poder, el fascismo tiende a convertirse en sistema totalitario, saturando la sociedad civil y el Estado. Es precisamente la situación que priva en la nación española en 1923, que dio lugar al gobierno de Miguel Primo de Rivera.

La base social de fundamentación del fascismo es la pequeña burguesía; por su parte, los jefes empresariales y financieros tienden a la identificación del fascismo, porque su pretensión es la acumulación a ultranza de privilegios y riqueza ampliando la brecha de las desigualdades sociales. Consecuencia de ello es el racismo, la religiosidad extrema, la defensa de instituciones como la familia, el absolutismo o el nacionalismo, porque son propias de su concepción del mundo y de su posición política. Con respecto de la pequeña burguesía, su particular miedo al cambio, la convierte en apoyo social de regímenes dictatoriales.

Por su parte, el líder fascista consigue el apoyo de gran parte de la población a través de un gran aparato publicitario, de ofrecer ciertas concesiones, de un discurso persuasivo y sobre todo con la constante reiteración de que es “El salvador de la patria ante el caos”.

El ascenso de Hitler se generó en condiciones de profunda crisis política y económica en Alemania. Parece fundamental someter a las masas

trabajadoras (con pan y circo, con brutal represión, a sangre y fuego) ante el estallido de la Revolución Rusa. Se consiguió el apego de las masas a partir de la subida de salarios y la oferta de mejores condiciones de vida. El militarismo es fundamental para lograr la iniciativa de un ascenso político como el de Hitler, o mediante una prueba de apego espectacular como el conseguido por Mussolini con la Marcha sobre Roma; o con Franco con el golpe militar.

### LA RUPTURA DE LAS HOSTILIDADES

El andamiaje económico, cuando experimenta grandes desequilibrios que anticipan una crisis, propicia enorme desigualdad social y genera graves desacuerdos políticos. En España, la enorme crisis económica provocó una profunda crispación social y una grave confrontación política. Se inició un movimiento de descontento social y de enfrentamientos clasistas que crearon un clima de cuestionamiento al régimen vigente y un espíritu de cambio que radicalizó tendencias contrapuestas, pero también provocó una mayor participación política de la población.

En las dos primeras décadas del siglo XX, Cataluña desempeñó un papel protagónico, su poder económico dio lugar a una gran influencia política que alentó una tendencia particularista a través de dos cuestiones: la primera tuvo que ver con la formulación de un discurso identitario propio y la segunda con una confrontación política con el gobierno central. En 1906 se formó con todas las fuerzas políticas locales el movimiento *Solidaritat Catalana* que ganó las elecciones de aquel año al Partido Republicano Radical. La falta de un proyecto en conjunto provocó que esta iniciativa terminara en separación. Barcelona era la ciudad de España con mayor proletariado industrial y con mayor conciencia de clase. El anarquismo tenía una fuerte influencia entre los trabajadores y uno de los dirigentes más importantes fue Francisco Ferrer Guardia, quien acabó fusilado tras los violentos acontecimientos en la Semana Trágica en 1909. Su muerte provocó una conjunción republicano socialista y suscitó una gran concientización obrera que entre otras muchas cuestiones promovió la creación entre 1910 y 1911 de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) que tendría un fuerte programa anarcosindicalista.

Por esos años nació también la Unión Federal Nacionalista Republicana formada por antiguos federales nacionalistas republicanos y republicanos independientes, que, después, se convirtió en Esquerra Republicana de Catalunya, partido político que logró llegar al poder con el triunfo de la Segunda República Española. En España, entre los años de 1912 a 1917 hubo una larga sucesión de gobiernos liberales y conservadores, poco estables, debido a que la situación económica se agravó y con ello aumentó la conflictividad sociopolítica del país. A los acontecimientos locales, hay que agregarles el contexto internacional, ya que, durante estos años, transcurría la Primera Guerra Mundial, en la que España permaneció neutral, y los beneficios que pudo haber recibido no fueron invertidos productivamente, cuestión que permitió que se ampliara la brecha de la desigualdad que adicionó mayores tensiones a la realidad española.

En 1917 tuvo lugar la Revolución Rusa, en 1918 terminó la Gran Guerra y el temor al socialismo se transformó en terrorismo fascista. Esto se manifestó en 1922 en Italia con el ascenso de Mussolini, quien recibió del rey Víctor Manuel III la solicitud de formar un nuevo gobierno. Posteriormente, en Europa tuvo lugar una serie de dictaduras y formas de gobierno antidemocráticas: el almirante Miklos Horthy en Hungría, en 1920; en 1923 el general Primo de Rivera en España; Josef Pilsudski en Polonia en 1926; Agustinas Voldemaras en Lituania en 1928; Antonio de Oliveira Salazar en Portugal en 1932; Adolfo Hitler en Alemania en 1933, y finalmente Franco en España, en 1939.<sup>18</sup> En todos ellos existió un desconocimiento de la democracia, y en todos los casos se suscitó la crisis de la infraestructura económico-social que dio lugar al fascismo: el malestar social condicionó que las dictaduras se consoliden.

En España, los militares ejercieron una gran influencia política y constituían un sector privilegiado; en 1923 en medio de la agitación social producida por la guerra en Marruecos tuvo lugar el ascenso del general Primo de Rivera. La convicción social de la derecha era que el desorden parlamentario requería una dictadura militar para salvar al trono. La respuesta política de la izquierda fue nula debido a que estaban en plena reformulación y los trabajadores después de dos décadas de continuas luchas internas y de represión estatal estaban en un estado de verdadera atonía. Por otro lado, las conquistas en África prestigiaban a una milicia considerada culpable de la pérdida de las colonias españolas en el Caribe en 1898. En



consecuencia, Primo de Rivera disolvió las Cortes y prohibió los partidos políticos. Sus consignas fueron “Nación, Iglesia y Rey, prohibió el uso del catalán y su enseñanza en las escuelas, los sindicatos se vieron forzados a pasar a la clandestinidad, entre otras muchas decisiones de gobierno que tuvieron que ver con imponer un control social después de la inestabilidad de los últimos años. En 1930 dimitió, debido a la persistencia de la crisis económica y la creciente inconformidad de los españoles. El fascismo de Primo de Rivera es la última equivocación de Alfonso XIII, quien se marchó de España con su familia.

A partir del evidente fracaso de las clases dominantes para regir al país, se creó una especie de coalición de los sectores de izquierda española para el triunfo electoral de la Segunda República Española en 1931. Por parte de los republicanos se esperaba dar lugar a un futuro democrático mediante un régimen parlamentario de orden constitucional. Pero la secular confrontación clasista impidió que la República pudiese seguir tales derroteros. Se nombró como presidente a Niceto Alcalá Zamora, y Manuel Azaña como jefe de gobierno. Pero hubo una gran incompetencia en el nuevo gobierno: España era un crisol tempestuoso de posiciones políticas radicalmente enfrentadas. La promesa de reforma agraria no fue cumplida ante el poder hacendario, lo cual impidió un crecimiento económico que hubiese contenido el descontento social, pero la inconformidad fue aumentando en toda la población, particularmente en la clase trabajadora y dio lugar a álgidas tensiones en el sector rural y más empobrecido de la población.

La etapa restaurativa no dio lugar a la expansión de los sectores desafortunados, los cuales esperaban una oportunidad que les fue vedada. Los anarquistas alentaron la idea de un cambio profundo para conseguir la transformación social esperada, y los anarco-sindicalistas se prepararon para la revolución. Los comunistas esperaban que la radicalización del nuevo gobierno pudiera dar paso a un nuevo régimen similar al que existía en la Unión Soviética. Los socialistas albergaban a su vez la esperanza de una metamorfosis mediante la violencia revolucionaria, pero aceptaron las negociaciones que ofreció la vida republicana. A pesar de las reformas votadas en la primera etapa, las estructuras se mantuvieron intactas, provocando inconformidad y agitación social. Los renglones de sanidad y educación, al no ser atendidos por los gobiernos restaurativos, fueron dejados en manos del clero, quien cobró enorme poder político y económico a través de

la organización de estos rubros. Cuando la República Española los despojó de estos privilegios, creó una enorme oposición de parte de la Iglesia, cuyo papel fue el de opositora al régimen republicano.

La organización territorial de la República con los estatutos de autonomía vasco y catalán fue fuente de conflicto porque evidenció graves desequilibrios regionales y la férrea pugna entre los nacionalismos particularistas y el deseo de una España integrada. El ejército, que primero fue considerado culpable de la pérdida de las colonias en el Caribe y después triunfador con las conquistas de África, fue considerado intocable, pero la República nunca logró su adhesión. Hubo una enorme ineptitud y deficiencias en el gobierno que crearon gran hostilidad por parte de la derecha. Las clases opulentas formaron una oligarquía poderosa, donde destacaban jerarcas financieros, una burguesía acaudalada y ricos terratenientes, los cuales mantuvieron ideologías conservadoras de privilegios, deseaban la preservación del régimen monárquico, o una plutocracia gobernante, se oponían acérrimamente a la República porque ello podía significar “una caída” en una sociedad socialista, y finalmente se inclinaron por el apoyo al fascismo. Los republicanos estaban plenamente convencidos de la necesidad de crear un régimen democrático, parlamentario-constitucionalista, y no deseaban el retorno infructuoso de la monarquía, pero tampoco querían el extremismo de un régimen. Tras el mar embravecido de pasiones políticas que era España en 1936, el ejército se pronunció contra la República y encontró apoyo en la derecha republicana, mientras la derecha monárquica se convirtió en fascista.

Hitler ascendió al poder en 1933. Durante ese mismo año, en España se manifestaron los efectos de la Gran Depresión: se declararon multitud de huelgas y hubo quema y destrucción de cosechas. Se desató una enorme ola anticlerical que dio lugar a actos de quema de iglesias y asesinato de prelados. Los anarquistas fueron reprimidos, pero el gobierno no pudo controlar el malestar social. El crecimiento irreprimible del descontento benefició a la derecha, que se organizó rápidamente: como ocurre en multitud de casos, la derecha se unificó, dejó de lado diferencias para cohesionarse y fortalecerse, en tanto la izquierda se escindió por irreconciliables discordias. Renovación Española y Acción Nacional representaban a los grupos monárquicos; en tanto católicos y latifundistas marchaban junto con Comunión Tradicionalista y Falange Española: todos ellos se unieron contra la República. En el lado antagónico, los sectores de izquierda se desinte-

graban: los socialistas estalinistas se opusieron a los socialistas de izquierda, a los comunistas, y a los anarquistas. Entre ambos extremos se organizaron los republicanos. En 1933, después de gran agitación social, Azaña fue derrotado por una coalición conservadora a la que apoyó la Iglesia y los terratenientes. Alejandro Larroux, nuevo jefe de gobierno, empleó la mano dura para las sublevaciones de mineros y campesinos, además de que permitió el acercamiento de la derecha al régimen fascista de Mussolini.

En esta etapa de gran perturbación política, se produjo una sólida organización política de los sectores conservadores: falangistas y monárquicos unidos en coalición para el derrocamiento de la República. Por su parte, la izquierda (formada por anarquistas, socialistas y comunistas) se articuló para la creación del Frente Popular, cuyo triunfo electoral convirtió a Azaña en presidente de la República en 1936. En la medida en que el nuevo gobierno no logró el control económico ni la estabilidad política, se acrecentó la hostilidad de la derecha, que, como crítico acérrimo, generó un clima de vorágine que enfrentó violentamente a diferentes sectores. Tuvieron lugar sucesivas sublevaciones, se declararon numerosas huelgas, y se llevaron a cabo numerosos actos vandálicos, como el incendio de templos y cosechas. Como respuesta a estas condiciones, tres militares (Franco, Mola y Goded) conspiraron para la insurrección militar. En aquellos momentos los falangistas asesinaron a un miembro de la izquierda, y, como represalia, aconteció el asesinato del jefe conservador Calvo Sotelo, lo cual precipitó los acontecimientos que desembocaron en la sublevación militar del 17 de julio de 1936.

Un gran sector de la población apoyó a la República, entre ellos, trabajadores y activistas civiles que defendieron y consiguieron el triunfo inicial frente a los militares. Los planes de guerra prosperaron debido a la intervención de las potencias del Eje, que apoyaron a los golpistas. Francisco Franco permaneció como líder de la sublevación y la derecha se agrupó en torno a él. Desde África, Italia y Alemania enviaron aviones con tropas, armas y pertrechos de guerra. Mussolini envió 40 mil soldados, Alemania 16 mil, junto con unidades acorazadas y baterías antiaéreas; de hecho, se dice que en España, Hitler preparó a sus tropas y probó a su fuerza aérea para la Segunda Guerra Mundial.

La contienda bélica tuvo una duración de tres años, y a pesar de que inicialmente hubieron extranjeros voluntarios (también en número de 40 mil personas), el ajedrez geopolítico de rivalidades y alianzas de los países

Europeos impidieron una ayuda más efectiva a los republicanos. El principio de no intervención, establecido por el presidente Woodrow Wilson, y encabezado por Inglaterra y Francia generó la decisión de no participación directa en la guerra española, lo cual dejó a la República abandonada a su suerte. Por otro lado, existía el peligro de apoyar un movimiento que podía radicalizarse hacia el socialismo (temor compartido por los países industrializados), que no deseaban ni la extensión ni el robustecimiento de la Unión Soviética, pero que tampoco podían enfrentarse a ella porque podía ser aliada importante ante las potencias del Eje.

El gobierno se mostró débil e incompetente para enfrentar la guerra. Se vivía entre la inquietud provocada por el fascismo y el miedo cerval a la radicalización hacia la izquierda de la guerra, dada la presencia bolchevique. Por eso hubo rezagos y se escatimó tanto en la entrega de armamento a la clase obrera y a las corrientes sindicales. Por el lado de los golpistas hubo un cuerpo organizado, preparado bélicamente, entrenado y pertrechado con apoyo extranjero; en tanto que por el lado de la República había gran diseminación del movimiento y luchas intestinas entre la izquierda y profundas disensiones entre sus diversas facciones. No existió un poder central coordinador, ni organización, y la lucha se atomizó tanto como el poder.

El gobierno español decidió pedir ayuda a la Unión Soviética, quien colaboró con armamento y soldados. Ello fortaleció a los miembros del Partido Comunista Español y provocó que Azaña nombrase al socialista Francisco Largo Caballero (el Lenin español) como jefe de gobierno. La ayuda de la URSS, a pesar de haber sido tan onerosa, fue insuficiente ante el poderío italiano y nazi, que consiguió capturar las provincias vascas y dejar 2,500 muertos y heridos en Guernica, y, más adelante, desde el Mediterráneo, aisló a Cataluña. En mayo de 1937, Juan Negrín, socialista prosoviético, se convirtió en jefe de gobierno.

El apoyo del fascismo fue decisivo, pero no menos crucial fue la hecatombe española y la posibilidad de que la mayoría de la población española, eligiera el fascismo como aciaga solución a todos los años de crisis. Desde el sur y desde el norte, Madrid fue atacada, y en marzo de 1939, los franquistas tomaron la capital y declararon terminada la guerra.

Mientras Europa se mantenía atenta pero pasiva, Hitler unificó a Austria, se alió con Mussolini y convirtió a España en laboratorio bélico, probó sus nuevas armas prestando ayuda a Franco, quien logró el triunfo a partir

de ese apoyo. Por otra parte, la última potencia del Eje, Japón que había invadido China en 1895 obtuvo una región de alimentos: Formosa, y en 1905 de Rusia obtuvo Corea, una región del potencial desarrollo industrial. En 1930, invadió Manchuria, y en 1937 desencadenó una guerra contra China, conflicto que terminó por fusionarse con el conflicto europeo.

La guerra española se saldó con un millón de muertos y la enorme diáspora de revolucionarios españoles, entre los que se encontraban famosos intelectuales, escritores, filósofos y artistas, que llevaron al mundo su nobleza espiritual, su honestidad y su sabiduría. Un sector de técnicos de clase obrera y cuadros medios de profesionales, buscaron el exilio ante la feroz persecución de opositores que Franco llevó a cabo. No hubo una participación directa de España en la Segunda Guerra Mundial, pero si bien no hubo fuerza bélica (excepto la División Azul que Franco envió en 1941), se sufrieron los efectos devastadores de la guerra, para una España transida después de un largo período de luchas intestinas y tres años de cruenta guerra civil. Los españoles tuvieron, además, que tolerar 36 años de represión hasta la muerte del dictador en noviembre de 1975. El pacto de transición de 1978 tuvo como resultado el establecimiento de régimen representado por una monarquía parlamentaria.

## CONCLUSIONES

España, como país europeo, pasó de ser una invencible potencia colonial a un país pobre en una Europa imperialista. Paulatinamente, de modo secular, la metrópoli que había conquistado gran parte del continente americano, fue perdiendo sus colonias. En el hábito de recibir enormes rentas de la explotación de su extenso poder territorial no se ocupó de seguir la pauta demarcada por otras potencias competidoras; no avanzó en el proceso de industrialización en el que Inglaterra había logrado la hegemonía durante el siglo XIX, ni impulsó —como Francia y Gran Bretaña—, la expansión capitalista en África (aunque tuvo algunas propiedades coloniales) y Asia; tampoco desarrolló cabalmente la revolución tecnológica, como Alemania y Estados Unidos. Durante este lapso España seguía viviendo el letargo del terrateniente, en tanto que el desarrollo de la industrialización y la productividad en aumento de países rivales lo superaron abismalmente.

En la Primera Guerra Mundial, España se quedó al margen de la nueva configuración de la geografía económica internacional. Sin embargo, el país fue partícipe del deterioro económico y de la crisis económica que se experimentó mundialmente como crisis financiera. Es preciso subrayar que una crisis económica no se sufre únicamente en el nivel de los ingresos y deudas, de las pérdidas o las ganancias. Una crisis económica convierte a sectores del sujeto social en exitosos, satisfechos, inconformes, decepcionados, furiosos o desesperados, según las consecuencias que impactan los diferentes niveles sociales. Suelen surgir corrientes teóricas e ideológicas que expresan el descontento o la complacencia política, y en el nivel social, la población se divide entre los partidarios o detractores de diferentes movimientos sociales. La posibilidad de radicalización siempre impele a la acción. En la Primera Guerra Mundial, el sujeto social de los países perdedores mostraron su rabia y frustración iniciando el movimiento fascista, como las camisas negras (los *Camicie Nere*) de Mussolini. El inicio del nazismo ocurre en Alemania, país humillado tras su derrota en la Gran Guerra y las férreas condiciones exigidas por el Tratado de Versalles. Según Gramsci, para estudiar el fenómeno del fascismo, es preciso “valorar en su contexto real una visión peculiar de la lucha política y de clase, centrada en un interés preciso por el escenario internacional”.<sup>19</sup> En España la guerra constituyó el estallido de un profundo conflicto que asoló a la población durante mucho tiempo. Un nacionalismo exacerbado, un profundo tradicionalismo y un catolicismo rabioso daban lugar en la burguesía a una posición ultraconservadora, de tendencia política reaccionaria. En el ala moderada estaban los republicanos, deseosos de un sistema parlamentario con un régimen democrático como el que gozaban algunas naciones europeas. De lado de la izquierda (también preñada de nacionalismo) existía una gran contraste entre anarquistas y marxistas, socialistas y anarcosindicalistas. Una enorme atomización política provocada por la convergencia de numerosas corrientes políticas que en el mundo proliferaron; en España se radicalizaron profundamente. La permanencia de la crisis económica y el desarrollo de las disensiones provocaron el descontento social y la acción política. El período de entreguerras trajo a España el primer surgimiento del fascismo, entre una derecha que seguía con los preceptos de “orden y progreso” y una izquierda que oscilaba entre el apoyo y el temor a la férula representada por la Unión Soviética. Justo entre la Primera y la

Segunda Guerra Mundial, precisamente después de la gran crisis financiera de 1929, España regresó al fascismo y éste se convirtió en la fórmula que se antepuso a la confrontación política y al desorden social. Los triunfadores ganaron porque tenían de su lado el poder militar, la ayuda material (técnica y tecnológica), militar y económica de las potencias del Eje. Por otro lado, desde el inicio de la guerra ideológica estos mantuvieron los preceptos de religión, nación, familia y monarquía, valores que si bien son arcaicos, también forman parte del imaginario colectivo, de la tradición, como entrañable recurso de pertenencia; todo ello forma parte de la identidad social. La religión católica otorgó a los partidarios de Franco una definición social identitaria, la nación y la monarquía proporcionó a un sector de la población en España, una instancia socializadora.

España vivió una cruenta dictadura hasta la muerte de Franco. Una de las explicaciones de su largo dominio fue la feroz persecución que entabló contra sus opositores; la policía secreta que vigilaba a sus ciudadanos, y la brutal represión que sufrió quien osó manifestarse. Aludiendo al Exilio Español, afirmaremos que los opositores que abandonaron su tierra fueron bienvenidos en naciones como México, donde se reafirmaron o se convirtieron en carismáticos líderes de opinión, brillantes escritores, dilectos profesores universitarios, empresarios, editores, empleados, artistas plásticos y, en general, gente trabajadora que se fue integrando paulatinamente a la dinámica y costumbres de nuestro país.

## NOTAS

<sup>1</sup> Georg Friedrich Wilhelm Hegel, *Fenomenología del Espíritu*, México, Fondo de Cultura Económica, 1966, p. 116.

<sup>2</sup> Carl Schmitt, *El concepto de lo político*, México, Alianza Universidad, 1998, p. 57.

<sup>3</sup> Thomas Hobbes, *Leviatán*, España, Sarpe, Grandes Pensadores, 1983, p. 175.

<sup>4</sup> Hannah Arendt, *Eichmann en Jerusalén, Estudio sobre la banalidad del mal*, México, Lumen, 1999, p. 374.

<sup>5</sup> Bertrand Russell, *La perspectiva científica*, México, Ariel, 1982, p. 32.

<sup>6</sup> Antonio Gramsci, *Sobre el fascismo*, Selección de Enzo Santarelli, México, Era, 1979, p. 37.

<sup>7</sup> Cfr. Gramsci, *op. cit.*, p. 39.

<sup>8</sup> Cfr. Historia del Mundo Moderno, *Los grandes conflictos mundiales, 1898-1945*, Cambridge University Press, Cambridge, historia del Mundo Moderno, Barcelona, Ramón Sopena, tomo XII, Cap. XXVI, p. 611.



- <sup>9</sup> Historia de la Humanidad. Desarrollo cultural y científico. Preparada bajo el patrocinio de la UNESCO, Barcelona, Planeta, tomo 10, El Siglo XX, p. 37.
- <sup>10</sup> Cfr., Bolívar Echeverría, *La americanización de la modernidad*, México, Era, 2007.
- <sup>11</sup> Cfr. Jean Paul Sartre, prefacio al libro de, Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra*, Durango, Ediciones de la Universidad de Juárez del Estado de Durango, 1963.
- <sup>12</sup> Historia de la Humanidad, *El Siglo XX*. Desarrollo Cultural y Científico, preparada bajo el patrocinio de la UNESCO, Barcelona, Planeta, 1972, tomo 10, p. 40.
- <sup>13</sup> Cfr. Historia de la Humanidad. *op. cit.*, p. 45.
- <sup>14</sup> Bolívar Echeverría, *La americanización de la modernidad*, México, Era, 2007, p. 15.
- <sup>15</sup> Ernst J, Görlich, *Historia del mundo*, Barcelona, Martínez Roca, 1972. p. 508.
- <sup>16</sup> Immanuel Wallerstein, *Después del liberalismo*, México, Siglo XXI, 1996, p. 3.
- <sup>17</sup> Antonio Gramsci, *Sobre el fascismo*, prólogo y selección de Enzo Santarelli, México, Era, 1979, p. 40.
- <sup>18</sup> Historia de la Humanidad, *op. cit.*, p. 50.
- <sup>19</sup> Gramsci, *op. cit.*, p. 27.
- <sup>20</sup> Esta empresa es analizada en el apartado de las empresas creadas por CTARE.
- <sup>21</sup> Velázquez, *op. cit.*, p. 223.
- <sup>22</sup> Elaboración del autor a partir de “Relación de ranchos” México, 6.VI.1941, AMAE-JARE, caja m-290 y otros documentos; Velázquez, *op. cit.*, p. 229.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, Hannah, *Eichmann en Jerusalén, Un estudio sobre la banalidad del mal*, México, Lumen, 1999.
- Russell, Bertrand, *La perspectiva científica*, México, Ariel, 1982.
- Echeverría, Bolívar, *La americanización de la modernidad*, México, Era, 2007.
- Gramsci, Antonio, *Sobre el fascismo*, prólogo y selección de Enzo Santarelli, México, Era, 1979.
- Görlich, Ernst, *Historia del mundo*, Barcelona, Martínez Roca, 1972.
- Hegel, Georg Friedrich Wilhelm, *Fenomenología del Espíritu*, Fondo de Cultura Económica, México, 1966.
- Hobbes, Thomas, *Leviatán*, España, Sarpe, Grandes Pensadores, 1983.
- Marx, Carlos, y Engels, Federico, *El Manifiesto Comunista*, Editorial Progreso de Moscú.
- Sartre, Jean Paul, Prólogo al libro de Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra*, Durango, Edición de la Universidad de Juárez del Estado de Durango, 1963.
- Schmitt, Carl, *El concepto de lo político*, México, Alianza Universidad, 1998.
- Wallerstein, Immanuel, *Después del liberalismo*, México, Siglo XXI, 1996.



Historia del mundo moderno, *Los grandes conflictos mundiales, 1998-1945*, Barcelona, Cambridge University Press, Cambridge, historia del Mundo Moderno, Ramón Sopena, tomo XII, 1980.

Historia de la Humanidad. *Desarrollo cultural y científico*, preparada bajo el patrocinio de la unesco, Barcelona, Planeta, tomo 10, Siglo xx.

Enciclopedia Temática Planeta, *Historia moderna y contemporánea*, Barcelona, Editorial Planeta 1979.

*Grandes acontecimientos del siglo XX*, México, Selecciones del *Readers' Digest* Association, 1979.

*Historia ilustrada del siglo XX*, México, Cumbre, tomo VI, 1985.



# LAS EMPRESAS FUNDADAS EN MÉXICO, CON FINANCIAMIENTO DE LOS ORGANISMOS DE AYUDA A LOS REPUBLICANOS, DURANTE EL EXILIO ESPAÑOL

---

*Leslie Teresa Mercado Revilla*

## INTRODUCCIÓN

Al iniciar este trabajo, con la perspectiva que dan ochenta años de la llegada del exilio republicano español a México, y sabiendo que la producción historiográfica al respecto es vasta, consideré que aún hay mucho que investigar y reflexionar sobre la Segunda República Española en el exilio. Por ello decidí participar en esta investigación. Los temas para elegir eran diversos. En mi caso, seleccioné la creación de empresas en México a partir del exilio español porque, en una primera revisión, observé que era un tema en el que se podía profundizar y realizar algunas aportaciones al respecto.

A lo largo de mi investigación, me he percatado de que, a pesar de que las cuestiones financieras del exilio habían sido manejadas durante mucho tiempo con discreción, en los últimos años, principalmente, algunas investigaciones permitieron a los historiadores acercarse a esta información e ir construyendo una historia financiera del exilio tanto en México como los demás países a los que llegaron los españoles refugiados.

De este modo, dichas investigaciones me sirvieron como punto de partida para consultar posteriormente los archivos de las organizaciones que en México se encargaron de administrar los fondos económicos de la Segunda República y que tenían como objetivo crear condiciones favorables para los refugiados: el Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles o Servicio de Emigración de los Republicanos Españoles (SERE) a través del Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles (CTARE) y la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE). En ellos encontré información que no ha sido publicada en su totalidad, como la relación completa de las empresas que se formaron en el exilio a partir uno de los

organismos de ayuda (CTARE), así como algunos registros contables y de datos de exiliados, actas de sesiones, cartas del gobierno mexicano a los representantes españoles y viceversa, proyectos empresariales e incluso registros de algunos contratiempos a los que se tuvieron que enfrentar.

Mi interés era también dar seguimiento a algunas empresas creadas en esos años. Sin embargo, fueron pocas de las que aún se encuentra información tanto en archivo como en libros e internet. A ellas hago referencia en el texto.

Pretendo que este trabajo sea de ayuda tanto para los investigadores que quieren profundizar aún más en el análisis de las empresas creadas a partir del exilio español en México, como al público en general interesado en el tema.

#### ANTECEDENTES

Sin duda, una de las más importantes consecuencias de la Guerra Civil Española (1936-1939) fue el exilio al que tuvieron que recurrir miles de ciudadanos españoles por causas políticas, ideológicas o incluso para salvar sus vidas. Así, después de la victoria del general Francisco Franco y el bando sublevado, se realizó un gran esfuerzo por mantener organizadas y activas las instituciones republicanas en los países que les dieron asilo,<sup>1</sup> con el objetivo de ayudar a los refugiados, mantener una unidad ideológica y política y en un futuro cercano, regresar a España a reestablecer la República, luchando por conservar la Segunda República aún en el exilio.

Uno de los personajes de mayor relevancia dentro del gobierno de esta Segunda República fue Juan Negrín,<sup>2</sup> quien primero como ministro de Hacienda y después como presidente se encargó de guardar y trasladar recursos económicos tanto a Moscú como a París y posteriormente a México. Negrín tomó el cargo de presidente de la República gracias al apoyo de varios grupos de izquierda y también al grupo liderado por Indalecio Prieto, quien, irónicamente, poco tiempo después, fue uno de sus principales enemigos políticos.

Luego de una serie de fracasos ante el bando sublevado, y cuando la derrota era inminente, Negrín conformó un enorme tesoro con bienes incautados para el sostenimiento de los exiliados republicanos, que prime-

ro fue enviado a Francia para después llegar a México en el barco *Vita*<sup>3</sup> que partió hacia el puerto de Veracruz en México el 28 de febrero de 1939,<sup>4</sup> llegando el 23 de marzo de 1939. La recepción no fue por mucho lo que Negrín y sus allegados esperaban, ya que el encargado de recibirlo, el doctor José Puche,<sup>5</sup> aún no había salido de París y no había quien los recibiera. Casualmente, Prieto, que ya tenía diferencias ideológicas con Negrín, estaba en México por invitación de su amigo, el presidente Lázaro Cárdenas, y se responsabilizó de la carga.<sup>6</sup> Cuando Puche llegó por fin a México, días después, se puso en contacto con Prieto para recibir el cargamento. Al principio, Prieto accedió y realizaron una visita de inspección al lugar en el que estaba guardado. En el lugar, Puche pudo percatarse del poco cuidado con el que los bienes se habían manipulado. Además, días después, el cargamento fue cambiado de lugar sin su autorización, lo que ocasionó que éste definitivamente se negara a recibirlo. Esto benefició a Prieto, quien mantuvo el control del tesoro y tomó conciencia del poder que esos fondos le podrán conceder, por lo que hizo lo posible por legitimar esta acción.<sup>7</sup>

Es indudable que contar con el tesoro del *Vita* le dio una gran ventaja política y económica a Prieto y dejó en desventaja a Negrín y sus seguidores, pero también es cierto que ese hecho les dio cierta vulnerabilidad que contribuyó a que pudieran recibir ayuda de distintos particulares y organizaciones, incluida la creada por Prieto. En los libros de actas de la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles se encuentra registrada cada ocasión que se tomaba parte del cargamento y en presencia de quien se hacía.<sup>8</sup>

EL SERVICIO DE EMIGRACIÓN DE REPUBLICANOS  
ESPAÑOLES (SERE) Y EL COMITÉ TÉCNICO DE  
AYUDA A LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES (CTARE)

A finales de marzo de 1939 Juan Negrín y sus seguidores fundaron en Francia el Servicio de Emigración de Republicanos Españoles (SERE) como un organismo delegado del gobierno para la atención de los refugiados. Posteriormente, como veremos más adelante, se fundó la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE) que funcionaría bajo el mando de Indalecio Prieto.<sup>9</sup>

En México, como representación del SERE, se estableció el Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles (CTARE) que sería el organismo encargado de recibir, alojar y distribuir, y procurarles una vida digna a los refugiados.<sup>10</sup>

En cuanto los buques llegaban a México, representantes del CTARE se encargaban de la recepción y acomodo de los pasajeros a bordo. Durante 1939 y 1940 llegaron a México aproximadamente unos 8 mil refugiados; más de la mitad venían en los buques *Sinaia*, *Ipanema* y *Mexique*.<sup>11</sup>

A pesar de no contar con los fondos del *Vita*, Puche tuvo que cumplir con los objetivos planteados. La financiación del CTARE dependía de las asignaciones que el gobierno de Negrín hacía llegar a México mediante una red financiera que tenía su sede en Estados Unidos, Negrín contaba con un capital que no había sido enviado en el *Vita* y con donativos de distintas organizaciones internacionales que los apoyaban.

La recepción de refugiados se llevaba a cabo de la siguiente forma: la gente era recibida y colocada en albergues, donde se les brindaba alimentación, vestido y servicio médico. Pero, poco a poco, los albergues se fueron llenando y los recursos con los que se contaban parecían no ser suficientes. Se intentó hacer una mejor distribución de los refugiados dentro del territorio mexicano, pero el Distrito Federal se saturaba, porque, además, los refugiados españoles se adaptaban mejor a esta ciudad que a la provincia.

El Comité también contaba con una bolsa de trabajo en la que se trataba de colocar a los refugiados. Sin embargo, tenían mucha dificultad para insertarse en el mercado laboral mexicano, por lo que el Comité se veía en la necesidad de apoyar con dinero en efectivo, lo que contribuyó al agotamiento de recursos.

Para que los refugiados españoles dejaran de depender de organismos de ayuda, se necesitaba llevar a cabo acciones. Asimismo, cuando el gobierno de México aceptó la llegada de exiliados tenía la intención de colonizar las zonas despobladas del norte, y la llegada de intelectuales y técnicos facilitaría el desarrollo por lo que alentó a los organismos de ayuda españoles establecidos en México para que invirtieran en empresas productivas en el país y solucionaran el problema que podían llegar a representar los refugiados en situación de desamparo.<sup>12</sup>

Para cumplir con lo prometido al gobierno mexicano y para que los refugiados españoles pudieran vivir de manera independiente, el Comité

Técnico decidió otorgar financiamientos a proyectos empresariales que fueran capaces de dar trabajo y sustento a la gran mayoría de refugiados. Asimismo, como una de las condiciones que había puesto el gobierno de México era que los refugiados se establecieran en zonas despobladas, fuera de las ciudades —principalmente fuera de la Ciudad de México—, el CTARE también financió explotaciones agrícolas para dar trabajo a los campesinos. Y, por otro lado, apoyaron la fundación de colegios para emplear a la gran cantidad de maestros e intelectuales que habían llegado y dar a atención a los niños refugiados que necesitaban continuar con sus estudios.

#### EMPRESAS FINANCIADAS CON FONDOS DE LA CTARE

Para llevar a cabo los proyectos correspondientes se formó un gabinete técnico que evaluaba proyectos agrarios e industriales y los presentaba ante las Secretaría de Agricultura y Economía, mientras que Joaquín Lozano se encargaba de presentarlos ante la de Hacienda. Posteriormente, se incorporó al equipo el banquero Luis Guillén para dirigir la institución financiera del CTARE: la Financiera Industrial Agrícola, S. A. (FIASA) a través de la cual se otorgarían los financiamientos a los proyectos agrarios, empresariales y educativos.<sup>13</sup>

De este modo, se creó una estructura administrativa que pretendía, en primer lugar, lograr la máxima transparencia y legalidad para evitar cualquier enfrentamiento con el gobierno mexicano. Por otro lado, el Comité Técnico debía hacer una búsqueda por todo el país de proyectos de inversión productiva que fueran acorde con los objetivos planteados por las autoridades mexicanas, que no significaran una competencia con las industrias locales y que permitieran dar colocación al mayor número de refugiados posible.

A continuación, se presenta la relación completa de empresas que se crearon a partir del financiamiento del CTARE, incluyo algunos médicos particulares y abogados porque también se les otorgó financiamiento y dentro de los documentos del Comité Técnico, no se muestra distinción en la clasificación:

**Relación de Industrias y establecimientos iniciados por los refugiados políticos españoles en la República Mexicana con financiamiento de la CTARE<sup>14</sup>**

1. Financiera Industrial Agrícola, S. A. (FIASA)	70. Ramón García Cerviño (Puebla)	139. Finca "El Aguacate"
2. Sociedad Americana de Inversiones	71. Domingo González Cabrera	140. Finca "San José"
3. Casa de cambios de Rafael Trigueros Sánchez de Rojas	72. Enrique Esteves Sanz	141. Colonia Viescas
4. Casa de cambios de Llistoslls y Daltabuit.	73. José Fernández Márquez	142. Colonia Agrícola en Baja California, de Simón Paniagua
5. Editorial "Séneca"	74. Aurelio Romeo Lozano (Monterrey)	143. Curios Native Art. de Gonzalo Zabala
6. Editorial E. D. I. A. P. S. A.	75. Luis Fumagallo (Monterrey)	144. Curios Casa de Arte, Av. Juárez
7. Editorial "Atlante"	76. Wencesalo López Albo (Monterrey)	145. Curios "Tops" Av. 5 de Mayo
8. Ediciones "Quetzal"	77. José Marás Lema Pinto	146. Camisería "La Red de San Luis", Artículo 123
9. "Romance"	78. Gabriel Miró (Veracruz, Ver.)	147. Camisería de Santiago López Vicente, Calle Venustiano Carranza
10. Cía. General Editores S. A.	79. Joaquín Boadella Clota	148. Sastrería L. A. R. Av. Juárez
11. América: "España día a día" "Ciencia" "Cultura" "Cataluña"	80. Luis Martín Gómez	149. Sastrería Hoyos. Artículo 123
12. Editorial "Cima"	81. Juan Antonio Méndez	150. Sastrería Brigancia, 20 Noviembre.
13. Instituto "Luis Vives"	82. Manuel Márquez	151. Casa de modas "Paquita" Avda. Morelos
14. Academia "Hispano Mexicana"	83. Fernando Molto Carbonell	152. Sastrería de Ángel Fernández Posada
15. Instituto Ruiz de Alarcón	84. Jorge Piñol Nolla	153. Tienda de abarrotes "La Marsellese", de Vicente Polo y Conde
16. Academia Rex-Sala.	85. Mariano Núñez Mazas	154. Tienda de abarrotes "Chamberí" de Mora Requejo
17. Patronato de Enseñanza "Cervantes" con escuelas en Tampico, Torreón y Veracruz	86. Marcelino Losada Loureiro (Toluca)	155. Tienda de abarrotes de Margarita Carbajal



LAS EMPRESAS FUNDADAS EN MÉXICO

18. Vulcano, S. A.	87. Vicente Ridaura Álvarez y Cecilia Sans	156. Miscelánea de Bejarano
19. Industrias Electromecánicas	88. Antonio Rodríguez Herrera	157. Miscelánea de Antonio García López
20. Cerrojos F. A. C.	89. Jerónimo Salmerón (Veracruz, Ver.)	158. Lonchería "Esparta"
21. Taller de cerraduras de José Ma. Campos Sánchez	90. Enrique Riobou (Acayucan, Ver.)	159. Lonchería de Granados, 5 de febrero
22. Taller de cerraduras de Antonio Anselmo Bilbao.	91. Ricardo Fandiño Iglesias	160. Lonchería de Uribe. Álvaro Obregón
23. Fundación de Enrique Aguelo	92. Enrique Sanmartín Felguera	161. Lonchería de Herrenz. Calzada de la Piedad
24. Fundación de Alejandro Otero	93. Mariano Val Chivite	162. Tocinería Gironés
25. Talleres mecánicos de Víctor Salazar	94. Santiago Villanueva	163. Tlapalería de Aliseda Olivares
26. Cía. Electro cerámica	95. Manuel Rivas Cherir	164. Taller de zapatería, de Enrique Alagón Corral
27. Fábrica de juguetes "NOR"	96. José Barón Fernández	165. Panadería La Suprema, de García Cruz
28. Luminosos Neón, de Tallandie y Gago.	97. Germán Somlino D'Ardois	166. Panadería "El Sol" de Enrique Puente
29. Taller de juguetes de Manuel Devis Semper	98. Ceferino Palencia Oyarzabal	167. Churrería "Salón Rose" de Zugazagoitia
30. Cristalería de Miguel Condes Romero	99. Cristino Rivas Cubrir	168. Churrería de Pedro Blasco
31. Industrias Químicas y Farmacéuticas Americanas	100. Enrique Rebolledo Cobos	169. Churrería "España"
32. La Fabril de Grasas, Aceites y Jabones "Popo"	101. Teonesto Castro Bonell	170. Churrería "La Ideal" de Faine Borros
33. Cía. Distribución Forestal, S. A. (Triplay)	102. Antonio Giral González	171. Churrería "La Bombi" de Rafael Borasteros
34. Rivaton, Cine Sonoro de Jorge de la Riva	103. Emilio Morayte Serrano (Puebla)	172. Churrería de Cireuqui
35. Garage en Veracruz, Ver.	104. José Gómez Luesma	173. Churrería de Narciso Escribano
36. Taller de cincelado y repujado de López	105. Juan Civit Bellfort	174. Churrería de José Astiguerraga y otros
37. Fábrica de persianas "La Ideal"	106. Enrique Vega Trápaga	175. Churrería de Eulalio Redin Vidaurri y otros
38. "Toldos Modernos" S. A.	107. Gonzalo Rodríguez Lafore	176. Restaurant "Málaga"

GUERRA Y EXILIO

39. Unión Nacional Mexicana de Construcciones S. A.	108. Gabril Capó Barlbe	177. Restaurant "El Danubio"
40. Cooperativa "Pablo Iglesias"	109. Eduardo Arín Borgonosos	178. Restaurant "Asturias"
41. Sociedad de Construcciones de Gante 15	110. Mario Lagunilla Laca	179. Restaurant del Centro Español
42. Industrial Grafica, S. A.	111. Rosendo Carrasco Formiguera	180. Restaurant de Laureano Martín García, Tacubaya
43. Imprenta de Víctor Salazar	112. Clínica Dental de Ricardo López López	181. Café "Aquarium"
44. Imprenta Vizcaya, de Luis Prieto	113. "Alba Films", S. A.	182. Café "La Parroquia"
45. Imprenta de Vicente Juárez Bailón	114. Importadora Hispano Mexicana	183. Café "Granada"
46. Mutualidad Médica	115. Fomento Industria de México (Ebanistería fina)	184. Café "Moka"
47. Clínica de Especialidades, Dr. Segovia y otros	116. Carpintería Ribero	185. Fábrica de Mazapanes de Toledo, de Moisés Gamaro
48. Policlínica popular Dr. Biobon y otros	117. Carpintería Pedro Couto (Colonia Algarín)	186. Fábrica de membrillos "La Valenciana"
49. Médico Farmacéutica, S. A.	118. Carpintería Mesto	187. Fábrica de embutidos "La Española", Busquets
50. Laboratorio de sueros y vacunas, Dra. Fanjul y Jiménez	119. Fábrica de vidrio de Pedro Cané (Texcoco)	188. Fábrica de embutidos "La Española" Rafael Revuelta Fernández
51. Farmacia Iglesias	120. Taller de elaboración de cigarros puros de F. Company Berrebel	189. Taller de reparación de radios, en Veracruz, Ver.
52. Farmacia de Dopico Ferreiro, Avda. de Insurgentes	121. Tabacos "La Sevillana"	190. Taller de reparación de radios "S.O.S" de Navés y Satué", Art. 123
53. Farmacia de García Lorenzana, Tacubaya	122. Fábrica de encendedores eléctricos "Baskonia"	191. Salón de Belleza "Ramón" Avda. México
54. Farmacia de Pulenio, Av. Yucatán	123. Explotación minas de mercurios, en San Luis Potosí	192. Salón de Belleza "Estapé" Hotel Ambassador
55. Farmacia "El Seminario", calle Donceles	124. Concesión Tatalía	193. Publicidad Ideas
56. Farmacia Mascones, Ribera San Cosme	125. Rancho "El Paraíso"	194. Publicidad Botella y Guzmán

57. Farmacia de Aniceto Carvajal, Avda. Hidalgo	126. Rancho "La Palma"	195. Publicidad Fernández Aldana
58. Farmacia "Gloria" de Manuel Lozano	127. Rancho "Las Margaritas"	196. Oficina Jurídica Administrativa
59. Médicos en ejercicio	128. Rancho "Guadalupe"	197. Bufete Legal Administrativa y Contable
60. Jesús Acero Laguna	129. Rancho "Cataluña"	198. Abogados con despacho:
61. Aurelio Almagro Gracia	130. Granja de los mutilados en Dos Ríos	199. José María Casals Belta
62. Antonio Aparicio Sánchez Cavisé (Pachuca)	131. Rancho "La Calera"	200. Merino Blázquez
63. Salvador Arrenderes Torrent	132. Hacienda Santa Clara, Chihuahua	201. Carlos Castillo
64. José Barreiro Curtado	133. Finca "La Escondida"	202. Álvaro de Albornoz
65. Luis Aransay	134. Finca "El Pabellón"	203. Juan Botella Asensi
66. Julio Carabies Calonge (Puebla)	135. Finca "Los Cedros"	204. Felipe Sánchez Román
67. José María Carbajosa Tejedor	136. Finca "La Piedad"	205. American Cartographique
68. Víctor Cuqurelle Gomer	137. Finca "EL Barreno"	206. Bisutería de José Robles
69. José Cuyas Fonsdeviele	138. Finca "Casablanca"	207. Taller de encuadernación de López Valencia
		208. Agrupación Musical Madrid

Para continuar con la investigación, intenté dar seguimiento a las empresas de esta lista, pero ni en el archivo del CTARE, ni en fuentes secundarias, ni en internet, existe información de la mayoría. Por lo que en las siguientes líneas presentaré la información que obtuve de sólo 16 empresas. Aconsejo a quien quiera profundizar en el tema acudir al Archivo Histórico de Notarías de la Ciudad de México donde podrán encontrar información sobre las actas constitutivas de las empresas y el desarrollo de éstas.

#### FINANCIERA INDUSTRIAL AGRÍCOLA, S. A. (FIASA)

Como mencioné anteriormente, la FIASA fue fundamental para el desarrollo del programa de financiamiento del Comité Técnico. Se constituyó

formalmente el 13 de septiembre de 1939.<sup>15</sup> A través de ella, se llevaron a cabo los proyectos de inversiones en los distintos sectores y también funcionaba como organismo de crédito para iniciativas particulares ofreciendo mejores condiciones que cualquier otra institución de crédito. El hecho de ser una empresa de origen mexicano le brindó al Comité legalidad y transparencia respecto de la legislación mexicana. Asimismo, se convirtió en fuente de trabajo para algunos refugiados. Sin embargo, al querer contratar un gran número de personas, su nómina era muy alta y la mayor parte del dinero se gastaba en este rubro.<sup>16</sup> Contaban con autorización para desarrollar todo tipo de actividades bancarias y financieras con toda clase de empresas industriales, comerciales o agrarias.<sup>17</sup>

El requisito fundamental para otorgar préstamos era que los proyectos se enmarcaran dentro de los intereses de gobierno mexicano, como explotaciones agrarias, mineras, incluso ganaderas, en terrenos que México tuviera improductivos, así como industrias que impulsaran la creación de productos que no se fabricaran en el país para no generar competencia con las empresas nacionales. Los trámites para emprender los negocios se agilizaban como una prerrogativa por ser refugiados.

Un grave problema que tuvo FIASA fue que la mayoría de los proyectos financiados por la CTARE no pudieron pagar sus deudas y algunas las tuvo que absorber el Comité, el cual agotó gran parte de sus recursos en estos rescates financieros.

A pesar de sus problemas financieros, fue una de las empresas que más tiempo duró, hasta fines de los años sesenta, y aunque económicamente no tuvo éxito, su importancia radica en que logró impulsar otros proyectos empresariales y fue una fuente laboral para los refugiados, además de que su funcionamiento ayudó a mitigar críticas de ciertos sectores de la opinión pública mexicana que temían que el país tuviera que invertir en esos proyectos o que se convirtieran en una competencia para la industria nacional.<sup>18</sup>

## EDITORIAL SÉNECA

Fue fundada en México en 1939 por refugiados españoles. Su nombre se refiere al filósofo romano Lucio Anneo Séneca. En muchos de los documentos de la editorial se recalca la voluntad que mantenía el filósofo de no ser

vencido y ése fue el espíritu que reflejó la editorial en sus objetivos y publicaciones.

Fue financiada por el CTARE, pero también contó con ayuda económica de parte del gobierno mexicano.<sup>19</sup> Su última publicación conocida fue en 1949. Desempeñó un papel destacado en la vida intelectual de los exiliados republicanos durante la década de los cuarenta. Su propósito era difundir la literatura y los conocimientos científicos y rescatar algunos libros publicados en España antes de la guerra. Además, publicó textos sobre la situación política española y mundial y fue un medio para que los autores republicanos pudieran publicar sus escritos.<sup>20</sup> De este modo, al igual que la mayoría de las editoriales de exiliados españoles, pretendía rescatar la identidad y cultura del pueblo español y promover una visión de España progresista y democrática. No se tiene el dato exacto de sus publicaciones totales. Su director fue José Bergamín, fundador de la editorial España Peregrina.<sup>21</sup>

En 2006, en España, se decidió formar una nueva editorial retomando el nombre de aquella primera editorial de exiliados, intentando dar continuidad a la labor de sus primeros editores con la tarea urgente de rescatar la cultura española.<sup>22</sup>

## EDITORIAL EDIAPSA

Esta editorial tiene una gran importancia porque su legado llega hasta nuestros días. Los editores e impresores que la dirigían, hicieron de su oficina una forma de lucha contra el olvido. Su trabajo los acercaba a México al que querían mostrar una nueva forma de trabajo editorial empresarial en un concepto moderno de comunicación social.<sup>23</sup>

La Editorial Edición y Distribución Iberoamericana de Publicaciones (EDIAPSA) estuvo al mando de Rafael Giménez Siles y contó con el apoyo del gobierno mexicano. Fue fundada el 7 de julio de 1939. Martín Luis Guzmán y otras personalidades del medio político e intelectual mexicano, así como otras empresas fueron accionistas del proyecto.<sup>24</sup>

La nueva empresa inició también la edición y distribución de publicaciones en toda Hispanoamérica. Además, editó la revista literaria *Romance*, la revista femenina *Amiga* y la revista infantil *Rompetacones*. En 1956 se estableció la Agrupación de Editores Mexicanos, con Rafael Giménez Siles

como secretario y Luis Novaro como presidente. La agrupación promovió trece editoriales, entre las que cabe destacar algunas de EDIAPSA: Compañía General de Ediciones, Colección Málaga y Empresas Editoriales.

En 1939 estableció la Librería Juárez, ubicada en las calles de Humboldt y Avenida Juárez, que cerró sus puertas en 1940 para dar paso a la apertura de la primera Librería de Cristal en la Alameda Central. Su nombre se debe a principalmente al recuerdo del Palacio de Cristal, ubicado en el Parque del Retiro, en Madrid, donde Giménez Siles había organizado la primera Feria Internacional del Libro.<sup>25</sup> Llegó a ser considerada por el *New York Times* como la librería más extraordinaria del mundo. Abría los siete días de la semana, desde las ocho de la mañana hasta las primeras horas de la madrugada. Además, al quitar el mostrador le dio una nueva dimensión a las librerías mexicanas. Así el libro y el lector podían establecer un contacto desde el primero momento y contaba con un café en el piso de arriba donde se organizaban tertulias de intelectuales.<sup>26</sup> Brindó también apoyo a la pintura adaptando en sus instalaciones una galería de arte español donde también figuraron obras de mexicanos como Diego Rivera, Dr. Atl, Juan Soriano y Rodríguez Luna.<sup>27</sup>

Durante más de cuarenta años, desde su fundación, Rafael Giménez Siles fungió como director de la empresa. El 10 de abril de 1992, la empresa cambió su razón social dejando de ser EDIAPSA para quedar bajo el nombre de Librerías de Cristal S. A. de C. V. Actualmente la cadena cuenta con unas 73 sucursales, de las cuales la más antigua es la Sucursal Nazas, ya que la de la Alameda tuvo que ser cerrada en la década de los setenta.

#### EDITORIAL ATLANTE

Una de las primeras editoriales creadas por exiliados republicanos, fue fundada originalmente en 1939 en el Consulado de los Estados Unidos Mexicanos en París con apoyo del Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC).<sup>28</sup> Se constituyó definitivamente en la Ciudad de México el 25 de septiembre de 1939. Está catalogada como una de las iniciativas editoriales más importantes vinculadas al exilio republicano español en México. Su objetivo inicial era publicar obras vinculadas a intelectuales del PSUC y promover el auxilio económico para exiliados comunistas en México, pero

también pretendían que fuera rentable. Debido a la publicación de trabajos de científicos, profesores y técnicos exiliados de reconocido prestigio y de intelectuales cercanos al comunismo, a la izquierda republicana, al Frente Popular y al anarcosindicalismo, obtuvieron prestigio. También publicaron textos para docentes. Pese a sus problemas económicos, publicó más de 70 títulos a lo largo de sus casi dos décadas de existencia. En sus inicios y hasta 1945 fue un espacio de apoyo a la ciencia y a la cultura republicanas del exilio. En esos últimos años se recrudecieron los problemas económicos de la editorial. Joan Grijalbo, que también había tenido participación en Atlante, pero contaba con su propia editorial que no dependía de la CTARE<sup>29</sup> para hacer crecer su empresa, adquirió a plazos las acciones de Atlante e inició así la Exportadora de Publicaciones Mexicanas, empresa que pronto cambió su denominación al definitivo Ediciones Grijalbo.<sup>30</sup>

#### EDICIONES QUETZAL

Ramón J. Sender llegó a México con el objetivo publicar el libro que había estado escribiendo en el barco que le trasladó a América (*Proverbio de la muerte*) y el que escribió inmediatamente al llegar (*El lugar del hombre*). En un país donde no disponía de los contactos necesarios y en un ambiente cultural que desconocía, optó por crear una editorial para publicar sus obras, pero no contaba con el dinero necesario, por lo que solicitó en septiembre de 1939 al CTARE un préstamo de 40 mil pesos que le fue negado,<sup>31</sup> pero mientras le respondían, él ya había puesto en pie las Ediciones Quetzal, donde publicó sus tres primeras obras en México con dinero que le debían editoriales inglesas y estadounidenses.<sup>32</sup> A pesar de que Sender se fue a Estados Unidos en 1941, las publicaciones siguieron hasta 1944 y si bien Editorial Quetzal fue económicamente un fracaso, el material que publicó fue muy valioso.<sup>33</sup>

#### INSTITUTO LUIS VIVES

Entre los refugiados españoles llegó un amplio grupo de docentes que pudieron encontrar trabajo y una continuidad a su actividad pedagógica

en los centros educativos creados por las instituciones republicanas en el destierro. Estos centros se crearon debido a la necesidad de los republicanos por continuar con la educación sus hijos, ya que habían llegado muchos niños en edad escolar.

El principal colegio al que apoyó el CTARE fue el Instituto Luis Vives<sup>34</sup> fundado en agosto de 1939 a iniciativa de José Puche, teniendo como referencia el modelo educativo de la Segunda República que estaba fuertemente influido por los principios de la Institución Libre de Enseñanza y el movimiento de la Escuela Nueva.<sup>35</sup> Es uno de los grandes logros del Comité ya que esta institución continúa hasta nuestros días y según sus estatutos, respetan el espíritu con que fue fundado.<sup>36</sup>

La plantilla de profesores era de muy alto nivel; la mayoría no eran profesores de educación básica, algunos incluso eran ex rectores de universidades por lo que se afirmaba que nunca una escuela primaria hubiera podido tener entre su profesorado a tantos académicos reconocidos de no ser por el contexto en que se había establecido.<sup>37</sup>

Durante sus primeros años de funcionamiento, pasó por muchos problemas financieros. Cuando se agotaron los recursos del CTARE, la JARE hizo aportaciones para su rescate y José Puche solicitó apoyo de diversas instituciones en México y en Estados Unidos. Gracias a todas esas gestiones, y a que fueron adaptando su forma de organización a la cultura mexicana, pero manteniendo sus raíces españolas, ha logrado permanecer y consolidarse como una de las instituciones de mayor tradición y prestigio iniciada por los republicanos españoles.

Uno de los detalles singulares de las tradiciones conservadas por el Luis Vives es que los únicos jóvenes que en el siglo XXI celebran la proclamación de la II República, “cantando su himno con entusiasmo, sean básicamente un puñado de escolares mexicanos”.<sup>38</sup>

## PATRONATO CERVANTES

La petición del gobierno de Lázaro Cárdenas era que los exiliados se distribuyeran por todo el territorio mexicano. Con ese fin, el CTARE creó en 1939 el Patronato Cervantes, para establecer colegios en ciudades del interior de la República Mexicana. En 1940 se fundaron varios centros con la



denominación común de Colegios Cervantes en distintas ciudades: Veracruz, Córdoba, Torreón, Tampico y Tapachula.<sup>39</sup> Además de esos centros, que se consolidaron plenamente, funcionaron durante algún tiempo otros dos, en Jalapa y en Cuernavaca. La eficacia de los sistemas pedagógicos utilizados, herederos en gran medida del modelo educativo liberal de la República y la calidad del profesorado, fueron fundamentales para sortear las dificultades de sus primeros años de existencia. Asimismo, entre su alumnado había más niños mexicanos que españoles, lo que hizo que la integración y adaptación fueran más rápidas.<sup>40</sup> Su financiamiento fue distinto al de los demás colegios ya que cada director, que era cuidadosamente elegido, obtenía un crédito que iba pagando y al finalizar se convertía en propietario.<sup>41</sup> Todo ello contribuyó a menos problemas financieros, un buen proceso de adaptación a la cultura local y un desarrollo educativo de calidad que ha logrado que gran parte de estos colegios prevalezcan hasta la actualidad.

#### ACADEMIA HISPANO MEXICANA

Se fundó en febrero de 1940. En sus inicios se planteó como una escuela a nivel bachillerato para preparar a los alumnos que estuvieran por ingresar a la universidad. En principio, fue financiada por el CTARE, pero haciendo honor a su nombre; sus directivos buscaron afianzar los organismos de integración en la sociedad mexicana por lo que recibieron inversiones y colegiaturas de nacionales. En 1944, cuando contaba con mayor estabilidad económica, se decidió incluir la educación primaria. Llegó a ser la institución de mayor prestigio social dentro de los colegios del exilio. Su alumnado fue reducido.<sup>42</sup> Actualmente es la Universidad Hispanoamericana y sus instalaciones se encuentran en el norte de la Ciudad de México.<sup>43</sup>

#### INSTITUTO RUIZ DE ALARCÓN

Fue uno de los primeros en establecerse, pero su duración fue corta. Fue fundado a finales de 1939, abrió sus puertas en febrero de 1940 y dio por terminadas sus labores en 1943. En sus inicios y con la intención de for-

talcerlo se creó la Asociación Cultural Hispano Mexicana Sociedad Civil, formada por distinguidas personalidades españolas y mexicanas y apoyadas por el presidente Cárdenas. Su cierre reflejó la polémica entre los dos grupos políticos que surgieron en el exilio. Después de su clausura surgió el Colegio Madrid. El cierre se forzó, debido a que Jesús Revaque Garea, supervisor de asuntos educativos por la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE), presentó un devastador informe sobre el Instituto, pero a la par propuso un proyecto para un nuevo colegio.<sup>44</sup> Esta institución fue financiada en un principio por el CTARE, pero, al paso del tiempo, y como la mayoría de las instituciones educativas, empezó a recibir ayuda económica y becas por parte de la JARE, la cual finalmente suspendió su ayuda. El Instituto, además de brindar instrucción preescolar, primaria y secundaria, impartía carreras técnicas que permitían al alumnado un título que les permitiría ingresar al mundo laboral y contribuir con la economía familiar. Entre el profesorado había españoles, algunos mexicanos y otros de origen gallego que en el poco tiempo que tuvieron hicieron un esfuerzo por transmitir y preservar su cultura.<sup>45</sup>

#### COOPERATIVA PABLO IGLESIAS

Tiene sus antecedentes en España desde la década de los veinte. En 1939, al llegar a México, tras el exilio, y con financiamiento del Comité Técnico se establece como Cooperativa de Casas Baratas Pablo Iglesias (S.C.L.), con domicilio en la capital del país.<sup>46</sup> Se trató de replicar el modelo que se llevaba a cabo en España, pero con el propósito de mejorar aún más la calidad y señalando que esta cooperativa era única en su tipo en México y pretendían llenar dignamente ese vacío. Recibió financiamiento de FIASA y de la JARE, pero además contó con dieciséis socios, lo que le permitió tener una mayor inversión. Sus primeras construcciones se realizaron en la zona de Tampico. Hicieron grandes campañas publicitarias. Sus directivos tenían importantes relaciones con la gente del gobierno mexicano, lo que fue fundamental para su desarrollo. Su acto de fundación coincidió con el Primer Congreso Nacional de la Habitación Obrera.<sup>47</sup> Actualmente la Cooperativa Pablo Iglesias tiene su sede en España.

## HACIENDA SANTA CLARA

Fue sin duda uno de los proyectos más ambiciosos e importantes del CTARE, que pretendía demostrar que podían ser autosustentables y cumplir con las peticiones del gobierno mexicano de colonizar áreas despobladas, implementando nuevas tecnologías y procesos. De este modo, el objetivo principal era una formar una gran hacienda capaz funcionar de manera efectiva y que se convirtiera en el orgullo de los exiliados.<sup>48</sup>

La hacienda se adquirió en julio de 1939, contaba con 140 mil hectáreas. FIASA pagó el terreno con dinero y con algunas de sus acciones; la inversión en ella fue de la mitad del capital total del CTARE.

Pronto se percataron de que los terrenos no eran adecuados para el cultivo y que las zonas más fértiles ya habían sido explotadas por campesinos locales.

Entonces, dos ingenieros pertenecientes al Comité presentaron un proyecto de explotación de carácter ganadero apoyado por tareas agrícolas y forestales, pero no fue aceptado porque el Comité aseguraba que no era su interés producir grandes ganancias, sino asegurar las mejores condiciones económicas viables para el asentamiento del mayor número posible de refugiados.<sup>49</sup> Se optó por diversificar sus actividades porque así se podría emplear a más personas. Se distinguieron tres zonas: una de tierras labrantías, otra de pastos y otra forestal. Se presentó un proyecto muy ambicioso ante el gobierno de México, se invirtió mucho dinero y los resultados fueron pérdidas de más del 50% del capital social.<sup>50</sup>

Entre las causas del fracaso podemos mencionar: una mala planeación de lo invertido contra lo que se esperaba ganar, de los trabajadores que llegaron a la Hacienda, sólo el 20% eran campesinos, pero no estaban acostumbrados a trabajar en una zona árida, había pugnas políticas entre ellos y organizarlos resultaba una tarea sumamente difícil, además de que ellos tenían que pagar por sus viviendas y en ello se les iba el salario.<sup>51</sup> El presupuesto no fue suficiente para comprar las maquinarias necesarias y los técnicos que sabían operar las pocas que tenían, se negaron a ir a Chihuahua.

Ante la fatídica situación, la Hacienda se redujo a 28 mil hectáreas, el capital social a un millón de pesos y se desarrolló un nuevo plan de cultivos y explotación ganadera, pero no pudo ser rescatada y sólo sobrevivió hasta agosto de 1945 cuando se vendieron el resto de las tierras por 300

mil pesos.<sup>52</sup> Pasando a ser, contrariamente a lo esperado, el símbolo más visible de los fracasos empresariales del CTARE.

#### VULCANO, S. A.

Esta empresa fue proyectada antes de la creación del CTARE, recibiendo apoyo de parte del gobierno mexicano porque abarcaría un sector que no había sido explotado en el país, y daría empleo a trabajadores de las ramas siderúrgica, mecánica y metalúrgica que representaban un número grande entre los refugiados.<sup>53</sup> El giro de la empresa era la fundición de hierro y metales, construcción y venta de toda clase de maquinaria, fabricación de herramientas y, en general, de todos aquellos productos de la industria metalúrgica y sus derivados.<sup>54</sup> Además contaban con servicios de carpintería en general, fabricación de muebles, y venta de artículos derivados de esta industria.

Su creación data de 1939, y presentó problemas parecidos a los de muchas empresas apoyadas por el CTARE: los directivos eran impuestos y no conocían bien el giro del negocio, sus gastos de instalación fueron muy elevados, la maquinaria fue costosa pero inadecuada y de mala calidad, con el afán de dar trabajo al mayor número de refugiados que saturaron su nómina; encima, el personal estaba a disgusto, la productividad era escasa, y surgieron conflictos políticos.<sup>55</sup>

Debido a la falta de pago de su crédito, FIASA tuvo que vender el 75% de las acciones de los Talleres Vulcano en marzo de 1942. El nuevo empresario trató de mejorar las condiciones, pero finalmente tuvo que cerrar.

#### INDUSTRIAS QUÍMICO FARMACÉUTICAS AMERICANAS, S. A. (IQFA)

Fue una de las primeras industrias financiadas por el Comité Técnico y duró hasta los años sesenta.<sup>56</sup> Su objetivo era la fabricación de productos químicos y farmacéuticos: medicamentos, vacunas, sueros e inyectables, además de material sanitario, depósitos vendas y productos de perfumería y droguería.<sup>57</sup> Sus productos, en esa época, no se fabricaban en México y al no tener competencia ofrecían precios accesibles. Su nómina era peque-

ña, aproximadamente de 23 personas y había una lista de espera. Ofreció trabajo a personal muy especializado de científicos, químicos y médicos.

En su acta constitutiva se estableció que los trabajadores tendrían participación en los beneficios de la sociedad y que, después del primer año, podían ir comprando acciones con el pago de sus utilidades.<sup>58</sup>

Su director, al ser impuesto por el Comité y desconocer el giro, no realizó una gestión exitosa, hubo problemas de enfrentamiento político entre los empleados y de disciplina.<sup>59</sup> Logró mantenerse durante años aunque no tuvo grandes ganancias.

#### INDUSTRIAL GRÁFICA, S. A.

Fue de las empresas más modestas impulsadas por el CTARE. Se pretendía que funcionara como una industria auxiliar de otras creadas por el Comité en cuestiones de impresión. Daba empleo a los tipógrafos, profesión de gran reconocimiento y abolengo dentro del socialismo español. Sus talleres comenzaron a funcionar en noviembre de 1939, se constituyó como Sociedad Anónima y se preveía la participación de trabajadores en las utilidades.

Los problemas a los que se enfrentó fueron deficiente dirección, gastos de instalación más elevados de lo planeado, contratación de más personal del necesario, además de que los obreros gráficos españoles se negaban a aceptar los salarios que percibían los obreros mexicanos, tuvieron un alto nivel de endeudamiento y poca capacidad de pago.<sup>60</sup>

Para colmo, existieron problemas políticos entre obreros y dirigentes y entre los mismos obreros.<sup>61</sup>

#### UNIÓN NACIONAL MEXICANA DE CONSTRUCCIONES (UNAMEXCO)

Fue una empresa dedicada a las obras de ingeniería civil, construcción de casas, edificios, fábricas y talleres, entre otros. Sus empleados eran ingenieros, arquitectos, sobrestantes, y topógrafos.

Hay escasa información de esta empresa, pero muy probablemente funcionó de forma deficiente porque su vida fue muy breve. Sus actividades

se centraban al principio en la construcción de pequeñas casas de recreo, pero intentaron participar en obras públicas y necesitaban gran inversión por lo que recurrían constantemente a préstamos que no pudieron pagar. Además, tuvieron errores de planeación, dirección y exceso de platilla.<sup>62</sup>

#### LA FABRIL DE GRASAS, ACETITES Y JABONES “POPO”

Fue una planta de refinería de aceites que empezó sus labores en marzo de 1940. Comenzó con éxito, pero a los pocos meses empezó a decaer. Su principal problema fue una fuerte crisis del mercado de aceites que hizo cerrar a muchas empresas de este sector. Por ello tuvo que hacer un reajuste de gastos que logró que en 1941 se incrementara la producción hasta alcanzar la fase de equilibrio.<sup>63</sup> Pero el margen de utilidad era muy bajo y se buscó comprar materias primas, como el ajonjolí, a bajo precio, pero tenía que comprarse una gran cantidad por lo que se recurrió a una constante solicitud de créditos. Por otra parte, los dirigentes abusaron de forma fraudulenta de las operaciones de crédito. Para evitar el escándalo que pondría en duda la integridad de los refugiados, el CTARE intentó pagar todas las deudas y borrar evidencias, pero esto lo puso en situación de riesgo financiero y político en 1941. La situación llegó a agravarse tanto que los vincularon con un asesinato y las empresas financiadas por FIASA se pusieron en entredicho y se les realizaron auditorías.<sup>64</sup> Finalmente fue cerrada en el verano de 1943 a consecuencia de una nueva crisis del sector provocada por un grupo de fuertes industriales acaparadores de la materia prima a raíz de la entrada de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial.<sup>65</sup>

#### FÁBRICA DE PERSIANAS “LA NUEVA IDEAL”

Se fundó a finales de 1939 por la iniciativa de tres refugiados españoles, además del financiamiento del CTARE, tenían un socio capitalista. Comenzó sus trabajos en la calle Balderas 125 y era un pequeño taller. Sus productos tuvieron gran aceptación. Tuvieron que recurrir a la JARE,<sup>66</sup> se refundó y consiguió estabilidad económica y pudieron comprar la parte aportada por

la JARE.<sup>67</sup> En fin, fue de las pocas que logró mantenerse y sobresalir independientemente de los organismos de ayuda.

## MÉDICOS

De acuerdo con los registros que se tienen fueron los científicos refugiados más numerosos. Sin embargo, muchos no contaban con un título o documentos que los acreditarán como profesionistas. Fueron un ejemplo de integración: desde el primer momento trabajaron juntamente con sus colegas mexicanos. Muchos se desarrollaron de manera independiente financiados por el CTARE, otros se desempeñaron en funciones importantes en el Instituto Nacional de Cardiología, en el Laboratorio de Estudios Médicos y Biológicos de la UNAM, además de incorporarse como docentes a la Facultad de Medicina.<sup>68</sup>

En cuanto a las demás empresas financiadas por el CTARE, sólo encontré, en algunos casos, escasa información en las actas, pero nada que me pudiera dar un panorama más completo digno de ser analizado en este texto. Me pude percatar también que hoy día existen empresas, la mayoría en España, con el mismo nombre de las aquí mencionadas, pero no pude establecer la relación entre las empresas financiadas por la CTARE y las actuales.

En este breve recorrido, pudimos analizar que las empresas que obtuvieron ayuda del Comité tuvieron muchos problemas económicos y de organización además de conflictos tanto con sus directivos como con su personal, por lo que la mayoría de las que tenemos registro desaparecieron en poco tiempo.

Las instituciones educativas y algunas editoriales fueron las que lograron sobrevivir ante las constantes crisis, lo cual resulta muy importante para los republicanos porque en ellas pusieron su esfuerzo en mantener presente la ideología de la Segunda República.

Probablemente, algunos negocios que requerían menos inversión como las tiendas de abarrotes, loncherías, papelerías, sastrerías, talleres pequeños, farmacias, churrerías, cafés, entre otros, en los que no tuvo inferencia directa el Comité pudieron durar un mayor número de años y tal vez, si buscamos su dirección en el Archivo Histórico de Notarías podríamos encontrarnos con que todavía existen.

Algo que resulta paradójico es que ante el caos económico, finalmente el CTARE, al tener que recurrir a la JARE para rescatar a sus empresas,<sup>69</sup> al fin pudo tener algo del tesoro del *Vita* que originalmente estaba destinado a ser utilizado por el Comité.

#### LA JUNTA DE AUXILIO A LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES (JARE)

La JARE fue un organismo encabezado por Indalecio Prieto y se originó a consecuencia de la separación entre Prieto y Negrín. Como ya hemos visto, el control que Prieto ejerció sobre el cargamento del *Vita* fue fundamental para que obtuviera poder sobre algunas organizaciones políticas españolas, así como en las instituciones republicanas del exilio. Además, en México contaba con el apoyo incondicional del presidente Lázaro Cárdenas a quien le ofreció invertir fondos del exilio en México con un plan de colonizaciones agrícolas e inversiones industriales.<sup>70</sup> De este modo, se acordó que, para que Prieto pudiera disponer de forma legítima de los bienes del *Vita*, era necesaria la creación de un organismo para administrarlos.<sup>71</sup> La Diputación Permanente se encargó de redactar los estatutos de la nueva entidad que fueron aprobados en la sesión del 31 de julio.<sup>72</sup> Así, quedó constituida la Junta de Auxilios a los Republicanos Españoles (JARE) que en México comenzó a operar el 1 de diciembre de 1939.<sup>73</sup> Sus miembros desconocieron al gobierno de Negrín y prometieron llevar a cabo una política asistencial más equitativa que la del CTARE. Nunca se supo exactamente a cuánto ascendieron los recursos del *Vita*, ni el total de bienes con los que contó la JARE, pero Prieto se justificaba diciendo que no realizaba inventarios porque podrían servir de base a reclamaciones del gobierno franquista.<sup>74</sup> Al respecto encontré un acta que señala que el total de los bienes de la JARE fueron el material aeronáutico que se trasladó de Norteamérica a México, los valores de diversas nacionalidades que el derumbe de la República Española se trajeron de Nueva York y el tesoro del yate *Vita*.<sup>75</sup>

Con el objetivo de cumplir con las expectativas del gobierno mexicano, se creó el Gabinete Hispano-Mexicano de Estudios Industriales (HISME) que tuvo como propósito efectuar una investigación para saber cuáles



eran las empresas industriales que más podrían interesar al gobierno mexicano y en las cuales la JARE pudiera invertir, hacer los trámites convenientes y después otorgar el financiamiento necesario.<sup>76</sup> De este modo, el 7 de diciembre de 1939 quedó definida en actas que la gestión de la Junta era para beneficio colectivo: "...que la misión circunstancial, concreta y limitada que ha de realizar en este país excluye toda clase de facultades para otorgar subsidios familiares o individuales".<sup>77</sup>

En 1940, Prieto solicitó al gobierno de México que se permitiera la entrada de un gran número de refugiados que venían de Francia,<sup>78</sup> pero eso le generó un compromiso mayor, tanto que se firmó un acuerdo en el que la JARE tendría que responder económicamente por los gastos que se generaran y solicitó conocer el número exacto de fondos de la JARE.<sup>79</sup> Para ese entonces, el presidente de México era Manuel Ávila Camacho y, desde el principio, quería tomar un mayor control de las organizaciones de auxilio.<sup>80</sup> Por ello se le solicitó a la delegación que constituyera una institución financiera para sujetar sus actividades a la legislación mexicana.<sup>81</sup>

Así se fundó la Fiduciario Hispano-Mexicana S. A. y se suprimieron la Secretaría General de la JARE y el HISME.<sup>82</sup> Al no cumplir con la petición del ejecutivo mexicano de transparentar los fondos que manejaba,<sup>83</sup> se les obligó a la creación de una comisión mixta<sup>84</sup> que hizo que finalmente la JARE desapareciera en noviembre de 1942, y se creara una Comisión Administradora del Fondo de Ayudas para los Republicanos Españoles (CAFARE), compuesta por dos representantes mexicanos y uno de la JARE.<sup>85</sup>

#### EMPRESAS FINANCIADAS CON FONDOS DE LA JARE

Durante su funcionamiento, la JARE hizo todo lo posible por cumplir con los requerimientos que le pedía el gobierno mexicano. Esto queda demostrado tanto en las acciones que llevó a cabo como en los registros en actas de entrevistas o intercambios de misivas que tuvo con los representantes del gobierno, en lo que, entre otras cosas, se referían a las investigaciones que estaba realizando para conocer las empresas industriales que más interés ofrecían al gobierno y en las cuales la JARE podría invertir, asegurando su capital y procurándole rendimiento y facilitando además la contratación de mano de obra española.<sup>86</sup> Como ya vimos, el HISME fue el encargado

de la investigación y de plantear ante la Secretaría de Economía los proyectos que estaban dispuestos a financiar. Estaba integrado por financieros, químicos, ingenieros de las diversas ramas y juristas, siendo todos ellos elegidos por su capacidad.<sup>87</sup> A pesar de que la JARE eligió con más cuidado sus proyectos, llegaron a tener conflictos similares que las empresas creadas por la CTARE.

A continuación, se presentan las empresas financiadas por la JARE de las que encontré información, estoy segura que para profundizar en ellas también es necesario acudir al Archivo Histórico de Notarías como punto de partida.

#### Relación de empresas financiadas por la JARE (1940-1942)

1. Créditos pequeñas empresas	6. Participación "La Nueva Ideal" <sup>20</sup>
2. Administración de ranchos	7. Fiduciaria Hispano-Mexicana
3. Manga de Clavo	8. Participación "Construcción Naval"
4. Pesquerías	9. Clínica Madrid
5. Participación "El Crisol"	10. Colegio Madrid <sup>21</sup>

También financiaron algunos talleres de costura, pequeñas tiendas de abarrotes, farmacias, estancos y panadería o negocios algo más ambiciosos, como industrias de fabricación de mermeladas, pestiños o productos para curtidos, pero no hay datos precisos de sus nombres.<sup>90</sup>

#### FIDUCIARIA HISPANOMEXICANA

El 2 de diciembre de 1941 se formalizó la escritura de constitución de la Fiduciaria Hispano-Mexicana, S. A.<sup>91</sup> con un capital social de un millón de pesos. Con el objetivo de administrar los fondos de la JARE y con apego a la legislación mexicana continuar con el otorgamiento de créditos que había llevado a cabo el HISME. En ella Prieto incorporó socios mexicanos para colocarse en una mejor posición ante el clima de hostilidad que a veces se generaba a las empresas españolas. Después de la creación de la CAFARE, se transformó de fiduciaria a institución financiera, se ampliaron las ope-

raciones a las que podía dedicarse y, gracias a las modificaciones, se pudo recuperar algo de lo invertido en esta empresa.

### COLEGIO MADRID

Fue uno de los principales proyectos de la JARE. Fue fundado en la Ciudad de México en 1941 con el propósito de proteger y formar a los niños provenientes exilio causado por la guerra civil, los directivos y maestros de las primeras generaciones se formaron como docentes y planificadores durante el proyecto educativo de la Segunda República Española (1931-1939), uno de los más ambiciosos e innovadores del siglo XX.<sup>92</sup> Para lograr su apertura, requirió grandes cantidades de inversión, desde su infraestructura hasta por su sistema de becas para aproximadamente mil alumnos que fueron beneficiados con una educación gratuita de calidad<sup>93</sup>

La creación de este colegio también fue resultado de la pugna política que tenía con Negrín y se les pretendía inculcar la ideología que, según los prietistas, reflejaba el espíritu de la Segunda República por lo que mantenían un control absoluto sobre él, ya que, a pesar de que existían otros colegios a los que también apoyaba económicamente, éstos habían sido creados por el CTARE.

El empeño de sus dirigentes hizo que, en pocos años, se convirtiera en una de las instituciones culturales de más tradición y prestigio de entre las iniciadas por los republicanos españoles refugiados.<sup>94</sup>

Además de que el Colegio era gratuito, se les brindó servicio médico; todo esto incrementó considerablemente los costos de mantenimiento.<sup>95</sup> Además, en 1942 se ordenó la división de los colegios mixtos, por lo que se tuvo que hacer un nuevo edificio con todos los gastos que esto conllevó. Por ello se tomaron medidas como el ingreso de cincuenta alumnos externos que pagaran donativos, pero fue insuficiente por lo que empezaron a cobrarse cuotas. Cuando se constituyó la Fiduciaria Hispano-Mexicana, se creó un fondo de fideicomiso para la financiación y mantenimiento del Colegio.

Al tomar el control la CAFARE se establecieron cuotas progresivas en función de la situación económica de los padres y los ingresos pudieron aumentar. La más relevante reforma fue la admisión en 1944 de un grupo de niños mexicanos que pronto ocuparon el 35% de la matrícula total.

Además, el Colegio tuvo que tomar como base educativa los planes y proyectos de la Secretaría de Educación Pública. En 1975 recibió a niños provenientes del exilio chileno. Con el tiempo se convirtió en una institución mexicano-española, la cual después de casi ocho décadas aún funciona de manera eficiente.

#### LA CRISTALERÍA “EL CRISOL”

Esta empresa también contó con capital privado. Fue una fábrica cristaleira en Texcoco que se dedicaba la producción de envases de cristal. Fue creada por un grupo de refugiados españoles que, junto con trabajadores mexicanos, la establecieron, pero la JARE los financió quedando como socio mayoritario. Se invirtió mucho en la instalación y se recurrió a un nuevo crédito para continuar.

Tuvo varios clientes importantes, entre ellos, Mundet. Los resultados finales de la empresa fueron modestos y los balances presentaban pérdidas, hubo problemas políticos entre empleados.<sup>96</sup>

Pasó a manos de la CAFARE. En ese nuevo periodo se cambió al director de la sociedad lo que ocasionó problemas con el personal. Además, hubo una crisis mundial de envases de vidrio por la disminución de exportaciones de bebidas alcohólicas a Estados Unidos. En septiembre de 1943 se optó por la liquidación y en 1944 se traspasó a la Compañía Vidriera Comercial con lo que la CAFARE pudo recuperar aproximadamente dos terceras parte del capital invertido.<sup>97</sup>

#### CONSTRUCCIÓN NAVAL

Fue financiada en 1942 por la Fiduciaria Hispano-Mexicana. Al principio se orientó a proyectos para instalar industrias pesqueras en Acapulco. En previsión de la fuerte inversión que necesitaba la creación de estas nuevas infraestructuras, se creó en la Fiduciaria un fondo de fideicomiso, pero los primeros seis meses se enfrentaron a muchos problemas. Se construyeron seis botes para la Secretaría de Marina, pero ésta se negó a pagar porque consideró la entrega fuera de plazo.

Igualmente, con la Secretaría de Hacienda se firmó un contrato para la construcción de dos canoas que tampoco fueron liquidadas porque argumentaban que no se habían respetado las condiciones ofrecidas. Otros clientes tampoco pagaron de forma regular y prácticamente no había utilidades, se tuvo que tomar dinero que la Fiduciaria había destinado para la construcción del astillero de Veracruz.<sup>98</sup> Cuando llegó a las manos de la CAFARE, fue puesta en liquidación.

### ALTOS HORNOS DE MÉXICO

Fue la inversión más tardía, pero la más relevante en términos cuantitativos. El 4 de noviembre de 1942, la delegación adquirió acciones de la compañía Altos Hornos de México, S. A.<sup>99</sup> Esta empresa había surgido en 1941 cuando ante la escasez propiciada por la entrada de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial, empresarios mexicanos decidieron invertir en una siderúrgica integrada con la finalidad de asegurar el suministro de acero para México. Su capital fue mixto, estatal y privado. Estuvieron asesorados por la American Rolling Mill y se encontraba en Monclova, Coahuila, por su cercanía a yacimientos de carbón y mineral de hierro, sus materias primas básicas.<sup>100</sup> Cuando la CAFARE intervino en esta empresa, decidió liquidar sus acciones para utilizar los fondos en el rescate de otras empresas, pero la empresa sigue operando exitosamente en la actualidad.<sup>101</sup>

#### Ranchos financiados por la delegación de la JARE

1. Tecoac-Cuautitlán (Méx.)	12. Los Arcos-Texcoco (Méx.)	23. Chaquena-Matachic (Chih.)
2. Gandarilla-Uruapan (Mich.)	13. Josefina-Guadalajara (Jal.)	24. El Paraíso-Teoloyucan (Mex.)
3. El Cuervo-Tlalnepantla (Méx.)	14. Las Cabras-S. Felipe del Progreso ((Méx.)	25. Viveros GarcíCrespo-Puebla (Pue.)
4. Manga de clavo-Zitácuaro (Mich.)	15. Mixquiahuala-Mixquiahuala (Hgo.)	26. El Foro-Tamazunchale (S.L.P.)
5. Escobas Abajo-Chihuahua (Chih.)	16. La Concepción-Progreso Industrial (Méx.)	27. La Cofradía-Uruapan (Mich.)
6. Santa Clara-Nativitas (Tlaxcala)	17. Lara Grajales-Puebla (Pue.)	28. Joya de la Virgen-Xintepec (Morelos)

7. La Garita-Toloyucan (Méx.)	18. Aguacate y Rincón-Morelia (Mich.)	29. Sayola-Tulancingo (Hidalgo)
8. Las Palomas-Calacoaya (Méx.)	19. Morelia- Morelia (Mich.)	30. Las Delicias-Michoacán
9. Santo Niño-Chihuahua (Chih.)	20. Santa Sabina-General Trías (Chih.)	31. La Higuera y el Juahguambo Matajarán (Mich.)
10. Campo Manuel N. López-Morelia (Mich.)	21. Quinta Gutiérrez-Nombre de Dios (Chih.)	32. El Tecojote-Atizapán (Méx.)
11. La Cantica-Cosoleacaque (Ver.)	22. Casa Blanca-La Piedad (Mich.)	33. Chicamoro-Morelia (Mich.) <sup>22</sup>

El tamaño de estas explotaciones era reducido, a veces, sólo eran habitados por una familia de refugiados, su extensión era variable, desde las 4 hasta las 95 hectáreas.

Sin embargo, la mayoría no tuvo el éxito esperado principalmente porque los campesinos españoles no se acostumbraron al nivel de vida tan pobre de los campesinos mexicanos, además muchos ni siquiera eran campesinos. La mayoría de los ranchos fue cerrando porque no pudo pagar su crédito.

#### RANCHO MANGA DE CLAVO

En este rancho ocurrió algo similar que, con la Hacienda de Santa Clara, prácticamente la mitad de la inversión realizada por la JARE se centró en su explotación. Nunca pudo ser productivo. Se pensó que queda como asilo de ancianos, pero sólo acudieron dos personas. Después se pretendió hacer un lugar para niños enfermos, pero tampoco funcionó.<sup>103</sup>

Como podemos darnos cuenta, cuando la CAFARE tuvo que hacerse cargo de las empresas donde la JARE tenía inversiones, su política fue clausurar las improductivas con el objetivo de recuperar el dinero perdido e intentando evitar futuros riesgos, ya que, además, necesitaba fondos para mantener las otras actividades de la JARE como apoyar a los refugiados. El Colegio Madrid y la fábrica de persianas “La Nueva Ideal” fueron los únicos que salieron bien librados y lograron mantenerse.

Así es como terminamos este breve recorrido por algunas de las más de doscientas empresas financiadas por los organismos de ayuda a los republicanos.

## CONCLUSIONES

La CTARE dejó de operar en 1942 cuando se le terminaron los fondos y la CAFARE dejó de hacerlo por la misma razón, pero hasta el año de 1948. Los organismos de ayuda a los exiliados fueron fundamentales en el establecimiento de los republicanos en México, gracias a los cuales se lograron cumplir, en su mayoría, las condiciones que para recibirlos solicitó el presidente Lázaro Cárdenas. A través de su intervención, los refugiados pudieron acudir un grupo de instituciones que los organizaron, que protegieron y contribuyeron a que llevaran una vida digna y fortalecieron su unión mientras se encontraban en el exilio, con miras a algún día regresar a su país de origen.

Asimismo, estas instituciones fueron las intermediarias entre el gobierno mexicano y los refugiados.

Una labor primordial que realizaron los organismos de ayuda fue el apoyo a la creación de distintas empresas que permitirían a los exiliados su autosostenimiento, la generación de empleos para sus compatriotas y contribuirían al desarrollo de la economía mexicana.

Sin embargo, la mayoría de los objetivos no fueron cumplidos, ni por el SERE a través del CTARE, ni por la JARE, aun cuando esta última tuvo mayor presupuesto y más cautela en la elección de sus proyectos. ¿Qué pasó entonces? ¿Cuáles son las causas de los constantes fracasos, sobre todo en las grandes inversiones?

Como pudimos ver a lo largo del texto, muchos factores contribuyeron al fracaso de algunas empresas, como, por ejemplo, la incorrecta planeación y dirección de proyectos, los presupuestos limitados, el exceso de contratación de personal, el interés por formar empresas de tipo colectivista o cooperativista, los conflictos políticos internos y externos, la inadecuada adaptación de los trabajadores al sistema laboral mexicano, sólo por mencionar algunos.

Algo importante de analizar es que, al hacer la clasificación de las personas que llegaban en los barcos, se tomaba en cuenta su edad, su profesión, y, en algunos casos, su lugar de origen, pero era difícil medir el estado emocional en el que arribaban por el efecto psicológico que la guerra les había dejado, ni tampoco el impacto que les generó llegar a un medio social, cultural y económico tan distinto al de su país de origen, sobre todo

a los que se instalaron en ciudades de provincia, lo cual afectó de gran manera su adaptación al país.

Asimismo, entre los directivos había un desconocimiento del contexto económico mexicano y, por lo que se reflejó en sus resultados, una falta de mentalidad empresarial, porque no eran empresarios, sino personas que por relaciones personales habían llegado a esos puestos.

Las disputas políticas no sólo afectaron la distribución de los bienes de los organismos de ayuda, si no que fueron también una constante entre los trabajadores de las empresas, lo cual afectó su desarrollo y rendimiento.

La relación con la presidencia se dio en términos de respeto y agradecimiento, aun cuando finalmente el gobierno mexicano tomó la mayor parte del control de los bienes de los organismos.

El impacto en la economía mexicana no fue el esperado, pero esto no afectó de gran manera al país que estaba viviendo su proceso de sustitución de importaciones a causa de la Segunda Guerra Mundial, por lo que muchas empresas tuvieron un crecimiento acelerado e incluso pudieron dar trabajo a muchos refugiados españoles que tenían mayor conocimiento en desarrollo industrial.

Algunas empresas que lograron mantenerse fueron, sin duda, las que contaron con inversiones de particulares, como es el caso de las escuelas y editoriales que, además, formaban parte de su base ideológica y de su legado, y algunos pequeños negocios que no requerían grandes inversiones.

En el caso de la industria editorial cabe destacar que los republicanos españoles hicieron grandes aportes al campo cultural del país, ya que publicaron toda clase de libros sobre diversas áreas del conocimiento y muchos en ediciones económicas que fueron accesibles a más personas. Su experiencia en este campo sentó precedentes e influyó en el desarrollo de la industria editorial mexicana.

En el caso de la creación de empleos, los objetivos se cumplieron parcialmente, y a pesar de que hubo sobrecontratación y muchos empleados estaban sobre calificados o no ocupaban el puesto adecuado a su profesión u oficio, esa fuente laboral fue fundamental para que se establecieran y fueran adaptándose de forma independiente al nuevo país.

Sin duda, hay mucho más por investigar, analizar y escribir. El tema es inagotable. Se pueden hacer comparaciones de las empresas estudiadas en este texto y las empresas mexicanas que se crearon en esa época con giros



similares; también hay abundante información por analizar sobre las características del personal que contrataron (sexo, profesión, filiación política) y los puestos que ocuparon; del impacto de estas empresas en la economía mexicana; de las diferencias entre el contexto social del que venían los republicanos y al que se tuvieron que enfrentar en México; de las pequeñas empresas que se formaron tanto por parte del CTARE como por iniciativas particulares y la continuidad que tuvieron. En fin, el tema es vasto, y aunque ha sido estudiado, en los archivos todavía hay mucho material que consultar.

## NOTAS

<sup>1</sup> Los países a los que llegaron los refugiados españoles fueron principalmente: Francia, México y Argentina, y en menor medida se establecieron en otros países de América como Chile, Colombia, Venezuela, Cuba, República Dominicana y Estados Unidos; y de Europa como la Unión Soviética, el Reino Unido y Bélgica.

<sup>2</sup> Juan Negrín López fue un médico fisiólogo y político español. Su carrera política inició con su afiliación al Partido Socialista Obrero Español (PSOE) en el año de 1929. Durante la Segunda República, fue diputado a Cortes Constituyentes por Madrid y por Las Palmas. En la Guerra Civil fue ministro de Hacienda (septiembre de 1936), presidente del Consejo de Ministros (junio de 1937) y ministro de Defensa Nacional (1938). Tras la caída de Cataluña y el exilio de Manuel Azaña a París, ocupó la Presidencia de la República (marzo de 1939 hasta 1945).

<sup>3</sup> El cargamento del Vita contenía más de 150 cajas y paquetes de joyas, monedas y lingotes de oro procedentes del Banco de España, cuadros de gran valor, reliquias, obras de arte de catedrales, museos, instituciones y colecciones particulares. Algunos valores provenían de los fondos acumulados en la Caja General de Reparaciones que contenían bienes incautados de civiles que apoyaban al bando sublevado. El valor total del cargamento se desconoce.

<sup>4</sup> [https://www.lespanol.com/reportajes/20170602/220728344\\_0.html](https://www.lespanol.com/reportajes/20170602/220728344_0.html) “Oro, cuadros y un clavo de Cristo: el tesoro español del que se apoderó Indalecio Prieto en México”, Ángel A. Vico, 11 de julio de 2017, consultado el 17 de enero de 2019.

<sup>5</sup> José Puche Álvarez fue un médico y científico español, rector de la Universidad de Valencia. Durante el exilio en México se encargó de coordinación de la organización de ayuda a los refugiados republicanos (CTARE).

<sup>6</sup> Vázquez, op. cit., p. 148

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 150.

<sup>8</sup> Archivo Carlos Esplá. Libro de Actas de la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles, Libros I y II (1939-1941) Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com), consultado del 7 de febrero al 25 de marzo de 2019.

<sup>9</sup> Vázquez, op. cit., p. 15.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 31.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 42.

- <sup>12</sup> <http://clio.rediris.es/clionet/articulos/cientificos.htm>, “Los científicos del exilio español en México: Un perfil”, consultado el 15 de enero de 2019.
- <sup>13</sup> Archivo BNAH-CTARE, objetivos de FIASA, México, 1939, caja 232, exp. 6476.
- <sup>14</sup> Archivo BNAH-CTARE, relación de industrias y establecimientos iniciados por refugiados políticos españoles, México, 1939, caja 232, expediente 6478, carpeta 13, rollo137.
- <sup>15</sup> Archivo BNAH-CTARE, constitución de FIASA, México, 1939, caja 189, exp. 6277.
- <sup>16</sup> Archivo BNAH-CTARE, objetivos de FIASA, México, 1939, caja 232, exp. 6476, acta 3.
- <sup>17</sup> Albert Girona Albuixech (coord.), *El exilio valenciano en América. Obra y memoria*, España, Universitat de Valencia, 1995. p. 204.
- <sup>18</sup> *Ibidem*, p. 208.
- <sup>19</sup> Archivo BNAH-CTARE, Memoria de la Oficina de Trabajo, México, 1939, caja 232, exp. 678.
- <sup>20</sup> Daniel Eisenberg, *Las publicaciones de la Editorial Séneca*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1986. Biblioteca virtual Miguel Cervantes, em [http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/hisp/08036195478670651866746/p0000001.htm#I\\_1\\_](http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/hisp/08036195478670651866746/p0000001.htm#I_1_)
- <sup>21</sup> <https://journals.openedition.org/ilcea/3720>, “La Editorial Séneca (México, 1940-1948) o la biblioteca interior del exilio republicano español. The Publishing House Séneca or the “Inner Library” of the Spanish Republican Exile in Mexico (1936—1946) La maison d’édition Séneca ou la ‘bibliothèque intérieure’ de l’exil républicain español au Mexique (1939-1946)” Salomé Foehn, consultado el 2 de marzo de 2019.
- <sup>22</sup> <http://www.editorialdharana.com/textos/quienes-somos?sello=seneca.>, consultado el 24 de febrero de 2019.
- <sup>23</sup> Salvador Albiñana et al, *Letras del exilio, México 1939-1949*, España, Biblioteca del Ateneo Español de México, Universitat de Valencia, Fundació General de la Universitat de Valencia, 1999, p. 90.
- <sup>24</sup> <http://www.elem.mx/institucion/datos/1495>; Las instituciones Banco Capitalizador de Ahorros, S. A., Financiera Algodonera de Fomento Industrial, S. A., Banco Metropolitano, S. A. y la Productora e importadora de Papel, S. A, consultado el 22 de febrero de 2019.
- <sup>25</sup> *Ibidem*.
- <sup>26</sup> *Ibidem*.
- <sup>27</sup> Miguel Cabañas Bravo, Rodríguez Luna, el pintor del exilio republicano, Madrid, Consejo Superior de Investigadores Científicos, CSIC, 2005, p. 133.
- <sup>28</sup> <https://www.researchgate.net/publication/260260040> “La editorial Atlante, claves de una iniciativa cultural de los republicanos españoles exiliados” Marcela Lucci, Universidad de Cádiz—Universitat Autònoma de Barcelona— Pontificia Universidad Católica Argentina, consultado el 22 de febrero de 2019.
- <sup>29</sup> <http://grijalbo.com.mx/somos/>, consultado el 22 de febrero y el 24 de marzo de 2019.
- <sup>30</sup> <https://www.researchgate.net/publication/260260040> “La editorial Atlante, claves de una iniciativa cultural de los republicanos españoles exiliados” Marcela Lucci, Universidad de Cádiz—Universitat Autònoma de Barcelona— Pontificia Universidad Católica Argentina, consultado el 22 de febrero de 2019.
- <sup>31</sup> Sin embargo, Ediciones Quetzal, aparece en la lista de empresas financiadas por el CTARE.
- <sup>32</sup> <https://negritasy cursivas.wordpress.com/2014/11/14/autopublicacion-el-caso-de-ramon-j-sen-der>, consultado el 1 de marzo de 2019.
- <sup>33</sup> Fabienne Bradu, Bartomeu Costa-Amic, *Vuelta*, núm. 253, 1997, pp. 41-45.
- <sup>34</sup> Beatriz Morán, Perujo, Juan Antonio, Instituto Luis Vives, colegio español de México, 1939-1989, México, Embajada de España en Mexico, 1990, Agencia Española de Cooperación Internacional.

<sup>35</sup> La Escuela Nueva (EN) planteaba un modelo didáctico y educativo completamente diferente al tradicional: va a convertir al niño en el centro del proceso de enseñanza y aprendizaje, lo que se ha denominado Paidocentrismo, mientras que el profesor dejará de ser el punto de referencia. Los movimientos educativos socialista y anarquista no estuvieron integrados en la EN, pero sí participaron de una parte significativa de principios y criterios educativos comunes. La Institución Libre de Enseñanza (ILE) llevó a cabo una importante tarea de renovación cultural y pedagógica sin precedentes. Se declaraba ajena a todo interés religioso, ideología o partido político, proclamando el derecho a la libertad de cátedra, la inviolabilidad de la ciencia y el respeto a la conciencia individual.

<sup>36</sup> <http://www.institutoluisvives.edu.mx/>, consultado el 5 de marzo de 2019.

<sup>37</sup> Velázquez, op. cit., p. 95.

<sup>38</sup> <http://www.residencia.csic.es/colegiosexilio/presentacion/inicio.htm>, consultado el 5 de marzo de 2019.

<sup>39</sup> Archivo BNAH-CTARE, Patronato Cervantes, México, 1940, caja 232 exp. 6476, acta 28.

<sup>40</sup> Velázquez, op. cit., pp. 101

<sup>41</sup> José Ignacio Cruz Orozco, “El patronato Cervantes de México y los colegios de provincia en el exilio pedagógico de 1939” en *Historia de la Educación: Revista Interuniversitaria*, núms. 14 y 15, 1995 y 1996, pp. 453-465.

<sup>42</sup> [http://www.residencia.csic.es/colegiosexilio/exposicion/academia\\_c.htm](http://www.residencia.csic.es/colegiosexilio/exposicion/academia_c.htm), consultado el 6 de marzo de 2019.

<sup>43</sup> <http://www.residencia.csic.es/colegiosexilio/colegioshoj/inicio.htm?especial=si>, consultado el 6 de marzo de 2019.

<sup>44</sup> Sandra García de Fez, “Una escuela desconocida del exilio: La polémica en torno al Instituto Hispano Mexicano Ruiz de Alarcón”, en revista *Educació i Història: Revista d’Història de l’Educació*, núm. 17, 2011, Societat d’Història de l’Educació dels Països de Llengua Catalana, p. 223.

<sup>45</sup> *Ibidem*.

<sup>46</sup> Luis Arias González, *Socialismo y vivienda obrera en España (1926-1939)*. La cooperativa socialista de casas baratas ‘Pablo Iglesias’, España, Ediciones Universidad de Salamanca, 2003, p. 120.

<sup>47</sup> *Ibidem*, p. 121.

<sup>48</sup> Velázquez, op. cit., p. 103.

<sup>49</sup> Archivo BNAH-CTARE, Informe preliminar de Santa Clara, Chihuahua, 1939, caja 187, exp. 6235.

<sup>50</sup> Archivo BNAH-CTARE, Informe general de Santa Clara, Chihuahua 1939, caja 187 exp. 6230.

<sup>51</sup> *Ibidem*.

<sup>52</sup> Velázquez, op. cit., p. 110.

<sup>53</sup> Archivo BNAH-CTARE, Informe sobre Vulcano, México, 1939, caja 232 exp. 6478.

<sup>54</sup> Velázquez, op. cit., p. 112.

<sup>55</sup> *Ibidem*, pp. 113-115.

<sup>56</sup> *Ibidem*, p. 118.

<sup>57</sup> Archivo BNAH-CTARE, Industrias químicas farmacéuticas americanas, México, 1940, caja 197 exp. 6088.

<sup>58</sup> Archivo BNAH-CTARE, IQFA, México 1940, caja 232 exp. 6476.

<sup>59</sup> Velázquez, op. cit., p. 120.

<sup>60</sup> *Ibidem*, p. 128.

<sup>61</sup> <http://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/viewFile/728/1117>, consultado el 16 de marzo de 2019.

- <sup>62</sup> Velázquez, op. cit., p. 131.
- <sup>63</sup> *Ibidem*, p. 133.
- <sup>64</sup> *Ibidem*, p. 135.
- <sup>65</sup> *Ibidem*.
- <sup>66</sup> Archivo Carlos Esplá, Actas JARE, 25 de agosto de 1941, acta 141.
- <sup>67</sup> Archivo Carlos Esplá, Actas JARE, agosto de 1941, acta 98.
- <sup>68</sup> María Guadalupe Landa et al, "El legado científico del exilio español en México a través de Ciencia", Revista Hispanoamericana de Ciencias Puras y Aplicadas, vol. 3, 2009, p. 90.
- <sup>69</sup> Archivo Carlos Esplá, Actas JARE, petición de la CTARE a la JARE de apoyo económico, julio de 1940, acta 89.
- <sup>70</sup> Milagros Romero Samper, El exilio republicano. La oposición durante el franquismo, Madrid, Encuentro, 2005, p. 84.
- <sup>71</sup> Velázquez, op. cit., p. 145.
- <sup>72</sup> *Ibidem*, p. 147.
- <sup>73</sup> Archivo Carlos Esplá, Actas JARE, Inicio de labores de la JARE, 1 de diciembre de 1939, acta núm. 1.
- <sup>74</sup> Herrerín, op. cit., p. 160.
- <sup>75</sup> Archivo Carlos Esplá, Actas JARE, recursos de la JARE, agosto de 1940, acta 107.
- <sup>76</sup> Archivo Carlos Esplá, Actas JARE, objetivo del HISME, febrero de 1940, acta 40.
- <sup>77</sup> Archivo Carlos Esplá, Actas JARE, misión de la JARE, diciembre de 1939, acta 6.
- <sup>78</sup> *Ibidem*.
- <sup>79</sup> Archivo Carlos Esplá, Actas JARE, acuerdo con el gobierno mexicano, agosto de 1940, acta 107.
- <sup>80</sup> Herrerín, op. cit., pp. 1 y 2.
- <sup>81</sup> *Ibidem*, p. 183.
- <sup>82</sup> *Ibidem*.
- <sup>83</sup> Archivo Carlos Esplá, Actas JARE, Negativa por parte de la JARE a dar cuenta o a que el gobierno mexicano controle sus recursos, septiembre de 1940, acta 135.
- <sup>84</sup> Archivo Carlos Esplá, Actas JARE, comisión mixta, julio de 1942, acta 236.
- <sup>85</sup> Velázquez, op. cit., p. 184.
- <sup>86</sup> Archivo Carlos Esplá, Actas JARE, entrevista con el Secretario de Economía, febrero de 1940, acta 40.
- <sup>87</sup> Archivo Carlos Esplá, Actas JARE, nombramientos del HISME, abril de 1940, acta 44.
- <sup>88</sup> Esta empresa es analizada en el apartado de las empresas creadas por CTARE.
- <sup>89</sup> Velázquez, op. cit., p. 223.
- <sup>90</sup> *Ibidem*, p. 224.
- <sup>91</sup> Virgilio Botella Pastor, Entre memorias: las finanzas del Gobierno Republicano español en el exilio, España, Editorial Renacimiento, 2002, p. 46.
- <sup>92</sup> <https://www.colegiomadrid.edu.mx/index.php/el-colegio/historia> Consultado el 20 de marzo de 2019.
- <sup>93</sup> Herrerín, op. cit., p. 232.
- <sup>94</sup> Velázquez, op. cit., p. 207.
- <sup>95</sup> *Ibidem*, p. 210.
- <sup>96</sup> *Ibidem*, p. 233.
- <sup>97</sup> *Ibidem*, p. 310.
- <sup>98</sup> *Ibidem*, p. 242.
- <sup>99</sup> Archivo Carlos Esplá, Actas JARE, noviembre de 1940, acta 284.

<sup>100</sup> <http://www.ahmsa.com/sobre-ahmsa/nuestra-historia/>, consultado el 29 de enero de 2019.

<sup>101</sup> <http://www.ahmsa.com/sobre-ahmsa/nuestra-historia/>, consultado el 29 de enero de 2019.

<sup>102</sup> Elaboración del autor a partir de “Relación de ranchos” México, 6.VI.1941, AMAE-JARE, caja m-290 y otros documentos; Velázquez, op. cit., p. 229.

<sup>103</sup> *Ibidem*, p. 232.

## BIBLIOGRAFÍA

### Archivos

Archivo Carlos Esplá. Libro de Actas de la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles, Libros I, II y IV Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes [www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com).

Archivo del Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (Archivo BNAH-CTARE).

### Libros

Albiñana, Salvador *et al*, *Letras del exilio, México 1939-1949*, España, Biblioteca del Ateneo Español de México, Universitat de Valencia, Fundació General de la Universitat de Valencia, 1999.

Arias González, Luis, *Socialismo y vivienda obrera en España (1926-1939). La cooperativa socialista de casas baratas 'Pablo Iglesias'*, España, Ediciones Universidad de Salamanca, 2003.

Botella Pastor, Virgilio, *Entre memorias: las finanzas del gobierno republicano español en el exilio*, España, Editorial Renacimiento, 2002.

Cabañas Bravo, Miguel, *Rodríguez Luna, el pintor del exilio republicano*, Madrid, Consejo Superior de Investigadores Científicos, CSIC, 2005.

Cruz Orozco, José Ignacio, “El patronato Cervantes de México y los colegios de provincia en el exilio pedagógico de 1939” en *Historia de la Educación: Revista Interuniversitaria*, números 14 y 15, 1995 y 1996, pp. 453-465.

García de Fez, Sandra, “Una escuela desconocida del exilio: la polémica en torno al Instituto Hispano Mexicano Ruiz de Alarcón”, en revista *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*, número 17, 2011, *Societat d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana*.

Girona Albuixech, Albert (coord.). *El exilio valenciano en América. Obra y memoria*, España, Universitat de Valencia, 1995.

- Faber, Sebastián, *Exile and Cultural Hegemony: Spanish Intellectuals in Mexico, 1939-1975*, Estados Unidos, Vanderbilt University Press, 2002.
- Herrerín López, Ángel, *El dinero del exilio, Indalecio Prieto y las pugnas de la posguerra (1939-1947)*, España, Siglo XXI editores, 2007.
- Morán Beatriz, y Perujo, Juan Antonio, *Instituto Luis Vives, colegio español de México, 1939-1989*, México, Embajada de España en México, Agencia Española de Cooperación Internacional, 1990.
- Romero Samper, Milagros, *El exilio republicano. La oposición durante el franquismo*. Madrid, Encuentro, 2005.
- Vázquez Hernández, Aurelio, *Empresas y finanzas del exilio. Los organismos de ayuda a los republicanos españoles en México (1939-1949)*, México, El Colegio de México, 2014.

#### **Artículos en revistas**

- Bradú, Fabienne, Bartomeu Costa-Amic, *Vuelta*, números 253, 1997, pp. 41-45.
- Landa, María Guadalupe *et al*, “El legado científico del exilio español en México a través de Ciencia”, *Revista Hispanoamericana de Ciencias Puras y Aplicadas*, volumen 3, 2009.
- Moradiellos García, Enrique, “El doctor Negrín y las cuentas financieras del exilio republicano. Una ponderación rectificadora”, *Historia del presente*, volumen 100, 2002/2.

#### **Direcciones electrónicas**

- “Los científicos del exilio español en México: Un perfil”, en <http://clio.rediris.es/clionet/articulos/cientificos.htm>.
- Eisenberg, Daniel, *Las publicaciones de la Editorial Séneca*, Fundación Universitaria Española, Madrid, 1986. Biblioteca virtual Miguel Cervantes, en [http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/hisp/08036195478670651866746/p0000001.htm#I\\_1\\_](http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/hisp/08036195478670651866746/p0000001.htm#I_1_)  
<https://journals.openedition.org/ilcea/3720>.
- Foehn, Salomé, “La Editorial Séneca (México, 1940-1948) o la biblioteca interior del exilio republicano español. The Publishing House Séneca or the “Inner Library” of the Spanish Republican Exile in Mexico (1936-1946) La maison d’édition Séneca ou la ‘bibliothèque intérieure’ de l’exil républicain español au Mexique (1939-1946)” en <http://www.editorialdharna.com/textos/quienes-somos?sello=seneca>.

- Las instituciones Banco Capitalizador de Ahorros, S. A., Financiera Algodonera de Fomento Industrial, S. A., Banco Metropolitano, S. A. y la Productora e importadora de Papel, S. A. en <http://www.elem.mx/institucion/datos/> 1495.
- Lucci, Marcela, “La editorial Atlante, claves de una iniciativa cultural de los republicanos españoles exiliados” Universidad de Cádiz-Universitat Autònoma de Barcelona—Pontificia Universidad Católica Argentina, en <https://www.researchgate.net/publication/260260040>.
- Vico, Ángel A., “Oro, cuadros y un clavo de Cristo: el tesoro español del que se apoderó Indalecio Prieto en México”, 11 de julio de 2017, en [https://www.lespanol.com/reportajes/20170602/220728344\\_0.html](https://www.lespanol.com/reportajes/20170602/220728344_0.html).
- <http://grijalbo.com.mx/somos/>.
- <https://negritasy cursivas.wordpress.com/2014/11/14/autopublicacion-el-caso-de-ramon-j-sender>.
- <http://www.institutoluisvives.edu.mx/>.
- <http://www.residencia.csic.es/colegiosexilio/presentacion/inicio.htm>.
- <http://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/viewFile/728/1117>.
- <https://www.colegiomadrid.edu.mx/index.php/el-colegio/historia>.
- <http://www.ahmsa.com/sobre-ahmsa/nuestra-historia/>.





## EL PUEBLO VASCO Y LA SENDA EXILIO

---

*Yabin Kalid Silva Estrada*

*(Euskal Herria Eta Bide Erbestea)*

*Elkartasuna, herrienarteko maitasuna*

La solidaridad es la ternura entre los pueblos

Itziar Ituño

*Kate honetan denok batera gogorki loturik gaude...*

En esta cadena, todos somos muy unidos...

Mikel Laboa

A ochenta años de la derrota de la Segunda República Española, es posible constatar la existencia de numerosas investigaciones que han ido hilvanando la historia que rodeó los años de la guerra civil, y, sobre todo, del consecuente exilio. A la muerte de Franco, la creación histórica sobre este oscuro periodo comenzó a cobrar mucha importancia, no sólo porque fue necesario explicarse los motivos y las consecuencias de la guerra, sino porque el forzoso exilio masivo, que padecieron miles de compatriotas españoles, tenía que ser explicado, relatado y perpetuado en la memoria histórica.

Cada vez han sido más los historiadores e investigadores del tema que se han abocado, no sólo a recabar testimonios orales, sino al rescate y conservación de valiosos acervos documentales que han nutrido de fuentes a la historia misma.

No obstante lo estudiado del tema, a ochenta años aún existen muchas vertientes, muchas historias que deben darse a conocer. Se nutren de la diversidad de pensamientos y experiencias de gente que vivió el exilio, así como de las vivencias de aquellos anfitriones de los miles de refugiados, que abrieron puertas y ventanas en lugares distantes para brindarles abrigo, alimento, asilo y sobre todo seguridad.

En cuanto a los exiliados, no fueron pocos los que hicieron patria en aquellos lugares donde fueron recibidos, adaptándose y adhiriéndose a la

vida diaria, no sin estar exentos de rechazo o, en ocasiones, sujetos a calurosas bienvenidas por parte de la población local.

La necesidad imperiosa de poner a salvo a los más vulnerables, hizo que varios barcos<sup>1</sup> repletos de niños partieran desde su país hacia un destino incierto. La separación de cientos de familias contribuyó a acrecentar el drama del exilio, algunas de las cuales no lograron volver a reunirse jamás.

En el presente artículo se pretende dar conocer algunos de los hechos más relevantes de la historia del pueblo vasco durante los difíciles años de la Guerra Civil Española y la posguerra; también lo sucedido con el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial agravó seriamente la situación de muchos refugiados que permanecieron en Europa durante esos años. Está dirigido al público en general interesado en el tema y aporta bibliografía especializada para los investigadores avocados a la diáspora vasca.

Se considera de suma importancia hablar sobre algunos de los destinos más representativos de los exiliados vascos. Sin duda, Francia, en primer lugar, debido a su cercanía, así como Gran Bretaña que únicamente aceptó a los *Basque Children* con la condición de no aportar capital para su manutención; el viaje sin retorno de niños vascos a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), los cuales vivieron los estragos de la Segunda Guerra Mundial, así como el rompimiento de relaciones con España por lo que no pudieron regresar a casa en el corto plazo y, finalmente, México fue el país americano que más exiliados españoles recibió. Para el estudio del exilio vasco en México debemos mucha de la información al archivo del Comité Técnico de Apoyo a Refugiados Españoles (CTARE),<sup>2</sup> archivo creado por una de las organizaciones de ayuda a los exiliados.

Asimismo, conoceremos la historia del gobierno vasco en el exilio, que permaneció incluso hasta después de la muerte de Francisco Franco, así como de las redes que tejió para la aceptación, manutención y bienestar de los refugiados vascos en diversas partes del mundo.

### EUSKADI Y EL INICIO DE LA GUERRA

Hay que decir que el País Vasco se encuentra en la región norte de España y colinda con el Cantábrico y con Francia. Abarca las provincias de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, y, entre sus ciudades principales, se encuentra Bilbao,

Vitoria y San Sebastián. Es un territorio denominado “Comunidad Autónoma Vasca” y es conocido también como Provincias Vascongadas, Vasconia, País Vasco o simplemente *Euskadi*. En esta región se habla una lengua propia llamada euskera y los lingüistas han determinado que es una de las más antiguas de Europa.

Para el País Vasco y el resto de España, el año de 1936 marcó el inicio de uno de los conflictos más dolorosos en su historia reciente, la guerra civil. Iniciaba la gestión del Frente Popular (FP) a la cabeza del gobierno español, una vez ganadas las elecciones realizadas en el mes de febrero. Para el bando opositor, el nuevo gobierno representaba una afrenta a sus intereses, por lo que después de un fallido golpe de Estado, planeó una sublevación mayor a iniciativa de varios generales contrarios al FP, entre ellos Francisco Franco, Emilio Mola y José Sanjurjo, además de varias organizaciones políticas y militares.

Previamente, el Partido Nacionalista Vasco (PNV), entre otras facciones, había apoyado el ascenso al poder del FP. Ambos habían acordado impulsar ante las Cortes la aprobación del primer Estatuto de Autonomía del País Vasco, que se había estado promoviendo con antelación. Esta legislación tenía fundamento en los “Fueros Vascos”, cuyo origen se remonta a la Edad Media<sup>3</sup> y que refieren la singularidad del pueblo vasco, así como sus usos y costumbres.

El 17 de julio del mismo año se proclamó el levantamiento armado. Ante la inminencia de los acontecimientos, el 1 de octubre, las Cortes aceleraron la aprobación de este estatuto,<sup>4</sup> que, aunque recortado de su versión original y posteriormente restringido aún más por los hechos de guerra, provocó el reconocimiento jurídico donde se estableció la autonomía de *Euskadi*, y marcó el principio de su existencia como unidad geográfica autónoma reconocida legalmente.<sup>5</sup>

Para el 7 de octubre se creó el primer gobierno vasco, presidido por José Antonio Aguirre, esta autoridad de carácter provisional continuaría con este carácter ya en el exilio hasta el año de 1946,<sup>6</sup> aunque su legitimidad permaneció hasta la caída de Franco y fue cedida al nuevo gobierno hasta su regreso del exilio en 1979. Entre sus primeras medidas militarizó las huestes de los partidos y sindicatos para la creación de un ejército, ya que se había fijado como objetivo principal colaborar en la derrota del bando sublevado.

El gobierno vasco se mantuvo seis meses en funciones; durante este tiempo las confrontaciones bélicas importantes se mantuvieron fuera del territorio vasco. Incluso en este lapso se le llegó a llamar el *Oasis Vasco*, que terminó cuando el general Mola encausó sus objetivos sobre la zona norte, al no poder consumir la toma de Madrid.

Los bombardeos de la ciudad de Durango y la casi total destrucción de Gernika mostraron el amplio poderío militar de los sublevados, nutrido por el apoyo de la aviación alemana e italiana. Aun así, tardaron casi tres meses en tomar la capital Bilbao, por la resistencia de las milicias vascas y otros batallones que los acompañaron.<sup>7</sup>

No obstante su breve duración dentro de los límites de España, el gobierno vasco brindó un gran apoyo a los exiliados, niños y adultos, creando instituciones nacionales para su protección, así como internacionales que buscaron crear relaciones para difundir las noticias del enfrentamiento y ganar apoyos de toda índole. También trató de establecer vínculos para el posible recibimiento de exiliados.

Entre las delegaciones emanadas del gobierno vasco que se crearon en la península se encuentran las de Madrid, Barcelona y Valencia. Éstas proporcionaron asistencia a los vascos radicados en aquellas ciudades. Fuera de ella se crearon delegaciones en diversos países de Europa, África y América, entre ellos estaban Bélgica, Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos, Argentina, Venezuela, Chile y México.<sup>8</sup>

Al término de la guerra el Estatuto de Autonomía ni siquiera tuvo que ser derogado puesto que con la victoria de Franco se le consideró carente de validez por ser aprobado en momentos de conflicto. El *lehendakari*<sup>9</sup> Aguirre partió primero a Francia y después hacia Barcelona para seguir apoyando la guerra. Finalmente, en marzo de 1939 a la caída de Cataluña, partió hacia Francia, con lo que inició una nueva etapa del gobierno vasco en el exilio, que se prolongó por cuatro décadas. Al fallecimiento de Aguirre en 1960, le sucedió en el puesto Jesús María Leizaola hasta su regreso al País Vasco en 1979, una vez terminada la dictadura franquista y aprobado un nuevo estatuto llamado “de Gernika”, que devolvió nuevamente la autonomía a Euskadi.

## EL EXILIO DEL PUEBLO VASCO

La inminencia de la guerra obligó a miles a un éxodo hacia el exterior. Desde el 18 de julio comenzaron a salir algunos vascos, así como extranjeros radicados, muchos de los cuales viajaron a América.<sup>10</sup> Durante la campaña de Guipúzcoa comenzaron a salir los primeros hombres, mujeres y niños.

La cercanía con Francia, entre el 30 de agosto y el 1 de septiembre de 1936, facilitó a 2,272<sup>11</sup> personas a cruzar a pie la frontera. Tras la caída de Irún se fletaron barcos desde San Sebastián para comenzar a trasladar a más gente a Francia. El número de exiliados fue superior a las 16,500 personas, en su mayoría mujeres, niños y ancianos acogidos por la población francesa, autoridades y organizaciones. En cuanto a los milicianos evacuados fueron entre 2 y 3 millares, la mayor parte de los cuales fueron repatriados rápidamente hacia Cataluña por la frontera de Portbou.<sup>12</sup> Una vez transcurridas algunas semanas más de la mitad de los refugiados decidió regresar a su patria.

Investigadores afirman que, al mismo tiempo de la salida a Francia, sucedió un éxodo de más de 100 mil guipuzcoanos de su tierra hacia Vizcaya, familias completas, sus pertenencias e incluso animales. El ya constituido gobierno vasco, a través de su Departamento de Asistencia Social, fue el encargado de conseguir refugio para la mayoría de los exiliados, contando con el apoyo de la población que también ofreció alojamiento. En tres meses se creó una verdadera red de asistencia que proveyó de alojamiento, servicios médicos y alimento a más de 70 mil refugiados.

Desde el inicio de la guerra había bombardeos esporádicos sobre los pueblos vascos. En los inicios del año de 1937, después de sufrir uno de estos bombardeos en la ciudad de Bilbao, el gobierno vasco consideró una oferta de la Embajada de París para acoger a los niños en zona de conflicto. Como resultado de estas gestiones, en los primeros días de marzo de 1937, 450 niños fueron trasladados a la isla de Olerón en Francia. Al tiempo lo mismo sucedería con Gran Bretaña que aceptó el asilo de niños, y también con la URSS, cuya relación con la República era estrecha, puesto que les proveían de instrucción y de armamento, por lo que ofrecieron también el refugio para los pequeños.

En los meses que siguieron se incrementaron los ataques del bando sublevado por la conquista de la zona norte, lo que provocó un aumento

desmesurado de solicitudes de refugio para niños, mujeres y ancianos. Los padres llenaban la solicitud ante el Departamento de Asistencia Social y podían elegir el destino de sus hijos entre Francia, Gran Bretaña o la URSS. No obstante, las leyendas encontradas como: “al extranjero” o “donde se pueda”<sup>13</sup>, reflejan fielmente la desesperación de las familias vascas debido a la inminencia de la guerra, la escasez de productos alimenticios y la incertidumbre del momento.

A pesar de que la armada de los sublevados prohibió la salida de buques hacia los países de acogida bajo amenaza de fuego, el gobierno vasco llegó a un acuerdo con la armada británica y varios *destroyers*<sup>14</sup> apoyaron la evacuación civil.<sup>15</sup> En el caso de los traslados de niños, el gobierno vasco puso especial atención en la educación, la cultura vasca y el cuidado de los menores, por lo que en las expediciones no faltaron profesores, y cuidadoras que hicieron la función de “madre” de muchos pequeños. Las cifras sitúan a 600 trabajadores asignados a esta encomienda.<sup>16</sup>

Cuatro días después del bombardeo de Gernika (un evento destructivo sin precedente), las puertas se comenzaron a abrir y comenzaron los traslados a diversos puertos de Francia. En el caso de Gran Bretaña, sólo aceptó menores que llegaron en un solo traslado. En este periodo fueron aproximadamente 26 mil los exiliados, de ellos más de 19 mil fueron menores. El gobierno vasco fletó treinta barcos que ayudaron con el grueso de la evacuación.<sup>17</sup>

Posteriormente, el exilio continuó, ayudándose de mercantes ingleses y franceses cuyo destino principal fue Francia. Los exiliados vascos se cuentan en aproximadamente 100 mil en todo el año de 1937, de ellos el 32% eran niños.

En cuanto a la financiación del exilio provino de cuatro fuentes principales, los donativos y apoyo de las comunidades vascas en América (que fueron los más duraderos en el tiempo). Los préstamos de ciudadanos vascos de buena posición económica, las empresas creadas por el propio gobierno vasco en el exterior y los fondos canalizados por la SERE (Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles) y la JARE (Junta de Ayuda a Refugiados Españoles).<sup>18</sup>

## EL REFUGIO INMEDIATO, EL PASO A FRANCIA

El lugar más cercano fue a donde se encaminaron los primeros exiliados. En un inicio Francia colaboró en la organización del destino de los exiliados; de tal manera, que durante 1937 se crearon fondos de atención a los refugiados, así como una gran logística hacia las casas de acogida. Francia fue el país que más exiliados vascos recibió en este periodo.

No obstante la ayuda inicial, pronto se hizo evidente el alto costo de manutención que representaban los nuevos invitados para el gobierno francés. Así, a inicios de 1938 la política cambió y se comenzaron a cerrar las casas de acogida. Ante estas medidas, los refugiados sólo podían optar por volver a Euskadi, a la España franquista o, en último caso, al último bastión de la república, Cataluña.

Para mediados de año únicamente quedaban en el país galo 30 mil<sup>19</sup> vascos aproximadamente. Debido a la importancia del apoyo francés a la población exiliada, el gobierno vasco promovió una campaña de conocimiento de la cultura vasca entre el pueblo francés, lo que incluyó presentaciones de folklore, así como la publicación, desde el 29 de noviembre de 1936 hasta el 10 de mayo de 1940, de un periódico bisemanal *Euzko Deya* de París,<sup>20</sup> que, aunque con un tiraje corto, sirvió como fuente de conocimiento de la cultura vasca y de difusión de las ideas republicanas y noticias de los hechos de guerra. Al poco tiempo se volvió una importante fuente para el estudio histórico.

La *Ligue Internationale des Amis des Basques* fue una organización que aglutinaba personalidades de distintos ámbitos como el político y el artístico, la cual ayudó a defender los intereses vascos en el país galo.

Una vez terminada la guerra civil con el triunfo de los sublevados del general Franco, de nuevo Francia fue el destino de miles de refugiados. El gobierno vasco, ya en el exilio, trató de tomar medidas para que aquellos refugiados que no corrían peligro regresasen a sus provincias, y, por otro lado, hizo esfuerzos por arreglar tratos con Francia relativo al empleo de los exiliados; de esta forma, se firmó un compromiso con el Ministerio de Armamento francés y muchos vascos trabajaron en los arsenales o en otras compañías. Para marzo de 1940 se encontraban trabajando 5,216 refugiados, de un total de 59 mil.<sup>21</sup>

La llegada de la Segunda Guerra mundial para los vascos en el exilio francés significó la huida de muchos de ellos, incluidos miembros del gobierno y dirigentes, y el traslado a campos de concentración para muchos otros. A los vascos los condujeron en su mayoría al campo de *Gurs*<sup>22</sup> (ubicado en el departamento francés de los Pirineos Atlánticos).

El propio presidente del gobierno vasco José Antonio Aguirre huyó a Bélgica y posteriormente se ocultó en Berlín, hasta llegar a América y recibir asilo en Estados Unidos, desde donde habría de proseguir con el gobierno en el exilio hasta su muerte en 1960; a partir de ese momento, Jesús María Leizaola habría de proseguir como presidente del gobierno vasco hasta 1979.

Con la invasión a Francia por parte del ejército alemán y la victoria de la *Wehrmacht*,<sup>23</sup> Francia quedó dividida entre la zona libre y la ocupada por Alemania. Los representantes del gobierno vasco trataron de unirse y encontrar a otros dirigentes vascos y consejeros que aún permanecían en el país; mientras tanto, se sabe de un grupo vasco que ayudó a cruzar al bando libre a exiliados y personas afines que habían quedado del otro lado.<sup>24</sup>

Con la llegada del general Phillipe Petain al gobierno francés, de la mano del político pro nazi Pierre Laval (considerado posteriormente traidor), comenzó una persecución de unos 3 mil refugiados, dirigentes y personas de interés. Los nombres fueron entregados por representantes franquistas, quienes los acusaban de ser criminales comunes. Las condiciones de los vascos en Francia se comenzaron a agravar, al tiempo que iniciaba su traslado a campos de concentración franceses.

A partir de reuniones llevadas a cabo en Marsella, se vislumbró la inminente salida de los exiliados vascos hacia América, al tiempo que fluían conversaciones con cónsules de Venezuela, México Argentina y Chile. Además, los dirigentes vascos propusieron la unificación de la SERE (Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles) y la JARE (Junta de Ayuda a Refugiados Españoles), la cual no tuvo eco en los representantes de dichas instituciones y no prosperó. Entre otras medidas se elaboró un censo de los exiliados vascos, así como un orden jerárquico para la evacuación.

Cuando casi estaba concluido el censo, se entablaron conversaciones con Indalecio Prieto, dirigente de la JARE, ya que no se contaban con los fondos necesarios para la salida de los vascos. Prieto decidió apoyar el viaje a México. Por otro lado, el consejero de Hacienda del gobierno vasco,



Eliodoro de la Torre, logró recaudar fondos enviados desde Venezuela, Gran Bretaña y Estados Unidos. Así, después de muchas gestiones, los primeros barcos hacia América zarparon en 1940, e incluyeron destinos como México, Argentina y Brasil. Aún con todo el apoyo, no todos los exiliados consiguieron salir de Francia, pues algunos tenían lazos con el país gallo, otros no lograron salir de los campos de concentración o simplemente decidieron no partir.

### NIÑOS VASCOS EN LA GRAN BRETAÑA

Después de una eficiente intermediación por parte de Leah Manning<sup>25</sup> (1886-1977), Gran Bretaña finalmente aceptó autorizar la entrada de 4 mil niños vascos con la condición de que las instituciones de ayuda serían las encargadas de la manutención y acomodo de los niños. Esta nación había mostrado una gran renuencia a aceptar exiliados españoles en su territorio.

Los ingleses no eran particularmente afines a los españoles. Sin embargo, tanto la prensa como el gobierno percibían de manera diferente a los vascos, un poco más cercanos a su forma de organización social.<sup>26</sup>

Se creó en Londres el Comité de Niños Vascos (*Basque Children's Committee*) como la institución encargada del traslado y la organización de la acogida y manutención ante el gobierno inglés y el vasco. Finalmente, el 20 de mayo de 1937, en la madrugada, se realizó el traslado de 3,861 niños entre 7 y 15 años de edad. De ellos 1,705 eran niñas y 2,156 niños, acompañados de 95 maestras, 120 auxiliares y 15 sacerdotes, además de algunos doctores y enfermeras, todos ellos voluntarios. Unos 498 niños viajaron solos; los demás lo hicieron en compañía de sus hermanos. La mayoría de acompañantes eran muy jóvenes y las maestras llevaban la encomienda de ser como madres para los niños a su cuidado.<sup>27</sup>

...Entre las recomendaciones que se les dieron a las maestras estaban las de cuidar a los escolares con gran abnegación, amor y atenciones constantes, sustituyendo en lo posible el calor familiar que les iba a faltar; también debían tener en cuenta el respeto absoluto para las tradiciones, costumbres y peculiaridades del país de acogida y sus habitantes, procurando al mismo tiempo dejar bien sentada la repu-

tación del pueblo vasco, reconocido en el mundo entero por su seriedad, disciplina y espíritu democrático...<sup>28</sup>

Llegaron a Southampton el 22 de mayo. Tras una inspección médica fueron trasladados en autobuses y en autos al campamento de Stoneham; al llegar les dieron algunos regalos como juguetes y dulces, además de zapatos e impermeables.<sup>29</sup>

El acontecimiento contó con el apoyo de muchos voluntarios en la preparación del campamento, así como de periodistas que dieron cuenta del evento. Se dice que el campo lucía como una ciudad moderna y llegó a contar con 500 tiendas de campaña, marquesinas, hospital, cine, teatro, luz eléctrica, teléfono, servicio de mecanografía, boletín informativo y policía formada por los niños de mayor edad. Además "...había una magnífica instalación de agua fresca y por todo el campo se habían distribuido puestos de frutas y bollos de pan, dando la sensación de algo así como una romería".<sup>30</sup> En cuanto a la alimentación fue siempre suficiente y diversa.

La duración del campamento fue más larga de lo esperado, debido a la falta de casas de acogida. En septiembre de 1937 fue finalmente clausurado y los niños enviados a otros refugios, aunque, por disposición del gobierno, se trató de que siempre fueran grupos grandes de niños. Se distribuyeron por todo el país y, en muchas ocasiones, los amigos o hermanos tuvieron que separarse.

En los años que siguieron muchos niños fueron reclamados por sus padres y repatriados, quedando aun 1,700 en 1939, repartidos en 40 casas de acogida aproximadamente.<sup>31</sup> No obstante la intención del regreso, muchos no lograron hacerlo, además de que la Segunda Guerra Mundial dificultó mucho los traslados, así como sus condiciones de vida.

Para 1943 ya quedaban 500 niños, entre ellos algunos eran huérfanos, o cuyos padres estaban presos o desaparecidos. Algunos más prefirieron no regresar por decisión personal o sus familiares les animaron a no hacerlo. Hacia 1948 se cerró la última casa de acogida y los niños se encontraban ya repartidos con familias, o en algunas escuelas o talleres.

En cuanto a las maestras, sacerdotes y auxiliares, tuvieron que decidir entre quedarse en alguna casa inglesa y buscar trabajo, regresar a España o partir a Francia para migrar a América; se dice que muchos de ellos tomaron esta última opción.

## LA URSS, EL HOGAR PERMANENTE

La URSS mantuvo una relación directa con la República Española durante la guerra civil, ya que fue su proveedor de armamento más importante. Por ello cuando comenzaron a exiliarse los menores desde el País Vasco, ofrecieron la posibilidad de recibir niños. Si bien se recibieron adultos refugiados, parece que no fue en cantidad significativa.

En total los menores recibidos por la URSS fueron 2,895, de ellos 1,765 provenían del País Vasco. La decisión de los padres de enviar a sus hijos a un destino tan retirado e incierto tuvo que ver con su filiación o idealización socialista, además de ser el único apoyo de una nación poderosa hacia la República.

El éxodo inició en 1937 cuando la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas de Euskadi obtuvo del gobierno la autorización para el primer traslado de 500 niños.

Ya en la URSS los menores recibieron una calurosa bienvenida en Leningrado y después de su respectiva revisión médica fueron repartidos en 16 casas/palacios de acogida distribuidas entre Rusia y Ucrania.<sup>32</sup> Las instituciones encargadas de su manutención y educación le dieron una especial importancia a su formación; debido a ello contaron con un amplio y diversificado personal para la impartición de clases, incluidos algunos profesores españoles refugiados. El total de personal docente fue de 1,400, de ellos 300 eran de origen español.

Se elaboraron libros espaciales para los niños, y en las obras de teatro se combinaban autores del Siglo de Oro español como Lope de Vega, así como mitos de la cultura rusa como Nevski y Chapaev.<sup>33</sup>

La adaptación a la nueva realidad se dio paulatinamente, apoyada de manera decidida por la educación y adiestramiento recibidos, además de la enseñanza del idioma ruso. Las clases en ruso se fueron incorporando a partir de los niveles superiores, lo que provocó que algunos de los niños pudieran tomar clases en escuelas locales.

La irrupción de la Segunda Guerra Mundial produjo una interrupción en este proceso de enseñanza en aquellos jóvenes que ya contaban con 17 o 18 años. Algunos de ellos participaron como voluntarios en la industria militar y el resto no tuvo problema para incorporarse al trabajo industrial,

apoyados por una escuela nocturna.<sup>34</sup> Los demás en la medida de lo realizable continuaron con sus estudios.

El 22 de junio de 1941 comenzó la operación *Barbarroja*, la invasión alemana a la URSS. Para ese momento gran parte de los niños ya contaban con 18 años y recientemente habían sido reconocidos con la ciudadanía soviética. Los ejércitos alemanes sitiaron Leningrado dejándola aislada del resto de Rusia; allí perdieron la vida muchos de ellos, nacidos entre 1923 y 1925, estudiantes de artes y oficios o incorporados a alguna industria. Algunos cayeron en manos alemanas y fueron repatriados a España. Los niños asentados en casas cercanas a Moscú o en Ucrania tuvieron que salir rápidamente y se refugiaron en la parte central; muchos de ellos sufrieron penurias, hambre y frío. Algunos cayeron en el frente de guerra al haberse integrado a las fuerzas militares soviéticas.

Al término de la guerra, los alumnos sobrevivientes habían alcanzado un alto grado de cualificación personal gracias a la educación impartida, y la mayoría no tuvo problema para la incorporación social e incluso el reconocimiento en diversos países de la Unión Soviética.<sup>35</sup>

Algunos de ellos con la edad suficiente se integraron a la educación superior y fueron sobresalientes, integrándose plenamente a la URSS como ciudadanos soviéticos, aunque conservando su nacionalidad española. Uno de los factores que los alentaron a superarse y salir adelante fue la esperanza del regreso a casa.<sup>36</sup>

No obstante, el retorno tardaría en llegar, puesto que la URSS para estos años ya no mantenía relaciones diplomáticas con España. El primer acuerdo de repatriación llegó hasta 1956, momento en que algunos de los “niños exiliados” regresaron a casa ya siendo hombres y mujeres formados. En palabras de uno de aquellos niños: “Los que hablan de nuestra vida en la URSS insisten una y otra vez en los días de la llegada a Rusia, en el recibimiento: la historia oficial de la emigración comienza con nuestra llegada y termina con la guerra mundial, pero después de esos cuatro años transcurrió toda una vida.”<sup>37</sup>

A partir del año de 1988, con una URSS que comenzaba a dar sus últimos pasos y los numerosos problemas de las naciones socialistas, comenzó un nuevo retorno de familias de exiliados a España, aunque los autores coinciden en que entre los supervivientes la mayoría decidió permanecer.

## LAS PUERTAS ABIERTAS DE AMÉRICA

Desde el inicio de la guerra el gobierno vasco había mantenido relaciones con grupos e individuos afines en América. Aunque en Nueva York se había creado el Comité Pro Euskadi, Aguirre impulsó la creación de una delegación que promoviera la unión de la comunidad vasca y estableciera lazos con el gobierno de Estados Unidos, buscara apoyos con donaciones, además de respaldo político. En el proceso logró conseguir visados para consejeros y otras autoridades del gobierno vasco. La delegación estuvo integrada por Antón de Irala, Ramón de la Sota Mac Mahon y Manu de la Sota y Aburto. Posteriormente, se amplió con el periodista Juan Aramburu, el sacerdote Eustaquio Arrítola y José Urresti.<sup>38</sup>

Los delegados pronto se vieron relacionados con importantes miembros de la política, incluso con artistas del cine y del teatro. Otro grupo de interés para la delegación vasca fue el de los católicos, un grupo muy cerrado cuya jerarquía en un principio no pretendía aceptar las peticiones de los vascos; sin embargo, por recomendaciones de Jaques Maritain,<sup>39</sup> y del Arzobispo de París, el grupo católico le abrió las puertas a la delegación vasca para allegar a sus miembros la solicitud de apoyo.

En Argentina desde el siglo XIX había grupos de pertenencia vasca que editaban su propio periódico *Nación Vasca*.<sup>40</sup> La delegación se instaló en 1938; al poco tiempo, las gestiones fructificaron y se abrieron las puertas a los refugiados. Con el paso de los meses se convirtió en el país que recibió a más exiliados vascos. Entre los países de América donde se desarrollaron delegaciones del gobierno vasco, están Cuba, República Dominicana, Venezuela, Uruguay, Chile, Perú, Ecuador, Colombia, Panamá y México.<sup>41</sup>

## VASCOS EN MÉXICO

Ya desde 1937 el presidente de México, Lázaro Cárdenas, había dado muestras de su afinidad con el gobierno republicano español, pues aceptó recibir en el país a 454 niños, que fueron conocidos como “Los niños de Morelia”, entre ellos había algunos niños vascos procedentes de la evacuación de Guipúzcoa.<sup>42</sup>

En el mismo año llegó a México un grupo de 19 elementos de la que se denominaba como “Selección Nacional Vasca”. El diario *La Afición* del 13 de octubre de 1937 reseñó ese suceso: “Mañana [...] embarcará en este puerto (*Saint Nazaire*) rumbo a Veracruz, México, la Selección Vasca de Fútbol que va a ese país a sostener una serie de encuentros con conjuntos de allí”.<sup>43</sup> Se decía que venían con la intención de recaudar fondos para los niños vascos exiliados y disputaron entre ocho y diez partidos. Al finalizar el periodo de encuentros solicitaron su filiación a la Federación Mexicana de Fútbol, ya que ellos no poseían por el momento filiación alguna y fueron aceptados. Después anunciaron una gira de tres meses por distintos países del continente.

Al término de la gira regresaron a México y en una acción sin precedentes disputaron el torneo oficial en la temporada 1938-1939, quedando campeón del mismo. Al término de la guerra civil algunos jugadores siguieron jugando en equipos del continente americano.<sup>44</sup>

Para 1938 se fundó la “Casa de España”, promovida por el presidente Cárdenas, cuyo objetivo “era crear un centro para acoger a un grupo de académicos e intelectuales españoles invitados por México para proseguir allí sus trabajos interrumpidos por la guerra”.<sup>45</sup> El presidente se encargó de designar a los primeros miembros y estableció una subvención para sostenerlos.

Con la inminente caída de la Segunda República, la Casa de España habría de hacer gestiones para conseguir visados, no sólo a intelectuales sino a profesionistas de toda índole a quienes ayudo a llegar a México.

Durante el mismo año y a petición del gobierno vasco, Francisco Be-lausteguigoitia organizó la delegación vasca que comenzó a funcionar en nuestro país en enero de 1939.<sup>46</sup> Al mismo tiempo, se habría formado el Comité de Ayuda a los Refugiados Vascos y se creó el Hogar Vasco, que fue quien recogió a los primeros refugiados.

Con el desenlace de la guerra civil, el 1 de abril de 1939, comenzó una etapa distinta para los refugiados españoles. El 1 de septiembre, en México, al tiempo que las tropas de Hitler invadían Polonia, el presidente Cárdenas abrió las puertas del país a los refugiados españoles, aduciendo deberes universales.<sup>47</sup> Se dieron lineamientos sobre la selección de refugiados, ya que el gobierno mexicano pretendía que contribuyeran al desarrollo económico de México.

Entre los perfiles se establecieron preferencias por región de origen y el País Vasco se encontraba listado en ellas. Narciso Bassols (1897-1959)<sup>48</sup> fue el designado por el presidente Cárdenas para realizar la cuidadosa selección: 60% de agricultores, 30% de técnicos y obreros calificados y 10% de intelectuales.<sup>49</sup> Al respecto de la selección y las consideraciones de la prensa el periódico *El Nacional* señalaba, por ejemplo, “convendría preferir a los de origen vasco y gallego por su experiencia en trabajos de captura, conservación y beneficio de los mariscos para impulsar la explotación de la riqueza marina en el golfo de México”.<sup>50</sup>

En 1940 la Casa de España sufrió una transformación debido al elevado número de integrantes y se transformó en lo hoy es el Colegio de México.

Entre las ilustres personalidades que llegaron a la todavía “Casa” estuvo Juan de la Encina (seudónimo de Ricardo Gutiérrez Abascal), de origen vasco, crítico e historiador de arte.<sup>51</sup> Originario de Bilbao, fungió como director del Museo Nacional de Arte Moderno en Madrid. De la Encina se había dedicado al estudio de la crítica de arte, sobre todo a la pintura proveniente de Italia, Francia y Alemania.<sup>52</sup> Entre sus obras literarias se encuentra *La trama del arte vasco*.

Establecido ya en México impartió clases en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, así como en universidades de provincia como la de Hidalgo, Michoacán, Nuevo León, Guadalajara y Guanajuato. Publicó varias obras y se dedicó al estudio de la pintura mexicana.<sup>53</sup> Hasta su muerte en el año de 1963, diversos artículos suyos relacionados con el arte aparecieron en los principales diarios del país.

Es importante mencionar que en 1939 llegó a costas mexicanas el famoso yate *Vita*, dentro del cual vendrían importantes fondos económicos que el gobierno de la Segunda República rescató para el apoyo de los ciudadanos en el exilio. Hay que mencionar que los 30 tripulantes del yate, el capitán incluido, eran de origen vasco.

Una vez zarpado el *Vita*, el gobierno vasco al enterarse del origen de la tripulación, así como que el dueño de la embarcación era Marino Gamboa (simpatizante del nacionalismo vasco), intentó aprovechar la situación para apoderarse de tan disputado barco, incluso trató de comunicarse infructuosamente con el capitán José de Ordorika para convencerle de que desoyera órdenes y detuviera su marcha, sin embargo nada de esto pasó y el barco llegó a su destino previsto.<sup>54</sup>

El 13 de junio de 1939, el buque *Sinaia* ancló en Veracruz trayendo masivamente a los primeros refugiados españoles a tierras mexicanas;<sup>55</sup> llegaron 1,600 personas, 935 hombres, 393 mujeres y el resto menores de edad.<sup>56</sup> Arribaron también y en más de una ocasión los buques *Mexique*, *Ipanema*, *Orinoco*, *Flandre* y *Niassa* trayendo a más de 25 mil exiliados a la que, para muchos de ellos, era su nueva patria. Estos arribos masivos terminaron en 1942.

Dos de los organismos que fundaron los propios exiliados prestaron su ayuda para el acomodo y asignación de apoyos económicos y de toda índole: la CTARE (Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles) y la JARE; además, a los originarios de *Euskadi* los apoyaba el Comité de Ayuda a los vascos.<sup>57</sup>

Actualmente, el archivo de la CTARE se encuentra en la biblioteca del Instituto Nacional de Antropología e Historia. De acuerdo con María Magdalena Ordóñez, el acervo cuenta más de 5 mil expedientes de exiliados; de ellos 437 corresponden a refugiados vascos; por tanto, de acuerdo con la fuente, representan un 8% del total del exilio en México.

Del análisis del archivo dedicado a los vascos, resultan las siguientes cifras: *a)* 310 hombres y 127 mujeres; *b)* 11% tenían menos de 20 años, 66% entre 21 y 40 años, 16% entre 41 y 50 años, y 7% entre 50 y 80 años; *c)* 60% eran casados, 37% solteros y 15.3% viudos; *d)* 57% se quedaron en el Distrito Federal y 12% en el interior de la República.<sup>58</sup>

Entre otros datos se sabe que a su llegada se alojaron en distintos sitios como el Hotel Juárez, Mortiz, Guerrero, Asturias y Castilla; en el Hogar Vasco, en la Casa del Agrarista, o en los albergues de la CTARE ubicados en Atlixco 49, Huatusco 32, Niza 71, Chilpancingo 164, Calzada Tacubaya 178 o Sor Juana Inés de la Cruz 110, entre otros.<sup>59</sup>

El panorama del trabajo para los vascos exiliados en México también puede verse a través de la ventana del archivo. Así, tenemos que 30 refugiados encontraron trabajo con algunas empresas de las creadas por la CTARE, mientras que otros más se emplearon con sus coterráneos ya establecidos. Hay que recordar que gran parte de los refugiados llegaron a México sin tener comunicación previa con algún conocido, por lo que tuvieron que solicitar apoyo de sus compatriotas.

Entre esas empresas tenemos el taller del señor Francisco Belausteguigoitia, Vidrios Laresgoiti, Hotel Majestic, La Vaskonia, Fabrica de Hi-



los y Tejidos, Compañía de Arte Lírico Español, Pesquerías Iru-chulo, La Puerta del Sol, la Fábrica de Juguetes Nor, la Casa Elanzagori, el Restaurante Asturias, los Laboratorios España y a la administración del Panteón Español.<sup>60</sup>

En la opinión de la antropóloga social Carmen Icazurriaga, al menos en la capital del país “la tendencia a asociarse entre los del mismo grupo regional responde a una serie de estereotipos creados y forman parte del modelo étnico de valores”<sup>61</sup>. Los vascos no fueron ajenos a esta tendencia. En la siguiente cita podemos dar cuenta del apoyo recibido entre paisanos a su llegada a México, por parte de una familia de origen vasco.

Así escribe en su diario doña Elvira de la familia Arocena:

Junio de 1939. Llegada de los refugiados vascos a mi casa, me tocaron de huéspedes Aurelio Arteta,<sup>62</sup> el famoso pintor con su esposa Amalia y sus dos hijos. Estuvieron quince días [...] Montaron su casa en la calzada de Tacubaya y los dos hijos se colocaron uno donde Laresgoiti —vidrios— y el otro donde Arsulo Abarrotes en la oficina. Están contentos [...] Julio 1939. Llegaron más refugiados [...] la familia Aldabaldetrecu, de Zaráuz [...] Consigo trajeron a un hijo de seis años [...] se ha formado un hogar vasco una casa cedida por Mendizábal, y cuya organización corre a cargo de Paco como representante del Gobierno Basko en México. La colonia baska aquí ha respondido bien. Ya han llegado 200. No son todos baskos de apellido, ni de nuestras ideas pero se socorre a todos...<sup>63</sup>

Si bien el apoyo étnico fue una de las formas iniciales de búsqueda de ayuda de los recién llegados, lo más probable es que las familias de origen español fueran las primeras en ofrecer apoyo a sus conciudadanos sin importar su región de origen, como podemos comprobar en la cita anterior.

La ocupación laboral de los refugiados por su preparación no era un problema. Por el contrario, en su mayoría eran trabajadores calificados, inclusive sobrecalificados para los requerimientos de las empresas de entonces, incluso en las que se crearon por medio de los organismos de ayuda. Otro problema tenía que ver con los sueldos percibidos, imposibles de igualar a sus honorarios anteriores.

Entre las múltiples disciplinas que trajeron los refugiados se cuentan entre otras: medicina, ingeniería, farmacéutica, arquitectura, química, ciencias exactas y ciencias naturales (biólogos y geógrafos).<sup>64</sup>

En lo que concierne al pueblo vasco, en el archivo se localizaron 23 individuos de sexo masculino en edades de los 30 a los 60 años. De ellos había 6 médicos (1 fisiólogo, 1 tocólogo, 3 médicos, 1 veterinario), 6 ingenieros (1 agrícola, 1 electricista, 2 industriales, 1 mecánico y 1 militar), 4 farmacéuticos, 2 químicos, 3 especialistas en ciencias exactas y 2 arquitectos.<sup>65</sup>

La selección de exiliados, establecida por el gobierno mexicano para la aceptación de refugiados, tuvo como consecuencia que muchos de los elegidos habían tenido algún cargo durante la República o durante el período de guerra “desde el más humilde delegado sindical, hasta el de un diputado o subsecretario, pero puestos de dirección al fin y al cabo”,<sup>66</sup> es decir se trataba de gente preparada en diversos ramos.

Si bien no se logró cumplir el objetivo inicial del presidente Cárdenas de apoyar al campo mexicano con la llegada de los exiliados españoles, lo cierto es que esta meta se encontraba fuera del alcance de los recién llegados, no sólo porque no llegaron campesinos en el porcentaje planeado, sino porque las condiciones del campo mexicano requerían de otro tipo de apoyos, inversiones, infraestructura e intervención que sólo un ente gubernamental podría comenzar a sustentar.

Por otro lado, la élite intelectual que llegó a tierras mexicanas fue la muestra palpable de los buenos resultados de las acciones de Cárdenas en política exterior, que, aunque sin planearlo de facto, en los hechos se facilitó la llegada de estos sobresalientes hombres y mujeres, doctos en ciencias y artes. En este sentido, la investigadora Dolores Pla nos ilustra para saber que los llegados a tierras mexicanas conformaban un grupo selecto, no sólo porque fueron sujetos de una selección, sino porque ya en México constituyeron un grupo de excelencia,<sup>67</sup> y los vascos llegados a nuestras tierras dieron también muestra de ello.

## CONCLUSIONES

La historia de la diáspora vasca es muy interesante y extensa. Abarca no sólo lo sucedido en los países mencionados, sino en regiones lejanas como

África y otros países a donde finalmente llegaron los originarios de Euskadi. Esta historia nos cuenta no sólo el éxodo por la salvaguarda de la integridad, sino la generosidad de tantos por procurar el bienestar ajeno como dádiva noble, sin retribución alguna más que la seguridad del semejante.

Las valerosas marchas de los despojados, que buscaban alejarse de la crueldad de la guerra, dan cuenta de varias lecciones, entre ellas de humildad por la aceptación de la ayuda ajena, o el rescate de lo verdaderamente importante. El exilio de los niños, que representa uno de los episodios más estremecedores, muestra el esfuerzo sobrehumano de individuos y organizaciones que les dieron asilo, alimento y salvaguarda a costa de grandes riesgos.

Para aquellos exiliados en Europa, que lograron alejarse de la guerra civil, pronto se vieron cercados por un conflicto aun mayor, la hoguera encendida de la Segunda Guerra Mundial, que reavivó la necesidad de volver a salir, incluso regresar, aunque muchos no correrían con tal suerte.

Las puertas abiertas para los exiliados, si bien no siempre exentas de intereses, lograron salvaguardar valiosas vidas, y, en el caso de México, fuimos testigos del florecer de cientos de ellas. Los exiliados vascos, con su particular forma de concebirse, en su unicidad, en su concepción del mundo, comparten el deseo de vivir, de subsistir, de progresar, lo mismo que la gran mayoría de exiliados españoles, e incluso me atrevo a decir que los exiliados del mundo.

En la investigación encontré ciertamente que la unicidad, ya ganada la autonomía del País Vasco, se expresa también en los textos históricos, puesto que muchos autores hablan de los vascos como si hubieran caminado solos por las sendas del exilio, sin ver que junto a ellos caminaban cientos más.

Este artículo nos muestra un esbozo sobre lo que fue el camino de los vascos hacia el exilio, hace falta aún muchas piezas para completar el inmenso rompecabezas de la diáspora vasca.

Entre los temas a redescubrir está lo sucedido en Argentina, donde hubo un gran número de refugiados vascos, así como en el resto de los países de América Latina donde fueron también recibidos. ¿Qué fue de aquellos que llegaron a África?, ¿los niños vascos que finalmente se quedaron en Gran Bretaña ¿fueron aceptados?, ¿cuál fue su situación migratoria?, o en la URSS ¿qué fue de ellos con el fin del comunismo? Otro tema que me parece importante rescatar es el de las empresas creadas por el gobierno vasco, ¿cuál fue su destino, alguna existe aún?

Considero que las historias del exilio, además de mostrarnos experiencias y vidas, causas y efectos, nos dejan una gran enseñanza como humanidad. Nos sumerge en la senda de los exiliados, caminamos a su lado, sentimos un poco de su temor y de su esperanza, lloramos su partida y nos regocijamos con la vuelta a casa... aunque sea tarde, aunque el hogar sea diferente y nuevo. Y seguimos aprendiendo de la guerra, y de las desgracias que esa muestra descomunal de ambición humana sigue causando hoy.

## NOTAS

<sup>1</sup> Como el *Sontay* y el *Cabo de Palos* hacia Rusia, o el *Habana* a Inglaterra, tomado de: <http://www.barcosdeexiliorepublicano.com/barcohabana.html>, consultada el 4 de abril de 2019.

<sup>2</sup> Comité Técnico de Ayuda a Refugiados Españoles.

<sup>3</sup> <https://www.bizkaiaalent.eus/pais-vasco-te-espera/senas-de-identidad/fueros-peculiaridad-vasco/>, consultada el 4 de abril de 2019.

<sup>4</sup> José Luis de la Granja Sainz, *De Elgueta a Gernika*, Diario *El País*, 1 de octubre de 1996, en [https://elpais.com/diario/1996/10/01/opinion/844120808\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1996/10/01/opinion/844120808_850215.html), consultado el 10 de diciembre de 2018.

<sup>5</sup> José Luis de la Granja Sainz, “El nacimiento de Euskadi: el Estatuto de 1936 y el primero gobierno vasco”, en revista *Historia Contemporánea*, núm. 37, España, Universidad del País Vasco, 2007, p. 432.

<sup>6</sup> *Ibidem*, pp. 436.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 444.

<sup>8</sup> Gregorio Arrien Berrojaechevarría, “El exilio vasco en Gran Bretaña, 1937-1940. En el 75 aniversario de las evacuaciones”, en *Revista Internacional de los Estudios Vascos RIEV*, núm. 56, vol. 2, España, Sociedad de Estudios Vascos, 2011, p. 695.

<sup>9</sup> “Presidente” en idioma euskera.

<sup>10</sup> Koldo San Sebastián, *Exilio vasco en América*, País Vasco, Colección Urazandi, vol. 28, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2014, p. 65.

<sup>11</sup> Jesús J. Alonso Carballés, “El primer exilio de los vascos, 1936-1939”, en revista *Historia Contemporánea*, núm. 35, España, Universidad del País Vasco, 2007, p. 684.

<sup>12</sup> *Ibidem*.

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 689.

<sup>14</sup> Barcos destructores de la armada inglesa.

<sup>15</sup> San Sebastián, *op. cit.*, p. 67.

<sup>16</sup> Alonso, *op. cit.*, p. 690.

<sup>17</sup> San Sebastián, *op. cit.*, p. 67.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 125.

<sup>19</sup> Alonso, *op. cit.*, p. 697.

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 700.

<sup>21</sup> San Sebastián, *op. cit.*, p. 77.

- <sup>22</sup> Antares Ruiz del Árbol Cana, “Voces entre alambradas: Los primeros pasos del exilio español en Francia. Una historia que aún se está escribiendo”, en revista *Millars. Espai i Història*, núm. 33, España, Universidad Jaime I, 2010, p. 112.
- <sup>23</sup> Fuerzas armadas de la Alemania nazi.
- <sup>24</sup> San Sebastián, *op. cit.*, p. 85.
- <sup>25</sup> Educadora, reformadora social y parlamentaria laborista inglesa.
- <sup>26</sup> Michael Alpert, “A salvo de las bombas: Los niños vascos en Inglaterra”, en revista *Cuadernos Republicanos*, España, Centro de Investigación y Estudios Republicanos, núm. 52, 2002, p. 4
- <sup>27</sup> Arrien Berrojaechevarría, *op. cit.*, p. 701.
- <sup>28</sup> *Ibidem*.
- <sup>29</sup> *Ibidem*, p. 703.
- <sup>30</sup> *Ibidem*, p. 704.
- <sup>31</sup> *Ibidem*, p. 714.
- <sup>32</sup> Norberto Ibáñez Ortega, “Exilio infantil vasco en la URSS. De la Guerra Civil a la Segunda Guerra Mundial (1937-1945)”, en revista *Vasconia. Cuadernos de Historia-Geografía*, núm. 38, Donostia, España, Sociedad de Estudios Vascos, 2012, p. 949.
- <sup>33</sup> *Ibidem*, p. 950.
- <sup>34</sup> *Ibidem*, p. 952.
- <sup>35</sup> *Ibidem*, p. 953.
- <sup>36</sup> *Ibidem*, p. 965.
- <sup>37</sup> José Fernández Sánchez, *Memorias de un niño en Moscú*, Barcelona, Planeta, 1999, p. 440, citado en Ibáñez, *op. cit.*, p. 965.
- <sup>38</sup> San Sebastián, *op. cit.*, pp. 103.
- <sup>39</sup> Nacido en Toulouse, Francia (1882-1973), fue un reconocido filósofo católico francés exponente del humanismo cristiano.
- <sup>40</sup> San Sebastián, *op. cit.*, p. 97.
- <sup>41</sup> *Ibidem*, p. 123.
- <sup>42</sup> María Magdalena Ordóñez Alonso, “Refugiados vascos en México”, en Amaya Garritz (coord.), *Los vascos en las regiones de México siglos XVI-XX*, tomo VI, México, UNAM, Ministerio de Cultura del Gobierno Vasco/Centro Vasco, 1997, p. 383.
- <sup>43</sup> Diario *La Afición*, 13 de octubre de 1937, citado en *Ibidem*.
- <sup>44</sup> Ordóñez, *op. cit.*, p. 384.
- <sup>45</sup> Clara E. Lida, “La fundación de la Casa de España en México. Un eslabón entre México y la Segunda República Española: 1931-1940”, en *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, núm. 91-92, México, Fundación Francisco Giner de los Ríos, 2013, p. 13.
- <sup>46</sup> Luis Antonio Sánchez Ibarrola, “La presencia del exiliado vasco navarro en los medios de comunicación en México, 1936-1975”, en Amaya Garritz (coord.), *Los vascos en las regiones de México siglos XVI-XX*, tomo VI, México, UNAM, Ministerio de Cultura del Gobierno Vasco, Centro Vasco, 1997, p. 313.
- <sup>47</sup> *Ibidem*, pp. 313.
- <sup>48</sup> Abogado, político e ideólogo mexicano, ministro de México ante Francia, donde gestiona el asilo español.
- <sup>49</sup> Dolores Pla Brugat, “*Els Exiliats Catalans*, un estudio de la emigración republicana”, tesis de Doctorado en Historia, México, UNAM, 1998, p. 184.
- <sup>50</sup> Diario *El Nacional*, 3 de abril de 1939, citado en Ordóñez, *op. cit.*, p. 383.

<sup>51</sup> Lida, *op. cit.*, p. 14.

<sup>52</sup> Sánchez, *op. cit.*, p. 314.

<sup>53</sup> *Ibidem*.

<sup>54</sup> San Sebastián, *op. cit.*, p. 134.

<sup>55</sup> <https://www.jornada.com.mx/2009/06/13/cultura/a03n1cul>, consultada el 15 de febrero de 2019.

<sup>56</sup> <https://es.historia.com/magazine/13-junio-1939-sinaia-llega-mexico-exiliados-espanoles/>, 13 de junio de 2017, consultada el 15 de marzo de 2019.

<sup>57</sup> San Sebastián, *op. cit.*, p. 157.

<sup>58</sup> Ordóñez, *op. cit.*, pp. 387-389.

<sup>59</sup> *Ibidem*, p. 389.

<sup>60</sup> Ordóñez, *op. cit.*, p. 390.

<sup>61</sup> Ordóñez, *op. cit.*, p. 390.

<sup>62</sup> Nacido en Bilbao en 1879, fue un reconocido pintor, Premio Nacional de Pintura en 1930 y fundador de la Asociación de Artistas Vascos. A su muerte, es precisamente Juan de la Encina quién le dedica un artículo publicado por el diario *Excelsior* en 1941: "...se consagró particularmente a desentrañar la hermosura discreta de su país vasco a quién consagra casi toda su obra, desde la vida campesina, la marinera, la industria, hasta el mar de Vasconia" (citado en Sánchez Ibarrola, *op. cit.*, pp. 314).

<sup>63</sup> Ángel Porrúa, Miguel Arocena, *Vascos, agricultura y empresa en México: Rafael Arocena, la siembra comenzó en La Laguna*, México, Universidad Iberoamericana Laguna, 1999, p. 187.

<sup>64</sup> María Magdalena Ordóñez Alonso, "Científicos vascos del exilio español", en Amaya Garritz (coord.), *Los vascos en las regiones de México siglos XVI-XX*, tomo IV, México, UNAM, Ministerio de Cultura del gobierno vasco/Centro Vasco, 1997, p. 304.

<sup>65</sup> *Ibidem*.

<sup>66</sup> Ordóñez, "Científicos...", *op. cit.*, p. 391.

<sup>67</sup> Pla, *op. cit.*, p. 184.

## BIBLIOGRAFÍA

### Libros

Ordóñez Alonso, María Magdalena, "Científicos vascos del exilio español", en Garritz, Amaya (coord.), *Los vascos en las regiones de México siglos XVI-XX*, tomo IV, México, UNAM, Ministerio de Cultura del Gobierno Vasco/Centro Vasco, 1997.

Ordoñez Alonso, María Magdalena, "Refugiados vascos en México", en Amaya Garritz (coord.), *Los vascos en las regiones de México siglos XVI-XX*, tomo VI, México, UNAM/ Ministerio de Cultura del Gobierno Vasco/Centro Vasco, 1997.

Peralta Gilabert, Rosa, *Manuel Fontanals escenógrafo. Teatro, cine y exilio*, España, Editorial Fundamentos, Colección Arte, 2007.

- Porrúa, Ángel y Arocena, Miguel, *Vascos, agricultura y empresa en México: Rafael Arocena, la siembra comenzó en La Laguna*, México, Universidad Iberoamericana Laguna, 1999.
- Sabín Fernández, Susana, *The 'Niños Vascos' Memory and Memorialisation of the Basque Refugee Children of the Spanish Civil War in the UK*, País Vasco, Colección Urazandi volumen 25, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2014.
- San Sebastián, Koldo, *Exilio vasco en América*, País Vasco, Colección Urazandi, volumen 28, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2014.
- Sánchez Ibarrola, Luis Antonio, “La presencia del exiliado vasco navarro en los medios de comunicación en México, 1936-1975”, en Garritz, Amaya (coord.), *Los vascos en las regiones de México siglos XVI-XX*, tomo VI, México, UNAM, Ministerio de Cultura del Gobierno Vasco, Centro Vasco, 1997.

#### Artículos

- Alonso Carballés, Jesús J., “El primer exilio de los vascos, 1936-1939”, en revista *Historia Contemporánea*, número 35, 2007, España, Universidad del País Vasco.
- Alpert, Michael, “A salvo de las bombas: Los niños vascos en Inglaterra”, en revista *Cuadernos Republicanos*, número 52, 2002, España, Centro de Investigación y Estudios Republicanos.
- Anderson, Peter, “The Struggle over the Evacuation to the United Kingdom and Repatriation of Basque Refugee Children in the Spanish Civil War: Symbols and Souls”, *Diario de Historia Contemporánea*, número 52, Reino Unido, Universidad de Leeds, 2017.
- Arrien Berrojaechevarría, Gregorio, “El exilio vasco en Gran Bretaña, 1937-1940. En el 75 aniversario de las evacuaciones”, en *Revista Internacional de los Estudios Vascos RIEV*, número 56, volumen 2, España, Sociedad de Estudios Vascos, 2011.
- De la Granja Sainz, José Luis, “El nacimiento de Euskadi: el Estatuto de 1936 y el primero gobierno vasco”, en revista *Historia Contemporánea*, número 37, España, Universidad del País Vasco, 2007.
- Hernández de León Portilla, Ascensión, “El Exilio español en México, Cuatro momentos”, en revista *Universidad de México*, número 76, México, UNAM, 2010.

Ibáñez Ortega, Norberto, “Exilio infantil vasco en la URSS. De la Guerra Civil a la Segunda Guerra Mundial (1937-1945)”, en revista *Vasconia. Cuadernos de Historia-Geografía*, número 38, Donostia, España, Sociedad de Estudios Vascos, 2012.

Lida, Clara E., “La fundación de la Casa de España en México. Un eslabón entre México y la Segunda República Española: 1931-1940”, en *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, número 91-92, México, Fundación Francisco Giner de los Ríos, 2013.

Ruíz del Árbol Cana, Antares, “Voces entre alambradas: Los primeros pasos del exilio español en Francia. Una historia que aún se está escribiendo”, en revista *Millars. Espai i Història*, número 33, España, Universidad Jaime I, 2010.

#### **Tesis**

Pla Brugat, Dolores, “*Els Exiliats Catalans*, un estudio de la emigración republicana”, tesis de Doctorado en Historia, México, UNAM, 1998.

Velázquez Hernández, Aurelio, “La otra cara del exilio. Los organismos de ayuda a los republicanos españoles en México (1939-1949)”, tesis de Doctorado en Historia, España, Universidad de Salamanca, 2012.

#### **Páginas electrónicas**

[https://elpais.com/diario/1996/10/01/opinion/844120808\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1996/10/01/opinion/844120808_850215.html) José Luis De la Granja Sainz, *De Elgueta a Gernika*, 1 de octubre de 1996, consultado el 10 de diciembre de 2018.

<https://es.historia.com/magazine/13-junio-1939-sinaia-llega-mexico-exiliados-espanoles/> 13 de junio de 2017, consultada el 15 de marzo de 2019.

<http://www.barcosdelexiliorepublicano.com/barcohabana.html>, consultada el 4 de abril de 2019.

[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.9320/ev.9320.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9320/ev.9320.pdf) Erandi Mejía Arreguá, “El *Eusko Deya* y la muerte durante el exilio español en México” en *III Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX*, 2016, Chile, consultada el 2 de marzo 2019.

<https://www.jornada.com.mx/2009/06/13/cultura/a03n1cul> Arturo Jiménez, 13 de junio de 2009, consultada el 15 de febrero de 2019.



# RICARDO MESTRE Y LA BIBLIOTECA SOCIAL RECONSTRUIR UNA HERENCIA ANARQUISTA PARA MÉXICO

---

*Olivia Domínguez Prieto*<sup>1</sup>

## INTRODUCCIÓN

El propósito principal de este ensayo es hacer un reconocimiento, en el marco de la conmemoración de los ochenta años del exilio español, a las aportaciones que el anarquista catalán Ricardo Mestre Ventura (1906-1997) hizo a México a través de la generación de la Biblioteca Social Reconstruir, considerada como uno de los acervos documentales especializados en la temática libertaria más importantes del mundo. A través de diferentes testimonios, notas y reflexiones, se abordará la trascendencia del legado ideológico que se concentra en este espacio, ubicado actualmente al norte de la Ciudad de México, a poco más de veinte años de la muerte de su mente maestra y creador.

El exilio republicano español fue una de las consecuencias más graves de la guerra civil desatada en dicho país en julio de 1936, que, a su vez, tuvo como resultado la implantación de un régimen dictatorial por medio de un golpe militar, por más de treinta y cinco años, a manos del general Francisco Franco. La persecución sistemática de los republicanos españoles provocó, además de inconmensurables ríos de sangre, el desplazamiento forzoso de cientos de miles de personas —medio millón, según diversos cálculos y fuentes—, quienes se dirigieron a países cercanos en Europa Occidental —como Francia— y Europa Oriental, pero principalmente buscaron refugio en naciones de habla hispana situadas del otro lado del océano Atlántico, como Argentina, Chile, República Dominicana, Venezuela, Colombia, Puerto Rico y México, entre otros. A este último destino, como señala Alicia Gil Lázaro, los españoles llegaron para quedarse. A diferencia de la inmigración española *tradicional* que tuvo lugar durante las primeras cuatro

décadas del siglo XX e implicó en muchos casos la dispersión por varios estados de la República Mexicana, así como numerosas repatriaciones y re-emigraciones hacia otros destinos como consecuencia del conflicto revolucionario en nuestro país. De un modo disímil, para los años que van de 1939 a 1942 se suscitó un proceso de migración masiva, que en su mayoría no contemplaba un viaje circular de retorno.<sup>2</sup>

A pesar de que la composición social del conglomerado de los refugiados<sup>3</sup> españoles fue diverso, algunos autores, como Dolores Pla, consideran que, particularmente a finales de la década de los años treinta "...el destierro trasatlántico, en particular el de México, encierra una mayor heterogeneidad de la que tuvo la fracción mayoritaria que permaneció en Europa. El continente americano absorbió una proporción superior de intelectuales, profesionales o personal especializado que la parte europea de la diáspora".<sup>4</sup> Alicia Gil Lázaro, de igual manera, señala:

...en 1938 llegó a México un nuevo contingente de refugiados, esta vez intelectuales y científicos de primera línea en España. La iniciativa para traerlos partió de un grupo de colaboradores y amigos de Cárdenas y muy especialmente de Daniel Cosío Villegas, embajador en aquel entonces en Portugal. Para ello se creó en México La Casa de España, que después se convirtió en El Colegio de México.<sup>5</sup>

Lo anterior ha de reforzar el planteamiento central de este texto, que sustenta que las grandes diásporas no implican solamente la migración física de las personas, sino que también éstas, a través de la trashumancia, llevan consigo la importación de filosofías, de ideologías,<sup>6</sup> de símbolos, de discursos, de imaginarios, de prácticas sociales, de patrimonios intangibles y de diferentes sistemas de creencias. No obstante, no todos los intelectuales y pensadores del exilio republicano español, estaban insertos en redes académicas, sino que también se vinculaban con otro tipo de organizaciones, algunas de militancia anarcosindicalista, como fue el caso de Ricardo Mestre Ventura.

## EL ANARQUISMO Y SU RUTA TRASATLÁNTICA

El anarquismo es, ante todo, una filosofía de vida y una vertiente del pensamiento político de carácter libertario que, como todo cúmulo de ideas y doctrinas provenientes del Viejo Continente, recorrió grandes distancias para cruzar el océano Atlántico y llegar hasta América. Este apartado no pretende establecer con exactitud dicha ruta, pero sí mencionar algunos elementos que puedan clarificar cómo las ideas propias del anarquismo llegaron a México en diferentes tiempos históricos. El anarcosindicalista y pensador alemán Rudolf Rocker, una de las grandes influencias de Ricardo Mestre, describió el desplazamiento por diferentes latitudes del pensamiento de Mijaíl Bakunin, una de las mentes anarquistas más connotadas y “una figura única entre las personalidades revolucionarias del siglo XIX”.<sup>7</sup> En la introducción del libro de Bakunin, *Escritos de filosofía política*, Rocker señala que, previendo el futuro del continente europeo posteriormente al final de la Guerra Francoprusiana, Bakunin intentó difundir sus ideas entre sus amistades de diferentes orígenes geográficos, buscando expandir sus ideas sobre la libertad, la política y el Estado de la sociedad,

...poco después de la revolución de marzo en Berlín, Bakunin viajó a Alemania para tomar contacto desde ahí con sus múltiples amigos polacos, checos y de otras nacionalidades, con la idea de estimularles a una rebelión general combinada con la democracia occidental y alemana.<sup>8</sup>

Así, el pensador ruso llegó a vivir a Alemania en 1840, pasando posteriormente por estadias escalonadas en Suiza, Bélgica y Francia, donde coincidió en París con sus contemporáneos Carlos Marx y Federico Engels. No obstante, las ideas de Bakunin y de otros pensadores anarquistas no fueron bien recibidas, ni por conservadores, ni por liberales, ni por derechas, ni por izquierdas, a la par de ser motivo para la represión hacia este pensador. A pesar de ello, ni el duro confinamiento en las prisiones de Austria y Rusia y su subsecuente exilio en Siberia, impidieron la difusión de sus ideas, convirtiéndose posteriormente en el líder del ala libertaria de la Primera Internacional. Desde la perspectiva de Rocker: “[En Italia] encontró un campo enteramente nuevo para sus energías, asumiendo las acciones de Bakunin un carácter internacional”.<sup>9</sup>

Mijaíl Bakunin falleció en 1876. Sin embargo, la influencia de su pensamiento llegó en las primeras décadas del siglo XX hasta el continente americano, no sin que existiese, una vez más, censura de por medio hacia su pensamiento y sus ideales:

En la década de 1920, los administradores del periódico anarquista *La Protesta*, de Buenos Aires, proyectaron una edición castellana de Bakunin. Diego Abad de Santillán fue encargado de preparar el texto español, con Nettlau como asesor editorial. En 1929 había aparecido cinco volúmenes de esa edición, siendo el quinto *Estatismo y Anarquismo* con un prólogo escrito por Nettlau. Pero la aparición de los cinco restantes se vio completamente bloqueada con la supresión de *La Protesta* y de su propio negocio editorial decretada por el régimen dictatorial de Uriburu, establecido en 1930.<sup>10</sup>

Por su parte, la obra de Rocker, *Artistas y rebeldes*, ya contaba con una edición en castellano publicada en Argentina en 1922, traducida por Salomón Resnick, según la información del propio Ricardo Mestre en la introducción a dicha obra para la edición de 1989. Lo anterior ejemplifica la importancia del anarquismo y su expansión por el sur del continente americano a principio de la década de los años veinte del siglo pasado.<sup>11</sup>

No obstante, las ideas anarquistas ya se habían hecho presentes en el continente americano —de Norte a Sur— desde la segunda mitad del siglo XIX, visibilizándose a través de diferentes acontecimientos históricos. Posiblemente, uno de los más reconocidos fue la *Revolución del Haymarket* en Chicago, en el año de 1886,<sup>12</sup> en la cual una marcha encabezada por un amplio grupo de trabajadores que exigían mejores condiciones laborales, sobre la Avenida Michigan de dicha ciudad, culminó en un enfrentamiento con la policía, con bajas de ambos bandos, así como la condena a muerte de cinco de los manifestantes, que con el tiempo adquirieron el nombre de *los Mártires de Chicago*. Este lamentable hecho y su desenlace fatal harían visibles las demandas obreras que pugnaban por mejores condiciones de trabajo expuestas desde el anarcosindicalismo ahora con presencia en el continente americano.

En el libro *El anarquismo en México*<sup>13</sup> sus autores dejan ver cómo en diferentes temporalidades el pensamiento libertario llegó a nuestro país

desde el siglo XIX hasta principios del siglo XX a través de múltiples medios. Al respecto destacan los capítulos de Elí Jacob Ramos, Viridiana Olmos, José Díaz, Rodrigo Guillén, Cristóbal López y Fernando Méndez Lecona. Este último, en el texto “Las rutas del primer socialismo en México” se traslada en el tiempo hasta la figura de Plotino Constantino Rhodakanaty, quien, junto con Francisco Zalacosta, fundaron, entre otras cosas, la Escuela Moderna y Libre “Escuela del Rayo y Socialismo” en Chalco. El médico griego anarquista que inmigró a México en 1861, “...fundó su escuela societaria, que representó la difusión de ese primer socialismo y extendió su radio de acción hacia los grupos de trabajadores y el ámbito rural”.<sup>14</sup> Otro antecedente importante, señalado por el autor, fue la presencia de Sotero Prieto en Jalisco y la organización *Las clases productoras de Guadalajara* donde participó Juan A. Bañuelos.<sup>15</sup> El capítulo de Méndez Lecona sirve como preámbulo para detectar los momentos de influencia de las ideas anarquistas en México que, a partir del cambio de siglo, fueron secundadas por los hermanos Flores Magón, como lo han descrito Viridiana Olmos y José Díaz. Para la primera, en su capítulo intitulado “El anarquismo del Partido Liberal Mexicano”, ha sido importante mencionar la fundación del Club Liberal Ponciano Arriaga durante el Porfiriato, en el que se destacaron personajes importantes del pensamiento liberal mexicano como Juan Sarabia, Antonio Díaz Soto y Gama, Librado Rivera y los hermanos Flores Magón, quienes conformarían posteriormente el Partido Liberal Mexicano (PLM). Para José Díaz, en el capítulo “El anarcosindicalismo en México y sus consecuencias”, algunas lecturas libertarias a nivel internacional ya eran reconocidas por los representantes del anarquismo en México en aquellos tiempos:

...En México a inicios del siglo XX, se inició un periodo de efervescencia de las ideas económicas y políticas, en su mayoría importadas de pensadores extranjeros o de intérpretes nacionales que conociendo los movimientos en otros países veían la necesidad de cambio en el sistema político nacional. En el año 1900 Ricardo Flores Magón conocía el pensamiento anarquista, con lecturas como “La Conquista del Pan” y “La filosofía anarquista” de Pedro Kropotkin, había leído a Bakunin, a Juan Grave, Enrique Malatesta y Máximo Gorki.<sup>16</sup>

Sin duda alguna, la llegada de exiliados españoles anarquistas y, en particular de Ricardo Mestre, en la era postrevolucionaria trajeron consigo un nuevo aire al pensamiento libertario en este país, hecho que incidió en la conformación de grupos de jóvenes anarquistas y *anarcopunks* en las décadas de los años ochenta y noventa del siglo XX como podrá verse a continuación.

### LA HERENCIA DE RICARDO MESTRE

El jueves 20 de febrero de 1997, diferentes diarios de México anunciaban la muerte de Ricardo Mestre, importante anarquista catalán radicado en nuestro país desde el desplazamiento forzado que propició la Guerra Civil Española, 58 atrás. El periódico *Excélsior*, en el encabezado de su sección *B*, comunicaba de la siguiente manera su muerte: “Ricardo Mestre, Anarquista y libertario reposará al pie de un pino alto como sus ideales”, al tiempo de referir en la nota que Mestre era dueño de un “corazón generoso y justiciero”. El pequeño texto señala que antes de ser anarquista, Ricardo Mestre siguió la obra de Tolstói y de Pompeu Gener y expone algunas de sus reflexiones sobre la finitud de la vida, así como la definición de su postura anarquista a partir de una entrevista que le había realizado Jorge Rodríguez Inzunza algún tiempo atrás: “hacer algo por las generaciones futuras, para vivir con las emociones elevadas”.<sup>17</sup>

Mestre fue miembro de una familia de origen modesto, pero con una gran afición hacia la lectura y en numerosas entrevistas describió cómo desde pequeño fue influido por escritores como Víctor Hugo, Emilio Zolá y por el ya mencionado León Tolstói.

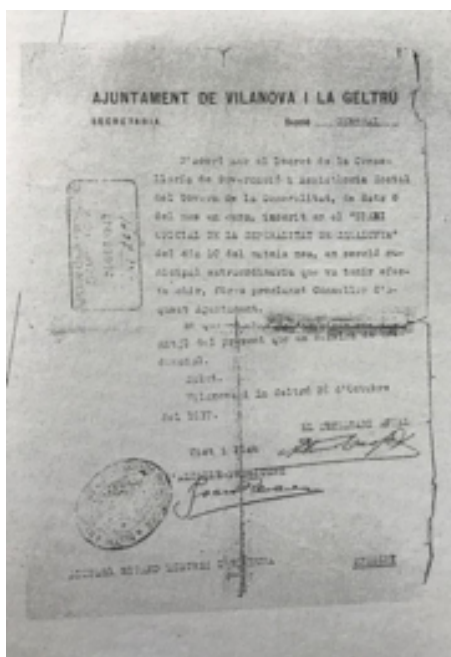


**Imagen 1.** Esquela

Fuente: Biblioteca Social Reconstruir.

Sin el afán de hacer un relato biográfico de la vida de Ricardo Mestre, es importante mencionar que, previamente a su exilio trasatlántico, fungía como juez de paz en su tierra natal Vilanova i la Geltrú en 1937,<sup>18</sup> siendo también un importante promotor cultural para su comunidad (imagen 2). El hostigamiento que sufrió por parte de los grupos de comunistas, así como por los franquistas, lo llevó a dejar su lugar de origen, primero al ser llevado a un campo de concentración en Argelés Sur-Mer en Francia, de donde logró escapar y posteriormente a embarcarse rumbo al puerto de Veracruz en el barco *Ipanema*<sup>19</sup>. En este viaje sin retorno, fue acompañado por su pareja sentimental, la escritora Hortensia Blanch Pita (Silvia Mistral). Ambos a su llegada a México fueron recibidos por Simón Radowitzky, anarquista ucraniano-argentino, quien luchó en la Guerra Civil Española y había llegado a nuestro país con anterioridad.

**Imagen 2.** Ajuntament de Vilanova i la Geltrú



Fuente: Biblioteca Social Reconstruir.

Tanto en España como en México —y en su tránsito a bordo del *Ipanema*— el trabajo de Mestre fue primordialmente editorial. Fundó la Editorial Minerva/Ediciones Reconstruir<sup>20</sup> y fue parte del equipo editorial de las revistas *Estudios Sociales*, *Caos* y *Testimonios*. Fue un autodidacta y formó intelectualmente a muchos jóvenes que disfrutaban tanto de su pensamiento como de su compañía:

Ricardo Mestre fue comisario cultural de la División 24 Brigada 133 y hacía con Francisco Carmona y Alberto Sanmartín, de la CNT, el periódico mural de las juventudes libertarias. Fue director de la Revista Catalunya, de la Revista Testimonios y tenía la Biblioteca Social Reconstruir. Tenía mucho “ángel” para la juventud, que lo rodeaba continuamente en su biblioteca.<sup>21</sup>

Uno de sus autores predilectos, como se mencionó en el apartado anterior, fue el alemán Rudolf Rocker, de quien editó una versión de su obra *Artistas y rebeldes*, una serie de artículos previamente publicados en revistas y periódicos israelitas de línea anarquista como lo fue la revista *Germinal*. En la breve introducción de *Artistas y rebeldes*, además de presentar datos biográficos sobre Rocker —y algunos pensamientos autobiográficos—. Mestre reflexionó sobre los temas de la salud, la vida, la muerte y la felicidad de los seres humanos. Desde su perspectiva, “sólo es verdaderamente feliz quien en el ocaso de su vida está seguro de haber hecho lo mejor posible para abrir ante sí mismo y ante sus congéneres perspectivas más dilatadas y más altas de nuestra existencia espiritual y social”.<sup>22</sup>

Gabriel Zaid, quien formaba parte de su círculo de amistades, en el suplemento *La Jornada Semanal* afirmó que Ricardo Mestre “vivió la esperanza de *reconstruir* la sociedad bajo principios autogestionarios en la República Española, y vivió la derrota bajo la fuerza autoritaria de comunistas y franquistas”.<sup>23</sup> Zaid le definió como un pacifista al que le parecía esencial la “verdad, la autenticidad, la discusión, la fraternidad”, además de estar a favor de una lectura libre, más allá de los cánones establecidos por la instrucción escolar estandarizada”.<sup>24</sup>

La Biblioteca Social Reconstruir fue fundada en 1978. Su primera morada estaba ubicada en la calle Morelos 45, despacho 206, en el Centro Histórico de la Ciudad de México<sup>25</sup> y estaba enmarcada con un letrero que



Ángel Jaramillo caracterizaría como “incomprensible para quiénes confunden anarquismo con ansias dinamiteras: Libertad, no Violencia”.<sup>26</sup> Martha, Luz María, Alberto y Tobi fueron algunos de los compañeros que coadyuvaron a que la biblioteca subsistiera todos estos años, trabajando junto a Mestre y compartiendo un mundo de ideas y lecturas.

En 1985 Daniel (Tobi), quien actualmente funge como encargado de la Biblioteca Social Reconstruir, conoció a Ricardo Mestre y a otros anarquistas exiliados de España. Tobi era un joven *punk* de Ecatepec que, interesado en el anarquismo y en su relación con dicha corriente musical, comenzó a leer literatura ácrata, buscando libros y consultando referencias con las personas que conocía. Un día, gracias a algunos amigos, llegó al Centro Republicano Español, ubicado en la calle de López del Centro Histórico de la Ciudad de México —enclave que muchos de los exiliados republicanos reconocían como la *Vía del exilio español*—presidido por aquellos años por Leoncio Villarías.<sup>27</sup> El Centro Republicano Español, fundado en 1939 se convirtió en un punto de encuentro familiar, social y político para los exiliados: “En él podían reunirse todos los republicanos para llevar a cabo actividades sociales y también fue sede de actividades políticas. Sectores específicos del exilio, crearon sus propias entidades”.<sup>28</sup> Ahí, también se reunieron los anarquistas, el grupo Editorial Tierra y Libertad, órgano de la Federación Anarquista Ibérica, como lo comenta Tobi:

Entrábamos y arriba tenían un segundo nivel donde había un restaurante y hacia la derecha había unas oficinas pequeñas. Éramos como cinco o seis y al entrar había unas oficinas como éstas y estaban los compañeros todos impecablemente vestidos con saco y corbata, todos españoles. Se me quedaron viendo con cara de “otro pinche *punk* que se viene a robar nuestros libros” [risas]. Esas eran las oficinas del grupo Tierra y Libertad. Vi los libros, pero no me llevé ninguno. Hablan de la CNT, del Anarcosindicalismo. No sé quiénes eran, pero seguramente estaban Marcos Alcón, Eliseo Rojas [...]. Me quedé impresionado [...] Después conocí a Fidel Miró, llegué a Luis González Obregón en el Centro. Era el secretario general de las Juventudes Libertarias. Eran extrañas sus reuniones porque ahí no había *punks* [...]. Ahí estaba gente como Alejandro Calvillo, que después fue el director general de *Greenpeace* México. Yo estaba muy interesado en

la obra de León Felipe, Fidel Miró buscaba discípulos, en el '89 hicimos una conferencia en el Museo del Chopo, con el Colectivo Cambio Radical y lo llevamos a él [...] Después alguien me dijo que estaba Ricardo Mestre. Cuando llegué con Ricardo Mestre fue diferente, los compañeros hablaban de España, la CNT, Franco, la dictadura y Mestre hablaba de las cosas actuales, no hablaba del pasado hasta que tú le preguntabas. Tenía un modo de ser más amable, más agradable. En el Ateneo Español se reunía el grupo de Marcos Alcón.<sup>29</sup>

Lugares como el Ateneo Español y el Café La Habana en Bucareli, también se habían convertido en un punto de reunión, “refugio de rebeldes y anarquistas” extranjeros que atraían la atención de jóvenes mexicanos.<sup>30</sup>

Tobi, con los años, se convirtió en persona de confianza de Ricardo Mestre y sostuvieron una relación cercana hasta el fin de sus días. Tobi disfrutaba mucho de su compañía y a través de una convivencia cercana, se dio cuenta de que Mestre era una persona con un peculiar sentido del humor:

Un día estábamos en la Biblioteca y se levantaba a cantar *La Internacional* en Catalá: [*Amunt els damnats de la terra, amunt els qui pateixen fam, la força pel dret és vençuda, s'acosta el bell temps de la pau*] y se volvía a sentar. Contaba chistes de allá —muy malos— pero que le causaban mucha risa [...]. Su forma de reír nos causaba risa. [...] Cuando se iba decía “pásame mi cartera de ministro”, era su bolsa de tela y “el bastón de mariscal” y era un bastón normal.

Sus días transcurrían entre la lectura de periódicos para mantenerse bien informado y la búsqueda de apoyos y patrocinios que le ayudasen a conservar la Biblioteca Social Reconstruir con las puertas abiertas, gracias a las amistades que logró construir en México durante todos esos años:

...estaba muy bien informado, diariamente leía 6 ó 7 periódicos. Agarraba una lupa y un periódico y marcaba, al final revisábamos lo que había marcado y leíamos. Estaba informado de todo. Su día a día era revisar periódicos [...]. Después decía “háblale a Monsiváis”, “Carlos, sabes que tenemos una biblioteca anarquista, tenemos gastos, así

lo hacía con él y con otros que lo hacían de buena gana. Él nunca regresó a España a diferencia de los demás. Con los años adquirió una especie de vértigo y no le gustaba subirse a los aviones.

Una de las últimas entrevistas que dio Ricardo Mestre fue la que le realizó Ángel Jaramillo Torres para *La Jornada*, intitulada: “El rebelde de Bucareli”, que quedó inconclusa y a la espera de una siguiente oportunidad que nunca llegó. En ella se caracteriza a Mestre como “un rebelde pacífico, un inquieto civilizado”.<sup>31</sup> Como señala Tobi, esa *inquietud* la conservó hasta sus últimos minutos, manteniéndose activo en todo momento, hasta la edad de noventa años.

El último día vino a trabajar. Él se iba a las dos de la tarde, entonces a las dos de la tarde dijo “llévame a mi casa”, agarramos el taxi y lo llevé a su casa [en la calle de Tabasco] y esa noche le dio un ataque al corazón. Estaba más o menos bien, su familia lo quiso llevar a un hospital particular y dijo “no, llévenme con el doctor Rogelio, un anarquista que tenía una clínica en Neza. Lo llevaron a Neza y ahí fue donde falleció. Así fue hasta el último día.”<sup>32</sup>

Tobi, como muchos otros de sus amigos y conocidos, describe también la personalidad de Ricardo Mestre como un anarquista no violento:

...cuando fue a la Revolución fue a las barricadas llevando libros, nunca llevando armas y los comunistas lo intentaron matar [...] Habrá quién lo acuse de reformista, para mí no. Era un anarquista que no quería nada con el Estado [...] pugnaba por la educación, por la propaganda, esta es mi labor con la biblioteca y hasta ahí. Rechazo a las guerras, las fronteras, los himnos, las banderas. Nunca se consideró catalán, aunque hablaba catalán.<sup>33</sup>

A la muerte de Ricardo Mestre, la Biblioteca Social Reconstruir dejó de recibir el apoyo económico de sus amigos, muchos de los cuales formaban parte de la intelectualidad mexicana. No obstante, sus herederos han buscado subsistir y han realizado grandes esfuerzos para mantenerla abierta a través de la organización de conciertos y de otras actividades en la búsqueda

de donaciones, tanto nacionales, como internacionales. Su catálogo comprende textos publicados por las Ediciones Reconstruir: libros libertarios, cuentos infantiles, obras de Ricardo Flores Magón, de otros magonistas y del Partido Liberal Mexicano, textos de Zapata, escritos anarquistas en diferentes idiomas, folletería, fanzines<sup>34</sup> y actualmente tesis producidas por diferentes espacios universitarios.

### CONCLUSIONES

En su libro *El hombre desplazado* Tzvetan Todorov se preguntó cuál es el perfil de los detenidos y/o exiliados en el marco de un régimen totalitario. Para este autor búlgaro, desde el punto de vista de los Estados opresores existirían tres tipos de enemigos, a saber: los adversarios, los inconformistas y los rivales. Mestre y muchos de sus compañeros de pensamiento anarquista formarían parte de la primera categoría, al “expresar opiniones políticas diferentes de las que defiende la línea oficial del Partido-Estado: son, en suma, verdaderos integrantes de la oposición”, esto lo llevó al destierro y a la búsqueda de nuevos horizontes, mismos que encontró en México.<sup>35</sup> Fue uno de tantos refugiados que llegaron a nuestro país en una segunda oleada, formando parte del grupo de 106 intelectuales<sup>36</sup> y artistas que se dirigieron a México y de los veinticinco vinculados con la CNT.<sup>37</sup> Dolores Pla reconoce la labor de los exiliados en la producción de libros, la creación de editoriales, como fue el caso de Séneca, Grijalbo, Esfinge, Prometeo, entre otras, su distribución a través de diversas librerías como la Librería Madero y las Librerías de Cristal, así como el papel que muchos de los exiliados españoles que fungieron como traductores de obras clásicas al castellano<sup>38</sup>. En ese sentido, la labor de Ricardo Mestre fue fundamental al acercar a la población mexicana a obras de corte libertario.

La Biblioteca Social Reconstruir mantiene al día de hoy sus puertas abiertas, a través de un enorme esfuerzo autogestivo, como principio fundamental del propio anarquismo. Se encuentra ubicada desde el 17 de enero de 2015 en la calle de Godard número 20 en la colonia Guadalupe Victoria, a unas cuantas cuadras del Metro La Raza, en la planta baja del edificio del Frente Auténtico del Trabajo (FAT), una organización obrera fundada en México en los años sesenta.

La Biblioteca Social Reconstruir [es] un centro de información libertaria, no sólo con los clásicos del anarquismo, sino con un acervo impresionante de publicaciones de anarquistas mexicanos, desde los Flores Magón hasta hoy<sup>39</sup>

Es mucho lo que puede decirse de Ricardo Mestre, quien fungió como un vínculo entre el pensamiento generado desde la Región de Cataluña hasta su influencia en América Latina. Lo más trascendente del trabajo de Mestre, además de la formación de muchos jóvenes mexicanos en la línea del pensamiento anarquista, es haber creado un espacio único en la ciudad de México y más allá de las fronteras nacionales. Un lugar que es reconocido mundialmente. La memoria de este emblemático exiliado catalán sobrevive a través de su Biblioteca Social Reconstruir.

## NOTAS

<sup>1</sup> Dedico este trabajo de manera muy especial a Núria Galí por contagiarnos sus conocimientos y su interés por la prosapia catalana y a Daniel (Tobi) por recibirme siempre con tanta calidez en ese oasis llamado Biblioteca Social Reconstruir.

<sup>2</sup> Cfr. Alicia Gil Lázaro, “La presencia de españoles en México en el siglo XX. Continuidades y rupturas en una visión panorámica desde el final del Porfiriato hasta los años ochenta, 1910-1980”, en Ernesto Rodríguez Chávez (coord.), *Extranjeros en México, continuidades y aproximaciones*, México, Instituto Nacional de Migración, Colección Migración, 2010, p. 150.

<sup>3</sup> Es muy importante recalcar que la categoría de *refugiado* está marcada por una condición diferente al fenómeno migratorio en general, ya que las motivaciones para dejar el país de origen se relacionan directamente con una situación de peligro que vuelve inviable la vida en ese lugar. “Ser migrante refugiado [implica el temor de ser] perseguido por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas [en su propio país]” Matteo Dean, *Ser migrante*, México, Sur + Ediciones, 2011, p. 37.

<sup>4</sup> Nicolás Sánchez-Albornoz, “presentación”, en Dolores Pla Brugat (Coord.), *Pan, trabajo y hogar. El exilio republicano español en América Latina*, México, Instituto Nacional de Migración, Colección Migración, 2007, p. 14.

<sup>5</sup> Cfr. Alicia Gil Lázaro, *op. cit.*, p. 150.

<sup>6</sup> Se utilizará la palabra *ideología*, desde la perspectiva gramsciana que la ubica “como una fase intermedia entre la filosofía y la práctica cotidiana. No es una cuestión teórica, sino una cuestión más inmediata, más cercana y más próxima a la política (Gramsci en, Abilio Vergara, “Horizontes teóricos de lo imaginario. Mentalidades, representaciones sociales, imaginario, simbolismo, ideología y estética, México, Ediciones Navarra, 2015, p. 155.

<sup>7</sup> Rudolf Rocker, “Introducción”, en Mijaíl Bakunin, *Escritos de filosofía política I*, España, Editorial Altaya, Colección Grandes Obras del Pensamiento Contemporáneo, 2000, p. 19.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 22.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 23.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 24-25.

<sup>11</sup> Ricardo Mestre, "Introducción" en Rudolf Rocker *Artistas y rebeldes*, México, Ediciones Reconstruir, 1989, p. 7.

<sup>12</sup> Para más información leer el capítulo "Los etnógrafos de Chicago" en Ulf Hannerz, *La exploración de la ciudad*, México, FCE, 1980.

<sup>13</sup> Olivia Domínguez Prieto (coord.), *El anarquismo en México*, México, Palabra de Clío, 2015.

<sup>14</sup> Fernando Méndez Lecona, "Las rutas del primer socialismo en México" en *ibidem*, pp. 103-117.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 104.

<sup>16</sup> Abad de Santillán en José Díaz, en *El anarquismo en México*, p. 134.

<sup>17</sup> "Ricardo Mestre, Anarquista y libertario reposará al pie de un pino alto como sus ideales", *Excelsior*, p. 5B.

<sup>18</sup> Entre 1936 y 1939 la CNT (Confederación Nacional del Treball) fue la organización anarquista más importante en Vilanova y en Catalunya en general.

<sup>19</sup> Las embarcaciones *Sinaia*, *Ipanema* y *Mexique*, transportaron según los datos recopilados por Dolores Pla en 1939 un total de 4,440 refugiados (Pla, *op. cit.*, p. 53).

<sup>20</sup> La Editorial Minerva/Ediciones Reconstruir logró publicar más de doscientos títulos, entre ellos el libro *Bakunin y El socialismo libertario* de Ángel Cappelletti, autor argentino que consideraba que el pensamiento de Bakunin había influido el movimiento obrero en México desde 1870. El primer libro publicado por Minerva fue *Éxodo*, Diario de una refugiada española de Silvia Mistral, su esposa en 1940.

<sup>21</sup> Mestre, *op. cit.*, p. 5B.

<sup>22</sup> Mestre, "Introducción", en Rocker, *op. cit.*, p. 9.

<sup>23</sup> Gabriel Zaid, "Un muchacho catalán", *La Jornada Semanal*, No. 156, 1 de marzo de 1998, p. 7.

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 7.

<sup>25</sup> Otro de sus domicilios fue en la calle de Dolores 16, despacho 401, en el mismo Centro Histórico de la Ciudad de México.

<sup>26</sup> Ángel Jaramillo Torres, "El rebelde de Bucareli", *La Jornada Semanal*, s/d, p. 8.

<sup>27</sup> Mauricio Mejía Castillo, "Una calle de españoles en pleno centro de México", *Excelsior*, 17 de febrero de 2018, en <http://www.eluniversal.com.mx/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/nacion/sociedad/una-calle-de-espanoles-en-pleno-centro-de-mexico>, consultado el 26 de febrero de 2019.

<sup>28</sup> Pla, *op. cit.*, p. 87.

<sup>29</sup> Entrevista a Daniel "Tobi", Biblioteca Social Reconstruir, 13 de octubre de 2018.

<sup>30</sup> Jaramillo Torres, *op. cit.*, p. 8.

<sup>31</sup> *Op. cit.*, s/d, p. 8.

<sup>32</sup> Entrevista a Daniel "Tobi", *op. cit.*, s/n.

<sup>33</sup> *Op. cit.*, s/n.

<sup>34</sup> Catálogo Biblioteca Social Reconstruir, en <https://web.archive.org/web/20080705023647/http://www.libertad.org.mx/catalogo.htm>, consultado el 20 de febrero de 2019.

<sup>35</sup> Tzvetan Todorov, *El hombre desplazado*, México Taurus, 2008, p. 63.

<sup>36</sup> Pla, *op. cit.*, p. 67.

<sup>37</sup> *Ibidem*, p. 68.

<sup>38</sup> Cfr *ibidem*, p. 127.

<sup>39</sup> Zaid, *op. cit.*, p. 7.

## BIBLIOGRAFÍA

- Cobo, Salvador, “Los inmigrantes españoles contemporáneos en México: Una mirada a sus perfiles sociodemográficos y sus patrones de participación laboral”, en Rodríguez Chávez, Ernesto (coordinador), *Extranjeros en México, continuidades y aproximaciones*, México, Instituto Nacional de Migración, Colección Migración, 2010, pp. 173-198.
- Dean, Matteo, *Ser migrante*, México, Sur+ Ediciones, 2011, 186p.
- Derbez, Alain, “Fotografía de Radowitsky y Mestre”, en *Revista de Cultura El Acordéon*, México, Universidad Pedagógica Nacional, número 7, 1992, pp. 6-9.
- Díaz, José, en Domínguez Prieto, Olivia (coordinadora), *El anarquismo en México*, México, Palabra de Clío, pp.131-146.
- Domínguez Prieto, Olivia (coordinadora), *El anarquismo en México*, México, Palabra de Clío, 2015, 208p.
- Gil Lázaro, Alicia, “La presencia de españoles en México en el siglo XX. Continuidades y rupturas en una visión panorámica desde el final del Porfiriato hasta los años ochenta 1910-1980”, en Rodríguez Chávez, Ernesto (coordinador), *Extranjeros en México, continuidades y aproximaciones*, México, Instituto Nacional de Migración, Colección Migración, 2010, pp. 133- 172.
- Hannerz, Ulf, *La exploración de la ciudad*, México, Fondo de Cultura Económica, 1980, 387p.
- Méndez Lecona, Fernando, “Las rutas del primer socialismo en México” en Domínguez Prieto, Olivia (coordinadora), *El anarquismo en México*, México, Palabra de Clío, pp. 103-117.
- Pla Brugat, Dolores, “Un río español de sangre roja. Los refugiados republicanos en México”, en Pla Brugat, Dolores (coordinadora), *Pan, trabajo y hogar. El exilio republicano español en América Latina* México, Instituto Nacional de Migración, Colección Migración, 2007, 296p.
- Sánchez-Albornoz, Nicolás, “Presentación”, en Pla Brugat, Dolores (coordinadora), *Pan, trabajo y hogar. El exilio republicano español en América Latina*, México, Instituto Nacional de Migración, Colección Migración, 2007, 296p.
- Rocker, Rudolf, “Introducción”, en Bakunin, Mijaíl, *Escritos de filosofía política I*, España, Editorial Altaya, Colección Grandes Obras del Pensamiento Contemporáneo, 2000, 517p.
- Rocker, Rudolf, *Artistas y rebeldes*, México, Ediciones Reconstruir, 1989, 113p.
- Todorov, Tzvetan, *El hombre desplazado*, México, Taurus, 2008, 296p.

Vergara Figueroa, Abilio, *Horizontes teóricos de lo imaginario. Mentalidades, representaciones sociales, imaginario, simbolismo, ideología y estética*, México, Ediciones Navarra, 2015, 208p.

### **Hemerografía**

Jaramillo Torres, Ángel, “El rebelde de Bucareli”, *La Jornada Semanal*, s/d, p. 8.  
Mejía Castillo, Mauricio, “Una calle de españoles en pleno centro de México”, *Excélsior*, 17 de febrero de 2018, en <http://www.eluniversal.com.mx/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/nacion/sociedad/una-calle-de-espanoles-en-pleno-centro-de-mexico>, consultado el 26 de febrero de 2019.  
“Ricardo Mestre, anarquista y libertario reposará al pie de un pino alto como sus ideales”, *Excélsior*, Sección B, páginas 1-8, jueves 20 de febrero de 1997.  
Zaid, Gabriel, “Un muchacho catalán”, *La Jornada Semanal*, número 156, 1 de marzo de 1998.

### **Páginas electrónicas**

Catálogo Biblioteca Social Reconstruir, en <https://web.archive.org/web/20080705023647/http://www.libertad.org.mx/catalogo.htm>, consultado el 20 de febrero de 2019.

### **Entrevista**

Daniel “Tobi”, Biblioteca Social Reconstruir, 13 de octubre de 2018.



EL EXILIO EN MÉXICO DESDE LA MASONERÍA ESPAÑOLA.  
UN SOCIALISTA Y MASÓN EN EL EXILIO DE MÉXICO.  
EXILIO Y MASONERÍA EN MÉXICO

---

*Yván Pozuelo Andrés*

INTRODUCCIÓN

Hitler lanzó su ira principalmente contra los judíos, Stalin contra los trotskistas y Franco contra los masones. La obsesión se hizo represiva hasta volverse asesina. Para “barrer” España de masones, los servicios de represión franquistas fueron elaborando expedientes sobre estos. En total, ochenta mil, cuando apenas la Segunda República había juntado a unos cinco mil. Franco y sus seguidores no sólo desearon sistematizar la aniquilación de los “comunistas” sino también la de los masones. Tras la victoria, el régimen dictatorial promulgó la ley de represión de la masonería y del comunismo, el 1 de marzo de 1940, estableciendo un tribunal especial que actuó hasta 1964. La intensidad y la duración de la represión<sup>1</sup> reflejan la impávida intención de buscar fumigar constantemente las bases sociales con el objeto de paralizar cualquier semilla contraria al credo nacional-sindicalista. La estructura represiva de Franco no se limitó únicamente al territorio español, pues además contó con una estrategia externa: el exilio. Debemos rebuscar con profundidad en la historia mundial para encontrar un exilio tan numeroso y largo como el español, mirando a la Rusia soviética de Stalin o a la Cuba castrista.

Cuando el exilio supera como aquí los treinta años, la conciencia de su repercusión se amplía a diferentes espacios geopolíticos, produciendo un incremento de enfoques desde y para esos espacios; también desde varios niveles generacionales de familiares de los exiliados que van como mínimo de los abuelos hasta los nietos. Este tipo de estudios que ensamble a la vez esos enfoques son muy difíciles de llevar a cabo de forma aislada dado el tamaño del trabajo documental a realizar, necesitando de una

coordinación sistemática y solvente que desgraciadamente aún no existe. Monográficos y testimonios se van sucediendo con el esfuerzo individual de los historiadores ante un campo cuyas fuentes, en manos privadas, están muy dispersas. No obstante, en esta introducción a la historia del exilio español, en la que participamos varios centenares de investigadores desde el mismo momento de la huida definitiva de España en 1939, va emergiendo, si no respuestas al menos preguntas que ayudan a salir de los tópicos sobre culpabilidades y buenos y malos.

La historia del exilio es vista desde la numerosa y variada documentación conservada en las logias masónicas se viene publicando principalmente en las actas (31 volúmenes) de los quince simposios internacionales de historia de la masonería española organizados por el Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME) de la Universidad de Zaragoza. Los miembros del CEHME que se dedicaron a la relación de la masonería y de los masones durante la Segunda República, la Guerra Civil Española y la Dictadura han abordado el exilio desde sus tesis doctorales delimitadas a regiones (Cataluña, Galicia, Aragón, Asturias, Canarias...) o ciudades (Sevilla, Granada, Ceuta...) tratando de hilar lo más precisamente posible su expulsión de España hasta su último destino del exilio. Esta expulsión es sólo comparable con la de los judíos y moriscos de 1492.<sup>2</sup> Encontrar a familiares de exiliados formó y forma la principal llave para reconstruir la historia del exilio, como instrumento comparativo de la documentación conservada en España, en este caso concreto, de los masones.

Desde hace diez años, con la fundación de una revista internacional especializada en la historia de la masonería, la *Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña Plus (REHMLAC+)* de la Universidad de Costa Rica, se abrieron perspectivas de investigación desde los territorios del exilio. Estos esfuerzos se plasmaron en la celebración de seis congresos internacionales en Latinoamérica en los que el exilio siempre estuvo presente. En 2015 se depositó el archivo de la obediencia del Grande Oriente Español en el exilio de México en el Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH) de Salamanca (España), donde se encontraba el resto de la documentación masónica incautada por Franco, ofreciendo a los investigadores nuevas fuentes de primer orden.

No obstante, un condicionante emocional se sigue entrometiendo en nuestra labor: “80 años” no nos sitúan en el pasado. Todavía hay refugiados

que pueden hablar de ese episodio en primera persona. Además ¿una abuela, un tío, una prima, un padre se pueden considerar pasado? Esa frontera en la que nos situamos entre pasado y presente exige unas técnicas de análisis aún por calibrar.

Por tanto, esta efeméride ofrece la ocasión para avanzar en la reflexión metodológica historiográfica sobre el exilio español más allá de sumar relatos a la crónica. En ese sentido, la documentación masónica, la vida de los masones y de sus entidades asociativas llamadas logias se deben sumar a favor de la comprensión de esa historia. La principal obediencia masónica española, el Grande Oriente Español (GOE), vivió su exilio en México, ya que en Francia había estallado la Segunda Guerra Mundial. Entonces el lejano país azteca se convirtió en el lugar elegido para posar la bandera de lo que los masones llamaron “Familia masónica española”. Así pues, todos tenemos una nacionalidad por alguna razón: así pues, hay mexicanos que lo son por haber tenido un familiar republicano español exiliado. Su historia es una historia internacional, cosmopolita, que marcó la conciencia de las poblaciones que les acogieron al observar la llegada de “pobres” con un nivel intelectual, cultural y espiritual “impropio” de esa condición.

A modo de reflejo de los matices expuestos en estos renglones, se optó por dar a conocer a uno de esos exiliados españoles al que se accedió gracias a la documentación masónica: el primer Gran Secretario del GOE en el exilio y último Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo del Grado 33<sup>3</sup> entre 1972 y 1978, principal organizador del regreso del GOE a España tras la muerte del dictador, Juan Pablo García Álvarez (1908-1982). Como ilustración de lo mencionado sobre las fuentes para escribir dicha historia, proceden en este caso de la documentación conservada en el CDMH<sup>4</sup> y a documentos compartidos por familiares suyos. Protagonista durante la guerra civil y protagonista en el exilio, siempre compaginó su militancia política y sus profesiones con su activismo masónico. La descripción de su trayectoria atiende a dar respuestas o pistas de respuestas a los interrogantes que esta obra de coordinación pretende poner encima de la mesa de la investigación sobre la historia del exilio español.

¿Qué significó para México la llegada de los republicanos exiliados? ¿De qué manera la historia lo aborda a ochenta años de su acontecer? ¿De qué manera el pasado ha repercutido en el presente? ¿Se aprendieron las lecciones del pasado o aquello que nos dejó la guerra civil y el exilio se ha

ido olvidando con el paso de los años? ¿Dónde estamos parados actualmente con el exilio de los masones españoles?

#### EL CONTEXTO EN BREVE

En el contexto del exilio, la masonería española sufrió su propio desgarramiento interno que aún hoy le hace situarse al margen del movimiento masónico internacional, pese a los apoyos —entre solidaridad y paternalismo— de algunas obediencias extranjeras, olvidada y, por consiguiente, apenas integrada en la tradición masónica internacional. Algunas logias vegetan más que actúan. Este año se cumplen los cuarenta años de su legalización en España, contando alrededor de dos mil quinientas personas el número de masones y masonas, es decir la mitad de los que eran antes de la guerra civil.

La intensidad de la represión contra este tipo de movimiento asociativo formó un caso único en el mundo. Durante la guerra de 1936, la persecución emprendida por las tropas sublevadas contra la República y la desconfianza visible de los sectores obreros del Frente Popular la maltrataron. Ahora ya sabemos que los masones lucharon en los dos bandos, de forma mayoritaria en el del Frente Popular. No pocos no se decantaron por uno ni por otro. Y excepcionalmente, como en el caso del hermano del futuro dictador, Ramón Franco, algunos se pasaron de un bando al otro.<sup>5</sup>

Desde el punto de vista organizacional, las obediencias españolas esperaron algunos meses antes de proclamar oficialmente su postura a favor del bando republicano. Esta espera reforzó una desconfianza que perduró durante todo el conflicto, incluso durante el exilio en algún sector del movimiento obrero español. La guerra civil y el exilio probaron las teorías y las prácticas de todas las organizaciones. La guerra apareció como un largo Día D donde las proclamas ideológicas y socio-culturales propagadas desde el principio del siglo XX iban a ser juzgadas por sus actos. Los elementos difundidos por la masonería como tolerancia y fraternidad iban a ser brutalizadas en el contexto de la guerra civil. A nivel interno, se vivieron episodios de solidaridad, de amistad, de ayudas, pero el “salvase quien pueda” atrajo igualmente traiciones, decepciones, indignación, rabia, egoísmos que siguieron como recuerdos imborrables entre los exiliados.

Con la victoria definitiva de Franco, las obediencias españolas y los masones del Frente Popular emprendieron la ruta del exilio. Dos países los acogieron de forma mayoritaria: Francia y México. La principal obediencia masónica española, el GOE, recibió amparo en México.

Los historiadores hemos priorizado, dada la documentación existente, en dibujar la trayectoria de personas que ocuparon un puesto de cierta relevancia en un momento dado del exilio, sobre todo cuando ocupaban puestos en la obediencia masónica y a la vez en organismos administrativos o políticos del exilio.

Lo que ocurrió en el exilio se entiende por lo que pasó en España durante la Segunda República y la guerra civil de ahí la necesidad de presentar a Juan Pablo García Álvarez inserto en esas vivencias como conocimientos imprescindibles para comprender el propio desarrollo del exilio.

#### ANTES DE LA GUERRA

Sus orígenes, en principio, no lo disponían a pertenecer a la masonería. Nació el 28 de junio de 1908 en el seno de una familia obrera en la ciudad minera de Mieres, situada en el norte de España, integrada en la región industrial del Principado de Asturias. Desde finales del siglo XIX, dicha región desarrolló fuertes impulsos con vistas a establecer mecanismos de enseñanza reglada a favor de la clase trabajadora y de sus hijos, incluso más allá de la elemental y, por supuesto, fuera del control confesional. Juan Pablo se aprovechó de becas concedidas por el Ayuntamiento y por el Sindicato Minero.

Logró pasar a la universidad, donde cursó estudios de derecho en la Universidad Central de Madrid y en la de Oviedo. En la capital de Asturias, en Oviedo, concluyó su carrera en febrero de 1934. Al mes siguiente, se convertía en el representante jurídico de otra ciudad minera, Pola de Laviana. Mientras realizaba sus estudios, se interesó por la sociología, campo del saber que nunca abandonaría. Para ello siguió aprovechándose de toda esa oferta educativa promocionada por intelectuales, profesores y organizaciones políticas y sindicales en Asturias. Es el caso de la “Extensión Universitaria” organizada por los profesores krausistas asturianos de la Universidad de Oviedo como Adolfo Posada. Al mismo tiempo que estudiaba enseñaba geografía e historia en el instituto de Mieres.

El 8 de enero de 1931 se inició en la masonería con veintidós años, en Madrid, en la logia Concordia nº 14. En el momento de la iniciación, en las obediencias latinas, los masones suelen adoptar un nombre simbólico para ser identificados con él en el “mundo” masónico. Juan Pablo eligió el de Espartaco, nombre que no deja lugar a interpretaciones muy disonantes sobre las razones de su elección, en sí todo un programa. Ese mismo año, con la Segunda República proclamada en abril, de vuelta en Asturias, se adhirió en diciembre a la logia Argüelles nº 3 de Oviedo, compuesta de una veintena de miembros, la mayoría provenientes de partidos republicanos de izquierda con los que compartió las vivencias del exilio en México.<sup>6</sup>

De familia minera, afiliada al Sindicato de los Obreros Mineros de Asturias (SOMA), fundado por dirigentes del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), se unió al sindicato Unión General de Trabajadores (UGT). Así pues, no resulta extraño que su militancia política la llevara a cabo en las diferentes secciones del socialismo asturiano y español. En 1934, vivió su primera detención por participar a la huelga de los obreros de Artes Gráficas. Dentro de esta confluencia sindical y política se integró en la corriente moderada encabezada por otro asturiano e importante hombre del exilio español en México, Indalecio Prieto. Esta corriente se opuso siempre a la fusión entre las juventudes socialistas y las comunistas. No compartía los medios propuestos por la Tercera Internacional para lograr un régimen socialista. Sin embargo, iba a ser el artífice de una revolución proletaria.

En octubre de 1934, participó como dirigente a la última revolución proletaria de Europa, con Asturias como principal escenario. Durante quince días, los mineros asturianos emularon a los obreros de la Comuna de París de 1871. La represión también imitó la arremetida por el gobierno francés contra los comuneros. Juan Pablo fue encarcelado y torturado. Fue condenado a treinta años de prisión y a pagar 30 millones de pesetas. Con ocasión de las elecciones de febrero de 1936, organizaciones sindicales y políticas obreras y republicanas se coaligaron en un Frente Popular, cuyo principal reclamo era la amnistía para los revolucionarios de octubre de 1934. Juan Pablo y todos los demás insurrectos lograron ser liberados.

## DURANTE LA GUERRA CIVIL

El golpe de Estado de los generales de julio de 1936 le sorprendió en Oviedo. Los dirigentes frentepopulistas se dirigieron al coronel Aranda como máxima autoridad militar para conocer su postura. Aranda se posicionó a favor de la República y mandó a los mineros defender Madrid. Alejados de Asturias, Aranda traicionó y organizó el levantamiento militar en Asturias, quedando Oviedo aislado del resto de la región defendida por las milicias obreras. Aranda fue clave en la victoria del bando sublevado, porque consiguió entretener durante más de un año a las fuerzas revolucionarias del octubre del 34 fuera de las grandes capitales españolas. Esto permitió, cuando las fuerzas sublevadas se apoderaron de todo el norte español, contar con las grandes industrias y los grandes puertos del Atlántico Norte. Franco lo hizo general, pero también lo defenestró del régimen bajo la acusación de “masón”, aunque, como tantas otras convicciones del dictador, no era cierta.

Informado del golpe de Estado, Juan Pablo se trasladó con su mujer y su hija a Mieres. Cuando se difundió la noticia de la traición de Aranda, decidió coger un coche para avisar de la sublevación militar en Oviedo a los mineros en ruta hacia la capital, arriesgando su vida. El padre de Juan Pablo no quiso dejar su casa de Oviedo, pues entendía que no debía temer por su vida. Su cadáver quedó en la calle algunos días hasta que otros familiares lo pudieron recoger para enterrarlo.

De regreso a Asturias, donde se convirtió en comisario político de la Primera Brigada Ligera de Infantería dirigida por el coronel jubilado Carlos Abad López, que en ese momento era el que presidía la principal logia de Asturias, la Jovellanos nº1.<sup>7</sup> Se encontraron en México en el exilio compartiendo las mismas vivencias masónicas y políticas. Tras la revolución de Asturias, debido al Estado de Alarma, los masones habían reorganizado sus logias principalmente en una, en la que tenía templo propio, la logia Jovellanos nº 1 situada en Gijón. El Frente Popular de la Guerra le otorgó a Juan Pablo la función de “politizar” a los milicianos. Con el paso de las semanas, la guerra se instaló; los dos bandos se prepararon para una guerra larga. A finales de agosto, el gobierno del Frente Popular organizó en cada región un Tribunal de Guerra con la misión de ayudar a mantener el orden público y evitar así las exacciones, los fusilamientos y otras venganzas. Juan

Pablo se convirtió en el presidente del Tribunal Popular del Frente Popular de Asturias. Con él, varios magistrados compartieron la afiliación masónica. La realidad de la guerra provocó ver “hermanos” masones de un lado y otro de la estrada, los unos juzgando a los otros. Hubo uno que fue muy sonado.

Así pues, en julio de 1937, las tropas franquistas, nazis y fascistas italianas avanzaban irremediablemente hacia Asturias tras la conquista del País Vasco. Los asturianos, aislados, sin ayuda de nadie, veían llegar el momento de la derrota, pese a la propaganda difundida por su gobierno. La huida se antojaba como una buena solución de supervivencia pero estaba prohibida. En ese momento, el gobierno del Frente Popular ordenó constituir, dentro de cada Tribunal Popular, el Tribunal Especial de Espionaje, Alta Traición y Derrotismo. El primero en ser juzgado fue un popular médico masón del Frente Popular, Honesto Suárez, pillado *in fraganti* intentando huir en un barco fletado para evacuar a la población civil que huía del País Vasco y de Santander. Con el presidente del gobierno asturiano, Belarmino Tomás,<sup>8</sup> como testigo para asegurarse que la sentencia fuera ejemplar, el tribunal le condenó a la pena de muerte. Dos semanas después, el gobierno central de la República conmutó la condena por la de cadena perpetua. Dos meses más tarde, con la derrota asegurada, quienes huyeron fueron Juan Pablo y Belarmino. Honesto se quedó en la cárcel pues, si bien las tropas de Franco liberaron a los presos hechos por los frentepopulistas asturianos, no pocos fueron de nuevo encarcelados porque tampoco pertenecían a su bando. Al propio Honesto le condenaron a la pena de muerte y de nuevo fue conmutada por cadena perpetua y la confiscación de todos sus bienes.

A partir del 1 de octubre de 1937, ningún dirigente del Frente Popular de Asturias confiaba en resistir a los avances de las tropas antirrepúblicas, anticomunistas y antimasones. Sin embargo, todo aquel que mostrase en público pesimismo en la victoria sabía que sería condenado por traidor. En ese silencio de terror, los miembros del Tribunal Popular, protegidos por el gobierno central del Frente Popular presidido por Negrín, decidieron huir sin avisar al gobierno de Asturias, en uno de los mejores barcos disponibles, el 12 de octubre de 1937. Dos días más tarde, recalaron en el puerto francés de Lorient. Juan Pablo fue expulsado del PSOE por traidor; él que era el presidente del tribunal especial de Alta Traición. Los



representantes del Partido Comunista de España en el gobierno de Asturias difundieron entonces que la masonería había organizado esa huida y, por consiguiente, precipitado la rendición de Gijón, hecha efectiva el 21 de octubre de 1937.<sup>9</sup>

Una leyenda escrita por uno de esos notables fugados, Santiago Blanco, a la sazón secretario personal del presidente del gobierno asturiano, Belarmino Tomás, contó en un libro que las autoridades galas admitieron desembarcar a los pasajeros, cuando Juan Pablo se alzó a lo alto del mástil y realizó las señales de socorro masónicas.<sup>10</sup> Si bien era posible que Juan Pablo realizase esas señales, pues para eso están, se comprobó que ninguna de las autoridades receptoras aludidas perteneció a la masonería. A su llegada, los periodistas galos les informaron que habían sido expulsados de sus respectivas organizaciones. Por su parte, Juan Pablo se desplazó a París para dar cuenta de la situación en la que se encontraba Asturias ante el embajador de España, Ángel Ossorio y Gallardo. A continuación, al igual que la inmensa mayoría de los demás refugiados asturianos que huyeron nueve días más tarde que él, volvió a España, a la zona republicana. Regresó en enero de 1938 para ocupar un puesto en el gobierno central como consejero jurídico, luego fue nombrado magistrado del Tribunal Especial de Espionaje, Alta Traición y Derrotismo y, finalmente, Director General de Justicia de la República, siendo decano de los tribunales de Barcelona. Su prematura huida contó con el beneplácito del gobierno del Frente Popular. En esa ciudad, los refugiados asturianos masones mantuvieron su actividad interna reorganizando la logia Jovellanos. Juan Pablo se dio de baja en febrero para crear otra logia con el nombre de Victoria. Se desconocen las razones de esa baja, aunque la forma y los tiempos elegidos para la huida de Asturias quizá no sean ajenos.

#### EN EL EXILIO

En 1939, Juan Pablo huyó de nuevo de las tropas sublevadas, esta vez por vía terrestre, por Francia, para solicitar el asilo político. Nunca más volvió a España en los cuarenta y cuatro años de vida que le quedaban. De Francia viajó a Cuba y luego a la República Dominicana, donde fundó el primer centro de enseñanza de los exiliados españoles en aquella isla, el liceo

Cristóbal Colón, cuya plantilla se confeccionó con los intelectuales y artistas que iban llegando. Finalmente, el 16 de diciembre de 1940, viajando a Guatemala para ocupar un puesto de maestro, recaló en México donde fijó su residencia durante el exilio. Sus estudios, su experiencia profesional y los puestos ocupados durante la guerra civil le permitieron solventar las primeras penurias que prácticamente cualquier exiliado ha sufrido.

La emigración asturiana en México remonta a mediados del siglo XIX en oleadas regulares, de ahí que los primeros contactos fluyeran con asturianos o descendientes de asturianos que le permitieron integrarse en la sociedad mexicana. En un primer momento, se instaló en la ciudad de Torreón en el estado de Coahuila, donde trabajó en varias profesiones, en una fábrica o como agente de seguros, hasta que descolgó un puesto como profesor de sociología en la Universidad Nacional de Sociología y en la Escuela Nacional Preparatoria de la Universidad Nacional Autónoma de Chapingo.

Se integró en la vida universitaria, cultural y diplomática del México de los refugiados españoles y del propio México. Escribió en diferentes periódicos sobre derecho, sociología, historia y diplomacia y continuó como había hecho durante la Segunda República a publicar libros sobre sus inquietudes políticas y sociales. El régimen franquista no le dejó en paz. El 16 de mayo de 1944, el Tribunal Especial de Represión del Comunismo y de la Masonería lo condenó a doce años de cárcel. Los servicios secretos de Franco nunca cesaron de actualizar su seguimiento. Asimismo, fue profesor en la Escuela de Leyes de la Universidad Femenina, en la Escuela Nacional Preparatoria, nombrado miembro de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística de la Asociación Mexicana de Sociología, de la Asociación internacional de sociología de la UNESCO, de la Academia Nacional de Historia y Geografía de la Academia Mexicana de Derecho Internacional, de la Sociedad Mexicana de Historia de la Ciencia y la Tecnología, del Ateneo Español, etcétera.

Quizá el mejor reconocimiento haya sido obtener la nacionalidad mexicana. El único país que ayudó al gobierno de la República española durante la guerra civil y en el exilio, de forma desinteresada, sin tener ideología ni un territorio cercano a esa España, con un presidente masón, Lázaro Cárdenas, que tendió una mano sin doble juego a una parte de los exiliados españoles, le reconoció ser mexicano como a muchos exiliados.

El exilio español estaba conectado, ya estuvieran en México, en Francia o en otro lugar del planeta. Mantuvo contactos con muchos exiliados, especialmente emocional con los asturianos, siendo una de las correspondencias visibles de la documentación conservada la mantenida con José Maldonado, masón y Consejero del gobierno de Asturias durante la guerra civil que fue el último presidente de la República en el exilio, residente en Francia. En los primeros años del exilio los masones españoles de ambas orillas del Atlántico se dedicaron a hacer propaganda para que la ONU admitiese la represión masónica de Franco como genocidio. La entrada de la dictadura española como miembro de la ONU en 1955 sumó una derrota más y descorazonadora en el seno de los círculos de exiliados, una expulsión más del tablero político internacional. Un reconocimiento que venía precedido del acuerdo entre Estados-Unidos y el régimen franquista para instalar bases militares estadounidenses en España, negociado por la administración presidida por el masón Truman con el que el GOE en el exilio había tomado contacto para lograr la derrota de Franco.

Unos años más tarde, en 1960, Juan Pablo empezó a dirigir la sección dedicada a las Relaciones Internacionales en el seno del *Boletín Diplomático y Consular*. En paralelo a la actividad política y profesional, organizó su vida masónica entre el GOE del exilio y entidades masónicas mexicanas. Fue el primer secretario del GOE en el exilio de México y el primer Venerable Maestro<sup>11</sup> de una de las tres logias recién constituidas, la Lázaro Cárdenas n° 3<sup>12</sup>, en la que se afiliará su hermano Guzmán García Álvarez. Ocupó durante todo ese tiempo diferentes puestos de responsabilidad en el GOE y en el Supremo Consejo del Grado 33. La historia interna de las relaciones mantenidas entre diferentes obediencias está formada por nudos difíciles de desenredar. Quien acoge al GOE es la Gran Logia “Valle de México”, obediencia que no mantenía relaciones oficiales con esa obediencia española sino con la segunda más importante y rival, la Gran Logia Española. Sin embargo, la situación era tan grave para los masones que se aceptó autorizar su funcionamiento bajo esa obediencia masónica. Antes, entre 1937 y 1939, varios dignatarios del GOE fueron preparando el terreno con conferencias y reuniones en las que se solicitaba auxilio y asilo. Sin embargo, el exilio no unió a los exiliados ni tampoco a las filas masónicas. En 1947, Juan Pablo escribió a José Maldonado, que operaba en Francia, preocupado por la situación emocional del exilio y su repercusión en el

activismo político y masónico: “que el veneno no nos alcance a los asturianos y, por lo menos, que nuestra región en lo que a masonería respecta, se vea libre de la plaga que divide a los grupos políticos”.<sup>13</sup> Un año antes había sido nuevamente expulsado del PSOE junto a Negrín en una de las purgas internas más sonadas.<sup>14</sup>

A partir de 1956, asistió a todos los congresos de Supremos Consejos y demás reuniones internacionales celebradas por distintas obediencias. El GOE pasó de no tener relaciones con la Gran Logia Unida de Inglaterra antes de la guerra, siendo netamente repudiada, a ser reconocida por ella por los nuevos lazos que estaban creando con una parte de la masonería afín a la obediencia inglesa.

En 1972 se convirtió en el último Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo del Grado 33 en el exilio. Durante una reunión masónica internacional organizada en París en 1977, es decir en pleno proceso en España de transición hacia la democracia, concedió la primera entrevista de un dirigente masón español del exilio a un medio de comunicación de España.<sup>15</sup> Ya tenía preparado el regreso del GOE a España, pero la premisa de la legalidad hizo retrasarlo. En ese momento, el Partido Comunista Español ya había sido legalizado, situación que aún se rechazaba a la masonería que lo logró dos años más tarde, en 1979. Ese año, uno de sus nietos viajó a Mieres, donde se encontró con familiares y camaradas de Juan Pablo. Insistieron para que viniera a lo que le replicó lapidariamente a su nieto: “La España y la Asturias que yo quise murieron en el año treinta y nueve. No tengo a qué volver”.

El regreso del GOE a España evidenció una división nítida entre los exiliados masones mexicanos y los franceses, entremetiéndose los unos en las iniciativas de los otros. El regreso oficial se quiso llevar a cabo desde los dos países del exilio, y finalmente los mexicanos los que lograron imponer su visión. Los de Francia no veían con buenos ojos que todo el estamento dirigente del GOE compaginase su vida masónica con el entorno del PSOE.

El 6 de junio de 1982 Juan Pablo falleció en México sin realizar el viaje con el que preveía regresar a su tierra natal en 1983. Por primera vez, después de 1936, se publicó una reseña necrológica de un masón en España en uno de los importantes periódicos del momento, *El País*.

Su archivo personal se perdió con el terremoto sufrido en México en 1985.

## CONCLUSIÓN

¿Qué nos enseña el recorrido de Juan Pablo García Álvarez como exiliado para el futuro de la investigación?

Desde el punto de vista académico, se hace palpable la junción imprescindible entre los archivos estatales y los familiares de los exiliados para garantizar el relato más fidedigno. Desde el punto de vista subjetivo, es obvio que las acusaciones o los halagos no forman parte de la historia cuando ésta se extiende a la vida entera de una generación donde de forma natural héroe, víctima y verdugo conviven en una misma persona, siendo destacable la proporción asignada a cada una de estas categorías, según el contexto histórico y, los intereses de las demás personas que interactúan con ella.

Si trasladamos su vida como exiliado en México al fenómeno general, queda claro que los exiliados españoles se adentraron, gracias a sus dotes intelectuales, en las esferas formativas y culturales de México, dejando una eminente herencia educativa aún aprovechada al día de hoy.

¿Se aprendieron las lecciones del pasado o aquello que nos dejó la guerra civil y el exilio se ha ido olvidando con el paso de los años? ¿De qué manera el pasado ha repercutido en el presente?

Además de la investigación, me dedico a ser profesor de francés en un gran instituto público de Gijón. Durante las semanas en las que redacté este trabajo me encontré en una clase, a un niño de doce años que se levantó y empezó a cantar el *Cara al sol* con el brazo en postura fascista, otros empezaban a secundarlo y si no fuera por mi intervención no se paraba en seco esa monstruosidad. Hecho excepcional, por supuesto, acompañado dos días más tarde de la entrada en el parlamento de Andalucía de un partido que se reclama abiertamente y sin complejos de Franco. Así que uno se interroga: ¿Quién lee nuestros trabajos? ¿Quién los comprende? ¿Cómo se difunden en la sociedad nuestras conclusiones? Después de centenares de monografías científicas que trataron al fenómeno —hace cinco años contabilicé 250 referencias bibliográficas sobre la relación entre masonería y II República<sup>16</sup>—, ¿dónde se quedó la educación sobre el exilio? Si bien la investigación ha dado muchos pasos en su rigor no se acompañó de la debida difusión en la escuela pública. Por el contrario, el año pasado participé en un proyecto educativo europeo titulado “Exilios, auxilios,

asilos” en el que el alumnado agradeció que les hayamos informado de un hecho para ellos desconocido. Entre otras actividades escucharon, preguntaron y saludaron a dos refugiados, a un hombre de 89 años y a una mujer de 100 años.

¿Dónde estamos parados actualmente con el exilio de los masones españoles?

Recolectar la información atesorada en la diversidad del movimiento asociativo del exilio español y salvar los archivos personales son esfuerzos imposibles sin una planificación y financiación acordes con la tarea. El exilio español es cuantificable, con prácticamente todos sus nombres concretos, de ahí que en sí la tarea sea una empresa realizable, necesaria para escribir la historia del exilio español en México. Ochenta años no fueron suficientes, quizá sea el momento adecuado para reunir las sinergias debidas para llevar a cabo dicha empresa antes de que los archivos personales se transformen en un comercio. Basta un ejemplo historiográfico reciente: el diccionario biográfico de los 6 mil masones que se afiliaron en algún momento entre 1900 y 1936 en Andalucía. Una obra que reunió a decenas de historiadores, coordinada con maestría, que, además, dio lugar a otro libro de conclusiones sobre los datos rescatados. Una obra monumental que contó con el apoyo financiero de universidades andaluzas y del gobierno regional.<sup>17</sup>

Finalmente, ¿qué dejaron los exiliados en México? Básicamente dejaron a sus familias. Crearon a mexicanos con un nivel intelectual medio-alto integrados en la sociedad mexicana. Aquí un extracto de cómo se me presentó Juan Pablo de Pina García, uno de los nietos de nuestro protagonista, que compartió conmigo su historia familiar hasta que una enfermedad truncara su vida: “Paso a presentarme: soy mexicano, hijo y nieto de republicanos españoles por ambas ramas. Sociólogo de profesión e historiador de vocación. 45 años. Catedrático-Investigador del Museo Nacional de Agricultura de la Universidad Autónoma Chapingo<sup>18</sup>”.

Es la herencia cimentada del exilio español en México.

## NOTAS

- <sup>1</sup> No acabó en 1964 sino que tomó otro tipo de formalidades hasta la muerte del dictador en 1975.
- <sup>2</sup> Atendiendo a las cifras totales más numerosas publicadas por la historiografía sobre 1492.
- <sup>3</sup> Existen diferentes tipos de ritos. El que reúne a 33 grados, necesita para los tres primeros, los básicos, de una obediencia (por ejemplo el GOE) y para los siguientes grados de otro organismo gestor, en este caso un Supremo Consejo del Grado 33.
- <sup>4</sup> Principalmente en su expediente personal: ES. 37274. CDMH/ 7.8.5.4 // TERMC, FICHERO, 77, 2701055.
- <sup>5</sup> Ramón Franco fue elegido diputado por el partido independentista catalán Esquerra Republicana de Catalunya. Véase Manuel de Paz Sánchez, *Militares masones de España. Diccionario biográfico del siglo XX*, Valencia, Fundación Instituto de Historia Social, 2004.
- <sup>6</sup> Por ejemplo con representantes políticos como Luis Laredo Vega, Teodoro López Cuesta y Jaime Benjamín Viliesid.
- <sup>7</sup> Fue la logia más numerosa que tuvo España en ese primer tercio del siglo XX, superando el centenar de miembros.
- <sup>8</sup> Pese a tener un expediente como masón elaborado por los servicios de represión franquista, no lo fue nunca, al menos, en su etapa en España.
- <sup>9</sup> Sobre el crucial derrumbe del Frente Norte véase Yván Pozuelo Andrés, *Octubre de 1937. La tumba de la República. Se hizo medianoche en España*, México, Palabra de Clío, 2017.
- <sup>10</sup> Santiago Blanco, *El inmenso placer de matar a un gendarme. Memorias de guerra y exilio*, Edicusa, 1977.
- <sup>11</sup> Preside y dirige la reunión.
- <sup>12</sup> Las otras dos eran Manuel Azaña nº 1 y Luis Compañys nº 2. Al año siguiente se fueron creando otras como Ernesto Carratalá, Libertad Diecisiete y Celta. Ver Pere Sánchez i Ferre, *La masonería y los masones españoles del siglo XX. Los pasos perdidos*, España, mra, 2012, pp. 258-260. Carlos Francisco Martínez Moreno, “Prensa masónica española en México. Grande Oriente Español en exilio. Primera Época (1940-1947)”, en José Miguel Delgado Idarreta y Antonio Morales Benítez, *Gibraltar, Cádiz, América y la masonería. Constitucionalismo y libertad de prensa, 1812-2012*, Gibraltar, Volumen II, Gobierno de Gibraltar, 2014, pp. 398-400.
- <sup>13</sup> Ver Yván Pozuelo Andrés, “El archivo masónico de José Maldonado, último presidente de la República en el exilio”, en José Antonio Ferrer Benimeli, *La masonería en Madrid y en España del siglo XVIII al XXI*, Vol. II, Zaragoza, CEHME, p. 1367.
- <sup>14</sup> Los expulsados de 1946 fueron readmitidos a título póstumo en el PSOE en 2008.
- <sup>15</sup> Cambio 16, “Regresan los masones”, España, nº 288, 13-19 de junio de 1977. Entrevista reproducida en Yván Pozuelo Andrés, “Las relaciones masónicas entre Asturias e Hispanoamérica en los siglos XIX y XX. Estado de la cuestión”, *Revista REHMLAC*, Vol.1 nº1, mayo-noviembre 2009, pp. 278-281.
- <sup>16</sup> Yván Pozuelo Andrés, *II República y masonería. 75 años después*, revista *Cultura Masónica* nº 19, Oviedo, octubre 2014, pp. 173-194.
- <sup>17</sup> Leandro Álvarez Rey y Fernando Martínez López, *Los masones andaluces de la República, la Guerra y el Exilio. Diccionario biográfico*, 2 tomos, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015. De los mismos autores, *La masonería en Andalucía y la represión durante el franquismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2017.
- <sup>18</sup> Correspondencia privada.

## BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Rey, Leandro y Martínez López, Fernando, *La masonería en Andalucía y la represión durante el franquismo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2017.
- Los masones andaluces de la República, la Guerra y el Exilio. Diccionario biográfico*, 2 tomos, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015.
- Blanco, Santiago, *El inmenso placer de matar a un gendarme. Memorias de guerra y exilio*, Edicusa, 1977.
- Callaey Arancibia, Eduardo R., “Masonería y republicanos españoles: el exilio republicano en Argentina”, en José Antonio Ferrer Benimeli, *La Masonería española en la época de Sagasta*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2007, volumen 1, pp. 775-808.
- Cruz Orozco, José Ignacio, “¡Hermanos del mundo! Ayudadnos a libertar España. Nuevas aportaciones sobre la masonería española en exilio republicano de México”, en José Antonio Ferrer Benimeli, *La masonería española. Represión y exilios*, volumen I, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2010, pp.199-210.
- “La voz del Gran Oriente Español no debe extinguirse jamás. *Grande Oriente Español en el Exilio. Periódico mensual*”, en actas del XV Symposium Internacional de Historia de la masonería española, *Mito e Historia*, Lisboa, octubre de 2018, en imprenta.
- “Solidaridad y exilio. La masonería española en América (1939-1977)”, en José Antonio Ferrer Benimeli, *Masonería española y América*, Zaragoza, CEHME, 1993, volumen 1, pp. 533-550.
- Fernández Cabrelli, Alfonso, “El exilio rioplatense de una logia catalana dependiente del Gran Oriente del Uruguay”, en José Antonio Ferrer Benimeli, *Masonería española y América*, Zaragoza, CEHME, 1993, volumen 1, pp. 437-448.
- Ferrer Benimeli, José Antonio, “Masones españoles exiliados en Marsella y Toulouse (1938-1949)”, en José Antonio Ferrer Benimeli, *La masonería española: represión y exilios*, volumen 1, Almería, 2010, pp. 293-316.
- Luna Arroyo, Antonio, “Doce sociólogos importantes de México: Juan Pablo García Álvarez”, revista *La Justicia*, México, número 598, febrero de 1980.
- Martínez Moreno, Carlos francisco, “La Gran Logia “Valle de México” durante la segunda república española, 1931-1939”, en Yván Pozuelo Andrés, *II República española y masonería. 75 años después*, revista *Cultura Masónica*, número 19, Oviedo, octubre de 2014.



- “Masonería española en el exilio de México. Masones españoles regularizados y afiliados en logias bajo la jurisdicción de la Gran Logia Valle de México, 1920-1959”, en Antonio Ferrer Benimeli, José, *La masonería española. Represión y exilios*, volumen I, Gobierno de Aragón, Zaragoza, 2010, pp. 211-230.
- “Prensa masónica española en México. Grande Oriente Español en exilio. Primera Época (1940-1947)”, en Delgado Idarreta, José Miguel, y Morales Ruiz, Antonio, *Gibraltar, Cádiz, América y la masonería. Constitucionalismo y libertad de prensa, 1812-2012*, volumen II, Gibraltar, Gobierno de Gibraltar, 2014, pp. 391-422.
- Paz Sánchez, Manuel de, *Militares masones de España. Diccionario biográfico del siglo XX*, Valencia, Fundación Instituto de Historia Social, 2004.
- Pires Feliciano, Paula Virginia, “Fernando Valera Aparicio, un republicano y masón en el exilio”, en Delgado Idarreta, José Miguel, y Morales Ruiz, Antonio, *Gibraltar, Cádiz, América y la masonería. Constitucionalismo y libertad de prensa, 1812-2012*, volumen II, Gibraltar, Gobierno de Gibraltar, 2014, pp.749-763.
- Porset, Charles, “Plus Ultra n.º 452, una logia del exilio. Su inserción en la estructura masónica francesa. Materiales para un estudio”, en Ferrer Benimeli, José Antonio, *La masonería en la España del siglo XX*, volumen 1, Toledo, Universidad de Castilla-La Mancha, 1996, pp. 525-554.
- Pozuelo Andrés, Yván: *La logia Jovellanos (1931-1939). Memoria e historia borradas por el franquismo*, México, Palabra de Clío, 2019.
- “El archivo masónico de José Maldonado, último Presidente de la República en el exilio”, en Ferrer Benimeli, José Antonio, *La masonería en Madrid y en España del siglo XVIII al XXI*, volumen 2, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2004, pp. 1363-1372.
- “Juan Pablo Garcia Alvarez et José Maldonado Gonzalez, deux réfugiés espagnols aux origines de la dynamique maçonnique de l’exil (1939-1978)”, *Chroniques d’histoire maçonnique*, número 82, París, 2018, pp. 78-93.
- Guía histórica de la masonería en Asturias*, Oviedo, masonica.es, 2015.
- La masonería en Asturias (1931-1939)*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2012.
- “Represión y exilio de los masones en Asturias durante los siglos XIX y XX”, en Ferrer Benimeli, José Antonio, *La masonería española. Represión y exilios*, volumen I, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2010, pp. 47-70.
- “Las relaciones masónicas entre Asturias e Hispanoamérica en los siglos XIX y XX. Estado de la cuestión”, en *REHMLAC*, volumen 1, número 1, mayo-noviembre 2009.

- Reyes Heredia, Guillermo de los, *Herencias secretas. Masonería, política y sociedad en México*, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2009.
- Sánchez i Ferre, Pere, “Del exilio a la resistencia. La logia Luis Companys”, en Ferrer Benimeli, José Antonio, *La masonería española. Represión y exilios*, volumen II, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2010, pp. 1131-1152.
- “Lucio Martínez Gil, la Asociación Masónica Internacional (AMI) y el exilio masónico español (1939-1950)”, en Delgado Idarreta, José Miguel, e Pozuelo Andrés, Yván, tomo I, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2017, pp. 567-583.
- La masonería y los masones españoles del siglo XX. Los pasos perdidos*, España, mra, 2012.
- Sánchez Montoya, Francisco, “La represión al catedrático Manuel Martínez Pedroso, masón, diputado por Ceuta y miembro de las Cortes en el exilio mexicano”, en Ferrer Benimeli, José Antonio, *La masonería española. Represión y exilios*, volumen I, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2010, pp. 777-784.
- Sígler Silvera, Fernando, “Exilio y masonería: el caso de Muñoz Martínez”, en Ferrer Benimeli, José Antonio, *La masonería española en el 2000. Una revisión histórica*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, Departamento de Cultura y Turismo, 2001, volumen 2, pp. 363-370.
- Vázquez Semadeni, María Eugenia, “La teoría de la conspiración masónica en Nueva España/México, 1738-1940”, en Martínez Esquivel, Ricardo, Pozuelo Andrés, Yván, y Aragón, Rogelio (eds.): *300 Años: Masonerías y Masones (1717-2017)*, tomo III, *Silencios*, Ciudad de México, Palabra de Clío, 2017, pp. 9-32.

# LAS LETRAS ESPAÑOLAS FEMENINAS EN EL EXILIO

*Claudia Espino Becerril*

*A Ramón Romo Lizárraga*

## INTRODUCCIÓN

La Guerra Civil Española fue un conflicto bélico que se libró de 1936 a 1939, entre el grupo republicano y el bando sublevado, llamado nacionalista, encabezado por el general Francisco Franco, situación que alteró, sin duda, la vida en ese país y llevó al exilio a muchos españoles ante el peligro inminente que corría su vida y la de su entorno más cercano. Países como Francia, México, Argentina, los del norte de África, Puerto Rico o Estados Unidos albergaron a estos individuos,<sup>1</sup> quienes tuvieron que adaptarse a las nuevas formas de vida y de convivencia, incluso a desarrollarse en áreas económicas diferentes a las propias, enfrentarse a nuevas tradiciones y cultura, sin importar clase social o género.

En este panorama, el presente trabajo subraya la presencia femenina en dicho éxodo, haciendo hincapié principalmente en las mujeres intelectuales en México, pues si bien se habla de los escritores varones, poco se señala sobre el género opuesto, sobre todo sus contribuciones en ese ámbito.

## INTELECTUALES ESPAÑOLES Y LA GUERRA CIVIL

Primeramente, empecemos con un pequeño contexto general. Como bien ha señalado Genoveva García, la Guerra Civil Española tuvo una particularidad, a diferencia de otras, como la Primera y Segunda Mundial; y es que muchos intelectuales —no necesariamente españoles—<sup>2</sup> tomaron partido específico, incluso desde principios de la década de los años treinta.

Sólo que quizá se agudizó porque no se trataba únicamente de una posición, sino de la propia vida y la de sus familias.<sup>3</sup>

Se ha dicho, por ejemplo, que los escritores de la Generación del 27<sup>4</sup> fueron los más beligerantes; en otros casos, y en contraposición, las posturas frente al conflicto se fueron modificando; tal es el caso de Miguel de Unamuno, quien terminó por decepcionarse de la República, algunos se mantuvieron a favor como Juan Ramón Jiménez y otros guardaron silencio como Manuel Azaña Díaz (1880-1940), quien, además de ser escritor, fue presidente de la Segunda República.<sup>5</sup> Incluso, según Genoveva García, eruditos como José Ortega y Gasset, Gregorio Marañón y Ramón Pérez de Ayala criticaron la posición de intelectuales extranjeros y desearon secretamente el triunfo del general Francisco Franco.<sup>6</sup>

También subyace la idea de que había solo dos bandos a partir del 18 de julio de 1936 —inicio de la guerra— y que era incompatible la amistad entre ellos; sin embargo, puede hablarse de la existente entre el falangista José Antonio Primo de Rivera y Federico García Lorca de ideología revolucionaria; o la del comunista José Bergamín con el falangista Rafael Sánchez Maza.<sup>7</sup>

En opinión de Rafael Zaragoza, fueron los jóvenes quienes tomaron partido por las posturas diversas, mientras que el grupo de intelectuales maduros y consagrados optaron por el exilio. Por ejemplo, escritores como Rafael Alberti, María Teresa León, José Bergamín, María Zambrano y Miguel Hernández, eran simpatizantes del Partido Comunista.<sup>8</sup>

Otros intelectuales se aglutinaron a la Falange y periódicos de la prensa conservadora como Dionisio Ridruejo, quien fue director general de propaganda falangista y se rodeó de figuras de jóvenes intelectuales y literatos del momento.

### ¿EXILIO AL EXTERIOR O AL INTERIOR?

El exilio, en el caso particular que nos ocupa, se dio en dos sentidos: al interior y al exterior. En el primer caso, algunos españoles optaron voluntaria o involuntariamente por permanecer en la península, aislados o “adaptados”.<sup>9</sup> Tal es el caso de Jorge Guillén —amigo de los republicanos—, o Concha Espina —conservadora—.

En el otro extremo hubo escritores y científicos que, en cuanto comenzó la contienda y les fue posible, se marcharon de España; sobre todo por repudio a los crímenes o la incertidumbre que sentían respecto de los poderes revolucionarios. No fue un grupo homogéneo; algunos incluso se exiliaron un tiempo y después regresaron.<sup>10</sup>

Como nota interesante cabe señalar que para febrero de 1939 habían salido de España poco menos de medio millón de nacionales, sobre todo a raíz de la caída de Cataluña en manos de partidarios del general Franco.<sup>11</sup>

A juicio de Inmaculada Cordero, la política “remigratoria” de Franco inició con el decreto de amnistía de 1945. Sin embargo, muy pocos fueron los que volvieron, debido a un par de razones: una, existía la esperanza de que, terminada la Segunda Guerra Mundial, ocurriera la caída del dictador; y otra, el grado de politización; según ella, los menos aleccionados volvieron durante los primeros años, pero los más politizados o más comprometidos no lo harían mientras Franco viviera; de hacerlo, estarían reconociendo la derrota.<sup>12</sup>

### MÉXICO ANTE A LOS EXILIADOS

Para México, que fue uno de los destinos en recibir a los exiliados, la situación no fue tan simple, aun cuando estos españoles no eran los primeros en arribar, pues anterior al siglo XIX ya lo había hecho la comunidad vasca<sup>13</sup> y posteriormente, periodistas, escritores, y profesores.<sup>14</sup>

Sin duda, la actitud del general Lázaro Cárdenas —presidente en ese momento— fue muy generosa y en su informe de septiembre de 1939 lo puso de manifiesto:

Ante el cumplimiento de deberes universales de hospitalidad y frente a las desgracias colectivas de España, se abrieron las puertas de México a los elementos republicanos que no pueden estar en su patria sin peligro de sus vidas y por considerar, además, que se trata de una aportación de fuerza humana y de raza a la nuestra en espíritu y en sangre, que fundida con los aborígenes contribuyó a la formación de nuestra nacionalidad. Espera el Gobierno Federal que pasada la etapa de la agitación pre — Electoral, que ha esgrimido tal actitud como arma

política de oposición, se llegarán a estimar en todo el país los beneficios que recibe México con la aportación de esas energías humanas que vienen a contribuir con su capacidad y esfuerzo al desarrollo y progreso de la Nación.<sup>15</sup>

No obstante, para el resto de la población no representaba lo mismo,<sup>16</sup> pues entraban en juego diversos intereses dependiendo del sector. Por ejemplo, en el ramo económico significaba la competencia por las plazas de trabajo. En ese sentido, se encontraba en la mesa el tema de la repatriación de mexicanos desde Estados Unidos, situación que, en teoría, debería ser prioritaria antes de recibir extranjeros.<sup>17</sup>

Socialmente, algunos mexicanos aseveraban que los españoles eran racistas, dado que los varones se casaban con mujeres “mexicanas”, pero de la segunda o tercera generación de inmigrantes,<sup>18</sup> y, en conclusión, seguían siendo peninsulares.

Por otro lado, según Fernando Alanís, a ciertos sectores considerados de clase alta les inquietaba el hecho de que fueran “rojos”<sup>19</sup> o ateos, lo cual representaban una amenaza para la paz pública, mientras que, para la izquierda mexicana e intelectualidad eran dignos de respeto, puesto que se trataba de eruditos y luchadores sociales dispuestos a contribuir en la construcción de una sociedad más justa y solidaria.<sup>20</sup>

Pese a lo anterior, el éxodo comenzó en 1937 y culminó en los primeros meses de la Segunda Guerra Mundial. Primero llegaron quinientos niños, luego un grupo de intelectuales y finalmente españoles republicanos masivamente.<sup>21</sup>

El apoyo brindado por México se dio en dos etapas. Según José Antonio Matesanz, la primera ocurrió cuando se dio alojamiento a cerca de 25 mil exiliados que se encontraban en ese momento en Francia y, la segunda, cuando Narciso Bassols, embajador de México en ese país, negoció con dicho gobierno y con representantes de la República española en el exilio, trasladar a México miles de desterrados.<sup>22</sup>

## MUJERES Y ESCRITORAS EXILIADAS

Como se insistía anteriormente, también algunas mujeres vivieron los estragos del exilio, sólo que sus acciones no fueron tan visibles como las de los varones. Y es que recordemos que, por mucho tiempo, dominó la concepción androcéntrica de la humanidad, y las teorías y estudios antropológicos, históricos y sociológicos giraron en torno a las acciones de ellos, lo cual llevó a una generalización de la sociedad y, por ende, una visión parcial de los procesos económicos, políticos, sociales y culturales.<sup>23</sup>

Retomando el tema de las exiliadas ¿cómo eran estas mujeres en términos generales? Según Alicia Alted, la composición sociodemográfica de las exiliadas de 1939 era muy diversa; sin embargo, hay un rasgo común que predominó entre ellas: el ser ama de casa con niños pequeños o adolescentes a su cuidado; luego seguirían las trabajadoras del sector industrial, particularmente el ramo textil; enseguida, las mujeres empleadas en servicios, como educadoras y las que ejercían profesiones sanitarias; finalmente se hallaba la élite cultural, científica o política. La mayoría se instaló inicialmente en Francia y América Latina.<sup>24</sup>

Anterior al destierro, muchas de estas mujeres ya habían perdido sus derechos, su identidad y cualquier participación en la vida intelectual española —que se había incrementado durante la República—.<sup>25</sup>

A pesar del trato desigual que recibieron por parte de las autoridades mexicanas o españolas del exilio, contamos con testimonios, además de las obras literarias de quienes sí pudieron escribir, que nos permite conocerlas<sup>26</sup> y otorgarles su justo papel en la historia: pasar de ser meramente acompañantes, a ser protagonistas y contribuir a una explicación más completa de lo que fue vivir el destierro.

Aun cuando América Latina comparte un pasado, la recepción de los exiliados fue desigual. En Colombia, por ejemplo, Eugenia Martínez Gorroño y Juan Hernández, señalan que el gobierno de Alonso López Pumarejo (1934-1938) sólo recibió a gente con preparación profesional, académica o científica.<sup>27</sup> Entre ellas, la psicóloga Mercedes Rodrigo Bellido y la música María Rodrigo. De hecho, varias exiliadas enseñaron en centros fundados por ellas o sus familias.<sup>28</sup>

En República Dominicana, fueron acogidos algunos exiliados por el régimen de Rafael Leónidas Trujillo. Juan Alfonseca menciona la existencia

de trabajos remunerados como cocina, costura y confección de alpargatas, así como señala la acción educativa de varias refugiadas en el Instituto Escuela dirigido por Guillermina Medrano, la Sociedad de Arte Dramático y el Conservatorio Nacional de Música y Declamación por Maruja Fernández y el Teatro-Escuela de Arte Nacional por Antonia Blanco.<sup>29</sup>

En Argentina, según Bárbara Ortuño, las exiliadas más conocidas fueron intelectuales destacadas en la España republicana, como María Teresa de León, Rosa Chacel, María Martínez Sierra, María de Maeztu, Maruja Mallo, Margarita Xirgu, María Luisa Luzuriaga. Otras menos célebres, la traductora Josefina Osorio Florit, la música Enriqueta Zollikerberg García y la psicóloga Fernanda Monasterio. Es interesante señalar que no se organizaron políticamente, a pesar de haber figuras relevantes del feminismo y de la izquierda española. No obstante, en el Centro Republicano Español de Buenos Aires se fundaron grupos de apoyo para refugiados.<sup>30</sup>

En Venezuela, las exiliadas trabajaron en la administración pública y fundaron colegios como Dolors Jordana, Mercé Cavagliani o Carolina Zavala.<sup>31</sup> Por su parte, en Chile, se conformó la Agrupación de Mujeres Catalanas con Margarita Xirgu, las pintoras Magdalena Lozano y Roser Bru, la pianista Diana Pey y la psicopedagoga Matilde Huici.<sup>32</sup>

En Puerto Rico hay alusiones a intelectuales que fueron profesoras de la Universidad, como María Zambrano, Mercedes y María Rodrigo. De Cuba se sabe de Concha Méndez o Áurea Martínez.

De Estados Unidos se conocen las trayectorias de Victoria Kent, Constanza de la Mora y Guillermina Medrano que fue profesora de español.<sup>33</sup>

Hablando de México, las exiliadas pertenecientes a los sectores profesionales eran muy pocas, aunque no por ello menos importantes. Había profesionales de gran valía como médicas, artistas y, sobre todo, escritoras y periodistas republicanas.<sup>34</sup>

Importante fue el papel de la JARE (Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles) y SERE (Servicio de Emigración de los Republicanos Españoles), organismos que les ayudaron a solucionar problemas básicos como las escuelas para sus hijos y la asistencia médica, sin tener que salir de su propio círculo y durante la época más difícil de adaptación. De igual manera, contribuyeron a mejorar su situación económica y ascender socialmente. Sin embargo, para acceder a dicho apoyo había no sólo normas de conducta, sino criterios políticos y sexuales.<sup>35</sup>



Con excepción de las maestras que trabajaron en los colegios españoles, la mayoría de las mujeres intelectuales no pudo desempeñar su actividad en México, como en España. Algunas lo hicieron como colaboradoras en proyectos culturales, pero en conjunto fueron muy pocas y siempre desde posiciones secundarias. Al respecto, Pilar Domínguez explica que ello obedeció no sólo al número pequeño, sino a que dichas profesionales y escritoras eran infravaloradas por el hecho de ser mujeres, aun cuando se integraron a círculos culturales de los exilados españoles.<sup>36</sup>

Llama la atención la razón por la cual sabemos más de algunas escritoras que de otras; en este aspecto coincide que eran mujeres maduras casadas con intelectuales conocidos, como Concha Méndez con Manuel Altolaguirre, Ernestina de Champourcín con Juan José Domenchina, Isabel Oyarzábal con Ceferino Palencia por —mencionar algunos casos— y ello pudo haber facilitado el acceso al ambiente profesional y aprovechar las relaciones personales que tenían en ese medio social.<sup>37</sup>

En cualquier caso, veamos la historia y trayectoria de algunas de estas mujeres, sobre todo de aquellas que permanecieron algún tiempo en México.

#### ERNESTINA DE CHAMPOURCÍN

Ernestina de Champourcín fue una poetisa de la Generación del 27.<sup>38</sup> Nació el 11 de julio de 1905 en Vitoria en el seno una familia francouruguaya; sin embargo, su infancia y juventud las vivió en Madrid. Ahí estudió el bachillerato y también conoció a José Domenchina —poeta y amigo del presidente Manuel Azaña— con quien se casaría. Sus padres se preocuparon porque ella tuviera una educación superior a la que solían tener las mujeres de su época.

En 1926 publicó su primer libro, *En silencio*. Después siguieron otros en los que fue refinando su poesía. En Madrid y con la colaboración de las escritoras del momento, como María de Maeztu, Pilar Zubiaurre, Concha Méndez y otras, ayudó a fundar y administrar el Liceo Club Femenino.

Tras estallar la Guerra Civil en julio de 1936, colaboró con Juan Ramón Jiménez y Zenobia Camprubí —quienes habían creado un pequeño albergue— para proteger a un grupo de niños madrileños de los bombardeos y disparos.<sup>39</sup> El 1 de diciembre de ese mismo año, son evacuados. Esto

se halla plasmado en su libro *Primer exilio* (1978).<sup>40</sup> En diciembre de 1937 publicó en *Hora de España* —revista de Valencia— cuatro poemas bajo el título *Sangre en la tierra*: “El centinela”, “La amante”, “El herido ciego” y “Paisaje”<sup>41</sup> y el primer capítulo de la novela inconclusa *Mientras allí se muere*, de la que escribió un segundo capítulo en México. A ello hay que agregar otros dos poemas con temática bélica: “Muerte sin nombre” y “Primavera en la muerte”, publicados en 1938 en Valencia, en la revista dirigida por Domenchina, *Poesía española. Suplemento Literario del Servicio Español de Información*.<sup>42</sup>

Ernestina perteneció al grupo republicano; por tanto, tuvo que partir en 1939 a México, tras pasar por Barcelona y Toulouse; fue una de las últimas de la diáspora vasca.<sup>43</sup>

Según Magdalena Aguinaga, en el exilio Ernestina de Champourcín perdió interés por la política, por lo que su poesía estuvo orientada hacia temas más espirituales e intimistas como dan muestra sus obras *Presencia a oscuras* (1952), *El nombre que me diste* (1960) y *Hai-Kais espirituales* (1968).<sup>44</sup>

Ernestina también incursionó en otros géneros, como la traducción de textos; pues existe una versión que realizó de la *Historia contemporánea de Europa*, de G.P. Gooch, y la *Historia e historiadores del siglo XIX* (1942) del mismo autor, pero esta última en colaboración con Ramón Iglesias.<sup>45</sup>

Escribió en *Rueca*, revista auspiciada por Facultad de Filosofía y Letras y editada por Carmen Toscano, María Ramona Rey, Pina Juárez Frausto, Emma Sarro y Laura Elena Alemán. El primer número en otoño de 1941 y el último fue en 1952 (20 números). Lo interesante de esta publicación es que fue concebida como esencialmente de mujeres; ahí también publicó Concha Méndez y María Zambrano.<sup>46</sup>

En 1959 enviudó, sin embargo, ella permaneció en México hasta 1973, cuando decidió regresar a España. Murió en una residencia para personas mayores de Madrid el 27 de marzo de 1999.

## MARÍA ZAMBRANO

María Zambrano nació en Vélez-Málaga (Málaga). En 1913 comenzó sus estudios de bachillerato y en 1921 los de filosofía como alumna libre en la Universidad Central de Madrid donde tuvo por profesores a

José Ortega y Gasset, Manuel García Morente y Xavier Zubiri. Por esta época conoció a León Felipe y a Federico García Lorca.

En 1925, formó parte de la tertulia de la *Revista de Occidente* y participó en diferentes publicaciones, a la vez que comenzó a impartir clases de filosofía. En 1930 apareció su primer libro, *Horizontes del liberalismo*, del que recibió buenas críticas.

María Zambrano fue una mujer con actividades prorepublicanas que la llevaron a ejercer su escritura e intervenir públicamente en críticas abiertas en contra del fascismo, a pesar de no contar con excelente salud, pues, años antes, había sido diagnosticada con tuberculosis. Junto con Rosa Chacel y María Teresa León, incursionaron en un espacio que había sido privativo de los varones intelectuales; así, compartieron el té los domingos por las tardes junto con otros escritores como José Bergamín, Pablo Neruda, Luis Rosales y Luis Cernuda, por mencionar a algunos. Además, formó parte de la *Hora de España*, donde ocupó el cargo de jefe de redacción en 1937.

Debido a su activismo político, María tuvo que salir de España en 1939 junto con su marido, Alfonso Rodríguez Aldave. La trayectoria de partida los llevó a cruzar la frontera francesa el 28 de enero de 1939, posteriormente llegó a México y fue a la Casa de España donde ya se encontraban otros desterrados; para aquel entonces Daniel Cosío Villegas era el secretario de dicha institución. Ella fue de los primeros exiliados que llegaron tras la invitación telegráfica que el 20 de febrero recibió la embajada mexicana en París.<sup>47</sup>

Cosío Villegas como secretario de la Casa, le propuso irse a la Universidad de San Nicolás en Morelia, Michoacán. Ahí impartió cursos de Lógica, Ética, Psicología y como profesora titular de la cátedra de Filosofía. Aun cuando le gustase Michoacán, se sentía perdida, y esa sensación se agravaba si se le adicionaba las dificultades de una comunidad estudiantil inmadura e indisciplinada.

Sin embargo, la razón de tal traslado obedece, al parecer, a cuestiones de género; ella, como otras, se enfrentó a envidias personales, alejamiento de viejos amigos que había reencontrado, y actitudes discriminatorias (machismo). En palabras de Octavio Paz: “Hubo cierta oposición entre algunos de sus colegas (¡una mujer profesora de filosofía!). Y se decidió enviarla a Morelia”.<sup>48</sup>

María prefirió publicar en revistas iberoamericanas o españolas independientes de los canales oficiales del gobierno exiliado en México.<sup>49</sup> Colaboró en revistas como *Taller*, una publicación dedicada a la poesía y la crítica, que aparecía mensualmente en el Distrito Federal (hoy Ciudad de México). Apareció desde 1938 y entre los responsables se encontraba Octavio Paz. Así que, desde el número 3, en abril de 1939, comenzaron como colaboradores José Bergamín, Emilio Prado, José Herrera, Lorenzo Varela y, por supuesto, María Zambrano.<sup>50</sup>

Otra de las publicaciones en las que colaboró fue *Rueca*, y posteriormente en *El hijo pródigo*, de 1943, con 42 números. Una revista que, a pesar del cambio constante de editores, redactores y administradores, el exiliado español encontró hospitalidad y concordancia.<sup>51</sup>

Sus publicaciones estaban lejanas del debate sobre el exilio. Tenía muchos proyectos, pero había un problema: la escasez de libros para consulta. Por ello, junto con su marido Alfonso Rodríguez Aldave, quisieron solicitar ayuda a Pablo Neruda para crear una editorial en Chile; sin embargo, no fructificó. Entonces viajaron a La Habana pues había entablado amistad con Lezama Lima; pero los problemas de salud de María le impidieron regresar a Morelia.

Participó en empresas editoriales que Manuel Altolaguirre con su mujer habían creado en Cuba, después de haber fundado la imprenta La Verónica. También colaboró en una publicación llamada *La Verónica aparece los lunes* que, a juicio de Laura Durante; es a través de esa que plasma de manera inminente la tendencia a la separación con el público español exiliado y más la búsqueda de ser escuchada.<sup>52</sup>

En 1946 viajó a París debido a que su madre estaba muy enferma; al llegar, ella ya había muerto y su hermana se encontraba muy afectada, sin contar que era acosada por la Gestapo, por lo que desde ese momento se acompañarían. En 1948 se separó de su marido, por lo que volvió a La Habana, donde permaneció hasta 1953; luego junto con su hermana se mudaron a Roma y en 1964 se establecieron en Francia.

En 1981 obtuvo el Premio Príncipe de Asturias y en 1984 regresó a España. Aun con su delicado estado de salud, siguió trabajando y, en 1988 le otorgaron el Premio Cervantes. Finalmente murió en España en 1991.

En palabras de Rose Corral, María Zambrano, es una heredera de la Generación del 98, preocupada por el “problema de España” y el libro

*Pensamiento y poesía en la vida española* representa su dolor y su desesperación por el porvenir de su patria.<sup>53</sup>

### CONCHA MÉNDEZ

Concha Méndez fue una poeta y dramaturga nacida en Madrid en 1898, perteneciente también a la Generación del 27<sup>54</sup> y cuya actividad profesional puede catalogarse poco común para las mujeres de su época: trabajar en una imprenta propia.<sup>55</sup>

En el año 1931, ella tenía varios libros publicados, pero al conocer a Manuel Altolaguirre —con quien se casó en 1932— comenzó —con él— una labor de difusión cultural con una imprenta casera.

Juntos editaron varias revistas de poesía como *Héroe* (1933-1933), *1616* (1934-1935) y *Caballo Verde para la Poesía* (1935-1936). Para el caso de *Héroe*, publicaron seis números e invitaron a intelectuales como Rosa Chacel, Ernestina de Champourcín y a otros escritores extranjeros. Editaban sólo poesía: Manuel era el tipógrafo y ella —vestida de mecánico— ejercía la fuerza que hacía girar la imprenta.<sup>56</sup>

Al estallar la guerra civil, tomaron partido por los republicanos por lo cual tuvieron que salir de España, primero ella con su hija, y después Altolaguirre, pues debió pasar por un campo de concentración. Concha estaba en París, cuando él llegó y ahí recibieron la invitación del poeta Paul Éluard para irse a vivir con él a su casa. Pero, fue Pablo Picasso quien planeó formar un fondo económico entre amigos para que ellos pudieran viajar a México.<sup>57</sup> Sin embargo, primero pasaron cuatro años en La Habana.

En 1943 la familia llegó a la Ciudad de México. En esos años, las colonias que concentraron un mayor número de refugiados fueron la colonia Juárez, Tacubaya, Nápoles y Roma. Ellos se establecieron en el conocido y emblemático inmueble *Art déco*, “Edificio Ermita”. En sus memorias, Concha contaba que era un barrio populoso lleno de pequeños comercios como peluquerías, zapaterías, taquerías, etcétera. Era un edificio de ochenta departamentos, ellos ocuparon uno amueblado.<sup>58</sup>

Concha conoció enseguida a destacados intelectuales mexicanos como Octavio Paz, Carlos Pellicer, Juan Manuel Esparza, que posteriormente le

ayudarían con sus publicaciones.<sup>59</sup> Asimismo, se acercó al grupo de escritoras que editaban la revista *Rueca*, donde colaboró.

En 1944 la abandonó su marido y, al parecer, por eso produjo su obra *Sombras y sueños* en la que plasmó cierta amargura por el hecho, aunado a las quejas acerca de la dura vida que llevaba como refugiada y, al mismo tiempo, recordaba los tiempos difíciles de su natal Madrid. Otras publicaciones son *Poemas y villancicos*.

Según James Valender y Gabriel Rojo Leyva, Concha Méndez se fue retirando poco a poco de la vida pública, excepto en la revista *Papeles de Son Armadans*, poemas escritos en 1966 cuando viajó a España. Intentó suicidarse al final de la década de los años setenta, pero retomó su carrera poética con dos poemas *Vida o río* (1979) y *Entre el soñar y el vivir* (1981). Murió en 1986 dejando una última colección *Con el alma en vilo*, al parecer inédita.<sup>60</sup>

#### ANNA MURIÀ

Anna Murià nació en 1904 en Barcelona. Su inicio formal en la escritura coincidió con la aparición de otras mujeres escritoras como consecuencia del fomento artístico que se dio en la sociedad catalana de la década de los treinta con la Segunda República.

A juicio de Sam Abrams, su madurez como escritora la alcanzó hasta después de la guerra civil, debido a tres aspectos: un ambiente familiar desfavorable en cuanto a sus aficiones literarias, el ser autodidacta y, su inclinación a la política y las cuestiones sociales.<sup>61</sup>

En cuanto a su preparación académica, sus padres creían que una mujer sólo requería instrucción básica para ingresar al mundo laboral, por lo que estuvo orientada hacia estudios de comercio y por tal, ella comenzó a trabajar desde la edad de 17 años.

Durante la Segunda República militó en partidos como Acción Catalana, Izquierda Republicana de Cataluña y Estado Catalán.

Entre 1926 y 1939 colaboró como periodista y cuentista en periódicos y revistas como *La Dona Catalana*, *La Nau*, *La Rambla*, *Companya*, *Meridià*, *Diari de Catalunya*, por mencionar sólo algunos. Según Trinidad Barbero, en las ediciones de *La Rambla*, Anna publicó textos relativos a la

mujer trabajadora, su condición social y subrayó la labor del ama de casa que no recibe remuneración económica.<sup>62</sup>

Otras publicaciones son sus dos novelas, *Joanna Mas* y *La Pecera*, así como dos opúsculos, *La revolución moral* y *El 6 de octubre y el 19 de julio*.

A fines de enero de 1939 partió de Barcelona y cruzó la frontera francesa para el exilio que duraría hasta 1970.

En abril se estableció en el refugio de Roissy-en-Brie con un grupo de escritores y sus familias. Ahí conoció al poeta Agustí Bartra, quien sería su compañero de vida.

El 30 de enero de 1940 la pareja tuvo que salir de Francia e iniciar el exilio por treinta años en países como República Dominicana, Cuba, México y Estados Unidos, del cual nació la novela *Nada es verdad, Alicia*.<sup>63</sup>

Estando en Francia decidieron hacer los trámites para viajar a México, de ocho, al final sólo tres lo lograron. Según cuenta la misma Anna, Armand Obiols,<sup>64</sup> desde el 7 de noviembre de 1939 había presentado las solicitudes al SERE, pero se enteraron de que ya no habría viajes; no obstante, algunos se embarcaron a República Dominicana. Ante tal noticia, algunos renunciaron; pese a ello, persistieron y volvieron a hacer la petición. Después de semanas de espera se dirigieron finalmente al país antillano. Ahí alquilaron una habitación y vivieron precariamente con lo que podían obtener de colaboraciones en publicaciones como *La Nación* —donde también trabajaban otros refugiados— y *Germanor* (Chile), por mencionar algunas; incluso, ella tuvo que trabajar como masajista de señoras.<sup>65</sup>

Después de escribir cartas, perseguir visas y boletos para continuar con la travesía original de ir a México, se embarcaron a Cuba el 20 de febrero de 1941. Al llegar a La Habana tendrían que visar el pasaporte en la embajada mexicana y salir en el siguiente barco hacia Veracruz. Anna describió su sentir, se percibían no como pasajeros normales sino unos que cargaban con el estigma de refugiados; por si esto fuera poco, su permiso no estaba listo. Lázaro Cárdenas ya no era presidente y le preocupaba esa incertidumbre. Cuba no era lugar para ganarse la vida y ante la situación mundial, en cualquier momento Estados Unidos podría involucrarse en la guerra lo que podría implicar la no disponibilidad de medios para llegar a su destino.<sup>66</sup>

Después de varios meses, finalmente el 11 de agosto se dirigieron a Veracruz y el 13 estaban en tren para llegar a la capital. Hay que señalar

que ellos ya tenían contactos específicos, lo que hace pensar que mantenían comunicación.

Anna siguió escribiendo sus publicaciones catalanas y trabajando en traducciones, programas de radio, pues, según Trinidad— Barbero, los exiliados catalanes no recibieron financiamiento del gobierno mexicano, por lo que recibieron el apoyo de otros emigrados paisanos que tenían los medios económicos de hacerlo.<sup>67</sup> Esto es importante señalarlo porque se pensaría que el trato, las condiciones y oportunidades para todos los exiliados fueron iguales, cuestión que no sucedió así al grado que la misma Anna apuntó al respecto:

... Y así en aquella época, el primer regreso a México le daba la espalda a la sordidez de trato con los dos socios repugnantes, dueños de las librerías donde trabajaba, de la esclavitud de ocho horas diarias, de la estrechez de medios, para darse a la luz de su obra.

Sordidez no es la palabra que sea propia de ninguna época de nuestra vida, pero durante aquel año de 1951 tenía aspectos que, sin nuestra reacción, podían parecerse mucho. El trabajo en la librería Juárez, por ejemplo, y la pobreza de nuestro hogar.

Al llegar nos instalamos en un departamentito de la calle Choapan con algunos muebles sencillos y viejos que nos habían guardado los parientes...<sup>68</sup>

Regresó a España en 1970, pero no rompió con México. Tuvo una vida larga después de la muerte de Agustí en 1982,<sup>69</sup> lo cual no le impidió seguir trabajando. Publicó varias obras como *Res no és veritat, Alicia* (1984), *Aquest serà el principi* (1986), *Reflexions de la vellesa* (1992) y *Les aventures d'una pota de ruc i altres contes* (2001), una colección de narraciones infantiles. De 1989 a 1995 participó en el suplemento *La Jornada Semanal* (México), dirigido por su hijo Roger Bartra. Y de 1992 a 2001 colaboró con los diarios catalanes *L'Actualitat* y *El 9 Nou*.

También recibió varios reconocimientos, en 1990 la Cruz de Sant Jordi por la Generalitat de Cataluña y en 1992, Terrassa le otorgó la Medalla de Plata de la Ciudad y el título de Hija Adoptiva. Finalmente, Anna murió el 27 de noviembre de 2002 a los 98 años en esa misma ciudad.



## CONCLUSIONES

La Guerra Civil Española trajo consecuencias que incidieron en un cambio radical en la vida de mucha gente. El presente trabajo pone en la palestra el caso particular de las exiliadas hispanas que dedicaron sus existencias al intelecto, al arte y a las letras. Es muy remarcable que ellas se enfrentaron no sólo a las vicisitudes de un conflicto bélico, sino también a las intrínsecas de su propio género y, en algunos casos, fue tan drástico que tuvieron que rediseñar su vida con ocupaciones diferentes de las que ya se habían iniciado.

Las escritoras, como las aquí reseñadas brevemente, María Zambrano, Ernestina de Champourcín, Concha Méndez y Anna Murià, fueron pioneras e innovadoras para su época; incluso compartieron espacio con los varones intelectuales de la época. Pero también es de suma importancia subrayar los casos de discriminación como es el de María Zambrano, sobre todo, para revalorar su obra en contexto con las demás de la época. En ese sentido, hay que señalar su poca visibilidad y es que, en algunos casos, sus parejas que estaban en el mismo círculo, de alguna manera pudieron ensombrecerlas al hacerlas ver como meras acompañantes. Sin embargo, sus publicaciones, sus premios y reconocimientos hablan por sí mismos.

Independientemente de ello, estas mujeres mostraron su valentía desafiando las convenciones y contradicciones del siglo. Esto ha servido para abrir horizontes a las mujeres de su época y las que siguen, y no sólo en su país de origen, sino en todos aquellos que habitaron. Es de entender que tenemos un interés particular por su paso por México.

Un tema recurrente en dichas literatas fue el dolor en sus múltiples facetas: la pérdida, la elegía, el duelo, el vacío existencial, el sufrimiento, pero aún hace falta adentrarse más y mejor en sus obras para descubrir no sólo su estética, sino señalar sus contribuciones en el contexto de lo que el exilio representó con una visión integral.

Importante la labor de los últimos años de rescatar y divulgar la voz y memoria de todas ellas, no sólo las intelectuales, sino de todas las mujeres. Sobre todo, aprovechar las nuevas perspectivas, corrientes metodológicas, incluso la tecnología, porque coincido con que incorporar a la mujer como sujeto protagónico de la historia, hace a ésta más completa y enriquecida.

## NOTAS

<sup>1</sup> Al respecto, Pierre Broué y Émile Términe señalan la dificultad para conocer una cifra exacta de los refugiados, pues con anterioridad algunos ya habían partido; de ahí que el gobierno inglés y francés se mostraran algo reticentes para recibir a más y que entonces tuvieran que elegir otros destinos, entre ellos, el norte de África, *La revolución y la guerra de España*, 1962, p. 273.

<sup>2</sup> Por ejemplo, el asesinato de Federico García Lorca, que consternó a muchos escritores, entre ellos a Pablo Neruda, quien en ese momento ocupaba un puesto diplomático en España y, por su apoyo a la República, fue destituido de su cargo consular. Cfr. “Pablo Neruda”, *Centro Virtual Cervantes*.

<sup>3</sup> Genoveva García, “Los intelectuales europeos y la guerra civil española”, 1992, pp. 240, 242.

<sup>4</sup> En el caso de la Generación de 1927, coincide con fenómenos llamados también: “generación de la Dictadura” y “generación del 25”. Se le ha denominado así al grupo de escritores y poetas que, sin ser contemporáneos en edad, se aglutinaron en torno a la conmemoración del tercer centenario de la muerte de Luis de Góngora (1561-1627).

<sup>5</sup> Fernando Alanís Enciso, “Los refugiados españoles versus la repatriación de mexicanos en Estados Unidos”, 2009, p.140.

<sup>6</sup> García, op. cit, 1992, p. 243.

<sup>7</sup> Rafael Zaragoza, “Los intelectuales españoles y la Guerra Civil”, 2013, p. 189.

<sup>8</sup> Rafael Alberti y María Teresa León fueron acusados de usar la guerra en su beneficio, incluso Miguel Hernández les criticó su frialdad y de ahí, surgió cierta enemistad. *Ibid.*, p. 190.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 192.

<sup>10</sup> En este sentido, Ramón Menéndez Pidal, Ramón Gómez de la Serna, Azorín, Gregorio Marañón, Ramón Pérez de Ayala y José Ortega y Gasset, Pío Baroja, Gaziél, residieron en diferentes partes del mundo. Otros exiliados fueron intelectuales republicanos liberales más neutrales (la tercera España), como Salvador de Madariaga o Clara Campoamor —quien se manifestó en la defensa del voto femenino en la República—. También quienes, permanecieron fieles a una República “imposible” como Juan Ramón Jiménez, Pedro Salinas y Jorge Guillén. Y, algunos un poco más de izquierda como Luis Cernuda, Rosa Chacel o Alejandro Casona también abandonaron su patria. *Ibid.*, p. 193.

<sup>11</sup> Clara Lida, *Caleidoscopio*, 2009, p. 24.

<sup>12</sup> Inmaculada Cordero, “El retorno del exiliado”, 1996, pp. 142-143.

Emilio Rodríguez Iglesias, “Prologo” en *Aportaciones e integración de los vascos a la sociedad mexicana en los siglos XIX-XXI*, 2008, p. 10.

<sup>14</sup> Tomás Pérez Vejo, “El exilio republicando español y la imagen de España en México”, 2009, p. 117.

<sup>15</sup> Lázaro Cárdenas del Río, *Informes presidenciales*, 2006, p. 202.

<sup>16</sup> Fernando Rodríguez Miaja en su testimonio indica cómo a la llegada a México, percibieron repudio, rencor y hasta odio, de parte de quienes esperarían lo contrario, *Testimonios y remembranzas*, p. 99.

<sup>17</sup> Fernando Alanís, “Los refugiados españoles versus la repatriación de mexicanos en Estados Unidos ¿Un dilema para el gobierno cardenista?”, oct. 2009, p. 142.

<sup>18</sup> Pérez Vejo, op. cit., p. 119.

<sup>19</sup> Probablemente se deba al posible desprestigio creado por parte de la prensa subvencionada por los representantes franquistas y simpatizantes de los sublevados contra la República; Rodríguez Miaja, op. cit., p. 99.

<sup>20</sup> Alanís, op. cit., pp. 140-145.

- <sup>21</sup> Patricia Fagen, *Transterrados y ciudadanos. Los republicanos españoles en México*, ap. Alanís, op. cit., p. 41.
- <sup>22</sup> José Antonio Matesanz, *México ante la guerra civil española 1936-1939*, ap. Alanís, op. cit., p. 41.
- <sup>23</sup> María Nieves Rico, "Panorama de los Estudios de Género en América Latina", 1997, p. 14.
- <sup>24</sup> Alicia Alted, "Mujeres españolas emigradas y exiliadas. Siglos XIX y XX", 2008, p. 68.
- <sup>25</sup> Pilar Domínguez Prats, *Mujeres españolas exiliadas en México (1939-1950)*, Madrid, Comunidad de Madrid, 1992.
- <sup>26</sup> Entre ellas, Rosa Chacel, Concha Zardoya, Mariví Villaverde, Ernestina Champourcín, María Zambrano, Aurora de Albornoz, Concha Méndez, Julia Uceda, Aurora de Albornoz, María Luisa Elío, Victoria Kent, María Teresa León, Dolores Ibárruri, Federica Montseny, Isabel Oyarzábal, Teresa Pamies, Constanza de la Mora, Mónica Moreno, "Las exiliadas, de acompañantes a protagonistas", 2011, p. 266.
- <sup>27</sup> Ma. Eugenia Martínez Gorroño y Juan Luis Hernández Álvarez, "El impulso educativo, cultural, científico, deportivo y socioeconómico que significó el exilio español republicando en Colombia. Una significativa aportación al progreso.", 2009, pp. 1046-1047.
- <sup>28</sup> Moreno, op. cit., p. 274.
- <sup>29</sup> Juan B. Alfonseca Giner de los Ríos, "El exilio español en la República Dominicana, 1939-1945", apud. Mónica Moreno, "Las exiliadas, de acompañantes a protagonistas", p. 274.
- <sup>30</sup> Bárbara Ortuño Martínez, *El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos Aires, 1936-1956*, pp. 103-130.
- <sup>31</sup> Juan José Martín Frechilla, "Nueva Tierra de Gracia: los exilios de la Guerra Civil española en Venezuela, 1936-1951", apud. M. Moreno, "Las exiliadas, de acompañantes a protagonistas", p. 275.
- <sup>32</sup> Encarnación Lemus López, "El exilio republicano español en Chile", apud. Mónica Moreno, "Las exiliadas, de acompañantes a protagonistas", p. 275.
- <sup>33</sup> Moreno, op. cit., p. 276.
- <sup>34</sup> Domínguez Prats, op. cit., p. 138
- <sup>35</sup> Ibid, p. 143.
- <sup>36</sup> Ibid, pp. 285, 289.
- <sup>37</sup> Ibid, p. 290.
- <sup>38</sup> Véase la nota 4 de este trabajo.
- <sup>39</sup> James Valender y Gabriel Rojo Leyva, *Poetas del exilio español*, 2006, p. 309.
- <sup>40</sup> Magdalena Aguinaga, "Dos poetas frente a frente: Ernestina de Champourcín y Rosalía de Castro".
- <sup>41</sup> Ernestina de Champourcín, "Sangre en la Tierra", pp. 49-52.
- <sup>42</sup> Aguinaga, op. cit.
- <sup>43</sup> Iker González Allende, "El mar y la pared: el exilio histórico frente al exilio existencial en la poesía final de Ernestina de Champourcín", 2006, p. 884.
- <sup>44</sup> Ibid.
- <sup>45</sup> Javier Malagón, "Los historiadores y la Historia en el exilio", pp. 335-336.
- <sup>46</sup> Luis Mario Schneider, "Las revistas literarias", 1991, p. 117.
- <sup>47</sup> Laura Durante, "El primer exilio de María Zambrano: la búsqueda de la soledad", 2006, pp. 59-66.
- <sup>48</sup> Octavio Paz, "Una voz que venía de lejos", apud. en Durante, op. cit, 2006, p. 62.
- <sup>49</sup> Durante, op. cit, 2006, p. 60.
- <sup>50</sup> Schneider, op. cit, p. 116.
- <sup>51</sup> Ibid., p. 119.
- <sup>52</sup> Durante, op. cit., pp. 65-66.

- <sup>53</sup> Rose Corral et al., “Delirio y destino: notas sobre la escritura autobiográfica de María Zambrano”, pp. 49-50.
- <sup>54</sup> Véase nota 4 del presente trabajo.
- <sup>55</sup> Domínguez Prats, op. cit., p. 36.
- <sup>56</sup> Ulecía Alto Aguirre, “Concha Méndez. Memorias habladas. Memorias armadas”, apud. Pilar Domínguez Prats, op. cit., p. 36.
- <sup>57</sup> Alto Aguirre, op. cit., pp. 99-100.
- <sup>58</sup> Ibid., pp. 210-211.
- <sup>59</sup> Ibid., pp. 299-300.
- <sup>60</sup> Valender y Rojo, op. cit., p. 154.
- <sup>61</sup> Sam Abrams, “Anna Murià y su crónica de la vida de Agustí Bartra”, 2013, p. 9.
- <sup>62</sup> Trinidad Barbero Reviejo, “Anna Murià: Compromiso, Exilio, Retorno”, 2006, pp. 38-39.
- <sup>63</sup> Abrams, op. cit., p. 10.
- <sup>64</sup> Escritor catalán que conocieron en el refugio.
- <sup>65</sup> Anna Murià, Crónica de la vida de Agustí Bartra, 2013, p. 114.
- <sup>66</sup> Murià, op. cit., p. 130.
- <sup>67</sup> Barbero, op. cit., pp. 44-45.
- <sup>68</sup> Murià, op. cit., p. 200.
- <sup>69</sup> “Había comenzado en mí el dolor para siempre” es lo que escribió Anna al hablar de la muerte de su compañero, Crónica de la vida de Agustí Bartra, p. 306.

## BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes consultadas

- Informes Presidenciales. Lázaro Cárdenas del Río*. México, 2006. Servicio de Investigación y Análisis. Subdirección de Referencia Especializada.
- Abrams, Sam, “Anna Murià y su crónica de la vida de Agustí Bartra”, en *Crónica de la vida de Agustí Bartra*, México, FCE, 2013, pp. 9-20.
- Aguinaga Alfonso, Magdalena, “Dos poetas frente a frente: Ernestina de Chamourcín y Rosalía de Castro” en *HISPANISTA*, vol. XIII, núm. 48, ene-mar 2012, en <http://www.hispanista.com.br/artigos%20autores%20e%20pdfs/371.pdf> [Consulta: 21 de noviembre 2018].
- Alanís Enciso, Fernando Saúl, “Los refugiados españoles versus la repatriación de mexicanos en Estados Unidos ¿Un dilema para el gobierno cardenista?” en *Casa del tiempo*, núm. 24, oct. 2009, pp. 140-145.
- Alted Vigil, Alicia, “Mujeres españolas emigradas y exiliadas. Siglos XIX y XX”, en *Anales de Historia Contemporánea*, núm. 24, 2008, pp. 59-74.
- Bacardí, Montserrat, Àlbum. *Anna Murià*, Barcelona, PEN Català, 2012.

- Barbero Reviejo, Trinidad, "Anna Murià: Compromiso, Exilio, Retorno", en *Escritores, editoriales y revistas del Exilio Republicano de 1939*, Sevilla, Renacimiento, 2006, pp. 35-48.
- Broué, Pierre y Émile Témime, *La revolución de España*, vol. II, México, Fondo de Cultura Económica, 1962.
- Champourcín de, Ernestina, "Sangre en la Tierra" en *Hora de España. Revista Mensual*, núm. XII, diciembre de 1937, pp. 49-52.
- Durante, Laura Mariateresa, "El primer Exilio de María Zambrano: la búsqueda de la soledad", en *Escritores, editoriales y revistas del Exilio Republicano de 1939*, Sevilla, Renacimiento, 2006, pp. 59-66.
- García Queipo de Llano, Genoveva, "Los intelectuales europeos y la guerra civil española" en *Espacio, Tiempo y Forma*, volumen 5, 1992, pp. 239-256.
- Grillo, Rosa María, "La memoria fragmentada (María Teresa León, Dolores Ibárruri, Rosa Chacel, Teresa Pàmies, Federica Montseny, María de la O Lejárraga)", en *Escritores, editoriales y revistas del Exilio Republicano de 1939*, Sevilla, Renacimiento, 2006, pp. 441-448.
- González Allende, Iker, "El mar y la pared: el exilio histórico frente al exilio existencial en la poesía final de Ernestina de Champourcín", en *Escritores, editoriales y revistas del Exilio Republicano de 1939*, Sevilla, Renacimiento, 2006, pp. 883-888.
- "El grupo poético del 27" en *Nueva Enciclopedia Temática. Lengua y Literatura*, Navarra, Planeta, 1992.
- Cordero Oliveros, Inmaculada, "El retorno del exiliado" en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea*, volumen 17, 1996, pp. 141-162.
- Corral, Rose, *et al.*, "Delirio y destino: notas sobre la escritura autobiográfica de María Zambrano" en *Homenaje a María Zambrano: Estudios y Correspondencia*, volumen 4, México, Colegio de México, 1998, pp. 49-60.
- Domínguez Prats, Pilar, *Mujeres Españolas Exiliadas en México (1939-1950)*, tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1992.
- Lida, Clara E., *Caleidoscopio. Del Exilio: Actores, Memoria, Identidades*, México, Colegio de México, 2009.
- Llorens, Vicente, "La emigración republicana de 1939" en *El exilio español de 1939*, volumen 1, Madrid, Taurus, 1976.
- Malagón Javier, "Los historiadores y la Historia en el exilio" en *El exilio español de 1939*, volumen V, Madrid, Taurus, 1976, pp. 245-354.

- “María Zambrano”, en *Centro Virtual Cervantes*, [en línea] [s.e.] [s.f.] en <https://cvc.cervantes.es/actcult/zambrano/default.htm> [Consulta: 21 de noviembre 2018].
- Martínez Gorroño, Ma. Eugenia y Juan Luis Hernández Álvarez, “El impulso educativo, cultural, científico, deportivo y socioeconómico que significó el exilio español republicando en Colombia. Una significativa aportación al progreso.” en *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, volumen CLXXXV, núm. 739, septiembre-octubre 2009, pp. 1045-1062.
- Moreno Seco, Mónica, “Las exiliadas, de acompañantes a protagonistas”, en *Ayer*, núm. 81, 2011, pp. 265-281.
- Murià, Anna, *Crónica de la vida de Agustí Bartra*, México, FCE, 2013.
- Nieves, María Rico, “Panorama de los Estudios de Género en América Latina”, en *Zona Franca*, Rosario, Argentina, Año V, No. 6, octubre 1997, pp. 14-18.
- Ojeda Revah, Mario, “La guerra civil española en México” en *Casa del tiempo*, núm. 24, oct. 2009, pp. 123-128.
- Ortuño Martínez, Bárbara, “El exilio y la emigración española de posguerra en Buenos Aires, 1936-1956”, tesis doctoral, Universidad de Alicante, 2010.
- “Pablo Neruda”, en *Centro Virtual Cervantes*, [en línea] [s.e.] [s.f.] en <https://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/neruda/default.htm>. [Consulta: 26 de octubre 2018].
- Pérez Vejo, Tomás, “El exilio republicando español y la imagen de España en México” en *Casa del tiempo*, núm. 24, oct. 2009, pp. 117-122.
- Rodríguez Iglesias, Emilio, La colonia vascongada de México, [s. p. i., 1911], p.14 en Amaya Garritz, “Prólogo” en *Aportaciones e integración de los vascos a la sociedad mexicana en los siglos XIX-XXI*, México, UNAM/IIH/Centro Vasco Euskal Etxea/Ministerio de Cultura del Gobierno Vasco, 2008, p. 10.
- Rodríguez Miaja, Fernando, *Testimonios y remembranzas. Mis recuerdos de los últimos meses de la guerra de España (1936-1939)*, México, Colegio de México, 2013.
- Schneider, Luis Mario, “Las revistas literarias” en *Cincuenta años del exilio español en la UNAM*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1991, pp. 115-124.
- Valender James y Gabriel Rojo Leyva, *Poetas del exilio español. Una antología*, México, Colegio de México, 2006.

Zaragoza Pelayo, Rafael, “Los intelectuales españoles y la Guerra Civil” en *Historia Actual Online*, núm. 31, primavera 2013, pp. 189-198 en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4278208.pdf> [Consulta: 1 de noviembre 2018].





## SEMBRADORES DE LIBROS

---

*Marco Fabrizio Ramírez Padilla*

Tuve la fortuna de crecer en un hogar en el que se hablaba de casi todo; por eso no resultó extraño que la primera vez que escuché sobre la Guerra Civil Española fuera durante la sobremesa. Invariablemente al hablar sobre el conflicto, el tono de voz y el rostro de mis padres cambiaba y mencionaban que había sido uno de los más sangrientos de los que se tuviera memoria. Fue tan feroz que, a diferencia de otros, el éxito o fracaso de las acciones bélicas se medían no por ganar una batalla o el control de una ciudad, sino que las calles e incluso cada casa ganada al contrario contaba como una victoria. Lo cruento del fratricidio lo coloca entre los sucesos históricos en los que aparentemente el tiempo no ha pasado por ellos. Las heridas continúan abiertas, tal parece que hubiera sucedido ayer. Recuerdo que cuando la selección de España ganó la copa mundial de fútbol el 11 de julio de 2010 la numerosa comunidad española y descendientes de españoles que viven en nuestro país organizaron una gran fiesta en la colonia Roma, la fuente de las Cibeles y algunas calles aledañas se llenaron de personas celebrando el triunfo del equipo. Todo parecía transcurrir en armonía, hasta que se armó un enorme pleito entre los asistentes, el motivo, la presencia una bandera de la Segunda República. En cuanto la ondearon comenzaron a escucharse gritos de los aficionados, algunos a favor y otros en contra de la presencia de la bandera. Rápidamente se formaron dos bandos: los hijos, nietos y bisnietos republicanos tomaron en ese momento la estafeta y para muchos de los que se encontraban en el lugar festejando el recuerdo de aquel enfrentamiento ocupó el lugar de la alegría que había provocado el triunfo deportivo.

Ha transcurrido ochenta años del fin de la guerra, y no deja, sobre todo en España, de ser tema recurrente en la prensa, en los discursos po-

líticos, en los medios electrónicos, en redes sociales, y en discusiones entre particulares. Los aniversarios de hechos históricos son siempre una invitación para proseguir con el análisis, sobre todo cuando los efectos continúan siendo tan palpables. Para España la guerra tuvo un enorme costo: cientos de miles de vidas, bienes materiales, patrimonio cultural e infraestructura, además de que significó una enorme sangría humana, gran parte de los herederos de la larga tradición cultural española se vieron obligados a huir para conservar vida y libertad.

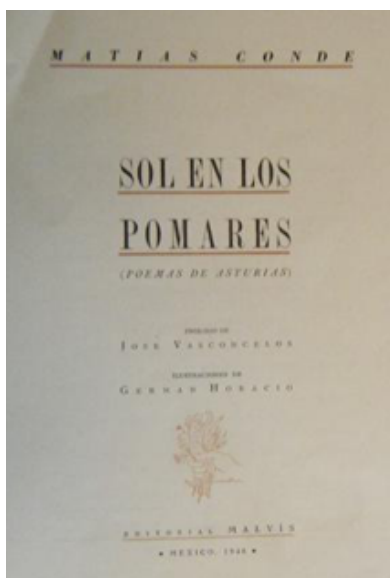
De acuerdo con las cifras del consulado general de México en la ciudad de Vichy, eran 13,400 profesionistas que deseaban salir de Francia, entre ellos 1,743 médicos, 1,224 abogados, 431 ingenieros y 163 profesores de los 430 que España poseía en 1936.<sup>1</sup> La pérdida de todo ese talento se convirtió en un gran aporte para los países que los recibieron, entre los cuales México ocupó un lugar preponderante.

La producción editorial es uno de los mejores parámetros para medir el tamaño de la actividad intelectual de una sociedad. Las cifras que tenemos nos ayudan a comprender el dinamismo que generó el exilio español en nuestro país. De acuerdo con Mauricio Fresco, el número de libros editados por los refugiados españoles en 1951 rebasó los 2 mil títulos.<sup>2</sup>

Sobre cómo nacieron las editoriales de exiliados republicanos en México, Marco A. Almazán lo retrata perfectamente en su novela *El Rediezcubrimiento de México*, según se explica en la siguiente cita: “Don Baldomero Sorells había sido tipógrafo en Valencia, su tierra natal y ahora estaba asociado con dos o tres paisanos y correligionarios suyos. Entre todos habían montado una imprenta, y con más deudas que capital se encontraban produciendo libros baratos de autores españoles, ingleses y franceses”.<sup>3</sup> Debido a la importancia que tuvieron las editoriales se ha generado una copiosa investigación en torno a ellas, en especial las más conocidas por su éxito comercial, entre las que destacan Costa-Amic, Libro Mex Editores, Editores Mexicanos Unidos y Quetzal de Bartolomeu Costa-Amic, EDIAPSA de Giménez Siles, ERA, Grijalbo de Juan Grijalbo, Joaquín Mortíz y UTEHA. Hubo algunas otras como Editorial Arcos, Atlántida, Editorial Leyenda, Ediciones Rex, Editorial Minerva, Magister, Cima, Lemuria, Moderna, Norte, Esculapio, Continental, Orión, Nueva España; así como las editoriales en catalán Edicions Catalanes de México de Ramon Fabregat, que después tomó el nombre de Xaloc. Otras editoriales se con-

virtieron en materia de estudio debido los títulos que publicaron. El caso más representativo fue la extinta Editorial Séneca que aseguró su lugar en la historia por ser el sello del que salió la primera edición de *Poeta en Nueva York* de Federico García Lorca en 1940 en la Ciudad de México.

Hay algunas editoriales que no han llamado tanto la atención entre los estudiosos debido probablemente a su corta existencia y su breve producción. Sin embargo, también forman parte importante de las aportaciones que nos dejó el exilio. Uno de los mejores ejemplos es la Editorial Malvís. El nombre de la editorial resulta muy significativo: se les denomina Malvís en Asturias al tordo o zorzal (*Turdus Philomelos*), un ave que se conoce por lo bello de su canto, por ser migratoria y por servir de alimento a los necesitados durante los crudos inviernos. Un antiguo dicho de la región “*Al malvís no se le ve migrar con los ojos, sino con el oído, ya que migra cantando*”.



*Sol en los pomares*, México, 1948

Más que adecuado resultó el nombre el sello que creó Matías Conde con la única misión de publicar su obra *Sol en los pomares* (*Poemas de Asturias*). La nostalgia como razón inicial de libro, produjo los versos que algunos conocedores han calificado como las mejores composiciones en bable de

su tiempo. Es de admirar el cuidado que el autor dedicó a cada uno de los detalles que conforman el libro. El prólogo se lo encomendó a José Vasconcelos quien lo finalizó con una sentida reflexión.

El autor allá por los 930, era un joven librero culto que conversaba con los raros mexicanos que pasaban por Gijón, inquiriendo con el interés de la simpatía, curioso de todos los asuntos del mundo. Lejos estaba entonces de imaginar, que un día tendría en México patria y hogar. Pero hay algo que ya sabía, y ahora confirma; y es que hoy como ayer, donde está nuestro idioma está nuestra patria. Por sobre todas las nacionalidades, flota la imagen de una patria de la cultura que es propiedad común de los que hablamos el *Castilla* y sus variantes.<sup>4</sup>

Una de las mayores satisfacciones que le dejó a Matías Conde su libro fue la carta de felicitación que le envió Gabriela Mistral. El 20 de agosto de 1948 se terminó de imprimir el último de los 1,500 ejemplares de la obra en la colonia El Árbol de la Ciudad de México. Recientemente, el poemario de Matías Conde ha cobrado enorme relevancia en la esfera cultural asturiana. Se han realizado dos reediciones en España; la primera fue del Instituto de Estudios Asturianos (1976). Lamentablemente se trata de una versión incompleta, ya que omitió uno de los poemas “El solar de Pelayo o el romance de los cuatro morangos”, acción que fue considerada como un acto grave de censura. En 2016 *l'Academia de la llingua Asturiana* en colaboración con el consejo de Gijón editó la totalidad de la obra en su versión facsimilar.

Si *Sol en los pomares* fue el debut de Malvís, su despedida llevó el título de *Cuatro romances de toreros: E. Lizaga, Joselillo, Carnicerito, Manolete* (1949). Solamente conocemos dos títulos de la editorial. Las dos obras comparten, además de la edi-



Ilustración de Germán Horacio  
Robles en *Sol en los pomares*.

torial y el autor, al ilustrador. Un gran acierto fue encomendar a Germán Horacio Robles las imágenes de sus libros. Su padre fue el escritor en asturiano Emilio Robles Muñiz, mejor conocido como Pachín de Melas (1877-1938). Germán estudió en Academia de San Fernando en Madrid y publicó dibujos en las revistas *La Prensa*, *El Imparcial*, *La Karaba*, *La Esfera*, *Estampa*, y *Blanco y Negro*. Durante la guerra civil realizó carteles de combate para el Consejo Soberano de Asturias y León. Germán Horacio llegó a México a bordo del *Sinaia* en junio de 1939. En México prosiguió con su labor de cartelista, y en junio de 1940 exponía en solitario en la Galería Arte y Decoración ubicada en la calle de Venustiano Carranza 30. Además, representó a México en el Certamen Internacional de Carteles de 1962. Estuvo muy relacionado con el séptimo arte; por su trabajo en la creación de carteles de las películas de Hollywood que se exhibían en México, y por la carrera de su hijo Germán Robles.<sup>5</sup> Además de las ilustraciones que realizó para Malvís, son suyas las cubiertas de *Partiendo de la angustia* (Editorial Moncayo, 1944) de Manuel Andújar y de los siguientes libros escritos por Alfonso Camín, *Mar y Viento* (Imprenta Artes Gráficas Comerciales, 1943), *Entre manzanos* (Imprenta Azteca, 1952), *Los poemas de Madrid* (Imprenta Azteca, 1955).

A continuación, se mencionarán tres personajes que, durante su exilio en nuestro país, contribuyeron de manera significativa a la riqueza y belleza de los libros editados en México: Alfonso Camín poeta y editor, Elvira Gascón, artista y decoradora de libros, y Alejandro Finisterre, editor. Todos ellos han sido objeto de reconocimiento. Sin embargo, todavía no ocupan el lugar que en justicia les corresponde por sus invaluable aportaciones.

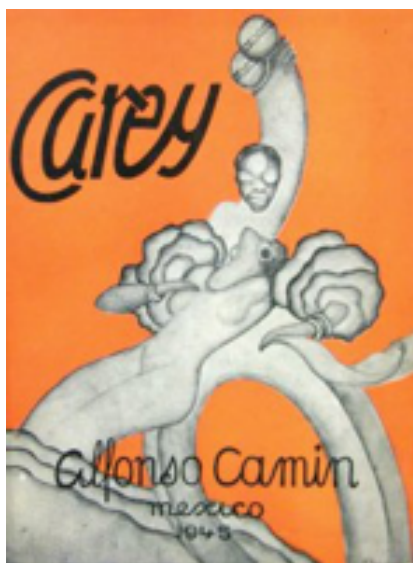
#### ALFONSO CAMÍN MEANA

Alfonso Camín es muy singular por varias razones; fue de los pocos exiliados que vivieron y publicaron en México antes de la Guerra Civil. La historia de su vida parece sacada de una novela. Nació en la aldea de la Peñuca en el barrio de Rocés, Gijón, el 12 de agosto de 1890. En 1905 a los quince años se enfrentó a puñaladas con uno de los trabajadores de la cantera en que laboraba, por lo cual sus padres lo enviaron a Cuba para

evitar una venganza. En 1908, por otro hecho violento, ingresa a la cárcel de la Habana. Durante su encierro se dedicó a escribir. Al parecer el ejercicio de la escritura le cambió la vida. Al salir libre se traslada a Cienfuegos, donde trabajó como vendedor y comenzó a practicar el periodismo. Publicó su primer libro de versos *Adelfas* en 1913 y dirigió la revista de poesía *Apolo*. Más tarde trabajó en la redacción de los periódicos isleños *La Noche* y *Diario de la Marina*, que le envió a España como corresponsal durante la Primera Guerra Mundial.

Al finalizar la Primera Guerra Mundial retornó a Cuba, y posteriormente a México. Aquí colaboró con *Revista de Revistas*, y en el suplemento dominical de *El Universal*. Después de algún número en *Rojo y Gualda* Camín fundó la revista *Castillos y Leones*. Durante su estancia, conoció a Pancho Villa, publicó tres libros en nuestro país *Qvovsque Tandé...?* (1918), *Alabastros* (1919) y la segunda edición de *Adelfas* (1920). En 1929 de regresó a Europa nació la revista *Norte*, editada inicialmente en España y luego en México. Entre sus publicaciones destacan algunos libros editados en Madrid, pero de tema mexicano, *Entre Volcanes* (1928), *Xóchitl* (1929) y *Los poemas del indio Juan Diego* (1934). En esa ciudad conoció a Rosario, la mujer que lo acompañaría a lo largo de su vida.

Al estallar la Guerra Civil regresa a América, primero a Cuba y posteriormente a México, lugar y momento que le resultaron muy propicios para continuar con su obra. Destacó en esos años la poesía afroantillana, escribiendo decenas de libros, aunque sin dejar de lado la poesía asturiana. La cantidad de libros publicados por Camín a lo largo de su vida es sorprendente; se calculan más de ochenta libros, contando las reediciones. Gran parte de la producción se hizo en nuestro país. Su obra poética es acompañada por ensayo, novela, cuento y teatro. No sólo llama la atención el número de libros, sino el cuidado que puso en ellos: las portadas



*Carey*, México, 1945.

de algunos de sus libros son unas verdaderas joyas, encomendadas a ilustradores geniales, entre ellos Ernesto García Cabral, Rafael Blanco, Fernando Tarazona, y el ya mencionado Germán Horacio Robles. Así pues, los libros de Camín se han convertido en ansiadas piezas para los coleccionistas.<sup>6</sup>

Otra de las curiosidades que envuelven a Camín es que una de sus creaciones alcanzó fama universal, no como poema sino gracias a la música, la letra de la canción *Macorina* interpretada por Chávela Vargas, fue tomada de la poesía del mismo nombre publicada en el libro *Carey* en 1945.

Las empresas editoriales que se encuentran asociadas a la producción de Camín en nuestro país son, en su primera etapa, la Librería Española que se encontraba en la calle de 5 de Mayo. La editorial Norte, casa de su emblemática revista,<sup>7</sup> Impresora Azteca, que dedicó casi la totalidad de su producción a libros de Camín, la Imprenta de León Sánchez, y la imprenta El Tecolote que, al parecer, nació únicamente con el fin de editar *Tonadas en la Niebla* de nuestro autor.

El 12 de diciembre de 1982, falleció a la edad de 92 años el poeta de Asturias, un año después de haber sido distinguido con el título de “Poeta de Asturias” e “Hijo Predilecto”, nombramientos que fueron acordados por la Diputación Provincial de Asturias. Entre las distinciones que tuvo destacan el ser Miembro de la Academia Nacional de Artes y Letras, de la Academia de la Historia de Cuba y de la Academia Cubana de la Lengua, además de ser finalmente reconocido como el padre de la poesía afrocubana.

#### ELVIRA GASCÓN

Es imposible comprender el aporte de los exiliados a la industria editorial sin mencionar a Elvira Gascón Pérez, la mujer que convirtió a muchos de nuestros libros en verdaderas obras de arte. Hija de Pedro Gascón y Vicenta Pérez, nació el 17 de mayo de 1911 en el pequeño poblado de Almenar de Soria, localidad perteneciente a la Comunidad Autónoma de Castilla y León. Pasó sus primeros años en Málaga y posteriormente en Guadalajara, donde se tituló con mención





honorífica como profesora de dibujo. En 1929 ingresó la Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid, donde se especializó en dibujo al natural y desnudo. Una vez concluidos sus estudios en 1935 impartió clases de dibujo en el instituto Lope de Vega. Durante la Guerra Civil abandonó la docencia y se unió a la Junta de Incautación, Protección y Salvamento del Tesoro Artístico, organismo creado para proteger el Patrimonio Cultural Español. Con la derrota de los republicanos, pasó a territorio francés. En ese mismo año, 1939, se trasladó a México, donde se casó con Roberto Fernández Balbuena, también pintor y presidente de la Junta de Incautación y encargado del traslado de las obras pictóricas del museo del Prado hasta Valencia.<sup>8</sup>

Desde su llegada a México se integró en el ambiente cultural desempeñándose primordialmente en la ilustración de libros, revistas y periódicos. Su obra la podemos encontrar en el Fondo de Cultura Económica, Editorial Finisterre, Ediciones Leyenda, La Revista Mexicana de Cultura, El Rehilete, Suma Bibliográfica, la Secretaría de Educación Pública, ERA, Joaquín Mortíz, Ecuador 0° 0' 0», UNAM, Ediciones Oasis, Ediciones Internacionales, Ediciones Centauro, Ediciones Papel de Poesía, Gráficas Menhir, Editorial Porrúa y los periódicos *El Nacional*, *Excélsior* y *Novedades*.

Su trabajo fue reconocido de inmediato, al grado de convertirse en la ilustradora preferida de muchos escritores, destacando entre ellos Alfonso Reyes y Juan Rulfo. Testimonio fehaciente del aprecio y admiración que inspiró son los poemas que le dedicaron sus amigos Rubén Bonifaz Nuño, *A Elvira Gascón* (1969), Carlos Pellicer, *Dos sonetos para Elvira* (1964), Juan Rejano, *Viaje sobre un dibujo de Elvira Gascón* (1957). La gran amistad entre Juan Rulfo y el matrimonio Fernández Gascón, nos dejó entre la selecta obra de Rulfo una semblanza dedicada a Elvira.

Involuntariamente se vio atrapada en uno de los episodios que provocaron mayor escándalo en las letras mexicanas en la década los cincuenta del siglo XX. En 1958 Fernando Benítez publicó en la primera plana del suplemento *México en la cultura*, el poema de John Donne, *Going to bed*, traducido por Octavio Paz, por lo cual se les acusó de hacer pornografía y de manchar la reputación del diario. Los dibujos que aparecieron adornando el poema eran, por supuesto, de Elvira Gascón.

Se calcula que decoró alrededor de doscientos libros. Desconocemos todavía la cantidad exacta, ya que mucha de su obra embellece ediciones



privadas. La crítica se refirió a sus dibujos como “Maravillosos poemas gráficos”. En cuanto a su producción retratista nos legó casi 400 imágenes de los más destacados artistas, escritores, filósofos, y músicos de la *época*.



*Girasoles*. México (1947).

Su formación académica en especial su gusto por la representación del cuerpo humano se encuentra presente en todo su trabajo, le bastaban unos cuantos trazos para crear proporción, belleza y definición. A continuación, se cita el episodio en el que pintó un cuerpo entero y en el que narró lo importante que para ella era la representación fidedigna y por ello la búsqueda de un modelo real para pintar su Cristo:

Yo quería saber qué ocurría con el cuerpo de un crucificado para aproximarme a la imagen de Cristo en la cruz, pues estaba convencida de que había algo falso en los Cristos convencionales; deseaba pintar uno realmente muerto. Busqué los hospitales donde llegaban accidentados y solicité el permiso para pintar alguno que tuviese las características del nazareno. Me negaron la petición; creían que estaba loca. Sólo en

Xoco hubo una vaga promesa.” Casi había olvidado el asunto cuando, de pronto, Elvira recibió una llamada; abandonó su taller de esmalte y corrió al hospital. En el anfiteatro la esperaba el director. “¿Esto es lo que usted desea?” Frente a ella estaba “una figura preciosa”: un joven obrero de aproximadamente treinta años que, al parecer, había caído de un andamio. No tenía herida alguna, si acaso una rosa en la sien derecha que no había abierto la piel. Un rostro indígena, la musculatura perfecta, el vientre plano.

Asistida por personal hospitalario, Elvira ata cuidadosamente el cuerpo a una cruz; pone toda la delicadeza. Era una imagen fiel de Cristo, de ese Cristo universal bajo la forma del canon estético de América. La artista lo observa sin morbo durante largas horas y comprueba su hipótesis: en un crucificado no había hermosura atlética; el abdomen se relajó, los pectorales se adhirieron a las costillas, el cuello se hundió entre los hombros, la piel adquirió tonalidades verdosas. Una belleza aterradora. Y aquí lo tienes. El cuadro de gran formato era el único montado sobre un caballete, altar magnífico para esa oda a la belleza americana. “¿Sabes que le ha gustado mucho a Miguel León Portilla y también a Carlos Pellicer que lo bautizó como el Cristo-hombre?”<sup>9</sup>

El Cristo de Elvira es uno de los muchos ejemplos que tiene como inspiración a tipos populares mexicanos, imágenes que resultaban muy adecuadas para darles vida a los personajes creados por los escritores nacionales.

Entre los libros que decoró algunos ocupan un lugar privilegiado, entre ellos *El llano en llamas* de Juan Rulfo (Fondo de Cultura Económica, 1953). Sabemos por su hija Guadalupe Fernández Gascón que la familia conoció el manuscrito de Rulfo antes de que lo publicara; incluso el escritor visitaba su casa y leía parte de su obra. Roberto Fernández, aprovechando la gran confianza y amistad que tenía con Rulfo, le hacía algunos comentarios sobre la obra. Elvira, por su parte, se encargó de dibujar la portada. Otro libro singular fue la traducción de Alfonso Reyes de la *Iliada* (Fondo de Cultura Económica, 1951) de la cual, después de cuatro años, solamente se publicó un volumen con los primeros nueve cantos denominado *Aquiles agraviado*. Lo anterior se debió a que Reyes murió y dejó la obra inconclusa. Este hecho, y las hermosas ilustraciones de Elvira, convirtieron

a la *Iliada* en un libro legendario. También se destaca *La bibliografía mexicana del siglo XVI* (Fondo de Cultura Económica, 1954) que es uno de los libros más hermosos publicados por la editorial, debido a que parte de esa belleza se la debemos a sus trazos. Finalmente, *Girasoles* de Isaura Murguía (Editorial Centauro, 1947) sobresale por el gran número y la calidad de sus ilustraciones.

Antes de terminar esta breve biografía me gustaría mencionar que uno de los rasgos que la distinguieron a lo largo de su vida fue su gran filantropía, pues su obra estuvo presente en varias subastas que apoyaron causas humanitarias. Elvira Gascón falleció el 11 de febrero de 2000 y sus restos descansan en el Panteón Español de la Ciudad de México.

ALEJANDRO FINISTERRE EDITOR,  
ESCRITOR E INVENTOR

En noviembre de 1936 tras un bombardeo en Madrid de entre los escombros de un edificio fue rescatado el joven Alejandro Campos Ramírez. La dura vida y la necesidad lo habían obligado a salir de su natal Finisterre, en Galicia, hacia Madrid. Para ganarse la vida trabajó de peón, dependiente en una zapatería, bailarín de claqué y ayudante de imprenta. Inició con sólo quince años su primera aventura editorial, en el periódico *Paso a la juventud*, que creó en compañía del también poeta Rafael Sánchez Ortega. En esa época conoció a León Felipe, a quien le uniría una larga amistad.

Debido a las heridas que sufrió durante el bombardeo, fue trasladado a Valencia para recibir atención médica y posteriormente a la colonia Puig en Montserrat. En ese lugar desarrolló el más famoso de sus inventos; él y muchos de los jóvenes se encontraban convalecientes por las heridas de la guerra no podían jugar fútbol. Inspirado en el ping pong pensó en una idea para crear un juego, con la ayuda de su amigo Francisco Javier Altuna, carpintero vasco, le dieron vida al futbolín o futbolito. A pesar del éxito que tuvo, le fue muy difícil comercializar el invento debido al conflicto armado.

Con la derrota de la República, se exilió en Francia donde comenzó a publicar con el nombre Alejandro Finisterre el poemario *Cantos esclavos. Versos del buen y mal humor* (1946). En París hizo trabajos para la radiodifusión y colaboró como secretario de redacción en una de las revistas que

aglutinaba a los escritores exiliados en Francia, *L'Espagne Républicaine* en la ciudad de Toulouse (1945-1949). En sus páginas se publican en francés y español algunas de las entrevistas más sonadas de la época. La última publicación antes de exiliarse a América fue una “Historia de la danza española” en *Combat* en 1948.



Alejandro Finisterre.

Una vez que tuvo dinero suficiente viajó a Quito, lugar en el que editó la revista *Ecuador 0º, 0', 0"*, publicación destinada a dar a conocer “lo más olvidado por los editores comerciales” en pequeños volúmenes monográficos y de los más diversos géneros. En la presentación del primer número conoció al embajador de Guatemala, quien lo animó a fabricar el futbolito en su país. Atendiendo la invitación se trasladó, en 1952, a Guatemala, donde publicó el segundo número de la revista y se dedicó a fabricar de manera industrial su invento obteniendo muy buenas ganancias. En 1954 nuevamente se vio en problemas. Durante el golpe militar a Jacobo Arbenz, fue apresado por agentes españoles, quienes lo subieron a un avión con destino a Panamá; durante el vuelo dentro del baño construyó una bomba falsa envolviendo una barra de jabón en papel aluminio, y salió gritando: “¡soy un refugiado español al que han secuestrado, y si es necesario, sé cómo evitar que este avión llegue a su destino!” La amenaza surtió efecto y logró que el avión se desviara a Panamá quedando libre de sus captores.<sup>10</sup>

Se trasladó a México para reencontrarse con viejos amigos, muchos de ellos relacionados con los libros, contagiado por el ambiente se dedicó en cuerpo y alma a la edición. Fundó y dirigió la Editorial Finisterre, la cual editó la revista del centro gallego de México y diferentes libros de poetas, entre los que se encuentran Álvaro Arauz, Olga Arias, Max Aub, Otto González, León Felipe, Rodolfo Usigli por mencionar a algunos.

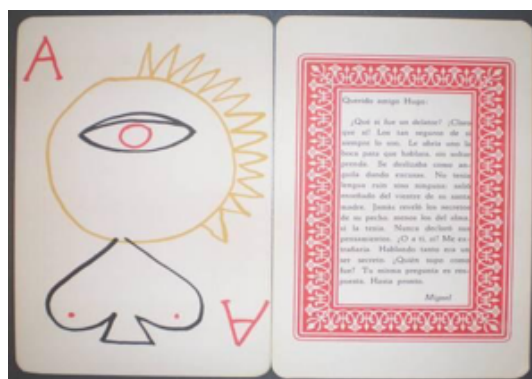
En nuestro país continuó con la edición de la revista *Ecuador 0° 0' 0"*, que como colección se convirtió en un espacio privilegiado para los escritores del exilio republicano. En sus páginas podemos encontrar la obra de Antonio Robles, Max Aub, León Felipe, Américo Castro, Ernestina de Champourcín, Emilio Prados, María Teresa León, y Pedro Garfias, entre otros. Publicó en nuestro país más de 200 títulos.

Es notoria la dedicación que puso en los detalles de cada uno de sus libros. Fue un verdadero artesano de la edición. Hay libros que sobresalen por su belleza, como *Canción de la sangre* de Nazario Chacón Pineda (1962) cuya portada es de Elvira Gascón. Pero el más singular de todos es sin duda *Juego de cartas* de Max Aub (1964). Se trata de una propuesta muy extraña y novedosa, es un libro objeto que contiene una novela formada por cartas, en la que el autor utiliza la doble acepción de la palabra carta. Son 106 naipes de 11x17'5 centímetros con el dibujo en una cara y en el reverso cada uno contiene una epístola escrita por diferentes personajes, los cuales intercambian impresiones en relación a la muerte de un misterioso personaje llamado Máximo Ballesteros. En la parte posterior del estuche que contiene las cartas, el autor nos explica las reglas del juego:

Reglas del Juego; Se baraja, corta, se reparte una carta a cada persona que toma parte en el juego. La primera a la derecha del que dio, lee su texto, luego el siguiente, hasta el último. Después el primero saca una carta del monte, formado por las que quedaron, la lee y así los demás sucesivamente, hasta acabar con los naipes. Puede variarse el juego dando, desde el principio, dos o tres cartas, a gusto de los jugadores, con la seguridad de que el resultado siempre será diferente. Es juego de entretenimiento; las apuestas no son de rigor. Permite además toda clase de solitarios. Gana el que adivine quién fue Máximo Ballesteros.<sup>11</sup>

Otro detalle muy curioso es que los dibujos con los que están decorados los naipes son atribuidos al apócrifo pintor cubista Jusep Torres Campalans, un artista catalán creado por Max Aub. En realidad, se trató de un engaño muy elaborado por el escritor. Aub le dedicó al pintor que inventó en 1958 una biografía, con un aparente rigor académico, que lleva notas al pie, fotografías, bibliografía y reproduce algunas obras; incluso le montó una exposición de pintura cubista al personaje en Nueva York con cuadros pintados por el escritor.

La primera edición de *Juego de Cartas* es ya un libro de culto. Es la obra más buscada de Max Aub, se cotiza en buen estado alrededor de 3,500 euros.



Vista del anverso de la carta pintada por Jusep Torres y el reverso con la misiva.



Estuche de *Juego de Cartas* de Max Aub (1964).

Finisterre regresó a España en 1976 residió en Aranda del Duero; años más tarde, se trasladó a Zamora, donde gestionó la herencia del poeta León Felipe como albacea testamentario.

En mayo de 2004, poco antes de que empezara la Eurocopa de Portugal, la orquesta de percusiones portuguesa Tocá Rufar interpretó en Oporto el *Concierto para bombos y futbolines* en homenaje al poeta gallego Alejandro Finisterre. En la orquesta había 110 instrumentos y casi la mitad eran futbolines. Fue nombrado académico de la Real Academia Gallega en 1967. En 1982 la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM le rindió un homenaje por su labor editorial.

Falleció en su casa en el barrio de Pinilla en la ciudad de Zamora el 9 de febrero del 2007 a la edad de 87 años. Curiosamente, el mejor obituario de Finisterre lo publicó el periódico inglés *The Guardian*.<sup>12</sup> Uno de sus últimos deseos, que no pudo ver cumplido, fue reunir en una exposición los centenares de libros que publicó. Sus cenizas fueron vertidas en el río Duero a su paso por la ciudad de Zamora y en el Atlántico por el lado de Finisterre, su tierra natal.

No obstante el tiempo transcurrido, todavía es imposible comprender las enormes aportaciones que realizaron los exiliados españoles a nuestro país, los refugiados, que se dedicaron a crear libros contra viento y marea, contribuyeron a desarrollar una industria cultural que, por muchos años, ha sido referente mundial y orgullo nacional. Los personajes mencionados son un claro ejemplo del trabajo, conocimiento y talento dedicado a sembrar libros. Se puede afirmar sin exagerar que el gran ganador del conflicto fue México. En este aniversario ochenta del fin de la guerra nuestro reconocimiento y agradecimiento a las personas que hicieron de nuestro país su casa y la engrandecieron para todos sus habitantes.

## NOTAS

<sup>1</sup> Ángel Bahamonde Magro, Así terminó la guerra en España, Madrid, Marcial Pons, 1999, pp. 339-340. Para información más detallada sobre las características de los refugiados, consultar textos de Clara E. Lida, Inmigración y exilio: reflexiones sobre el caso español (1997) y de Dolores Pla, Els exiliats catalans, Un estudio de la emigración republicana española en México (1999).

<sup>2</sup> Mauricio Fresco, La emigración republicana española: una victoria de México, México, Editores Asociados, 1950, p. 96.

- <sup>3</sup> Marco Aurelio Almazán, *El Rediezcobrimiento de México*, México, JUS, 1978, pp. 83-84.
- <sup>4</sup> José Vasconcelos, “prólogo” en *Sol en los pomares* (Poemas de Asturias), México, Ed. Malvís, 1948.
- <sup>5</sup> Un dato poco conocido es que Germán Horacio Robles fue el padre del actor Germán Robles, quien se inmortalizó por su papel en la película mexicana *El vampiro* (1957) de Fernando Méndez.
- <sup>6</sup> Sobre las portadas de libros impresos o inspirados en México de Camín consultar: Libros editados o inspirados en México por Alfonso Camín en <https://marcofabr.blogspot.com/2019/02/libros-editados-o-inspirados-en-mexico.html>.
- <sup>7</sup> Editada originalmente en 1929 en España, Camín continuó publicando en México la revista *Norte* hasta 1967, año en que regresa a España. El último número de la revista *Norte* bajo la dirección de Camín fue el número 217, correspondiente al año 1967 y a los meses de abril y mayo.
- <sup>8</sup> <http://marcofabr.blogspot.com/2011/03/elvira-gascon-grabadora-de-girasoles.html>.
- <sup>9</sup> Augusto Isla, *Elvira Gascón o la fecundidad del silencio*, en <https://www.jornada.com.mx/2011/07/24/sem-augusto.html>.
- <sup>10</sup> Xosé Manuel Pereiro, *La batalla final de Alejandro Finisterre*, Galicia, *El País*, 26 de noviembre de 2006, en [https://elpais.com/diario/2006/11/29/galicia/1164799106\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2006/11/29/galicia/1164799106_850215.html), consultado en febrero del 2019.
- <sup>11</sup> Max Aub, *Juego de cartas*, México, Editorial Finisterre, 1964.
- <sup>12</sup> <https://www.theguardian.com/news/2007/feb/24/guardianobituaries.spain>.

## BIBLIOGRAFÍA

- Almazán, Marco Aurelio, *El Rediezcobrimiento de México*, México, Editorial JUS, 1978.
- Bahamonde Magro, Ángel; Cervera Gil, Javier, *Así terminó la guerra de España*, Madrid, Ediciones Marcial Pons, 1999.
- Conde, Matías, *Sol en los Pomares*, México, Editorial Malvís, 1948.
- Fresco, Mauricio, *La inmigración republicana española: una victoria de México*. México, Editores Asociados, 1950.
- De la Torre Villar, Ernesto, *Ilustradores de libros*, Guion bibliográfico, México, UNAM, 1999.
- Hernández de León Portilla, Ascensión, *España desde México: Vida y testimonio de trasterrados*, Madrid, Ediciones Algaba, 2004.

### Fuentes electrónicas

- <https://elblogdeacebedo.blogspot.com/2013/01/el-poeta-gijones-alfonso-camin.html> El blog de Acebedo, *El poeta Gijonés Alfonso Camín*, consultado el 15 de diciembre de 2018.
- [https://elpais.com/diario/2006/11/29/galicia/1164799106\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2006/11/29/galicia/1164799106_850215.html) Pereiro, Xóse Manuel. *La batalla final de Alejandro Finisterre*, consultado el 1 de marzo de 2019.



- [https://elpais.com/diario/2011/03/14/cultura/1300057203\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2011/03/14/cultura/1300057203_850215.html) Fraguas, Antonio. *Una cámara en el planeta Rulfo*, consultado el 13 de diciembre del 2018.
- <https://www.jornada.com.mx/2011/07/24/sem-augusto.html> Isla, Augusto. *Elvira Gascón o la fecundidad del silencio*. Consultado 14 de enero de 2018.
- <http://larotativa.nexos.com.mx/?p=1035> Ruiz Saavedra, Jorge. *Un comentario en "Apuntes sobre la cultura en México"*. Nexos febrero 23 2015, consultado el 12 de enero del 2019.
- <http://marcofabr.blogspot.com/2009/05/dos-libros-atipicamente-mexicanos.html> Bibliofilia Novohispana, *Dos libros orgullosamente mexicanos*, consultado noviembre 2018.
- <http://marcofabr.blogspot.com/2011/03/elvira-gascon-grabadora-de-girasoles.html> *Elvira Gascón, grabadora de girasoles*, consultado el 23 noviembre de 2018.
- <http://marcofabr.blogspot.com/2015/12/elvira-gascon-un-encuentro-afortunado.html> *Elvira Gascón, un encuentro afortunado*, consultado el 24 de noviembre de 2018.
- <https://marcofabr.blogspot.com/2019/02/libros-editados-o-inspirados-en-mexico.html> *Libros editados o inspirados en México de Alfonso Camín*, consultado el 17 de febrero del 2019.
- <https://negritasycursivas.wordpress.com/2018/07/27/matias-conde-y-la-auto-edicion-mexicana-en-asturiano/> Negritas y cursivas, *Matías Conde y la autoedición mexicana en asturiano*, consultado el 12 de enero 2019.

### Visuales documentales

- <https://www.youtube.com/watch?v=0KCWqOQsMsQ> La historia de Alejandro "Finisterre", el inventor del fútbolín.



## EL EXILIO DE LOS *Jocs Florals* (1939-1977)

---

*Carles Bondia Rodríguez*

*Pero hemos vivido para salvaros las palabras,  
para devolveros el nombre de cada cosa,  
para que siguierais el recto camino  
de acceso al pleno dominio de la tierra.*

*Ahora decid: "Nosotros escuchamos  
las voces del viento por el alto mar de espigas".*

*Ahora decid: "Nos mantendremos fieles  
por siempre más al servicio de este pueblo».*

Salvador Espriu, *Inicio del cántico en el templo*

Para reseguir la trayectoria de la literatura catalana contemporánea, se hace necesario reconocer el papel que desempeñaron unos concursos literarios por cuyos orígenes románticos se denominaron *Jocs Florals*. La recuperación de la conciencia nacional se apoyó en la lengua propia y su celebración mediante la competencia poética fue aclamada en la segunda mitad del siglo XIX. Fundamentales para la cultura catalana en sus primeras ediciones, venidos a menos con el modernismo, vilipendiados por su estrechez de miras y una rigidez trasnochada en el siglo XX, los *Jocs Florals* cobraron un nuevo sentido y una potencia inusitada durante el duro exilio que siguió a la Guerra Civil española. Estos certámenes se convirtieron rápidamente en una fiesta literaria, social y reivindicativa, así como uno de los factores más importantes en la suma de esfuerzos que contribuyeron a la resistencia cultural catalana, mientras en España se padecía la brutal represión franquista. La dureza de las represalias, los juicios sumarísimos, las purgas y las humillaciones apisonaron con acerba crueldad la Cataluña ocupada, una nación donde la oposición ideológica contra lo que representaba el bando sublevado había sido mayoritaria y muy combativa. El Nuevo Orden del Régimen no sólo debía "desinfectar" el país de los "rojos" (anarquistas,

comunistas, socialistas y librepensadores en general), sino que tenía que exterminar a los “separatistas” (nacionalistas y soberanistas), o la conjunción de ambos; sobre sus ruinas habían de edificar una España monocolor entre sahumeros contrarreformistas. El “rojo-separatista catalán” es un viejo sintagma que se nos reaparece en nuestros días, recordándonos lo poco que han sabido evolucionar ciertos presupuestos culturales inherentes del conservadurismo hispánico.

En palabras del filósofo Eduard Nicol, una nación pequeña como la catalana, sin un poderío militar ni demográfico remarcable entre el concierto de las potencias vecinas, planteaba la disquisición de que “la cultura es la razón de ser de los pueblos como el nuestro; es la esencia misma de su personalidad”.<sup>1</sup> Durante la larga diáspora, diversos grupos de catalanes repartidos por el mundo tomaron conciencia de la necesidad de resguardar la única riqueza que pudieron llevarse consigo, su cultura nacional, para evitar que los malos vientos de la derrota militar arrasaran con ella.<sup>2</sup> Uno de las instituciones que supieron aprovechar y desarrollar en esta dirección fueron las celebraciones literarias de los *Jocs Florals*.

Entre la primera edición de estos concursos, que tuvieron lugar en Buenos Aires en 1941, y la última antes de su regreso a Cataluña, en Múnich en 1977, pudieron conmemorarse hasta 37 ediciones de manera ininterrumpida.<sup>3</sup> Creo que es destacable ponderar la relevancia de que nunca se faltó a la cita anual, lo que nos indica el tesón con que un puñado de voluntarios entusiastas, repartidos entre los continentes americano y europeo, se dieron a la labor de acometer esta empresa. A pesar de la multiplicidad de complejidades que representaban la organización año tras año un evento de esta magnitud, lograron materializar el principio de superación de las adversidades en medio de una desoladora precariedad de medios pero con un empeño de hierro colado.<sup>4</sup>

Atrás quedaban las veladas sociales de literatos y autoridades que se reunían en torno a la premiación de las piezas presentadas en los concursos llamados entonces *Jocs Florals* de Barcelona o *Jocs de la Gaia Ciència* (Juegos de la Ciencia del Gozo, o de la Alegría). La Cataluña burguesa e industrial apostó por restaurar en 1859 unos encuentros poéticos que tenía sus raíces en la Edad Media y que ensalzaban el amor cortés y la devoción religiosa en la lengua propia. Desde 1323, el Consistori de la Sobregaya Companhia del Gai Saber de Tolosa de Lengüadoc recompensaba la mejor composición

trovadoresca con una *Viola de fn aur* (Violeta de fino oro), como alegoría del honor, y a su autor se le proclamaba *Mestre del Gai Saber* (Maestro en la Ciencia del Gozo). Debido al gran éxito de convocatoria se acrecentó el número de premios, concediéndose también los galardones de la *Englantina* (Jazmín) y el *Gauch* (Caléndula), igualmente realizados con metales nobles. De aquí que a partir de 1555 dichos concursos se empezaron a conocer como *Jeux Floraux*, ya bajo una denominación francesa puesto que la lengua occitana sería relegada a una situación de marginalidad y diglosia de la que se recuperaría un poco en el siglo XIX gracias al movimiento *Felibritge*. La celebración de la lírica de los trovadores tuvo su resonancia en tierras catalanas, de forma que desde 1393 se institucionalizaron en Barcelona con la promoción del rey Joan I de Aragón, llamado el Amador de la Gentileza por su mecenazgo de las artes y el refinamiento cortesano.

Tras un largo periodo de decadencia debido a las crisis económicas, políticas y demográficas, Cataluña despertaba en el siglo XIX con un gran desarrollo industrial. Sin embargo, la siempre paradójica relación de fuerzas del reino de España hacía que los grupos nacionales que ostentaban la hegemonía económica y cultural fueran abocados a una frustrante e innegociable marginalidad política. Para las clases más dinámicas de la sociedad catalana esta situación planteaba un distanciamiento con las formas degradadas del cerril centralismo español, incapaz de comprender una realidad plural que ha despreciado y embestido en cada siglo de la historia reciente.<sup>5</sup> Entre las expresiones más evidentes de este alejamiento destaca el fomento por el reconocimiento y la reivindicación de la patria catalana incentivando el prestigio social de las letras, perdido hacía siglos. En 1859, a iniciativa de eminentes intelectuales de la historia, la lingüística y la literatura, como Antoni de Bofarull, Víctor Balaguer, Manuel Milà i Fontanals, Joaquim Rubió i Ors o Miquel Victorià Amer, cristalizaba la restauración de los *Jocs Florals* de Barcelona como potente instrumento del movimiento cultural de la *Renaixença* (Renacimiento).<sup>6</sup> La corporación encargada de la organización del histórico concurso literario concedía tres premios ordinarios, financiados por diversas entidades culturales, públicas y privadas como el propio Ayuntamiento de Barcelona o la Academia de Bones Lletres de Barcelona. Bajo el lema latino *Patria, Fides, Amor*, el fervoroso exaltamiento poético extendía los galardones repartidos en tres categorías según el objeto lírico de las composiciones: cantos a la historia y la geografía patria

(*Englantina d'or*), valores morales de la tradición católica (*Viola d'or i d'argent*) y, finalmente, otra de temática libre (*Flor natural*); el ganador de los tres premios obtenía la áulica consideración de *Mestre en Gai Saber* por el consistorio. Las primeras décadas del concurso, aunque impregnado de un fuerte “anticuarismo romántico”,<sup>7</sup> representaron un auténtico renacimiento cultural para Cataluña, consagrándose autores fundamentales de la literatura nacional del periodo como Jacint Verdaguer, Àngel Guimerà, Frederic Soler (“Serafí Pitarrà”), Joan Maragall, Joan Alcover, Josep Maria de Sagarra o Francesc Pujols. Con el fin de siglo, los modernistas prefirieron otros cenáculos menos recargados de institucionalismo burgués; en el transcurso de las primeras décadas del siglo XX, mientras triunfaba el movimiento clasicista y urbano de los novecentistas, las estructuras oficiales se alejaron aceleradamente del tradicionalismo y el ruralismo idealizado por los *jocfloralistes* (juegofloralistas), como los denominaban peyorativamente, lo mismo que hicieron los vanguardistas y simbolistas desde sus baluartes cosmopolitas y revolucionarios.

Las profundas transformaciones sociales y estéticas del siglo XX acabaron menospreciando este tipo de certamen por el anacronismo de sus fundamentos programáticos, anclados en un romanticismo de gloriosa y rancia espiritualidad catalanista, tan poblado de épica como de chupacirios. Sin embargo, la función rescatadora, reformadora, divulgativa y potenciadora de las letras catalanas había sido cumplida con creces por el *jocfloralisme* (juegofloralismo), toda vez que se habían puesto unas bases sólidas para el resurgimiento y la proyección nacional en todos los ámbitos de la cultura, la ciencia, la filosofía, el arte o el derecho. La carrera de obstáculos del catalanismo por la recuperación y modernización de sus señas de identidad había iniciado a mediados del siglo XIX y será con la Guerra Civil española cuando se truncó violentamente una solución de continuidad dentro del Estado.

#### ALGUNAS CONSIDERACIONES GENERALES

Tras la derrota en el conflicto armado provocado por la sublevación de las fuerzas fascistas y conservadoras, miles de refugiados de todas las tendencias políticas progresistas fueron abocados a un doloroso exilio. Gracias a la ge-

nerosidad y solidaridad de unos pocos países pudieron establecerse en distintos lugares de Europa y América, de forma que comenzaban una nueva etapa de resistencia albergando la esperanza de un pronto retorno cuando el fascismo fuera vencido en todo el mundo. La mayoría de catalanes pudo asentarse en Francia, México, Argentina, Venezuela o Chile con el ánimo imbuido por la denuncia del totalitarismo y la misión de mantener un activismo político y cultural que propiciara la solidaridad de su situación a nivel internacional. A lo largo de casi cuatro décadas de exilio, intelectuales, empresarios, abogados y políticos desempeñaron un papel relevante en la continuación de la batalla ideológica contra el fascismo, enriqueciendo con sus aportaciones la vida cultural de sus países de acogida y pugnando por salvaguardar la obra cultural que habían construido varias generaciones de catalanes.

Los grupos de exiliados tenían una clara conciencia del genocidio cultural que el régimen franquista pretendía imponer en España para crear una nación monolítica fundamentada en el rancio nacional-catolicismo.<sup>8</sup> Para evitar la amenaza que pendía sobre la propia existencia de la cultura catalana, que negaba la reflexión crítica sobre la historia, el pensamiento, las artes o la lengua nacional, el exilio supuso el principal ámbito de la resistencia antidictatorial y se hizo de la cultura la mejor herramienta de su defensa a ultranza. Esta actitud combativa revitalizó enormemente las asociaciones y centros catalanes de emigrantes preexistentes, dotándolas de unas vigorosas dinámicas culturales que las transformaron decisivamente, reforzaron el sentido comunitario, y al mismo tiempo, crearon nuevas instituciones o trabajaron incluso prácticamente aislados.

Como resultado hubo una gran renovación de las formas de producción intelectual en los campos de la narrativa, la poesía, el teatro o el ensayo histórico y filosófico, generando una serie de actividades culturales y políticas destinadas a conservar la identidad nacional. Entre las medidas que sirvieron a este cometido pueden mencionarse la creación de nuevas entidades asociativas, la edición de revistas y boletines, la publicación de libros y colecciones, la celebración de concursos literarios, las reuniones con distintas personalidades del país, las charlas informativas y debates de todo tipo, el fortalecimiento de las secciones de los centros catalanes (música, danza, deportes...), la promoción de las celebraciones tradicionales (Fin de Año, Reyes, San Jorge, San Juan, Día Nacional del 11 de Septiembre,

Navidad y San Esteban) y la conmemoración de efemérides históricas (proclamación de la República, muerte de Macià o asesinato de Companys), entre muchas otras.

### CREACIÓN DEL PATRONAT DELS *Jocs Florals* DE LA LENGUA CATALANA

Los *Jocs Florals* en el exilio, como continuación de los restaurados en 1859, fueron una de las instituciones que mejor funcionaron en la lucha por la supervivencia cultural catalana y que proporcionaron una mayor relevancia pública internacional, inalcanzable para otro tipo de actividades. La calidad de los trabajos inéditos que se presentaban alcanzó para conservar la vitalidad de la lengua nacional, mientras que los premios que se concedían en metálico, principalmente, si bien eran bastantes modestos permitieron a sus autores mejorar un poco la penosa situación en que muchos malvivían.<sup>9</sup> Con tesón y un inconmensurable amor a la lejana y oprimida patria, la labor a que se entregaron muchos exiliados fue realmente titánica y muy exitosa en sus objetivos. La celebración de los certámenes tuvo lugar anualmente en varios países democráticos donde la presencia catalana era significativa: Francia (8 ocasiones), México (4), Argentina, Suiza y Venezuela (3), Alemania Occidental, Reino Unido, Uruguay y Chile (2), Bélgica, Brasil, Costa Rica, Cuba, Estados Unidos, Italia y Países Bajos (1).<sup>10</sup>

Como rasgos distintivos, Josep Faulí enumeró sintéticamente los siguientes aspectos que caracterizaron la esencia de la *Gaia Festa* (Fiesta de la Alegría) fuera de su patria:<sup>11</sup>

1. Una afirmación de catalanidad y de democrática en el extranjero. En aras de cultivar un impulso de internacionalización de la causa del exilio catalán, se fomentaron las relaciones con activos sociales en los países de acogida, invitando a miembros de las autoridades nacionales, corporaciones locales, círculos académicos e intelectuales de diversos ámbitos para conformar la comisión organizadora, el jurado y el comité de honor.<sup>12</sup>
2. Un espacio de confraternidad y comunicación de los catalanes dispersados por el exilio desde el primer momento, que además, a



partir de mediados los años cincuenta, también serviría de nexo y encuentro con los catalanes del interior del estado español.

3. Una expresión de la voluntad de supervivencia, recuperación y triunfo que estimuló la conciencia nacional y la resistencia política y cultural en contra de toda desesperanza. Una historia fundamentalmente colectiva y cooperativa, donde figuras anónimas o más reconocidas conciliaron diferencias de todo tipo para consolidar un legado de siglos y sobreponerse a la sacudida genocida del franquismo.

En una dimensión global, los *Jocs Florals* fueron una de las instituciones más determinantes del exilio catalán, puesto que permitió desarrollar la dinámica integradora de la narrativa, las artes y el pensamiento crítico en lengua catalana dentro de las corrientes intelectuales contemporáneas; también representó la iniciativa política que logró una mayor repercusión internacional por la misma exigencia vocacional adoptada desde su refundación, promoviendo la presencia de la denuncia y la protesta contra el régimen franquista en los países democráticos. Por otro lado, en su primera edición del exilio, llevada a cabo en Buenos Aires en 1941, el recién creado Consell de la Comunitat Catalana de la República Argentina, como organizador del certamen, rebautizó los tradicionales *Jocs Florals* de Barcelona como *Jocs Florals de la Llengua Catalana* con el fin de dotarlos de un verdadero sentido ecuménico entre todos los territorios que conforman los países catalanes (Cataluña, País Valenciano, Islas Baleares, Andorra, las comarcas catalanas en Francia, las de la Franja de Aragón, la ciudad sarda de Alguer y la comarca murciana de El Carxe).<sup>13</sup>

Al poco tiempo se constituyó la estructura organizativa del certamen internacional, formando diversas delegaciones que fueron dando paso a tres organismos rectores permanentes, autónomos e interdependientes, radicados en México (1946), Montpellier (1946) y Buenos Aires (1949). Con el nombre de Patronat dels Jocs Florals de la Llengua Catalana, esta institución fundada en nuestro país fue la que llevó el mayor peso organizativo, de su coordinación, divulgación y financiación por todo el mundo, dado que era aquí precisamente donde se concentraba una considerable comunidad catalana cuya influencia intelectual era respetada dentro y fuera de nuestras fronteras. Además, no podemos olvidar que durante y después

de la Guerra Civil española fue en México donde se generaron las mayores simpatías y complicidades entre las autoridades políticas —y también de colectivos de intelectuales— con las aspiraciones republicanas.

Desde la sede mexicana, la labor de su infatigable secretario Manuel Alcàntara i Gusart fue inmensa, apasionada e impecable; este patronato integraba a relevantes figuras catalanas como el político y ensayista Lluís Nicolau d'Olwer (presidente hasta su defunción en 1961) y el arqueólogo y prehistoriador Pere Bosch Gimpera (presidente hasta su muerte en 1974), además de los periodistas Ferran Llardent, Lluís Aymamí (hasta 1961), el músico Baltasar Samper, la arqueóloga Irene Peypoch o el magistrado Joan Potaú. El Patronat se ramificaba entre América y Europa, contando como delegados en Argentina a Joan Llorens, Francesc Arnó y Ricard Rossell (Consell de la Col·lectivitat Catalana a la República Argentina); en Francia a Miquel Guinart (Delegació o Mantinença dels Jocs Florals de la Llengua Catalana a Europa); en Chile a Domènec Guansé; en Gran Bretaña a Josep Maria Batista i Roca; y en Cerdeña a Rafael Catardi. En Argentina los conflictos y disputas entre las nueve asociaciones culturales catalanas son continuos, lo que restaba operatividad al consejo encargado de la coordinación de los Juegos, pero es muy destacable el trabajo realizado por Francesc Arnó y Pere Mas i Perera; en Europa, Miquel Guinart se esforzaba casi en solitario desde Montpellier, apoyado por Josep Maria Batista i Roca, profesor de historia en el Trinity College de la Universidad de Cambridge y promotor de la Anglo-Catalan Society.

Su atribución consistía en organizar y articular el funcionamiento de la extensa red diseminada por prácticamente todos los países americanos y europeos que estaba conformada por los intelectuales del exilio y los residentes en la España franquista, los *Casals catalans* (centros y asociaciones culturales, más de treinta entre América y Europa en esos años) y los *mantenedors* (promotores y patrocinadores). Cada año, los patronatos aprobaban la solvencia de las propuestas que les hacían llegar los catalanes exiliados en cooperación con diversas entidades y personalidades locales catalanófilas. En el país que auspiciaría los *Jocs*, se creaba una comisión que tenía la responsabilidad de encargarse de la organización, logística, comunicación, publicidad y premiación. La inversión económica necesaria era cubierta colectivamente bajo la supervisión de los patronatos permanentes gracias a las contribuciones recaudadas por todo el mundo mediante cuotas

y aportaciones voluntarias, las cuales salían de las actividades sociales de cada comunidad (cenas, bailes, concursos, venta de libros y revistas...), de donaciones patrióticas y solidarias, o del compromiso de particulares y entidades para la dotación de los premios. El *Consistori* (Jurado) presidía las jornadas del certamen y estaba integrado por siete miembros destacables de la comunidad catalana, valenciana y balear, además de contar con la presencia de alguerenses y occitanos en alguna ocasión). Finalmente, se elegía un *Comitè d'honor* conformado por personalidades de la cultura y de la política de cada país organizador, como escritores, periodistas, artistas, secretarios de gobierno nacionales y autoridades locales, lo cual permitía amplificar su repercusión en los medios de comunicación.

Tras la decadencia sufrida desde principios del siglo XX, los *Jocs Florals* de Barcelona se vieron forzados a traspasar fronteras por la persecución y la censura del nacional-catolicismo español. Aquellos que retomaron la labor de la institución fueron capaces de transformarlos en la vigorosa maquinaria cultural que salvaría del ostracismo la lengua y la cultura catalana.

#### COMPLICACIONES Y DISGUSTOS

Cada una de las ediciones de los *Jocs Florals* fueron, sin lugar a dudas, un gran acto afirmación de la lengua y de la cultura, de la libertad y la identidad catalana, gracias a la cual los exiliados de ambos lados del Atlántico se reencontraron en la fidelidad a la Nación ante las embestidas disolventes del régimen dictatorial. Despojados de la patria material, la tierra catalana, se pretendía el homenaje a su lengua, “la pàtria espiritual”, como la calificó el presidente del Parlamento de Cataluña en el exilio, Antoni Rovira i Virgili, en la inauguración de los Juegos Florales de París en 1948.<sup>14</sup> La abnegada dedicación de sus organizadores nos demuestra el convencimiento y entusiasmo con que los catalanes del exilio, dado que la alternativa era un reconocimiento de la derrota, la aceptación de la marginación y la renuncia de las nuevas generaciones, aunque es posible que en circunstancias menos adversas muchas de esas personas y entidades hubieran quedado voluntariamente al margen, como confesaba el abogado y traductor Josep Rovira i Armengol.<sup>15</sup>

Debemos recordar que también existe una historia paralela al trabajo de coordinación y continuación de las ediciones *floralesques*, una donde

colisionan los intereses de unos y otros. Como en cualquier obra social, los testimonios nos ofrecen un panorama donde convergen las pequeñas miserias humanas de envidias y rencores, a lo que se añaden los devaneos de la compleja intrapolítica del exilio, las restricciones y coerciones del régimen franquista y las tensiones con el interior.

Pese a contar con el apoyo de la mayoría de los exiliados, también existieron posicionamientos críticos con los *Jocs Florals*. Reticentes de la calidad que aportaban y detractores con el funcionamiento de una liturgia elitista y anticuada, hubo escritores como Lluís Ferran de Pol que los calificaban de “Parnaso fantasmagórico de floralistas de las Américas”, hechos a medida de la vanidad de ciertos autores obsoletos.<sup>16</sup> Este autor participaba del grupo literario fundador de la publicación *Quaderns de l'exili* (1943-1947) formado por algunos *senglars* (jabalés), como peyorativamente los llamaba el poeta Carles Riera,<sup>17</sup> donde se exponían duras invectivas y reprensiones consistentes en atacar la mediocridad y la falta de adecuación a los tiempos según su concepción literaria. Uno de los más grandes editores de la literatura catalana contemporánea, el reconocido “jabalí” Joan Sales, fundador de El Club dels novel·listes, los consideraba una antiguala folklórica de la que había que apartarse, “una retoñada anacrónica” que no pasaba de ser “un certamen provinciano”.<sup>18</sup>

Es cierto que algunos formalismos encorsetaban el desarrollo de los actos, que los temas presentados solían tratarse de cantos oníricos, sobrecargados de un bucolismo difícilmente digerible a mediados del siglo pasado, y que todo ello servía para mantener unas formas expresivas fosilizadas en menoscabo de su necesaria modernización. Sin embargo, no podemos quedarnos solamente con una parte y dejar de reconocer que realmente brindaron una oportunidad a jóvenes poetas, narradores, investigadores y ensayistas para dar a conocer sus propuestas; poco a poco fueron imponiendo una formalidad más acorde con los tiempos y contribuyeron a renovar la literatura nacional en un contexto de escasos medios y de difíciles perspectivas comerciales y académicas para la lengua catalana. Agustí Bartra, uno de esos jóvenes escritores, explicaba en 1946 que “en el exilio los Juegos Florales toman un nuevo valor y significación” y que “el desterrado espíritu de Catalunya” hacía “acto de presencia y existencia”.<sup>19</sup> Otro enorme autor, el político e impresor Rafael Tasis, apuntaba en el mismo año: “En una cultura nacional que vuelva a tener posibilidades de expresión

—editoriales, premios oficiales, teatros, revistas, escuelas y diarios—, los Juegos serán de nuevo, quizá, un anacronismo. Pero en el exilio no parece que pueda criticarse su cometido”.<sup>20</sup>

Las dificultades económicas serán el principal escollo con que se toparán los abnegados organizadores de los *Jocs*; las limitaciones eran muchas y los contribuyentes escasos, cuanto más la ley natural iba menguando su número a medida que pasaban los años. Podemos mencionar algunos retrasos en la remuneración de los premiados que despertaron algunas protestas airadas y justas reclamaciones al respecto,<sup>21</sup> pero fueron casos puntuales entre casi un millar de premios otorgados en los 37 años de su existencia en el exilio. La progresiva desaparición de los intelectuales referentes son duros golpes a la moral, como enunciaba en 1975 Alcàntara al novelista Rodolf Llorens, cofundador del Centre Català de Caracas, a la muerte del presidente del Patronat Bosch Gimpera: “El Orfeó Català, el Institut Català de Cultura y el propio Patronat nos encontramos faltos de apoyo en el nivel que nos había mantenido. Y eso no sólo en el aspecto económico, sino en la moral general. Vivimos un momento de angustia”.<sup>22</sup>

En los inicios de la Guerra Fría, los *Jocs* se verán impregnados del ambiente anticomunista en ciertos momentos. La edición de París de 1965 produjo cierto malestar debido a la inclusión en el Comité de honor de algunas personalidades políticas ligadas a la izquierda francesa, como el Secretario de Educación de Francia Yvon Delbos o el presidente de la Asamblea Nacional Édouard Herriot, ambos del Partido Radical Socialista. Su participación soliviantó los ánimos de la facción más conservadora, la cual protestó denunciando la perniciosa influencia roja que contaminaba el acto; en estos términos escribía quejoso Ferran Llardent, miembro de la junta del Orfeó Català y del Patronato mexicano, al delegado de los Juegos en Francia Miquel Guinart, mientras que el secretario Alcàntara procuró zanjar el asunto diciéndole que “la ropa sucia se lava en casa”.<sup>23</sup>

A medida que se va consolidando y creciendo, la institución literaria debe adaptarse a los cambios sociales y de mentalidades que van sucediéndose desde el final del conflicto mundial.<sup>24</sup> Por un lado, el cansancio de tantos años de lucha y una política internacional, cada vez más tolerante con el régimen totalitario de Franco, empezaron a hacer mella en los ánimos y las esperanzas de muchos exiliados; con exquisito cinismo, las llamadas democracias occidentales autorizaban la presencia de España en distintos

espacios y foros, reanudando relaciones y legitimando así la dictadura sanguinaria y genocida. Por el otro, las demandas de las nuevas generaciones de catalanes nacidas en los países de acogida y en la España franquista se vivieron desde el destierro con cierto pesimismo por los mayores. Para muchos jóvenes, la crueldad de la guerra, el duelo del exilio y la miseria de la posguerra debían dejarse atrás, había que olvidar y reconstruir con lo que se pudiera; no parecían demasiado interesados en sostener la denuncia política contra la infame dictadura cuando prácticamente todo el mundo los había abandonado y no quedaban demasiados aliados a quien apelar, ni tan sólo los que se preciaban de ser auténticamente demócratas y liberales. Desde el destierro, se resintió esta honda incompreensión del sacrificio realizado durante décadas, una labor de intachable resistencia patriótica y cultural.

A partir de los años sesenta, las transformaciones inherentes de la época generaron desafíos y desavenencias que amenazaban con quebrantar la unidad entre todos los catalanes adeptos a la Nación, especialmente sensibles con el camino que debían tomar los *Jocs Florals*. Coincide con una mayor apertura del régimen dictatorial a un nivel puramente superficial y de cara a la galería internacional, permitiendo la creación de asociaciones con un discurso catalanista siempre modulado y férreamente vigilado de cerca por los órganos político-judiciales de la represión franquista;<sup>25</sup> no obstante, su mera existencia ya constataba el fracaso de la política coercitiva y los intentos de asimilación del nacionalismo español.<sup>26</sup> En esa década se fortalecieron las relaciones entre los catalanes del “interior” —como denominan en el exilio a los que viven bajo la dictadura española— y los del “exterior”, con la voluntad de restituir la comunicación perdida. De esta manera, se fomentaron los contactos con asociaciones como Òmnium Cultural (creado en 1961), colectivos disidentes de religiosos y universitarios como el Sindicat Democràtic d’Estudiants de la Universitat de Barcelona (fundado en 1966), así como agrupaciones de intelectuales y políticos catalanistas resurgidos a raíz de la recuperación cultural y la oposición al régimen.

Pese a las buenas intenciones, se hacía difícil desvanecer las desconfianzas y sospechas que albergaban los del exterior respecto a la independencia y capacidad de organización con que contaban los del interior, sujetos a los forzosos condicionantes que imperaban en los dominios del franquismo.

Con un justificado recelo, se temía que las presiones del régimen acabaran desvirtuando los principios de dignidad y libertad que fundamentaban la fiesta de la literatura catalana desde su destierro en 1939.<sup>27</sup>

Los *Jocs Florals* de l'Alguer de 1961 fueron muy representativos de las suspicacias y discrepancias intestinas que afloraban en torno a estas dificultades; a tenor de lo que muestran las cartas cruzadas, se produjo una agría polémica originada en uno de los temas que se harán recurrentes desde que Josep Tarradellas fuera designado como *President* de la Generalitat en su exilio francés (1954-1980).<sup>28</sup> Las injerencias de Tarradellas fueron constantes y criticadas por intentar apropiarse del altavoz del certamen literario con su presencia y sus exigencias de representación; se trató de un personaje controvertido que nunca pudo congregar un completo consenso entre los catalanes, ni durante el exilio, ni en la llamada Transición, ni mucho menos cuando en 1986 fuera intitulado con un pomposo marquesado por el rey español ungido por Franco.

Las tribulaciones provocadas por la represión de las autoridades españolas aconsejaban la prudencia en las colaboraciones de los catalanes del interior, cuya participación en cualquier acto de protesta y denuncia era castigada a su regreso. La presidencia de Tarradellas, defendida con ahínco por sus partidarios, representaba una complicación añadida para los invitados en los comités de honor y consistorios de los Juegos, cuyos coordinadores querían preservar su seguridad y evitar la instrumentalización de los mismos por “funestos personalismos”.<sup>29</sup> Los historiadores Ferran Soldevila y el padre Miquel Batllori, así como los escritores Joan Fuster y Joan Triadú (que, además, pertenecía a la combativa *Òmnium Cultural*), se encontraron en medio del fuego cruzado cuando aceptaron formar parte del Consistorio de l'Alguer viajando desde la Península. Ante la insistencia del presidente de la Generalitat para presidir los Juegos de l'Alguer, prefirieron renunciar al honor para no querer arriesgarse a las represalias que supondría la presencia de Tarradellas; por ese motivo, fueron acusados de “traidores a Cataluña”<sup>30</sup> y, finalmente, Tarradellas no pudo imponer su asistencia. Por otra parte, la fiesta fue todo un éxito porque por primera vez se reunían destacados intelectuales del interior y del exterior en un territorio de lengua catalana; a pesar de todo, las tensiones alcanzaron hasta el presidente de la comisión organizadora, el general Rafael Catardi, quien fue puesto en duda por su pasado fascista.<sup>31</sup>



Para la siguiente edición de los *Jocs* de 1962 se pensó en proponerlos a Andorra, pero tras un periodo de revisión se creyó conveniente llevarlos a Santiago de Chile por temor a que las autoridades del país pirenaico renunciaran a última hora debido a las presiones de la dictadura. Por encima de todo, comentaba Alcàntara, estaban los valores de la institución literaria: “La justificación de la existencia de los Juegos Florales en el exilio es su independencia, el coto de absoluta libertad en el que mantenemos su espíritu y su insobornable catalanidad. En este punto no podemos hacer concesiones”.<sup>32</sup>

Las declaraciones contrarias a la dictadura española realizadas por el abad de Montserrat, Aureli Maria Escarré, el 14 de noviembre de 1963 en *Le Monde* causaron un gran malestar en el seno del régimen franquista, desplegando una ola de represalias, clausuras y asaltos contra los pocos espacios tolerados del catalanismo en el interior. El abad había sido aceptado presidir el Jurado de los *Jocs Florals* de Perpiñán de 1964, pero declinó para evitar males mayores que ponían en peligro a los autores y colaboradores del interior que acudían. Entonces se propuso a Pau Casals, y Tarradellas decidió presionarlo para que también renunciara, porque no le dejaron presidir los Juegos, de manera que denunció ante el prefecto del Rosellón de un “complot separatista” que tramaban los organizadores; Casals renunció a la presidencia del consistorio hasta que le aclararon el asunto y exclamó: “¡He sido víctima de una canallada!”<sup>33</sup> El guirigay generó una serie de altercados que repercutieron en la organización de los Juegos, produciéndose enfrentamientos y una agudización de las fricciones entre los representantes del patronato de Montpellier (Miquel Guinart) y los fieles tarradellistas de Buenos Aires (Francesc Arnó y Santiago Rubió Tuduri), en la que hubo dimisiones y sombrerazos por correspondencia.<sup>34</sup>

Finalmente, en 1978, el año 139 de su restauración, los *Jocs Florals* pudieron regresar a casa en un acto pleno de emoción y solemnidad en el Saló de Cent del Ayuntamiento de Barcelona. Se restablecía una democracia esperanzadora, la unidad se restablecía con la presencia de los dos próceres que trabajaron incansablemente desde el principio, como fueron Manuel Alcàntara, como presidente del Patronat dels Jocs Florals de la Llengua Catalana a Mèxic y Miquel Guinart, su delegado en Europa. La Gaia Festa sobrevivió a su mayor reto, mientras que las letras catalanas pudieron continuar siendo la expresión de todo un pueblo.<sup>35</sup>



## BALANCE FINAL

La fiesta de las letras catalanas fue una importante caja de resonancia, una valiosa proyección cultural de las letras catalanas y un altavoz político de la nación catalana que significaba una enorme cooperación de los protagonistas. Para este propósito se crearon docenas de premios que abarcaban todos los géneros de la cultura literaria: poesía, narrativa y dramaturgia, así como obra ensayística, académica y divulgativa sobre sociología, historia, filología, economía, ciencia, filosofía, geografía, derecho, economía, arte y música, además de traducciones de textos catalanes a distintos idiomas. Faulí contabilizó una media de 170 trabajos presentados en cada concurso, sumando unos 6,300 estudios y composiciones de variada índole y extensión; (monográficos, cada año había unas 150 personas dedicadas a la organización, promoción y difusión, además de los participantes. En suma, representa un mérito impresionante teniendo en cuenta las aciagas circunstancias del exilio.<sup>36</sup>

La gran cantidad y calidad de las obras y de los autores que se presentaron fue muy destacada, mezclándose tres generaciones de exiliados: los consagrados antes de la guerra, los que crecieron en el exterior y los nuevos valores, entre los cuales cabría mencionar a: Josep Carner (1884-1970), Carles Riba (1893-1959), Joan Oliver (Pere Quart) (1899-1986), Josep M. Miquel i Vergés (1903-1964), Agustí Bartra (1908-1982), Mercè Rodoreda (1908-1983), Manuel Sanchis Guarner (1911-1981), Pere Calders (1912-1994), Avel·lí Artís-Gener (1912-2000), Manuel de Pedrolo (1918-1990), Joan Fuster (1922-1992) o Albert Manent (1930-2014). En definitiva, ninguna otra actividad del exilio supo aglutinar tantas adhesiones ni tanta repercusión en la esfera de la cultura catalana.

Ante la falta de estructuras políticas que lo sostuvieran, contando con una enorme dedicación, tenaz y generosa, los *Jocs Florals* evitaron el entumecimiento de la diáspora catalana y reavivaron su desarrollo cultural de una forma verdaderamente encomiable. Como podemos leer en sus cartas, conservaron el alma y el corazón rebosantes de entusiasmo, a pesar de las punzadas de una insondable melancolía. Los coordinadores y los promotores de la institución, pero también los miembros de las entidades y los editores de colecciones y publicaciones sufrieron el destierro, pero supieron aunar esfuerzos y superar desavenencias. Por encima de todo, mantuvieron un

compromiso irreductible durante el tortuoso periplo al que la historia había condenado a todo un pueblo a vagar entre las tinieblas de la represión o desaparecer para siempre, teniendo únicamente como principio rector la fidelidad a la lengua y a la nación.

## NOTAS

<sup>1</sup> Eduard Nicol, “El destí dels pobles” en *Full Català*, núm. 3, diciembre, 1941, Ciudad de México, 4 p.

<sup>2</sup> José María Murià Rouret, *Catalans a Mèxic. Cinc segles de presència irrenunciable*, Lleida, Pagès Editors, 2008, pp. 50-51.

<sup>3</sup> Se consignan tres proyectos fallidos que no consiguieron ver la luz y se substituyeron por otras sedes. Las razones podían ser esencialmente políticas, como en el caso de Roma 1958 (finalmente se celebraron en Mendoza) y Andorra 1962 (Santiago de Chile), o porque era una tarea demasiado compleja para su realización por la falta de suficientes efectivos catalanes en la región, como ocurrió en Washington 1969 (Guadalajara).

<sup>4</sup> Las discrepancias internas en el organismo sudamericano de los Jocs Florals, el Consell de la Col·lectivitat Catalana de la República Argentina, provocaron un cisma y entre 1965 y 1970 existieron dos representaciones que se arrogaban tal nombre entre múltiples discusiones y descalificaciones personales.

<sup>5</sup> Josep Fontana, *La formació d’una identitat. Una història de Catalunya*, Vic, Eumo, 2014, pp. 276-328.

<sup>6</sup> En ese mismo año, los escritores Teodor Llorente, Marià Aguiló i Vicent Wenceslau organizan los Jocs Florals de la ciutat i regne de València con el mismo propósito.

<sup>7</sup> Josep Maria Domingo, “Barcelona i els Jocs Florals, 1859. Literatura, modernització urbana i representació colectiva”, en *Barcelona i els Jocs Florals, 1859. Modernització i romanticisme*, Domingo Josep M. (ed.), Barcelona, Ajuntament de Barcelona, Institut de Cultura, Museu d’Història de Barcelona (MUHBA), 2011, pp. 61 *et passim*.

<sup>8</sup> En palabras del primer gobernador civil de Cataluña, el falangista Wenceslao González Oliveros (julio de 1939—diciembre de 1940), el régimen de ocupación militar que se implantó en Cataluña durante meses no trataba solamente de limitarse a un cambio político-ideológico, sino que se proponía aniquilar la cultura catalana: “En la reespañolización cultural de Cataluña espero poner lo principal de mi empeño, desde la primera enseñanza a la alta cultura”; Albert Manent, “Resistència i recuperació de la cultura catalana durant el franquisme”, en *Història de Catalunya*, Salvat Joan y Salrach Josep M. (eds.), v. VI, Barcelona, Salvat, 1978, 292p.

<sup>9</sup> Albert Manent, *La literatura catalana a l’exili*, Barcelona, Curial, 1976, p. 85. De promedio se concedían 25 premiaciones, que variaba en cada edición de los Juegos según la disponibilidad económica y quedando algunos desiertos. Se otorgaban premios extraordinarios y los tres ordinarios tradicionales (Flor natural, Englantina d’or y Viola d’or, con dos accésits el primero y uno por los otros dos), además de los galardones a la iniciación literaria para escritores noveles; los ordinarios eran los mejor dotados (unos US\$100 de 1960, que serían unos US\$425 del su valor en 2019), mientras que los extraordinarios (Premi President Companys, Francesc Macià, Fastenrath, Pau Casals, País Valencià, Pompeu Fabra, Prat de la Riba, Concepció Rabell, Antoni Rovira i Virgili, Jaume Serra Hünter...) se gratificaban en una cantidad menor a las anteriores (entre 25

y 100 dólares de la época), siempre por encima de los premios de iniciación literaria (unas 1,500 pesetas, que equivaldrían aproximadamente a 170 dólares actuales). Ciertamente, estos atractivos incentivos promovieron la producción de investigaciones y textos literarios, a la par que propiciaron la profesionalización de los escritores y el dinamismo cultural.

<sup>10</sup> Las ciudades sedes que albergaron los Jocs Florals fueron: Buenos Aires (1941 y 1960), Ciudad de México (1942, 1957 y 1973), Santiago de Chile (1943 y 1962), La Habana (1944), Bogotá (1945), Montpellier (1946), Londres (1947), París (1948, 1959 y 1965), Montevideo (1949 y 1963), Perpiñán (1950, 1959 y 1964), Nueva York (1951), Tolosa de Lengüadoc (1952), Caracas (1953, 1966 y 1975), São Paulo (1954), San José de Costa Rica (1955), Cambridge (1956), Mendoza (1958), Alguer (1961), Marsella (1967), Zúrich (1968), Guadalajara (1969), Tubinga (1970), Bruselas (1971), Ginebra (1972), Ámsterdam (1974), Lausana (1976) y Múnich (1977). Desde 1978 la cita será en Barcelona nuevamente.

<sup>11</sup> Josep Faulí, *Els Jocs Florals de la llengua catalana a l'exili (1941-1977)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, colección Biblioteca Serra d'Or, n. 282, 2002, p. 8.

<sup>12</sup> Joan Sauret, *L'exili polític català*, Barcelona, Proa, 1979, p. 255.

<sup>13</sup> Josep Faulí, op. cit., p. 39. Su preminencia en la decisión final para la elección de la sede de los Juegos era admitida por los demás organismos que formaban el Patronato.

<sup>14</sup> Antoni Rovira i Virgili, *Discurs inaugural dels Jocs Florals de París*, s. l., s. e., s. pág., 1948.

<sup>15</sup> Manent, op. cit., pp. 85.

<sup>16</sup> Lluís Ferran de Pol, reseña de Adrià Gual i la seva obra de Avel·lí Artís, título publicado en México para la *Col·lecció Catalonia*, en *Quaderns de l'exili*, n. 11, enero-febrero, 1945, Ciudad de México, p. VII.

<sup>17</sup> Xavier Benguerel, *Memòria d'un exili. Xile 1940-1952*, Barcelona, Edicions 62, 1982, pp. 232.

<sup>18</sup> Joan Sales, reseña de *Músiques d'oboè*, libro de poemas de Jaume Tarrades editado en México en 1944 por el Club del Llibre Català, en *Quaderns de l'exili*, n. 8, julio-agosto, 1944, Ciudad de México, pp. IV.

<sup>19</sup> Agustí Bartra, *El cant sempre fressa camí*, Abrams D. Sam (ed.), Ajuntament de Barcelona, Institut de Cultura, Barcelona, 2009, pp. 37.

<sup>20</sup> “En una cultura nacional que torni a tenir possibilitats d'expressió —editorials, premis oficials, teatres, revistes, escoles i diaris—, els Jocs seran de nou, potser, un anacronisme. Però a l'exili no sembla pas que puguí criticar-se llur comès”; Manent, op. cit., p. 86.

<sup>21</sup> Archivo particular del Orfeó Català de Mèxic (en adelante AOCM). Carta de Joan Sallarès a Manuel Alcàntara, Fondo Jocs Florals, Ciudad de México (20 de marzo de 1961); ib., Carta de Joan J. Llorens a Miquel Arimany (copia enviada a Manuel Alcàntara, 29 de enero de 1965).

<sup>22</sup> “L'Orfeó Català, l'Institut Català de Cultura, i el propi Patronat nostre, ens trobem mancats del suport en nivell que ens havia mantingut. I això no solament en l'aspecte econòmic, sinó en la moral general. Vivim un moment d'angoixa”. AOCM. Carta de Manuel Alcàntara a Rodolf Llorens (15 de enero de 1975).

<sup>23</sup> AOCM. Carta de Manuel Alcàntara a Miquel Guinart (28 de noviembre de 1948).

<sup>24</sup> María de Nuria Galí Flores, “Historia, vida, literatura y revistes. El caso del exilio catalán en México (1939-1970)”, tesis para obtener el título de Doctor en Historia, México, UNAM, FFyL, 2018, pp. 297-315.

<sup>25</sup> Mientras se hacían campañas publicitarias para crear un relato amable de la imagen de España, la hostilidad del régimen a las críticas en el exterior fue constante, amenazadora e intimidatoria, como lo demuestran las injerencias en los Jocs Florals de Tubinga de 1970 o de Ginebra en 1972.

En este último caso, a raíz de las protestas antifranquistas en la Universitat de Barcelona, el Gobierno español retiró el pasaporte a seis miembros del Jurado en la ciudad helvética, imponiéndoles una multa de 200,000 pesetas que pagaron solidariamente los socios de Òmnium Cultural.

<sup>26</sup> Fontana, op. cit., pp. 390-394.

<sup>27</sup> AOCM. Carta de Manuel Alcàntara a Miquel Guinart (2 de mayo de 1962); ib., carta de Miquel Guinart a Manuel Alcàntara (7 de abril de 1963).

<sup>28</sup> Faulí, op. cit., pp. 20-21, 36 et passim.

<sup>29</sup> “Dentro de su modesta eficiencia, hay que mantener la dignidad de los Juegos. [...] No pueden ser instrumentos de una política de partido que no sirve para otra cosa que para mantener funestos personalismos”. AOCM. Carta de Manuel Alcàntara a Miquel Guinart (7 de noviembre de 1968).

<sup>30</sup> AOCM. Carta de Miquel Guinart a Manuel Alcàntara (30 de octubre de 1970). Las acusaciones provenían de Domènec de Bellmunt, del Casal de Tolosa, pro-Tarradellas.

<sup>31</sup> AOCM. Carta de Ramon Xuriguera a Manuel Alcàntara (10 de noviembre de 1960); ib., Carta de Rafael Catardi a Domènec Pallerola (27 de enero de 1961); ib., Carta de Miquel Guinart a Manuel Alcàntara (7 de mayo de 1961); ib., Cartas de Rafael Catardi a Josep Tarradellas (22 de febrero de 1961 y 16 de septiembre de 1961); ib., Carta de Josep Tarradellas a Manuel Alcàntara (28 de agosto de 1961); ib., Carta de Josep Tarradellas a Rafael Catardi (25 de septiembre de 1961).

<sup>32</sup> “La justificació de l’existència dels Jocs Florals a l’exili és la seva independència, el clos d’absoluta llibertat on mantenim el seu esperit, i la seva insubornable catalanitat. En aquest punt no podem fer concessions”. AOCM. Carta de Manuel Alcàntara a Miquel Guinart (6 de septiembre de 1961).

<sup>33</sup> AOCM. Carta de Miquel Guinart a Dalmau Costa (8 de noviembre de 1970).

<sup>34</sup> AOCM. Carta del Consejo de la Col·lectivitat de Buenos Aires al Patronat dels Jocs Florals de Mèxic (12 de septiembre de 1964); ib., Carta de Manuel Alcàntara a Francesc Arnó (24 de noviembre de 1964); ib., Carta de Francesc Arnó a Manuel Alcàntara (23 de enero de 1965); ibídem, Carta de Hipòlit Nadal i Mallol a Manuel Alcàntara (22 de febrero de 1966).

<sup>35</sup> Manuel Castellet, “La festa gòtica dels Jocs Florals”, en Antoine d’Abbadie, 1897-1997: congrès international, Hendaya, Eusko Ikaskuntza Euskaltzaindia (Sociedad de Estudios Vascos), Congreso Extraordinario (1. 1997. Hendaya), 1998, p. 594.

<sup>36</sup> Faulí, op. cit., p. 172.

## BIBLIOGRAFÍA

Bartra, Agustí, *El cant sempre fressa camí*, Abrams D. Sam (ed.), Barcelona, Ajuntament de Barcelona, Institut de Cultura, 2009.

Benguerel, Xavier, *Memòria d’un exili. Xile (1940-1952)*, Barcelona, Edicions 62, 1982.

Domingo, Josep Maria, “Barcelona i els Jocs Florals, 1859. Literatura, modernització urbana i representació col·lectiva”, en *Barcelona i els Jocs Florals, 1859. Modernització i romanticisme*, Domingo Josep M. (ed.), Barcelona, Ajuntament de Barcelona, Institut de Cultura, Museu d’Història de Barcelona (MUHBA), 2011, pp. 39-76.

- Faulí, Josep, *Els Jocs Florals de la llengua catalana a l'exili (1941-1977)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat (PAM), col·lecció Biblioteca Serra d'Or, número 282, 2002.
- Ferran de Pol, Lluís, reseña de *Adrià Gual i la seva obra* de Avel·lí Artís (Col·lecció Catalonia, vol. II, Ciudad de México, 1945), en *Quaderns de l'exili*, núm. 11, enero-febrero, Ciudad de México, 1945, pp. VI-VII.
- Fontana, Josep, *La formació d'una identitat. Una història de Catalunya*, Vic, Eumo, 2014.
- Galí Flores, María de Nuria, “Historia, vida, literatura y revistas. El caso del exilio catalán en México (1939-1970)”, tesis para obtener el título de Doctor en Historia, México, UNAM, FFyL, 2018.
- Manent, Albert, *La literatura catalana a l'exili*, Barcelona, Curial, 1976.
- , “Resistència i recuperació de la cultura catalana durant el franquisme”, en *Història de Catalunya*, Salvat Joan, Salrach Josep M. (eds.), volumen VI, Barcelona, Salvat, 1978, pp. 292-304.
- Murià, José María, *Catalans a Mèxic. Cinc segles de presència irrenunciable*, Lleida, Pagès Editors, 2008.
- Nicol, Eduard, “El destí dels pobles” en *Full Català*, México, núm. 3, diciembre, 1941, 4p.
- Rovira i Virgili, Antoni, *Discurs inaugural dels Jocs Florals de París*, s. l., s. e., s. pág., 1948.
- Sales, Joan, reseña de *Músiques d'oboè*, de Jaume Tarrades (Editorial Cultura, Club del llibre català, Ciudad de México, 1944), en *Quaderns de l'exili*, núm. 8, julio-agosto, Ciudad de México, 1944, p. IV.
- Sauret, Joan, *L'exili polític català*, Barcelona, Proa, 1979.
- Archivo particular del Orfeó Català de Mèxic (AOCM), col·lecció *Jocs Florals*.



LOS INTELLECTUALES EXILIADOS, PRODUCTORES  
DE IDEAS Y DE LOS MEDIOS PARA RETRANSMITIRLAS. EL CASO  
DEL EXILIO LITERARIO CATALÁN EN MÉXICO (1939-1981)

---

*Nuria Galí Flores*

La razón principal de la existencia de las revistas literarias catalanas fue el exilio y la represión que sufrió el idioma y la cultura catalana durante los años que gobernó el general Francisco Franco en España (1939-1975). La idea de hablar de estas publicaciones es la de descubrirle al lector no sólo que contenían sino, además, las circunstancias que las produjeron. Estamos hablando de documentos que fueron creados hace ochenta, setenta o sesenta años en la Ciudad de México, casi todas ellas escritas en catalán, un idioma que nos es desconocido a la mayoría de los mexicanos, pero que su presencia en las revistas, sobre todo en las que se produjeron durante los años cuarenta, significó su preservación.

OCHO REVISTAS LITERARIAS CATALANAS

Miquel Ferrer i Sanxis, además de ejercer en la política, fue un hombre de libros y en sus memorias contó cómo después de llegar a México una de sus inquietudes fue que los catalanes que residían desde hace tiempo en este país no tuvieran una publicación reconocida como en aquel momento lo era *Ressorgiment* (1916-1972)<sup>1</sup> para los residentes en Argentina. En el México de 1939 no se contaba con una publicación similar, por lo que Ferrer, Ramon Fabregat y algunos otros miembros de la comisión delegada del Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC) anhelaban crear una revista en torno a la cual la comunidad se sintiera representada. Con esta idea Miquel Ferrer se reunió con el poeta catalán Josep Carner para pedirle que le ayudara a crearla y a reclutar colaboradores para llenar sus páginas. Juntos fundaron la *Revista dels Catalans d'Amèrica* (1939-1940) que, aun-

que tuvo como objetivo primordial reunir alrededor del proyecto a todos los catalanes exiliados en México y América, la publicación no logró más que imprimir cuatro números. La razón principal del fracaso del proyecto fue la animadversión de muchos catalanes en contra de los militantes del PSUC y los posibles nexos de Josep Carner con el último jefe de gobierno de la Segunda República española, el comunista Juan Negrín, a través de la Junta de Cultura Española a la que el poeta estaba adscrito.<sup>2</sup> Posteriormente, Carner, junto con sus alumnos y discípulos Lluís Ferran de Pol, Josep María Miquel i Vergés y Pere Matalonga, fundaron otra revista que llevó por nombre *Full Català* (1941-1942), la cual pretendió aglutinar a todos los catalanes exiliados y se destacó por ser uno de los primeros espacios impresos donde los temas comunes tuvieron el propósito de preservar la identidad del pueblo catalán.

A lo largo de los treinta y seis años que duró el exilio, uno de los anhelos más importantes fue lograr la unidad de todos los catalanes. El *Full*, como tantas otras publicaciones, tuvo esta intención, pero la posición institucional de Josep Carner chocó con la de sus discípulos que fue muy crítica con el gobierno republicano español y los políticos catalanes.<sup>3</sup> Hay que agregar la entrada a la revista de jóvenes, como Joan Sales, Raimon Galí y Josep María Ametlla, quienes coincidieron con Ferran de Pol en cuanto a que la revista debía ser un instrumento que promoviera la intervención armada de los catalanes exiliados en la Segunda Guerra Mundial, para con ello ganarse un lugar en la mesa de las negociaciones de paz y así liberar a Cataluña del sometimiento franquista. Esto hizo que las opiniones entre los colaboradores se dividieran, Carner saliera de la organización de la revista y, finalmente, por falta de financiamiento terminara en diciembre de 1942 después de haber publicado quince números. Fruto de la confrontación ideológica se crearon dos revistas, *Quaderns de l'Exili* (1943-1947) y *Lletres* (1944-1948).<sup>4</sup> La primera fue fundada por Joan Sales, Ferran de Pol, Raimon Galí y Josep María Ametlla. Su manifiesto se definió en seis puntos claves que en su conjunto expresaron y defendieron la unidad de los países de habla catalana, tres naciones regidas por un mismo Estado,<sup>5</sup> que conformara, junto a los otros pueblos de la península, la Confederación de Naciones Hispánicas, donde ninguna estuviera por encima de la otra y, para ello, de acuerdo con los tiempos de guerra que se vivían, propusieron la formación de un ejército nacional que defendiera la soberanía de los



catalanes, valencianos y baleares. Internamente propusieron terminar con la desigualdad de clases e instaurar un régimen que estableciera la igualdad social y económica como prioridades; así como el fortalecimiento de la sociedad a través de una cultura nacionalista con un contenido que permitiera la renovación espiritual en todas sus dimensiones.<sup>6</sup> El objetivo central de la revista siguió siendo la idea de que ésta debía ser un instrumento de propaganda para convocar la formación de un ejército que luchara junto con los Aliados para liberar a Cataluña del fascismo.<sup>7</sup> El fracaso de esta idea entre la comunidad, el final de la Segunda Guerra Mundial, la tolerancia internacional de la permanencia de Francisco Franco en el gobierno de España, el distanciamiento ideológico entre Joan Sales y Ferran de Pol, así como el difícil sostenimiento económico del proyecto fueron las razones fundamentales para que la revista terminara después de publicar 26 números. En 1945 Josep María Ametlla dejó México y se instaló en Francia. En 1948 los tres redactores restantes dejaron México y regresaron a Cataluña plenamente convencidos de que el exilio ya no tenía sentido y que era en su tierra donde se tenía que trabajar para recuperarla.<sup>8</sup>

La revista *Lletres* es considerada el contraproyecto de *Quaderns de l'Exili*. Fue fundada por el poeta Agustí Bartra y con él colaboraron aquellos que no estuvieron de acuerdo con la salida de Josep Carner del *Full Català*, como el propio Carner, la esposa de Bartra, Anna Murià, Pere Calders, Joan Roure Parella, entre otros colaboradores.<sup>9</sup> De este proyecto se publicaron diez números y, como lo sugiere su título, fue una revista dirigida exclusivamente a la literatura, pues en ella se publicaron poemas, ensayos, fragmentos de novela, cuentos, etcétera. Lo importante de esta revista fue la intención de ser un espacio en el cual los escritores catalanes publicaran su obra. *Lletres* dejó de aparecer por dos razones: la primera estaba relacionada con que en 1948 Agustí Bartra obtuvo la beca Guggenheim lo que lo motivó a dejar México y residir en Estados Unidos durante dos años. Y la segunda razón fue la causa común de todas las publicaciones del exilio, el difícil sostenimiento económico del proyecto.<sup>10</sup>

Contemporánea de las dos revistas anteriores lo fue *La Nostra Revista* (1946-1954), la cual fue fundada por el comediógrafo e impresor Avel·lí Artís Balaguer y tuvo como principal objetivo la preservación del ambiente cultural y literario catalán en el exilio. El prestigio de Artís le permitió allegarse de los colaboradores más destacados de la cultura catalana de la

época, como Rafael Tasis, Pere Bosch i Gimpera, Antoni Rovira i Virgili, entre muchos más. Algunas de las principales preocupaciones que se pueden encontrar entre sus páginas fue la tolerancia y aceptación de la comunidad internacional de la permanencia del régimen de Franco en detrimento de la comunidad exiliada. Aquí ya se puede leer la decepción y la preocupación de que el exilio se estaba alargando y con ello se alejaba la perspectiva de un pronto regreso.<sup>11</sup> A comparación de las publicaciones anteriores, *La Nostra Revista* tuvo una mayor duración, pero al igual que sus predecesoras el sostenimiento económico del proyecto complicó su existencia, incluso, en sus páginas se reflejó el conflicto de Artís con sus abonados debido a que éstos no pagaban su suscripción.<sup>12</sup> Lo anterior y el deterioro de la salud de Artís fueron las dos razones por las que la revista terminó; de hecho, el último número salió a la luz a los pocos días de su muerte.<sup>13</sup>

Vicenç Riera Llorca fue secretario de redacción de *La Nostra Revista*, la cual abandonó debido a diferencias ideológicas con Artís.<sup>14</sup> Posteriormente, Ramon Fabregat tuvo la iniciativa de fundar, junto con Riera Llorca, Abelard Tona i Nadalmal y Josep Soler i Vidal, la revista *Pont Blau* (1952-1963). Durante la elaboración del primer número Josep Soler invitó a Agustí Bartra y al escritor Pere Calders a participar; justamente este último fue el que propuso el nombre definitivo de la publicación. Bartra y Calders han sido considerados por la historiografía como parte del equipo fundador de la revista, pero en realidad su participación en el proyecto fue breve debido a que a los pocos meses de haberse iniciado lo abandonarían por no coincidir con la forma de trabajar de Riera Llorca, quien había quedado como director de la publicación.

Nombres clave que sí participaron a lo largo de todo el tiempo que la revista se imprimió fueron Rafael Tasis y Joan Fuster. Ninguno de los dos estuvo exiliado en México. Tasis residía en Barcelona donde fue corresponsal, articulista, introducía la revista de manera clandestina y, además, conseguía suscriptores del interior. Por su parte, la participación de Fuster provocó uno de los debates más importantes de *Pont Blau* en torno al uso de las formas dialectales del catalán como las que conforman el catalán valenciano.<sup>15</sup>

Al igual que sus antecesoras *Full Català* y *Quaderns de l'Exili*, la revista tuvo en el centro de sus preocupaciones la unidad de los países de habla catalana como se consideran a Cataluña, Valencia y las Islas Baleares principalmente. Y entre otros temas se destacó la situación que estaba

experimentando el escritor catalán tanto el que se había quedado como el que se había tenido que exiliar, ya que la censura en el interior los puso ante la disyuntiva de vivir de la pluma en castellano o buscar otro oficio si se aferraba a escribir en su idioma. A partir de 1951 la ley de censura les permitió escribir en catalán, pero no podían hacer ensayos, trabajos científicos y tampoco traducciones en esta lengua.<sup>16</sup> Por su parte, el escritor exiliado enfrentó lo que el poeta Manuel Durán llamó el doble exilio,<sup>17</sup> pues en el lugar donde fue acogido podía escribir con libertad sobre cualquier tema y en su idioma, pero se enfrentó a dos realidades, a que no tenían público lector; por un lado, y, por el otro, a la falta de interés del poco que había.<sup>18</sup> A pesar de lo anterior, en las páginas de *Pont Blau* se puede observar como a lo largo de la década de los años cincuenta y principios de los sesenta, la cultura catalana y su idioma fueron ganando espacios públicos en la España franquista, a través de la creación de diferentes concursos literarios convocados por las editoriales catalanas. Los concursos, los premios y los reconocimientos motivaron a destacados escritores de exilio a participar y con el tiempo a regresar a Cataluña natal. *Pont Blau* no fue la excepción; al igual que sus antecesoras perdió la batalla contra la insolvencia, pero, además, fue testigo del nacimiento de una de las revistas más importantes de la cultura catalana: *Serra d'Or*, la cual tenía mayor distribución y se producía en Cataluña sin tener que enfrentar los problemas que su homóloga desde exilio, razón por la cual Riera Llorca consideró que ya no se necesitaba un espacio como el que había ofrecido *Pont Blau* durante casi once años.

No se suponía que con la muerte de Avel·lí Artís Balaguer terminaría también la vida de *La Nostra Revista*; de hecho, su hijo Avel·lí Artís Gener (Tísner) había decidido continuarla, lo cual hizo, pero ya no pudo utilizar el mismo nombre debido a ciertos problemas legales, por lo que le tuvo que asignar uno nuevo y decidió que para no perder la esencia de la publicación que había creado su padre la llamaría *La Nova Revista* (1955-1958).<sup>19</sup> Básicamente, se puede decir que ésta fue una segunda temporada o un proyecto de continuación de la revista de Artís Balaguer, aunque quizás se pueda decir que no fue así, porque el nombre y el formato cambiaron, pero Tísner así lo declaró en el editorial del primer número y, además, consiguió el respaldo de muchos de los colaboradores de *La Nostra Revista*.

Los temas que se abordaron en esta publicación son los mismos que se desarrollaron en las otras revistas, pero, quizás lo que se puede destacar

son las propuestas y debates que se llevaron a cabo en torno a la restructuración del Estado español una vez que se superara la etapa franquista. El ideal de la unidad de los países de habla catalana siempre se abordó a pesar de su inviabilidad, así como la propuesta de la Confederación Hispánica y la posibilidad de fundar una República Federal Española que reconociera las particularidades de los pueblos que la conformaran. En las páginas de *La Nova Revista*, y a través de los artículos de Miquel Ferrer, se siguieron las desilusionantes resoluciones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) con respecto de la tolerancia y aceptación de la España franquista, así como la no claudicación de aquellos que creían que el régimen no iba a durar siempre.<sup>20</sup> Otra de las cuestiones importantes de este proyecto fue que en seis números sacó un suplemento llamado la *Gasetta de Lletres* dirigido por Agustí Bartra y que tuvo como principal objetivo ser un espacio tanto para que Bartra, Anna Murià y Pere Calders expresaran sus ideas en contra del uso de las formas dialectales del catalán, y así confrontarlas con las que se manifestaban a este respecto en la revista *Pont Blau*.<sup>21</sup> La revista dejó de imprimirse al cabo de tres años, pues su director se rindió ante la apatía de sus suscriptores y la ya conocida insolvencia económica.

Una vez que se decidió que los días de *Pont Blau* habían terminado Ramon Fabregat creó la revista *Xaloc* (1964-1981). La principal razón por las que Fabregat se animó a fundarla fue su negocio de distribución de libros; primero concibió el proyecto para que fuera un catálogo de su acervo y de las novedades, pero, a partir del segundo número, tomó forma de revista.<sup>22</sup> Básicamente, utilizó el mismo formato de su antecesora *Pont Blau* y así nació la última revista literaria del exilio catalán en México. *Xaloc* fue un espejo en el cual se reflejó la etapa final del exilio. Cataluña y lo que acontecía en ella fueron los temas centrales en detrimento de lo que ocurría en la vida de los integrantes de la comunidad exiliada. Durante los últimos años de la dictadura varias fueron las cuestiones que se discutieron en sus páginas, pero entre las que se pueden leer, está la preocupación que generaba la censura y la represión franquista que, entre otras cosas, afectaba al mundo académico y cultural.<sup>23</sup> A través de las páginas de las últimas cuatro publicaciones nombradas en este artículo, también se puede saber qué fue de muchos de sus colaboradores y es interesante observar cómo, sobre todo desde *Pont Blau* y *Xaloc*, aumentó la participación de los escritores exiliados en los concursos literarios convocados por editoriales catalanas.

Para algunos, el reconocimiento y los premios sirvieron de gran motivación para regresar y dejar México. Otros no fueron tan afortunados y murieron en el exilio. Las páginas de las diferentes revistas del exilio sirvieron para hacerles un último homenaje.

#### EL INTELLECTUAL Y SU OBRA EN CONDICIÓN DE EXILIO

Al principio de este artículo se expusieron los argumentos por los que se crearon estas publicaciones y, a lo largo de este recuento de revistas literarias, la idea que se ha querido transmitir es que el lector pueda observar cómo, durante más de treinta años, se fueron creando nuevas publicaciones y cerrando otras, pero qué, aún a pesar de que éstas tenían un nombre distinto o el propósito de su creación variaba, la nómina de los colaboradores era compartida.

Se está haciendo un recuento solamente de las ocho revistas literarias más importantes del exilio mexicano. Aquellos que las crearon y las mantuvieron hasta el final formaron parte de un grupo compacto de intelectuales que, no obstante sus diferencias ideológicas, personales y literarias, trabajaron fuera de Cataluña en la creación de un ambiente literario no necesariamente resguardado por fronteras geográficas; es decir, en las páginas anteriores se puede apreciar cómo las confrontaciones y las diferencias entre unos y otros terminaron con algún proyecto, pero, al mismo tiempo, motivaron el inicio de otro. El rechazo de la comunidad catalana de *La Revista dels Catalans d'Amèrica*, principalmente porque fue una iniciativa de miembros del PSUC, motivó por parte de Josep Carner y sus discípulos crear el *Full Català* que funcionó muy bien hasta que se confrontaron las ideas de Carner con las de Ferran de Pol, Joan Sales y Josep María Miquel i Vergés. Cuando se llegó a este punto, Carner dejó la revista y de este rompimiento se fundaron dos nuevos proyectos, *Quaderns de l'Exili* y la revista *Lletres*, ambos con objetivos opuestos y en franca confrontación. Paralela a estas iniciativas, un par de años después, Artís fundó *La Nostra Revista*, la cual, como sus predecesoras, tuvo sus momentos polémicos y uno determinante fue con los propios suscriptores que con su falta de pago sentenciaron el final de la publicación. Dos de los participantes de este último proyecto lo dejaron por sentirse ideológicamente distanciados de

sus objetivos y crearon *Pont Blau* en la cual igualmente se pueden leer las polémicas y discusiones de la época que enriquecieron el ambiente cultural, no sólo del exilio sino también de Cataluña. Al mismo tiempo, la iniciativa de Artís Balaguer pudo continuar con su misión gracias a su hijo Avel·lí Artís Gener (Tísner) con la creación de *La Nova Revista*; ambas publicaciones, tanto ésta como *Pont Blau*, fueron el escenario en el cual se desarrolló una de las polémicas de la época más importantes, sobre el uso de las formas dialectales del catalán. *Pont Blau* fue testigo de los cambios en España que permitieron la reapertura paulatina del espacio para las diversas manifestaciones literarias y culturales catalanas. Este hecho y el difícil sostenimiento económico del proyecto hicieron que Vicenç Riera Llorca decidiera terminar con la revista. Ahora bien, la necesidad de llenar el espacio que dejó su antecesora motivó a Ramon Fabregat a fundar *Xaloc*, la última revista literaria del exilio.

Estamos hablando de que la vida cultural, social e ideológica del exilio catalán mexicano está contenida en todas estas revistas que nacieron y murieron de forma continua a lo largo de poco más de cuarenta años. Su simple existencia es prueba del devenir de una comunidad que con el afán de preservar su identidad crearon un *ambiente literario*, el cual se puede definir como un espacio en el que interactuaron autores, editores, obras, publicaciones periódicas, discursos, lectores, la crítica, los concursos literarios y el reconocimiento. Todos estos elementos que lo integraron se relacionaron unos con otros produciendo cambios en dicho espacio y sus interacciones fueron las que generaron la construcción de determinados hechos históricos que tuvieron sus repercusiones o un determinado impacto.<sup>24</sup> Este *ambiente literario*, como se mencionó anteriormente, no fue un fenómeno delimitado por fronteras geográficas o físicas, pues se puede constatar en las propias páginas de las revistas los intercambios que se hicieron entre los catalanes exiliados en distintos países. La correspondencia de los lectores, diversos artículos y la publicación de las actividades culturales que se realizaron son evidencia de la actividad de dicho ambiente literario sin fronteras que se puso de manifiesto en distintos países como Chile, Cuba, Argentina, Francia, Estados Unidos, entre otros muchos donde residieron republicanos exiliados.

Hay que destacar que la tarea de este grupo compacto estuvo definida por su vocación de hombres de letras y agravada además por la condición

de exilio. Provenían de una Cataluña en la que en los últimos sesenta años (1880-1939) se había ido construyendo y definiendo una identidad colectiva propia que dio lugar a una emancipación político-social durante los primeros años del siglo XX y que facilitó la implementación de la Segunda República en 1931. El equipaje ideológico con el que llegaron a México fue la base desde la que se construyó dicho ambiente literario. Fueron sus ideas impregnadas de diversas corrientes de pensamiento las que los motivaron a escribir, a crear publicaciones periódicas, a publicar libros, a fundar editoriales, a impartir clases en varias instituciones mexicanas, a participar en general de la vida social y cultural de nuestro país, pero, por sobre todas las cosas y sin remuneración alguna, a conservar en el destierro su identidad, su cultura y su idioma. Pensamos en estos hombres y sus acciones de acuerdo con la concepción de Edward Saïd, en referencia a su condición de exilio en la cual, según el escritor, el actuar de un intelectual es el de un *outsider* que no está jamás en su sitio, que no se considera plenamente adaptado por considerarse siempre como un viajero o un huésped provisional del lugar de acogida.<sup>25</sup> El exilio como condición personal significa para el intelectual "...inquietud, movimiento, estado de inestabilidad permanente y que desestabiliza a otros".<sup>26</sup> Las palabras que se expresan en las revistas catalanas del exilio reflejan una constante inquietud, que cuestionaban, acusaban, reflexionaban y buscaban a pesar de la desesperanza comunicar aquel estado de constante inquietud del que habla Saïd.

Un ejemplo fue el siempre presente e inquisitivo Miquel Ferrer, quien escribió un artículo sobre los acontecimientos que estaban generando las tensiones entre Estados Unidos y la URSS. Los Aliados se habían repartido la hegemonía mundial y España se encontraba en una difícil situación económica de la cual sólo podría salir obteniendo el reconocimiento internacional y abriendo su economía. La entrada de España a las Naciones Unidas en diciembre de 1955 reafirmó la creciente desilusión de los exiliados, que ya desde el final de la Segunda Guerra Mundial esperaban la caída del régimen dictatorial, aunque, conforme fue pasando el tiempo, la posibilidad se había ido diluyendo paulatinamente. Para Miquel Ferrer la puesta en escena había quedado clara y así lo expresó en la siguiente cita:

La pugna entre Oriente y Occidente en Europa, y más concretamente entre las dos grandes potencias mundiales —la URSS y los EE.



UU.— y el peligro de una nueva guerra fueron la causa de esta votación que lamentamos y de las consecuencias que resulten. Los postulados democráticos y de libertad humana que son la base de la existencia de las Naciones Unidas [...] han estado, nuevamente, olvidados para abrir la puerta a un régimen que hace pocos años había sido calificado [...] de indeseable por haber sido implantado con la ayuda de Hitler y Mussolini <sup>27</sup>

Al reproche dirigido a la Asamblea de las Naciones Unidas, le siguió un cuestionamiento lanzado hacia las instituciones republicanas en el exilio y a las catalanas. ¿Por qué aceptaron en la ONU la incorporación del régimen que presidió Franco en España? ¿Por temor a seguir alimentado el ambiente de guerra? ¿O por qué no se encontró un interlocutor que representará seriamente a los antifranquistas, es decir, una fuerza coordinada y capaz de establecer la democracia en la península? Ferrer expuso que había otras opciones, como la de forzar a Franco a convocar elecciones supervisadas por el mismo organismo, pero no sé propuso, así que todos los involucrados cargarían con la parte de responsabilidad correspondiente: la ONU por haber faltado a sus principios; los países que votaron a favor por anteponer intereses estratégicos, políticos y económicos, permitiendo que se perpetuara un régimen que iba en contra de los principios aprobados por la Asamblea, y los representantes del antifranquismo, por no encontrar puntos que los unieran y coordinar un esfuerzo en conjunto para presionar a la comunidad internacional. A pesar de lo anterior, no desfallecía Ferrer, sabía que la lucha debía persistir:

...podemos continuar nuestra acción acusadora entre los demócratas de todo el mundo, que todavía somos muchísimos. La discordia catalana se ha de acabar lo más pronto posible y se ha de emprender una acción conjunta Cataluña adentro y Cataluña afuera.<sup>28</sup>

Como este tipo de artículos se pueden leer muchísimos a lo largo del exilio, no sólo escritos por Ferrer sino por otros exiliados que en su condición de *outsiders* inmersos siempre en un estado de inquietud, de movimiento y de inestabilidad permanente, fueron la voz que cuestionaba y que como dice Saïd desestabilizaba a otros.



Por otro lado, el efecto del exilio en el intelectual puede ser también provechoso, pues el lugar de acogida es nuevo, la ciudad o pueblo es distinto; la gente que habita en él igualmente, así como sus costumbres, su cultura e incluso su idioma o forma de expresarse. Saïd habla de que esta condición puede ser positiva, pues si el intelectual comprende la libertad que conlleva esta nueva vivencia puede experimentar "...el placer de sorprenderse, de no dar nunca nada por asegurado, de aprender a conformarse en circunstancias de precaria inestabilidad que podrían confundir o aterrorizar a la mayoría de las personas".<sup>29</sup> Esta reflexión sobre el intercambio entre estos tres elementos —el intelectual, el exilio y el lugar donde le tocó vivirlo— no está nada lejos de lo que experimentaron los catalanes que llegaron a México, pero, sobre todo, para aquellos que tuvieron la vocación de pensarse en el exilio y dejar un testimonio escrito sobre su condición.<sup>30</sup> Expresando a través de sus palabras la experiencia del encuentro con el "otro", las nuevas sensaciones que produjo el nuevo lugar y hasta incluso la obra del exilio que no habló de él, pero que se concibió en ese espacio. Sobre su encuentro con el México posrevolucionario Avel·lí Artís Gener (Tísner) contó en sus memorias una infinidad de anécdotas que tuvieron como protagonista justamente el encuentro con "el otro" entre ellas a continuación se cita la siguiente:

Tierra adentro no había aquella exuberancia *jarocha*. La gente del interior es más arisca y en Saltillo, remarcablemente, tienen talante machista y los hace ser partidarios del que gana y no del que pierde, tanto si son gallos de pelea, caballos de carreras, boxeadores o generales. Ellos querían a Franco porque había derrotado la República, de la misma manera que más tarde estuvieron en favor de Mussolini o de Hitler. De principio, el pueblo raso no nos podía ver ni en pintura. Íbamos por la calle y nos insultaban. Porque una cosa era la actitud oficial- que se prolongaba hasta los sindicatos- y otra muy distinta la gente de la calle. Nos abucheaban:

— ¡Rojillos, ¡a correr, que ahí viene Franco!

Otros no escatimaban el oprobio:

— ¡Jijos de la Pasionaria!

Y esta interjección reclama una ligera explicación. De momento, son dos cosas muy diferentes un *jijo* y un *hijo*, a pesar de que ambas

quieran decir lo mismo: hijo. Pero *jijo* tiene manifiestas connotaciones insultantes: *jijo de la tal por cual*, *jijo de la chingada*, *jijo de su reverenda tostada mamacita*, etcétera, e *hijo*, en cambio, solamente designa el real parentesco en primer grado, *el Hijo de Dios hecho Hombre*, *les presento a mi hijo Enrique*, etcétera. Por otro lado, la figura rufianesca-insultante de la madre tiene una pila de palabras concomitantes. El *chingada* original es sustituido por vocablos “eufémicos”: *tiznada*, *tostada*, *chintolola*, etcétera. Llamarnos “*jijos de la Pasionaria*” era exactamente como decirnos “hijos de puta”. Está claro que para entonces todavía no lo sabíamos: el mexicanismo es adquirido por lenta destilación. Pero quiero señalar la inutilidad del hipotético conocimiento. De nada nos habría servido saber que el hijo de mala madre y “*jijos de la Pasionaria*” eran sinónimos; tampoco nos íbamos a dar trompadas contra aquellos transeúntes. O sea que, si hubiésemos conocido el significado real de la abucheadá, habríamos tirado “un buen trozo” a la olla, a fe de Dios.<sup>31</sup>

La cita anterior es una anécdota de muchas que se pueden encontrar en el vastísimo legado literario que dejaron los exiliados. Mencionarla en este texto, y particularmente desde un punto de vista tan irónico y característico como fue el de Tísner (que como el mismo lo expresó: vivió y experimentó México intensamente y con toda su alma durante sus veintiséis años de exilio), tuvo la finalidad de reflejar una de las tantas maneras en la que los exiliados percibieron el lugar del destierro y a su gente. Claro que hay que tomar esta anécdota como lo que fue: la percepción particular de una persona que por naturaleza cae en la subjetividad y los excesos de generalizar el carácter de un determinado sujeto, en este caso del mexicano. Aunque, a pesar de esto, la recreación literaria es válida en este escenario del encuentro con el otro, así como la aceptación de que son un reflejo de lo que se puede percibir del mexicano como sujeto social.

Ahora bien, haciendo un inventario de elementos, tenemos entonces al intelectual que integra en sí mismo su pasado, su ideología, su cultura y su lengua, mientras que, por otro lado, el lugar de destierro lo alimenta con el encuentro del nuevo paisaje, del “otro”, de su cultura y su idioma. Esta ambivalencia es la que construye la figura, la obra literaria del intelectual exiliado e incluye al mismo tiempo los otros dos elementos que ya

se mencionaron y que dialogan constantemente con esta figura: la condición de exilio y el lugar en el que le tocó vivirlo. Sobre este estado dual, Saïd explicó:

...el exiliado ve las cosas en función de lo que ha dejado atrás y, a la vez, en función de lo que le rodea aquí y ahora, hay una doble perspectiva que nunca muestra las cosas aisladas. Cada escena o situación en el país de acogida evoca necesariamente su contrapartida en el país de procedencia. Intellectualmente, esto significa que una idea o experiencia se ve siempre contrapuesta con otra, haciéndolas aparecer por lo mismo a ambas en ocasiones bajo una luz nueva e impredecible: de esta yuxtaposición obtiene uno una mejor y tal vez más universal idea de cómo pensar...<sup>32</sup>

De acuerdo con lo anteriormente revisado, el exilio, sin dejar de ser una experiencia amarga, trae consigo aspectos positivos como lo es la libertad combinada con una potencial capacidad de dejarse sorprender por lo nuevo y lo inesperado. Otro punto es la doble perspectiva de la que se ha estado hablando, que se presentó como generadora de ideas nuevas, producto de la yuxtaposición del pasado con las experiencias del exilio y, finalmente, la cuestión sobre la obra que se crea a consecuencia de la génesis de estas nuevas ideas.

Estas tres cuestiones forman parte del proceso creativo del intelectual en condición de exilio e integran en sí mismas la función de este personaje que es principalmente el trabajo literario que, cómo bien se señala en la obra de Saïd, es una labor que no tiene senda prescrita, es decir, hay que inventarlo, pues en el exilio no hay corrientes o cánones literarios que el recién llegado deba de seguir, circunstancia que le obsequia la libertad para desarrollar nuevos proyectos. Es desde esta perspectiva que se puede valorar el trabajo de los catalanes que llegaron a México con esta vocación y que bajo estas circunstancias crearon publicaciones periódicas propias o escribieron novelas, cuentos, ensayos, poesía y hasta incluso obras de teatro. Este grupo compacto, del que en este artículo se han mencionado algunos nombres, fueron los que sin tener ningún parámetro con el que guiarse más que su propia experiencia y voluntad para emprender algo nuevo, impulsaron la creación no sólo de publicaciones periódicas o publicación

de obra sino de toda la infraestructura necesaria para difundir las ideas entre la comunidad de catalanes exiliados y del interior. Ciertamente, y a pesar de los esfuerzos, el público lector fue escaso, así como su entusiasmo por consumir literatura en catalán, por lo que la tarea se vio complicada por la difícil situación financiera para sostener estas actividades. Lo que hace admirable la labor de aquellos que decidieron dedicarse al cultivo de la literatura y cultura catalana en el exilio.

Ahora bien, antes de dejar el tema es indispensable hablar de la importancia de las ideas y sus consecuencias. Las revistas literarias catalanas fueron el medio para transmitir las y sus colaboradores los creadores de toda esta estructura de ideas que estuvieron integradas por el pasado de estos personajes, por las preocupaciones de la época, pero también por los rasgos característicos que construyen el concepto de una identidad propia, que, para el caso que nos ocupa, fue común encontrar en las publicaciones periódicas y obras publicadas: la promoción del uso reivindicativo del idioma, la evocación de la patria, su historia y mitos colectivos, la promoción de su cultura, así como poner de manifiesto la existencia de sus propias instituciones de gobierno.<sup>33</sup> Toda esta infraestructura de ideas fue recreada, replicada y promocionada por este grupo de intelectuales del que hemos estado hablando a lo largo del artículo. Y, aunque fueron pocos los que se mantuvieron constantes en esta labor, hubo a lo largo de los años una gran repercusión de estas ideas en el imaginario de este pueblo, a las que hay que agregarles la idea de la derrota de la Segunda República, la represión impuesta por el franquismo, el exilio como una de las consecuencias y la demanda insatisfecha de justicia. Lo que se intenta explicar aquí es que la generación y la promoción de las ideas no necesariamente requiere de una acción o apoyo masivo, sino de la suficiente fuerza legitimadora para instalarse en la infraestructura ideológica de un cuerpo social que, mientras no encuentre reivindicación por los agravios sufridos, seguirá reproduciendo y tomando del pasado aquellas ideas con las que se sienta representado, ante todo si éstas tienen que ver con el refuerzo de la identidad. De ahí que la labor de los intelectuales o generadores de ideas tenga una gran responsabilidad e impacto sociocultural.

## PENSAMIENTOS FINALES

A manera de reflexión es importante subrayar el papel que México desempeñó en aquellos años, como país de acogida para miles de refugiados, aun a pesar de que en la vida cotidiana la convivencia con el recién llegado no haya sido siempre de apertura, aceptación o idílica. En el imaginario colectivo los refugiados españoles republicanos y sus siguientes generaciones recuerdan a México con cariño por haberlos recibido; éste es un ejemplo de lo que puede hacer la reproducción de una idea recreada por unos cuantos. Por otro lado, México representó para los exiliados un espacio para vivir y para expresarse en libertad, mientras que para los catalanes significó, además, un espacio para la preservación de su lengua y su cultura. Ahora bien, como en toda relación, hubo un intercambio del que también se benefició nuestro país y ése se reflejó en el ámbito económico derivado de las empresas que fundaron en México, así como en el ámbito académico y cultural por todos los profesionistas e intelectuales que encontraron un espacio dentro de la cultura, la educación y letras mexicanas.

Durante muchos años el exilio republicano español, y no se diga específicamente el exilio catalán, ha sido un tema estudiado y difundido en el ámbito académico mexicano, lo que ha tenido como consecuencia que pocos mexicanos estén informados sobre el mismo. El esfuerzo de este libro, y específicamente de este artículo, es acercar el tema a todos aquellos lectores interesados y buscar que éste provoque su curiosidad, pues, seguramente por alguna cuestión de vida, es posible que muchos mexicanos estemos relacionados con el legado de algún republicano exiliado, ya sea a través de alguna empresa, algún libro, alguna cátedra, alguna pintura, alguna construcción o monumento, algún artículo, algún familiar, etcétera. Ahora mismo, la situación política en España, y específicamente el conflicto catalán que a nosotros nos parece tan lejano y del cual nos llegan algunos ecos a través de las noticias o redes sociales, está íntimamente conectado con aquella lejana guerra civil y sus consecuencias como el no haber cerrado de una mejor manera las heridas de la guerra, el exilio y la dictadura en la transición de 1978. De ahí la importancia de este ejercicio histórico que tiene por objetivo poner en consciencia aquel pasado del cual se pueden aprender lecciones que posiblemente nos ayudarán a enfrentar con sabiduría el presente y evitar un mayor dolor en el futuro.

## ANEXO

**Biografía de personajes**

Josep María Ametlla (1918-1999) fue uno de los cuatro editores en jefe de los *Quaderns de l'Exili*; de este colectivo fue el primero en regresar a Europa entre los años de 1945 y 1946.

Avel·lí Artís Balaguer (1881-1954) fue un comediógrafo, editor, periodista, impresor y un entusiasta promotor de la cultura y el idioma catalán. Lo interesante de este personaje es que, por su propio trabajo y esfuerzo, fundó en 1943 la Compañía Impresora y Distribuidora de Ediciones; en 1944 inició la Col·lecció Catalònia y fundó también la librería CIDE en Insurgentes 70, la cual la tuvo hasta tres meses antes de morir. La librería CIDE fue famosa por las tertulias que se convocaban allí a las cuales eran asiduos algunos miembros de la comunidad catalana exiliada.

Avel·lí Artís Gener (1912-2000) llegó a México junto con su padre y sus hermanos en 1939. Fue escritor, caricaturista, pintor, editor, así como escenógrafo del cine, teatro y televisión mexicana. Participó en varias publicaciones del exilio catalán, sobre todo como caricaturista y escritor reconocido de las letras catalanas, integrante de un grupo de escritores que estuvieron exiliados en nuestro país y que por los temas en sus obras el estudioso del exilio literario catalán, Albert Manent, los denominó como los del grupo mexicano.

Agustí Bartra (1908-1982) fue un poeta y escritor catalán muy activo. A lo largo de su exilio publicó obras como *L'Estel sobre el mur* (1942), *Oda a Catalunya des dels tròpics* (1943), *Xabola* (1943), *L'arbre de foc* (1946), *Màrsias* (1946), *Màrsias i Adila* (1948), *Rèquiem* (1949), *Una antologia de la lírica nord-americana* (1951), *Coral a Lluís Companys per a moltes veus* (1954), *Poemes d'Anna* (1955) y *L'evangeli del vent* (1956). Participó regularmente en els Jocs Florals y casi siempre fue reconocido con los principales premios. Agustí Bartra trabajó en varias empresas de exiliados y escribió en la prensa mexicana de 1948 a 1970; las publicaciones fueron *Revista Confidencias*, *Revista Mexicana de Cultura*, *México en la Cultura*, *Revista de la Universidad de México*, *La Palabra y el Hombre*, *La Cultura en México*, *Cuadernos Americanos* y *Diálogos*. En la década de los años sesenta, Bartra comenzó a escribir y a traducir sus obras en castellano; publicó en

México: *Quetzalcóatl* (1960), *Deméter* (1961), *Marsias y Adila* (1962), *Ecce Homo* (1964), *La luz en el Yunque* (1965), *El teatro de cristal* (1966) y *La luna muere en el agua* (1968).

Pere Bosch i Gimpera (1891-1974) fue un reconocido prehistoriador que, antes de llegar como refugiado a México, ya tenía una carrera académica consolidada. Fue uno de los invitados de la Casa de España que pudo contar con su participación hasta 1941, año en el que llegó a nuestro país para quedarse definitivamente. Fue catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), y figura de referencia y respeto que apoyó mucho la vida social y cultural de la comunidad catalana exiliada.

Pere Calders (1912-1994) fue un escritor y dibujante, que llegó a nuestro país en 1939 y fue muy cercano al poeta Josep Carner, quien le ayudó en México a conseguir trabajo en la editorial UTEHA donde se desempeñó hasta su regreso a Cataluña en 1962. Participó en varias revistas del exilio como *La Revista del Catalans d'Amèrica*, *Full Català*, *Lletres*, entre otras. Lo interesante de este personaje fue que escribió algunas novelas y cuentos que reflejaron su perspectiva del exilio en México, como *La sombra del maguey*, *Aquí descansa Nevárez*, *Gente del altiplano*, *Ronda naval bajo la niebla*, principalmente. En sus relatos se puede leer los difícil que fue el encuentro y el entendimiento con México y su gente.

Josep Carner (1884-1970) fue conocido en Cataluña como el “Príncipe de los poetas”, formó parte del movimiento cultural y literario del Novecentismo (1906-1923). Posteriormente con la derrota de la Segunda República Española se exilió en México (1939-1945) y, aunque dejó nuestro país muy pronto, siguió participando en la vida cultural y literaria del exilio convirtiéndose en una figura emblemática para la comunidad catalana exiliada y sobre todo para la que residía en México.

Ramon Fabregat (1894-1985) fue un entusiasta de los libros, que se dedicó a la política y la etnología. Cuando llegó a México, en 1939, fundó un negocio de vinos con el que se ganó la vida y después se dedicó al comercio de libros. Trabajó en Editorial Porrúa, y en la librería mexicana CIDE de Avel·lí Artís i Balaguer, pero el negocio con el que se destacó fue con la Difusora del Libro, establecida en la calle de Uruguay 40-202. En este negocio se dedicaba principalmente a hacer ventas a domicilio, a la distribución de libros, así como a traer y distribuir libros catalanes que se



editaban en el interior. Fabregat fue el gran instigador de *La Revista dels Catalans d'Amèrica, Pont Blau*, y por supuesto de *Xaloc*.

Lluís Ferran de Pol (1911-1995) fue un escritor y abogado catalán que vivó en México durante ocho años (1939-1948). Fue colaborador del periódico *El Nacional* y estudió en la Facultad de Filosofía y Letras en Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). De regreso a Cataluña se dedicó a diversas actividades literarias y periodísticas.

Raimon Galí (1917-2005) participó en el *Full Català* y fue uno de los editores en jefe de la revista *Quaderns de l'Exili*. En México obtuvo una beca para estudiar en la Escuela Nacional de Antropología e Historia y fue uno de los alumnos que participó en el descubrimiento y excavación de los gigantes de Tula. Lo interesante de este personaje es que en 1948 regresó a Cataluña e hizo una labor clandestina de catalanización a través del escultismo y la creación del movimiento Catòlics Catalans CC.

Miquel Ferrer i Sanxis (1899-1990) participó durante la guerra civil en la fundación del Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC) y fue secretario general de la Unión General de Trabajadores de Cataluña. Durante su breve exilio en Francia fue expulsado del partido por no alinearse al comunismo estalinista y discrepar sobre pacto ruso-germano. En 1939 llegó a México y trabajó en la Editorial Atlante junto con Joan Grijalbo. Fundó junto con Fernando Con del Dago la Compañía General Editora y creó el boletín bibliográfico mexicano que por años distribuyó la librería de los Hermanos Porrúa.

Pere Matanlonga (1907-1947) fue un periodista que llegó a México en 1939 donde trabajó como director de la revista *Confidencias*. Fue miembro del PSUC y director de una de las revistas que tuvo el partido, *Nova Era* (1944-1947).

Josep María Miquel i Vergés, (1903-1964) llegó a México a bordo del *Sinaia* en 1939. Fue uno de los becarios de la Casa de España y de El Colegio de México, donde se desempeñó como historiador y profesor hasta su muerte en 1964. Los trabajos más importantes que desarrolló como miembro de dicha institución fueron *La independencia mexicana y la prensa insurgente* (1941), *Escritos inéditos de fray Servando Teresa de Mier* (1944), *Mina, el español frente a España* (1945), *Prim en México* (1949), *La diplomacia española en México (1822-1823)* (1956) y su obra póstuma,



*Diccionario de insurgentes* (1969). La dinámica de su trabajo le permitió estar en constante relación con Daniel Cosío Villegas y Alfonso Reyes. Hay una nutrida correspondencia que evidencia los retos y tensiones entre Miquel i Vergés y las autoridades del COLMEX. Como se puede revisar en los títulos de sus trabajos publicados, su propio desempeño profesional lo llevó a involucrarse con la historia y cultura de México, así como a participar en publicaciones nacionales como *Cuadernos Americanos*, *Historia Mexicana*, *Revista Mexicana de Cultura* y *México en la Cultura*.

Anna Murià (1904-2002), esposa del poeta Agustí Bartra y testigo de su vida, escribió una de sus obras más conocidas la *Crónica de la vida de Agustí Bartra*, además de cuentos, narraciones, ensayos y artículos publicados en diversas publicaciones del exilio. Es una de las escritoras más destacadas y con más presencia del exilio literario catalán.

Vicenç Riera Llorca (1903-1991) Llegó a México en 1942 después de haber estado exiliado en la República Dominicana. Fue un miembro de la comunidad muy activo en cuanto a participar en publicaciones periódicas, cofundador y director de *Pont Blau* y estuvo muy comprometido con la literatura catalana y su promoción. Fue uno de los escritores más destacados del exilio catalán, cuyas obras publicadas en México son *Catalunya en la Corona d'Aragó* (1956), *Giovanna i altres contes* (1946) y *Tots tres surten per l'Ozama* (1946). Trabajó junto con Avel·lí Artís Balaguer en la Editorial Minerva, donde fue su colaborador hasta 1948, cuando aceptó ser jefe de redacción de las revistas *Confidencias* (1948-1951) y *Mujer* (1951-1952). Después participó como interprete para la oficina de prensa de la embajada británica hasta 1969 año en que regresó a Cataluña.

Joan Roure Parella (1897-1983) fue un filósofo y pedagogo que impartió clases en la UNAM entre 1939 y 1945; esta cátedra la obtuvo gracias a que fue invitado por la Casa de España. Desafortunadamente, no encontró estabilidad en el mundo académico mexicano y emigró a Estados Unidos, donde impartió clases en la Wesleyan University, y donde permaneció hasta su muerte. A pesar de lo anterior, siempre estuvo involucrado en la vida cultural y literaria del exilio catalán.

Antoni Rovira i Virgili (1882-1949) fue un historiador, político y periodista que se exilió y murió en Francia. Una de las particularidades interesantes de este personaje fue que escribió en diversos géneros, y se destacó

haciendo ensayo histórico. En 1933 publicó *Història de Catalunya* con el objetivo de que los niños y los jóvenes tuvieran un libro de texto que les pudiera enseñar la historia de su país.

Joan Sales (1912-1983) se exilió en 1939 a Francia donde estuvo un tiempo en un campo de concentración del cual salió para embarcarse a la República Dominicana. En 1942 se estableció en México (Coyoacán) y trabajó como linotipista. Se dedicó especialmente y editó las obras de *L'Atlàntida* y *Canigó* de Jacint Verdaguer, *La nacionalitat catalana* de Enric Prat de la Riba y la primera edición de las *Poesías de Màrius Torres* (1947).

Josep Soler i Vidal (1908-1999) fue un político y escritor catalán que vivió en México entre los años de 1940 y 1965. En nuestro país trabajó en los talleres gráficos del periódico *La Nación* y fundó una imprenta. Tuvo una gran presencia política y cultural dentro de la comunidad exiliada catalana.

Rafael Tasis i Marca (1906-1966) estuvo exiliado en Francia hasta 1948, año en el que regresó a Barcelona a hacerse cargo de la librería e imprenta familiar. Gracias a su actividad política e intelectual, tanto en el exilio como a su regreso Tasis se convirtió en un personaje más emblemático por el papel que desempeñó como puente de comunicación entre los exiliados y la incipiente vida cultural catalana que comenzó a reabrirse pasó a partir de la década de los años cincuenta durante el franquismo.

Abelard Tona i Nadalmal (1901-1981) fue un periodista y activista político catalán. Estuvo exiliado en nuestro país dos veces, primero como consecuencia de los hechos de Prat de Molló, un complot que buscó derrocar el régimen de Primo de Rivera en los años veinte y en la segunda ocasión fue como consecuencia de la derrota de la Segunda República.

## NOTAS

<sup>1</sup> La revista *Ressorgiment* (1916-1972) fue una publicación que cobró gran importancia durante los años de la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) sobre todo porque en ella se publicaron artículos y actividades independentistas relacionadas con el representante de este movimiento, Francesc Macià (que fue el primer presidente de la Generalitat durante los primeros años de la Segunda República (1931-1933)). La revista reafirmó su posición emblemática con el exilio catalán (1939-1970). Se imprimió en Buenos Aires, tuvo 677 números y alcanzó un tiraje de hasta 1,500 ejemplares.

<sup>2</sup> Ferrer i Sanxis, Miquel, *Memòries (1920-1970) 50 anys d'acció política, social i cultural catalana*, Josep Comaposada, 2008, pp. 430-432. El financiamiento del proyecto por parte del PSUC era una

cuestión sabida por la comunidad de catalanes exiliados, existe una carta entre Avel·lí Artís Balaguer y Avel·lí Artís-Gener (Tísner), donde el padre expresa su descontento por el origen de los fondos de la revista. A esto hay que agregar que Josep Carner estaba ligado a los republicanos ne-grinistas, debido a que estaba incluido en la Junta de Cultura Española, lo cual también generaba incomodidad, como lo expresó Artís Balaguer en referencia a todo lo cercano a Negrín; Biblioteca de Catalunya: BC, Fondo Avel·lí Artís Gener, *Correspondència 1951-2000 [Manuscrit]*, ms. 4549, Correspondència rebuda per Avel·lí Artís-Gener, Saltillo, 18 y 28 de octubre de 1939.

<sup>3</sup> Margarida Casacuberta, “Quaderns de l’Exili (Mèxic 1943-1947), una revista d’agitació nacional.”, *Els Marges*, Barcelona, núm. 40, septiembre de 1989, p. 91.

<sup>4</sup> Sobre esta confrontación entre la revista *Quaderns de l’Exili* y *Lletres* ver: María de Nuria Galí Flores, “*Revista dels Catalans d’Amèrica, Full Català, Quaderns de l’Exili y Lletres, quatre revistes del exili republicano catalán en Mèxic (1939-1948)*”, tesis de maestría, México, UNAM, 2013, p. 119-121; 156-157, <http://132.248.9.195/ptd2013/mayo/0693707/Index.html>; N. Galí, “Historia, vida, literatura y revistas. El caso del exilio catalán en México (1939-1970)”, tesis de doctorado, México, UNAM, 2018, pp. 198-201. <http://132.248.9.195/ptd2018/septiembre/0780648/Index.html>.

<sup>5</sup> *Països Catalans*, que territorialmente incluyen el Principado, Valencia, las islas Baleares, Andorra, la región francesa del Rosellón, una zona limítrofe de Aragón con Cataluña, la ciudad sarda de Alguer y una pequeña comarca de Murcia, El Carche. Aunque en las revistas casi siempre se referirán a los tres primeros territorios.

<sup>6</sup> Ver la redacción original de los seis puntos en: Ferran de Pol, Joan Sales, “Propòsit”, en *Quaderns de l’Exili*, México, año I, núm. 1, septiembre de 1943, p. 2.

<sup>7</sup> Joan Sales, “Paraules prèvies”, en *Quaderns de l’Exili*, Barcelona, edició facsímil, Estudis Nacionalistes, 1982, p. 1.

<sup>8</sup> Mercè Ibarz, “La reedició de *Quaderns de l’Exili*, record d’una revista de combat” (entrevista con Joan Sales), *Avui*, 22 de mayo de 1982, p. 25.

<sup>9</sup> Con respecto a los fundadores de *Quaderns de l’Exili* y la creación de *Lletres* Anna Murià decía, “La actividad de esta secta desequilibrada hizo necesaria la creación de una revista seria para un grupo inteligente”; ver Anna Murià, *Crònica de la vida de Agustí Bartra*, México, Fondo de Cultura Económica, 2013, p. 148.

<sup>10</sup> Galí Flores, *op. cit.*, *Historia...*, p. 215.

<sup>11</sup> Sobre el tema se pueden consultar los artículos: “¿Una nova política internacional en la qüestió espanyola?”, *La Nostra Revista*, México, tomo III, año 3, núm. 25, enero de 1948, pp. 29-30; Miquel Ferrer, “Catalunya i la Declaració Universal dels Drets de l’Home”, *La Nostra Revista*, México, tomo IV, año 4, núm. 40, abril de 1949, pp. 120-123.

<sup>12</sup> Galí Flores, *op. cit.*, *Historia...*, p. 228.

<sup>13</sup> Avel·lí Artís Gener (Tísner), *Viure i Veure*, tomo III, Barcelona, Editorial Portic, 1991, pp. 270-275.

<sup>14</sup> Vicenç Riera Llorca, *Els exiliats catalans a Mèxic*, Barcelona, Curial, 1994, p. 118.

<sup>15</sup> Galí Flores, *op. cit.*, *Historia...*, pp. 252-255.

<sup>16</sup> Albert Balcells (Dir.), *Història de Catalunya*, Barcelona, L’esfera dels llibres, segunda edición, 2005, p. 810.

<sup>17</sup> Manuel Durán, “El doble exilio de los poetas catalanes en México”, en Rose Corral *et al.*, *Poesía y exilio. Los poetas del exilio español en México*, México, El Colegio de México, 1995, p. 358.

<sup>18</sup> Galí Flores, *op. cit.*, *Historia...*, pp. 247-249.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 260.

<sup>20</sup> *Ibidem*, pp. 265-275.

<sup>21</sup> *Ibidem*, pp. 278 -285.

<sup>22</sup> Riera Llorca, *op. cit.*, pp. 126-127.

<sup>23</sup> Galí Flores, *op. cit.*, *Historia...*, pp. 297-301.

<sup>24</sup> *Ibidem*, pp. 13-14.

<sup>25</sup> Edward W. Saïd, *Representaciones del intelectual*, (formato MOBI), México, Random House Mondadori, 2009, pp. 791, 890.

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 791.

<sup>27</sup> Miquel Ferrer, "Panorama Polític", *La Nova Revista*, año 1, núm. 6, noviembre-diciembre de 1955, p. 160.

<sup>28</sup> *Ibidem*, p. 160.

<sup>29</sup> Saïd, *op. cit.*, p. 882.

<sup>30</sup> Sobre la visión de México de los escritores catalanes y sus obras, ver Carlos Guzmán Moncada, *Una geografia imaginària: Mèxic i la narrativa catalana de l'exili*, València, Tres i Quatre, 2008, pp. 27-99.

<sup>31</sup> Artís-Gener, *op. cit.*, pp. 109-110.

<sup>32</sup> *Ibidem*, p. 890.

<sup>33</sup> Todos estos elementos están integrados en el concepto de identidad nacional del que habla Anthony D. Smith, "Funciones positivas de la identidad nacional", *La identidad nacional*, Madrid, Trama Editores, 1997, p. 12.

## BIBLIOGRAFÍA

### Libros

Artís Gener (Tísner), Avel.lí, Viure i Veure, tomo III, Barcelona, Editorial Portic, 1991.

Balcells, Albert (Dir.), *Història de Catalunya*, Barcelona, L'esfera dels llibres, segunda edición, 2005.

Corral, Rose, James, et al, *Poesía y exilio. Los poetas del exilio español en México*, México, El Colegio de México, 1995.

Ferrer i Sanxis, Miquel, *Memòries (1920-1970) 50 anys d'acciò política, social i cultural catalana*, Josep Comaposada, 2008.

Guzmán Moncada, Carlos, *Una geografia imaginària: Mèxic i la narrativa catalana de l'exili*, València, Tres i Quatre, 2008.

Murià, Anna, *Crónica de la vida de Agustí Bartra*, México, Fondo de Cultura Económica, 2013.

Riera Llorca, Vicenç, *Els exiliats catalans a Mèxic*, Barcelona, Curial, 1994.

Saïd, Edward W., *Representaciones del intelectual*, formato MOBI, México, Random House Mondadori, 2009.

Sales, Joan, “Paraules prèvies”, en *Quaderns de l’Exili*, Barcelona, edició facsímil, Estudis Nacionalistes, 1982.

Smith, Anthony D., “Funciones positivas de la identidad nacional”, *La identidad nacional*, Madrid, Trama Editores, 1997.

### **Revistas y periódicos**

Casacuberta, Margarida, “Quaderns de l’Exili (Mèxic 1943-1947), una revista d’agitació nacional.”, en *Els Marges*, Barcelona, número 40, septiembre de 1989.

Ibarz, Mercè, “La reedició de Quaderns de l’Exili, record d’una revista de combat”, (entrevista con Joan Sales), en, *Avui*, 22 de mayo 1982, p. 25.

### **Fuentes primarias**

De Pol, Lluís Ferran, Sales, Joan, “Propòsit “, en *Quaderns de l’Exili*, México, año I, número 1, septiembre de 1943, p. 2.

Ferrer, Miquel, “Panorama Polític”, en *La Nova Revista*, año 1, número 6, noviembre-diciembre de 1955, p. 160.

Biblioteca de Catalunya: BC, Fondo Avel.lí Artís Gener, Correspondència 1951-2000 [Manuscrit], ms. 4549, Correspondència rebuda per Avel.lí Artís-Gener, Saltillo, 18 y 28 de octubre de 1939.

### **Tesis**

Galí Flores, María de Nuria, “Revista dels Catalans d’Amèrica, Full Català, Quaderns de l’Exili y Lletres, cuatro revistas del exilio republicano catalán en México (1939-1948)”, tesis de maestría, México, UNAM. <http://132.248.9.195/ptd2013/mayo/0693707/Index.html>.

Galí Flores, María de Nuria, “Historia, vida, literatura y revistas. El caso del exilio catalán en México (1939-1970)”, Tesis de doctorado, México, UNAM, pp. 198-201. <http://132.248.9.195/ptd2018/septiembre/0780648/Index.html>.

